

educación y Biblioteca



Bibliotecas escolares en Canadá (y Quebec)

Los ricos también lloran

¿Qué quiso decir con este cuento?

Graciela Montes

Tecnologías, Democracia y Placer

El Rol de los Nuevos Mediadores
Electrónicos

Dossier

Otras bibliotecas son posibles



PUBLICIDAD

PUBLICIDAD

Fundador
Francisco J. Bernal

Directora
M^a Antonia Ontoria García

Redactora
Marta Martínez Valencia

Coordinador edición
Francisco Solano

Libros Infantiles y Juveniles
Ana Garralón

Colaborador
Ramón Salaberria

Publicidad
Lourdes Rodríguez

Suscripciones y Administración
Ana Castillo

Secretaría
Ana Párraga

Diseño
Gelo Quero Miquel y
Esther Martínez Olmo

Portada
Gelo Quero Miquel

Identidad gráfica
Gelo Quero Miquel

Maquetación
Esther Martínez Olmo

Edita
TILDE, Servicios Editoriales, S.A. en
colaboración con Asociación Educación
y Bibliotecas.

Presidenta Juana Abellán
C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2^a,
portal 3, 28002 Madrid

Redacción-Administración-Publicidad
C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2^a,
portal 3, 28002 Madrid

Redacción
☎ 91 4111783
✉ Edubibli@retemail.es
✉ Redaccion@edubibli.retmail.es

Publicidad
☎ 91 4111379

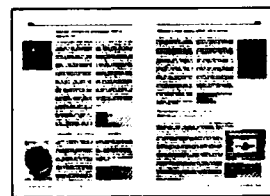
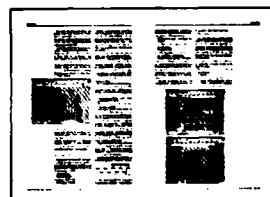
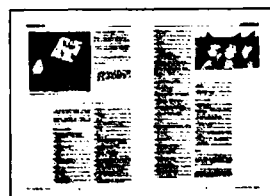
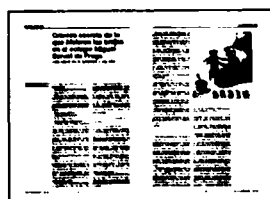
Suscripciones y Administración
☎ 91 4111629
✉ Suscripciones@edubibli.retmail.es
☎ 91 4116060

Fotocomposición
INFORAMA
☎ 91 5629933
✉ [Inforama@retmail.es](mailto:Inforama@retemail.es)

Imprime
OMNIA IG. San Eustaquio, 4 - nave 7
Villaverde Alto - 28021 Madrid

ISSN 0214-7491
DL M-18156-1989

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no hace
necesariamente suyas las opiniones y criterios
expresados por sus colaboradores.



Buzón 4

Editorial 5

Bibliotecas escolares

- Entrevista a Jocelyne Dion, especialista en medios de enseñanza
en la red escolar de Quebec (Canadá). *Ramón Salaberria* 7
- Bibliotecas escolares en Canadá (y Quebec).
Los ricos también lloran. *Ramón Salaberria* 11
- Crónica secreta de lo que hicieron las brujas en el colegio Miguel
Servet de Fraga. Actividad en la biblioteca escolar.
Mariano Coronas Cabrero 16
- Trabajo interdisciplinar en la biblioteca. A la búsqueda de un "espacio
de la posibilidad". *Milagros Brezmes Nieto y Guillermo Castán Lanaspá* 22
- El bibliotecario escolar en el sistema educativo.
Noemí Conforti y Nilda Elsa Pastoriza 31
- Las nuevas tecnologías y la biblioteca.
Noemí Conforti y Nilda Elsa Pastoriza 38

Educación

Alfabetización de la información. Recursos electrónicos educativos
desde la Documentación. *Miguel Ángel Marzal y Nuria Torres* 44

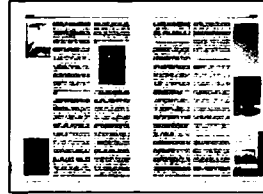
Trazos 52

- Manos Unidas se preocupa por la educación
- Irakurtza*: Que otros recomienden
- Alboan y sus propuestas educativas
- Renovación de la Web de la Biblioteca de Andalucía
- Presentación del PortalTecnociencia
- Nueva edición del Maratón de los Cuentos de Guadalajara
- VII Salón del Libro Infantil y Juvenil (Sevilla, del 2 al 13 de abril)
- Estudio del CIDE: *Los hábitos lectores de los adolescentes españoles*
- Nueva publicación de Aula Libre sobre la Biblioteca Escolar
- Nace el Servicio de Orientación de Lectura (S.O.L.)
- Nésoi*. Una publicación de la Biblioteca de Icod (Tenerife)
- Guías de lectura y otros productos bibliotecarios



Recursos 61

Varios; Biblioteconomía; Educación.
Marta Martínez Valencia



Libros Infantiles y Juveniles

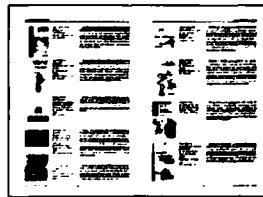
Poesía infantil en castellano desde 1990. Breve panorámica.
Ana Garralón 67

Poesía. Algunos títulos recibidos en EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA.
Ana Garralón 69

Libros recibidos en la redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA 74

Literatura Infantil On-line: La letra, con sandía, entra. *Ana Garralón* 76

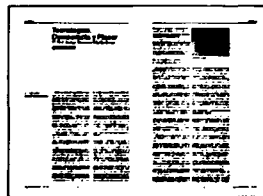
¿Qué quiso decir con este cuento? *Graciela Montes* 77



Reflexión

Tecnologías, Democracia y Placer. El Rol de los Nuevos Mediadores
Electrónicos. *Mª Teresa Márquez* 80

Lectura y libertad. Estrategias para el fomento de la lectura.
Vanda Ferreira dos Santos 87



Dossier: Otras bibliotecas son posibles

Nosotras red(volucionarias) o como tejer una RED que haga las bibliotecas
menos excluyentes. *Javier Pérez Iglesias* 95

Chicas listas. Tres bibliotecarias de cine. *Abigail Leah Plumb* 104

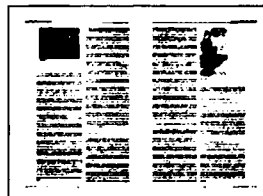
Street Librarian. Derribando fronteras. *Catalina Pérez Meléndez,*
Gonzalo Lara Pacheco 109

La posición de la IFLA sobre la Organización Mundial del
Comercio-OMC (2001) 113

Declaración de la IFLA sobre las bibliotecas y la libertad intelectual.
Manifiesto sobre Internet de la IFLA 116

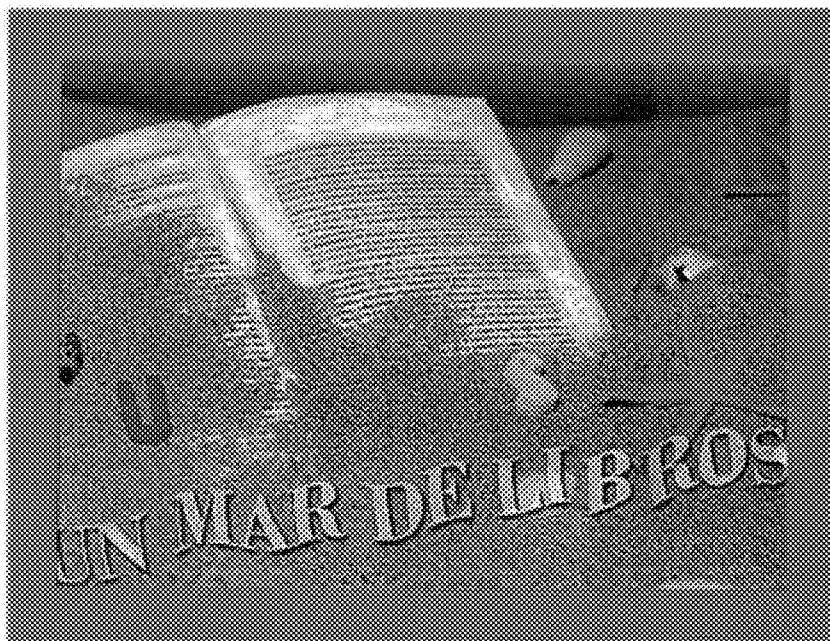
Normas para la recepción de colaboraciones 119

Convocatorias 120



Sumario

Vuestro buzón



Dentro de poco tiempo, tras las vacaciones de verano, comenzamos lo que se conoce, a nivel político, laboral, educativo, etc., como un nuevo curso. El "Buzón del lector" es uno de los vehículos que EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA os propone para que os expreséis libremente y para que vuestros comentarios, protestas, opiniones, preguntas, dudas, suspiros, exclamaciones... lleguen a todos los que nos movemos en este mundo amplio de las bibliotecas, la documentación y la educación.

Desde aquí os animamos a que en este nuevo curso nos bombardeéis con cartas y correos electrónicos que conviertan a nuestras, vuestras, páginas en un elemento vivo de comunicación. Contamos con vosotros.

La Redacción

BOLETÍN de SUSCRIPCIÓN

PUEDA FOTOCOPIARSE

1 año (6 ejemplares): 45,19 € IVA incluido (España)
 1 año Extranjero y envíos aéreos: 57,57 €
 Ejemplar atrasado periodo mensual (sencillo-hasta nº 122): 5,41 € (+ gastos de envío)
 Ejemplar atrasado periodo bimestral (doble-desde nº123): 8,17 € (+ gastos de envío)

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes: _____
 Nombre (o razón social) _____
 Apellidos _____
 Dirección _____
 Código Postal / Población _____
 Provincia _____
 Teléfono _____
 C.I.F./D.N.I. _____

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A.
 Domiciliación bancaria.
 Transferencia a c/c: 0075-1083-76-0600001789

Banco _____

Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad	Oficina	D.C.	Núm. de Cuenta
-----	-----	--	-----

ENVIAR A: TILDE SERVICIOS EDITORIALES. PRÍNCIPE DE VERGARA, 136, OFICINA 2ª. 28002 MADRID.
 TEL. (91) 411 16 29. FAX: (91) 411 60 60. E-MAIL: edubibli@retemail.es ó suscripciones@edubibli.retemail.es

Bibliotecas, ¿servicios públicos en peligro de extinción?

editorial

La llegada de la neoliberalización y de las diversas estrategias de privatización de lo público, que también afectan a la cultura, han puesto de manifiesto la asignatura pendiente de la falta de modernización, nunca emprendida por nuestra Administración. Hay signos que indican una crisis o transformación de los mecanismos de financiación pública que han imperado en las últimas décadas, con los que se ha desarrollado una estructura y cultura bibliotecaria. Después de un periodo de recesión económica a principios de los 90 y de una inestabilidad en la economía mundial, que se intensifica hacia el final de la década, en muchos países se empiezan a constatar signos de una creciente pasividad de las administraciones respecto a las instituciones bibliotecarias y culturales. Este proceso podría describirse, escuetamente, como una privatización de lo público que afecta, no sólo al sector de la biblioteca y la cultura, sino a lo que hasta ahora se consideraban servicios públicos inherentes a las democracias occidentales.

El concepto de servicio público se vincula a las tradiciones políticas de las democracias, donde el papel del Estado, en cuanto agente modernizador que garantiza el equilibrio democrático, es fundamental para la “posibilidad de realización íntegra de la personalidad humana, reconocida por todos los ciudadanos”. Además de defender la necesidad de un ámbito para la cultura fuera de las leyes del mercado, hay que reclamar el concepto de servicio público como clave del diálogo de la sociedad civil con la Administración, lo que supone dar respuesta asimismo a la pretensión democratizadora. Pero ¿qué implicación tiene para nuestras bibliotecas esa hegemonía de las políticas neoliberales?

¿Podemos imaginar un mundo sin bibliotecas? Pues bien, puede suceder. Un mundo en el que la información esté disponible sólo para quienes puedan pagar por ella; un mundo en el que las bibliotecas públicas han sido reemplazadas por empresas que distribuyen la información, previo pago de unos honorarios; un mundo en el que los gobiernos locales han perdido el derecho de proporcionar programas necesarios para sus comunidades, incluido el servicio de bibliotecas. Pues bien, ese mundo puede ser real bajo el dominio de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS). Con los acuerdos y tratados de la OMC, el papel y los poderes de los gobiernos se reestructurarán radicalmente. Por tanto, la amenaza que se cierne sobre los servicios públicos es enorme.

Bajo el GATS, todos los sectores de la economía nacional pueden abrirse a la competencia extranjera, incluidas las bibliotecas. La competencia extranjera puede cuestionar el apoyo del gobierno (también el provincial, el regional y el municipal). Las subvenciones públicas a la educación, a la asistencia médica y a las bibliotecas pueden desaparecer, y así los gobiernos evitarían reclamaciones de “tratamiento nacional” de las empresas competidoras. La falta de financiación pública para las bibliotecas llevaría a su cierre o a un funcionamiento bajo criterios de rentabilidad, en fuerte competencia con las empresas de información.

Las bibliotecas son un bien público, y por principio deben ser gratuitas. Los servicios prestados se hacen sobre la base de la igualdad de acceso para todas las personas, sin tener en cuenta su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social. El *Manifiesto sobre la Biblioteca Pública* (1994) proclama: “La participación constructiva y la consolidación de la democracia dependen tanto de una educación satisfactoria como de un acceso libre y sin límites al conocimiento, el pensamiento, la cultura y la información.”

Bibliotecarias y bibliotecarios hemos de experimentar, crear y defender espacios alternativos donde sea posible la participación real y la explicitación de las contradicciones del actual modelo sociopolítico. La tecnocracia y la falsa idea de libertad que impone el sistema neoliberal deben ser desenmascaradas en nuestro paradigma bibliotecario.

Las voces contra las amenazas del GATS hacia las bibliotecas ya se han alzado en la IFLA, entre los colegas americanos, canadienses, ingleses, australianos, suecos... Los servicios públicos no pueden convertirse en una actividad con fines mercantiles. Nuestras bibliotecas y nuestra educación son, y deberán seguir siendo, servicios públicos. ■



PUBLICIDAD

Entrevista a Jocelyne Dion

Especialista en medios de enseñanza en la red escolar de Quebec (Canadá)



Jocelyne Dion trabaja en la red escolar de Quebec, como especialista en medios de enseñanza, desde hace más de 30 años. Estudió una maestría de biblioteconomía de la Universidad de Montreal. Actualmente es consejera pedagógica encargada del ámbito de bibliotecas en la Comisión escolar de una zona de Quebec, llamada Seigneurie des Mille Îles, que agrupa a más de 40.000 alumnos repartidos en 57 escuelas primarias, 12 escuelas secundarias, 4 centros de formación profesional y 2 centros de educación de adultos. Es presidenta de la *Association du Personnel des Services Documentaires Scolaires* (APSDS), asociación que agrupa a quebequeses y quebequesas de distinta procedencia y profesión, pero todas ellas promotoras de la biblioteca escolar que se fundó en 1989 (<http://rtsq.griec.qc.ca/aplds/>).

En distintas ocasiones ha escrito informes sobre la situación actual de la biblioteca escolar en Quebec ("Les bibliothèques scolaires québécoises: un avenir au conditionnel", *Education et francophonie*, vol. XXVI, n. 1, 1998; "Une référence pour nos CDI! Qu'en est-il aujourd'hui?", *Inter CDI*, n. 166, 2000). En la siguiente entrevista, celebrada en dependencias de la Biblioteca Nacional de Quebec, también participó Manon Jodoin, presidenta de la pequeña editorial Les Editions Tam-Tam, y parte del equipo de APSDS.

La verdad es que estoy confuso. Sabía que desde los últimos años de los 60 y primeros de los 70 la situación de la biblioteca escolar en Canadá era buena: se le dedicaban presupuestos, había proyectos, las bibliotecas contaban con personal. Después comienza a deteriorarse y ante la mala situación, especialmente en lo relacionado con la falta de personal, se realiza el Informe Bouchard (*Les bibliothèques scolaires québécoises: plus que jamais*, 1989). Eso crea ciertas expectativas y, por otro lado, desde el extranjero se ve que hay profesores canadienses (Paulette Bernhard, Ken Haycock...) que publican buenos trabajos centrados en la biblioteca

escolar y los procesos de formación en el uso de la información en el ámbito educativo. Pero llego a Canadá y me encuentro con un artículo (*School libraries invest in future*, abril 2002) del bibliotecario nacional, Roch Carrier, alarmado ante la grave situación de la biblioteca escolar a través de todo el país, y con el hecho de que este año un grupo de personas (bibliotecarios, escritores, editores...) han formado la Canadian Coalition for School Libraries, por lo mismo, por la deplorable situación. ¿Puede explicarnos la situación, al menos en lo que se refiere concretamente a Quebec?

Esta situación, en cierta manera, se da con la llegada de las nuevas tecnologías y,

en concreto, de Internet, que ha modificado la manera de percibir la documentación. Claro está que en el medio escolar se ha visto la llegada de las tecnologías como un elemento importante a integrar en las escuelas, para habilitar a nuestros jóvenes a prepararse mejor en un mundo de datos, un mundo invadido por la tecnología, donde los jóvenes y los trabajadores deben utilizarlas cada vez más. Esta inversión tecnológica requiere de dinero que se ha obtenido limitando otras partidas, como la de las bibliotecas escolares.

Además en Internet hay mucha información que está disponible gratuitamente y la gente ve que es un recurso para obtenerla. Ningún medio hace desaparecer a un medio precedente, sino que se yuxtaponen y complejizan todavía más las vías de acceso a la información. Deberíamos haber insistido más ante los equipos directivos de las escuelas con este argumento, pues han creído que Internet reemplazaría a los libros y que ya no tendrían que soportar un servicio, la biblioteca escolar, que para ellos es pesado, ya que requiere de personal, inversiones para la adquisición de documentos y demás aspectos vinculados a la vida de una biblioteca escolar. También se ha percibido la utilización de herramientas tecnológicas, no sólo el ordenador, sino, por ejemplo, los motores de búsqueda, como una manera fácil de acceder a la información. No creo yo que sea más fácil con un motor de búsqueda, pues se debe trabajar de la misma manera para saber localizar la información, saber discriminar entre lo que se ha encontrado, evaluar lo que se guarda o desecha, en fin, hay un montón de operaciones que ejercitamos tanto trabajando en una biblioteca repleta de libros como cuando buscamos una información en Internet. No es más fácil ahora. Lo que cambia es que la llegada de la tecnología ha provocado que se extienda la idea de que ya no hay necesidad de invertir en personal ni mantener un servicio bibliotecario. Esta es una parte de la explicación del mal momento de las bibliotecas escolares en Quebec en la actualidad.

Además, culturalmente, en Quebec hemos vivido durante mucho tiempo en

una sociedad replegada sobre sí misma, dirigida por una élite religiosa preocupada por conservar la lengua y una cierta manera de pensar que nos alejó de la vida moderna. A partir de los años sesenta hemos dado grandes saltos adelante, lo que también explica que en el ámbito educativo las bibliotecas escolares hayan tenido un desarrollo bastante importante, frenado posteriormente.

"La llegada de la tecnología ha provocado que se extienda la idea de que ya no hay necesidad de invertir en personal ni mantener un servicio bibliotecario"

Algo similar sucede en muchas partes. El poder tecnológico puede llegar a deslumbrar e incluso cegar. Por ejemplo, la informatización de la biblioteca se considera como una primera fase, pero por lo general es la primera y también la última. Rara vez se va más allá: a la formación en el dominio de la información.

Sí, efectivamente, creo que es un ámbito que nos pertenece a los bibliotecarios escolares, y en los nuevos programas de formación en Quebec hay todo un campo de capacidades transversales que dan un espacio importante al dominio de la información y también al dominio de la tecnología, que están enlazadas, y además toda una gestión metodológica que hace que tengamos una hermosa puerta abierta para implicarnos en ese terreno que, insisto, creo que nos pertenece, pero en el que tenemos que ganarnos un lugar, porque ese espacio no está ganado por adelantado. Precisamente son las personas que trabajan en el ámbito tecnológico las que piensan que ese terreno les pertenece. Hay que demostrar que ese ámbito de formación es el nuestro, debemos intervenir para apoyar a los enseñantes que deben trabajar con sus alumnos para formarles en el desarrollo de unas capacidades documentales. Pienso que tienen necesidad de nosotros, pues están

mal preparados para desempeñar tal función con sus alumnos.

Las personas que trabajan a nivel de tecnologías son óptimas para desarrollar aptitudes relacionadas con los programas informáticos y de todo el entorno informático, que de todas las maneras nosotros debemos dominar. Pero lo que es nuestro valor añadido, si lo podemos decir así, son las capacidades que hemos desarrollado en la búsqueda de la información, en la utilización de los instrumentos más adecuados, en las habilidades para discriminar la buena información... Ese terreno debe pertenecernos. Estamos preparados para probar que estas habilidades en las que estamos formados son ciertas, pero es necesario que se nos escuche y, precisamente, creo que el problema principal es ese: la falta de escucha por parte de los responsables, conseguir que nos vean y perciban como expertos.

Por su trabajo como consejera pedagógica encargada del ámbito de bibliotecas en la Comisión escolar de una zona de Quebec, usted debe tratar con los directores y equipos directivos de escuelas. Cuando usted intente convencer de la importancia de la biblioteca escolar le pedirán argumentos, no sólo buenos sentimientos. ¿Cuáles son los que usted maneja?

Recientemente en Quebec, por las reformas educativas, ha surgido la obligación para las escuelas de dotarse de un "plan de éxito", y diversas escuelas han identificado a la lectura como un medio de acrecentar el éxito de los alumnos, no sólo en cuanto a su trayectoria escolar, sino a su futura vida profesional. Esto me permite señalar a las direcciones de las escuelas que si la lectura juega ese papel fundamental hay que plantearse numerosas cuestiones sobre las bibliotecas de las escuelas: ¿de qué manera los enseñantes las utilizan?, ¿las colecciones están actualizadas?, ¿está accesible tanto en las horas lectivas como en las no lectivas?, ¿los enseñantes están preparados para conducir a los alumnos a buscar mejor? Son preguntas a las que hay que dar una respuesta y, en consecuencia, trabajar.

Usted está muy convencida de la importancia de la biblioteca escolar, y también. Pero más allá de las personas que estamos interesadas en la biblioteca escolar, ¿qué sucede con los enseñantes que, salvo excepciones, no están habituados a la biblioteca, que no han tenido una formación donde la biblioteca escolar juegue un papel importante? Por ejemplo, en las escuelas de formación del profesorado, ¿hay formación documental, sobre cómo trabajar con una biblioteca escolar?

No, eso no existe en la formación inicial del profesorado. Tengo contacto con algunos formadores del profesorado y me dicen que existen muchas reticencias por parte de los jóvenes enseñantes. Se dan cursos sobre literatura infantil y juvenil, y ahí entra toda la cuestión de la mediación de este tipo de literatura entre el público infantil y juvenil, pero los futuros enseñantes son muy reticentes cuando se les habla de prácticas o técnicas como los círculos de lectura en el aula. Tienen una visión muy tradicional de lo que sucede en el aula.

Respecto a los enseñantes que ya están ejerciendo, podría decir que desgraciadamente leen poco, y que es una minoría la que conoce la literatura infantil y juvenil. Hay que trabajar mucho en este terreno.

"Se sigue enfocando demasiado hacia los aspectos tecnológicos, de programas informáticos y utilización del ordenador, y poco sobre todos los procesos cognitivos que están implicados cuando se hace una búsqueda de información. Este aspecto queda como oculto"

Esto en el terreno más concreto del libro infantil y juvenil, ¿pero en el ámbito del uso de la información?

El gobierno ha preparado una lista de las capacidades que deben desarrollarse en la formación inicial de los futuros enseñantes. La última capacidad identificada en la lista es "la utilización de las tecnologías de la información y de

la comunicación". En su interior seguramente hay una parte que va más allá de la pura tecnología, pero en mi opinión se sigue enfocando demasiado hacia los aspectos tecnológicos, de programas informáticos y utilización del ordenador, y poco sobre todos los procesos cognitivos que están implicados cuando se hace una búsqueda de información. Este aspecto queda como oculto. No sé cómo vamos a poder hacer emerger este aspecto. Las capacidades instrumentales son relativamente fáciles de desarrollar. Entre nuestros jóvenes no hay problemas en ese sentido.

"Manon Jodoin: La elección que se ha hecho, por parte de la administración educativa, es invertir en tecnología. Para ellos da una imagen más moderna, claro. Jocelyne Dion: Se nos identifica con un sector tradicional, pasado de moda, con una imagen apegada al pasado, aunque el péndulo comienza a equilibrarse poco a poco"

He leído que en Quebec existe una figura, la de los padres benévolos o voluntarios, que es la que se encarga de la biblioteca escolar en las escuelas primarias.

Sí, está extendido por todo Quebec. Casi no hay personal oficial para atender las bibliotecas de las escuelas primarias y en algunos casos son los padres benévolos los que asumen todas las funciones. Ya en el Informe Bouchard de 1989 se señalaba que el 28'1% de los responsables de las bibliotecas de las escuelas primarias eran padres benévolos, porcentaje que asciende a 38'8% en 1998 (3'4% y 1'4%, respectivamente, para lo que se refiere a las de secundaria). Esto

explica la situación deteriorada de nuestros recursos, sobre todo humanos, dada la escasa formación que tienen y el poco tiempo del que disponen. De hecho, en algunos lugares ya hay dificultades para reclutar padres benévolos, porque en muchos casos padre y madre trabajan.

Manon Jodoin: Además, dada su situación, apenas pueden intervenir en el interior de la escuela ni en un trabajo conjunto con los enseñantes. Cumplen la función que pueden, especialmente el préstamo de libros y algo de animación.

Para finalizar, ¿cuáles son las razones profundas para que existan unas nubes tan negras en el cielo bibliotecario escolar de un país tan rico como Canadá?

Está claro que a todos los niveles de gobierno, sea el federal, el provincial o el municipal, ha habido recortes presupuestarios para absorber el déficit y la deuda elevada de las finanzas públicas. Eso ha tenido impacto en todos los niveles, incluido el de la educación.

M.J.: Existe también otro factor. Las empresas de tecnología tienen poder y tienen poder económico. La elección que se ha hecho, por parte de la administración educativa, es invertir en tecnología. Para ellos da una imagen más moderna, claro.

J.D.: Se nos identifica con un sector tradicional, pasado de moda, con una imagen apegada al pasado, aunque el péndulo comienza a equilibrarse poco a poco. El primer reflejo de los jóvenes hoy cuando tienen que realizar un trabajo de investigación o buscar cualquier cosa es acudir inmediatamente a Internet, no el de acudir a la biblioteca e intentar buscar. Tenemos que asumirlo, así es. No estoy en contra de que Internet exista, es una fuente de información importante, pero no es la única. ☑

Ramón Salaberria

Bibliotecas escolares en Canadá (y Quebec)

Los ricos también lloran

Canadá tiene una extensión de casi 20 veces España y una población de 31 millones de personas. Quebec, la provincia francófona, es tres veces el tamaño de España y cuenta con 7'5 millones de habitantes (la segunda provincia más poblada, tras Ontario).

En 1969 se crea la Comisión real sobre el bilingüismo que establece los fundamentos de lo que va a ser la política canadiense sobre el multiculturalismo: la noción de "un pueblo, dos lenguas oficiales y numerosas culturas". Actualmente el 43% de los canadienses no pertenece a las comunidades francesa, inglesa o autóctona (palabra utilizada ahora para designar a los ciudadanos antes denominados "salvajes", "indios" o "amerindios" y que, entre otras, tiene la ventaja de englobar a los Inuit, que no son amerindios). Canadá acepta anualmente a unos 200.000 inmigrantes y la inmigración representa el 53% del crecimiento poblacional del país. Sólo en Toronto existen más de 100 periódicos y revistas étnicos.

El índice de natalidad entre los autóctonos es tres veces superior al de la población canadiense en general. Un tercio de los canadienses con edad entre 5 y 15 años son autóctonos. En 1995 estos representaban el 5% de la población, en 2000 el 10% y se espera que en 2005 sean el 15%. En el territorio actual de Canadá se señala la existencia de una decena de familias lingüísticas autóctonas, subdivididas en numerosas subfamilias.

Canadá es un país rico (en 1998, el décimo en el mundo en cuanto al cálculo del Producto Interno Bruto por habitante) y forma parte del G-7, el grupo de los países más industrializados. Aún y todo, una de las razones más citadas para explicar la decadencia actual de las bibliotecas escolares canadienses es la de los recortes presupuestales. Desde mediados de los años 90 la deuda pública se ha convertido en una



Roch Carrier (derecha) con otra personalidad canadiense en la inauguración de una exposición

verdadera obsesión. El gobierno federal se ha visto confrontado a una deuda que representa tres cuartas partes del PIB canadiense y en el caso quebequés, en 1995, con una deuda acumulada que representaba el 44% del PIB. La consecuencia, en ambos casos, ha sido la reducción de los gastos en educación, salud, ayuda social...

Para Quebec los años 60 supusieron lo que se ha denominado la "revolución tranquila", con la realización de reformas políticas tales como la emancipación de la tutela de la poderosa iglesia católica, el desarrollo de instituciones y políticas socialdemócratas... Quebec siempre ha manifestado una tendencia

soberanista o independentista fuerte. En mayo de 1980 se celebró un referéndum por la soberanía de Quebec, que fue rechazada por el 60% de los votantes quebequeses. En un nuevo referéndum celebrado en 1995, los partidarios de la soberanía consiguieron el 49'6% de los votos y los opuestos el 50'4%.

Cima y descenso

Al igual que para otros asuntos, los años 60 fueron buenos para las bibliotecas escolares en Canadá. Surgieron normas y líneas directrices, hubo dinero y buenos presupuestos, se subvencionó la creación de puestos de bibliotecarios en las escuelas.

A fines de los años 70 la Ontario School Library Association presionó para que se adoptara el informe llamado *Partners in Action*, uno de los primeros documentos que reconocía la necesidad de la integración de los recursos de la biblioteca escolar y el currículum. El objetivo era preparar bibliotecarios que trabajasen con el equipo de profesores para identificar los recursos documentales necesarios y enseñar habilidades de investigación en el contexto del currículum. Los consejos escolares de grandes ciudades se apresuraron para adoptar este programa, esta política.

En los años 70 y 80 se consideraba que la teoría y práctica bibliotecaria en los centros educativos canadienses eran de lo más completo, de primera línea. Y por estudios e informes, como se verá, no quedó. Desde entonces comienzan a prestar mayor atención a la función de la biblioteca-centro de información en las reformas educativas y se difunden aquellos aprendizajes y enseñanzas que podrían llamarse "basados en los recursos" (1); al trabajo en cooperación entre bibliotecarios y enseñantes (2); al desarrollo de programas de formación en habilidades de información que se extienden al conjunto de la escolaridad, e integrados en los objetivos de los programas de estudios (3); a la revisión y actualización de las competencias de la persona responsable de la biblioteca-centro de información (4); al desarrollo de la investigación en biblioteconomía escolar (5).

El desarrollo de la biblioteca escolar comienza a detenerse a fines de los años 80 (se pierden puestos de bibliotecarios, la importancia de la biblioteca escolar decae ante las administraciones educativas, deja de ser una prioridad). Dicen que es la recesión económica. Todavía a inicios de los noventa la situación es buena en algunas provincias angloparlantes como Columbia Británica y Alberta: las bibliotecas se desarrollan y hay, al menos, un bibliotecario por cada 800 o 1.000 alumnos. Estas provincias siempre han estado a la vanguardia en políticas bibliotecarias escolares. Son también los

años en que la mitad de las provincias canadienses van publicando sus líneas directrices sobre bibliotecas escolares (6).

En lo que respecta más concretamente a Quebec, la especialista en biblioteconomía escolar Jocelyne Dion (véase entrevista en este mismo número), en un artículo (7) publicado en la revista francesa *Inter CDI*, señalaba que "la historia de las bibliotecas escolares en Quebec está jalonada de sobresaltos, de tomas de conciencia seguidas de acciones puntuales, a menudo arrinconadas, a falta de una política clara por parte del Ministerio de Educación y, hay que decirlo, de una falta de convicción, si no de visión, de los gestores de las comisiones escolares en cuanto a su valor pedagógico y su influencia en el éxito educativo de los jóvenes".

Efectivamente, Quebec y la Canadá angloparlante parten de tradiciones distintas. Durante gran parte de su historia Quebec estuvo dominada por algunas grandes familias anglófonas dueñas de un imperio industrial y, especialmente, por una iglesia católica, apostólica y romana, cuyo primer objetivo fue la procreación del rebaño apostólico y con ello la sólida implantación de su iglesia en el norte de América. Hasta los años 60 un cura en un pueblo de Quebec era el amo y señor, un mundo que no evoluciona, unificado en torno a valores tales como trabajo, familia, patria y Dios. Desde luego, no el mejor caldo de cultivo para la práctica lectora (salvo la del misal). A comienzos de los 70 este frenesí religioso se apaga, a Dios gracias. A las nuevas generaciones les interesa más el ámbito "peace and love", y un joven ministro de Justicia (que luego será primer ministro), Pierre Trudeau, ha conseguido sacar adelante leyes sobre la homosexualidad, divorcio, control natal y aborto. Se comienza a respirar.

En 1989 se realizó el llamado informe Bouchard (8) sobre la situación de la biblioteca escolar y fue debido a una serie de presiones para que se abordase la cuestión, dado que las bibliotecas estaban en un estado de regresión. En los años 70 estuvieron en buenas condiciones, con dinero, proyectos, bibliotecarios en las escuelas... Todo esto fue cayendo y ya no se desarrollaron las colecciones. Existían los locales pero sin documentos recientes ni personal. Tras años de presiones, un comité realizó el estudio y propuso una serie de recomendaciones para todos los niveles: las escuelas, las comisiones escolares de las distintas regiones de Quebec, el Ministerio de Educación... Se creó una cierta expectación y se consiguió la creación y mejora de algunas bibliotecas, pero no una gran evolución, dado que el Ministerio de Educación no asumió que las bibliotecas fueran importantes o prioritarias. El de la dotación de personal siguió siendo uno de los problemas más graves.

En el artículo de Jocelyne Dion, citado con anterioridad, se comparan datos de 1989 con los provenientes de una encuesta (9) publicada en 1998. Sin entrar en un análisis pormenorizado de las cifras y de las variaciones entre unas escuelas y otras, presentamos algunos datos que para los especialistas quebequeses son motivo de desolación (y para los interesados en la biblioteca escolar en el sistema educativo español, motivo de ensueño).

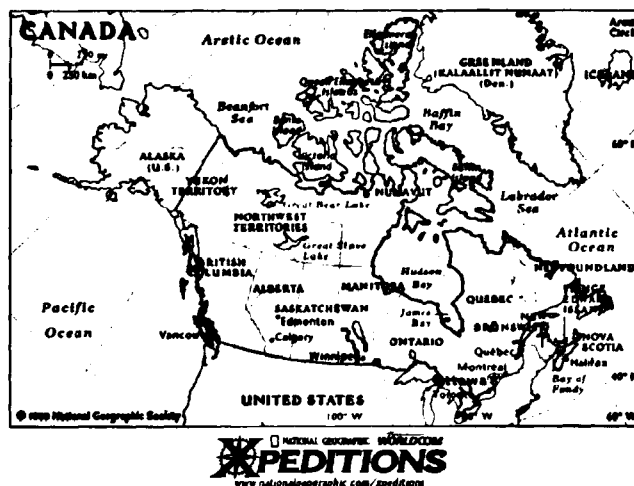
En 1989 la proporción de escuelas que contaban con un local exclusivo para la biblioteca (es decir, donde no se desarrollaran otro tipo de actividades) era de 27% en primaria, 59% en secundaria, y del 33% para el total de escuelas. En 1998, 38'5% en primaria, 55'4% en secundaria y 42'1% para el conjunto de escuelas.

En 1989 el promedio de libros por alumno era de 13'1 para las bibliotecas de primaria, 15'1 para secundaria y 14'1 para el conjunto de escuelas. En 1998, 12'5 en primaria, 14 en secundaria y 13'1 para el total.

El presupuesto por alumno dedicado a la compra de libros en 1989 era de 5'25 dólares canadienses (3,46 €*) en primaria, 5'95 (3,91 €) para secundaria y 5'27 (3,43 €) en conjunto. En 1998 era de 5'14 (3,37 €) en primaria, 5'49 (3,61 €) en secundaria y 5'29 (3,46 €) en total.

En 1998 el 45'1% de las bibliotecas de primaria tenía su gestión informatizada y el 25'4% contaba con acceso a Internet. En las de secundaria, los porcentajes eran de 66'1% y 49'8%, respectivamente.

Más difícil es realizar una aproximación respecto al personal que atiende a las bibliotecas escolares. Existen diversos tipos de personal: los técnicos de documentación, con formación preuniversitaria; los bibliotecarios y especialistas en medios y técnicas de enseñanza (SMTE, por sus siglas en francés) que disponen de una formación universitaria, sea en biblioteconomía, sea en tecnología educativa. A ellos hay que añadir el personal administrativo (secretarías y oficinistas de la escuela) y los padres benévolo o voluntarios, que en el caso de las escuelas primarias frecuentemente atienden la gestión diaria de la biblioteca. Al contrario de lo que sucede en el Canadá angloparlante (o en EE.UU, o en Francia) no existe en Quebec un cuerpo de enseñantes bibliotecarios (aunque era una de las recomendaciones del citado Informe Bouchard de 1989). En este año se señalaba que existían 209 profesionales (bibliotecarios y SMTE), es decir un profesional por cada 6.959 alumnos, y 434 técnicos en documentación. Número de personal que a partir de los recortes presupuestarios y las jubilaciones ha ido disminuyendo año tras año. Así, en 1992 se estimaba que existían, en equivalente a tiempo completo, 76'7 bibliotecarios y 48'9



SMTE, y en 1998, 44'9 bibliotecarios y 31'5 SMTE.

Si en 1989, en lo que respecta a las bibliotecas de escuelas primarias, el 3'4% era profesional (bibliotecario o SMTE), el 9'6% técnico en documentación y el 28'1% padres benévolo o voluntarios, en 1998 eran, respectivamente, el 1'9%, el 13'7% y el 38'8%. Porcentajes que varían radicalmente respecto al estatus del personal bibliotecario de las secundarias: 21'3% (1989) y 18'1% (1998) de profesionales; 40'6% (1989) y 57'5% (1998) de técnicos de documentación; y 3'4% (1989) y 1'4% (1998) de padres voluntarios. Si en 1989 había un 22'7% de bibliotecas de primaria en el que no constaba ningún responsable de la biblioteca y un 4'3% en las de secundaria, en 1998 no existía ninguna escuela que no lo tuviera.

Roch Carrier es un escritor de teatro, ensayo y, sobre todo, novela (su obra *The Hockey Sweater* es ya un clásico canadiense de la literatura infantil) que el 1 de octubre de 1999 fue nombrado Bibliotecario Nacional (desaprobado por la Canadian Library Association, por no ser un profesional de la biblioteconomía), con el mandato de dirigir la Biblioteca Nacional de Canadá. Extraño destino para alguien que creció en un pequeño pueblo sin libros ni biblioteca (ahora sí, ahora el pueblo tiene una biblioteca que lleva su nombre), y cuyos amigos de infancia son conductores de camión y leñadores. Vendió enciclopedias, estudió diversas carreras y obtuvo el doctorado por la Universidad de París. También fue profesor en diversas épocas de su vida y actualmente posee varios doctorados *honoris causa* por otras tantas universidades.

Tiene una curiosa, podríamos decir, manía: "Paso mucho tiempo en despachos y reuniones. Cuando deseo volver a la verdadera vida, sensación que me invade aproximadamente cada tres semanas, visito una escuela. Una parte de mi trabajo consiste en promover la lectura, y yo soy curioso: quiero ver lo que sucede en el país". Y a diferencia de nuestros apol-

tronados y exquisitos directores de la Biblioteca Nacional (exceptuemos a la admirada Alicia Girón), recorre el inmenso país y se pringa en el tema de la biblioteca escolar.

Asustado por la situación encargó un estudio (la falta de datos es, dice él, una de las principales carencias, y eso se debe a que los ministros provinciales ignoran este aspecto de la educación). A los dos años de ser nombrado Bibliotecario Nacional ya tenía sobre la mesa de su despacho un informe (10). Entre las conclusiones se puede leer:

- existe una reducción en los presupuestos dedicados a la educación, por tanto a la biblioteca escolar
- salvo en la provincia de Alberta, existe una marcada tendencia a emplear personal a tiempo parcial y no a profesionales de la educación a tiempo completo
- los gastos que los gobiernos provinciales y las administraciones municipales dedican a las bibliotecas escolares han descendido un 0'4% entre el ejercicio 1993-1994 y 1998-1999, pasando de 535'3 millones de dólares canadienses (¡glup!, unos 352 millones de euros) a 532'9 millones (unos 350 millones de euros ¡glup! y ¡glup!).

El pasado mes de abril publicó un artículo (11) en la prensa canadiense denunciando la situación crítica de muchas de las bibliotecas escolares y llamando a una acción colectiva. He aquí algunos extractos: "¿Qué puede ser más importante que asegurar que todos nuestros niños tengan una oportunidad para convertirse en ciudadanos activos, seguros de sí mismos y productivos en la sociedad del conocimiento del siglo XXI? Las bibliotecas escolares de nuestra nación están realmente en un estado de crisis en casi cada provincia y territorio de Canadá. En mis regulares visitas a comunidades a través del país, constantemente escucho y veo desgarradoras historias sobre las bibliotecas escolares, desde aquellas que han debido cerrar a aquellas otras que sólo son una habitación con algunos libros obsoletos y personal no

formado. Muchas bibliotecas escolares sólo abren varias horas a la semana. (...) Una escuela es el más democrático lugar para que un niño tenga acceso a libros y recursos electrónicos, no sólo a libros de texto sino a libros para leer con placer, y a muchos otros recursos modernos. La biblioteca escolar ofrece un medio seguro en el que aprender y practicar habilidades lectoras. Es un marco maravilloso para dejar que la imaginación de los jóvenes estudiantes se eleve descubriendo el regocijo y maravilla de la simple lectura. No olvidemos que nuestros niños deben saber leer antes de que puedan aprender a buscar recursos en Internet. Después de eso, necesitan aprender las habilidades que les ayuden a analizar las muchas fuentes de información que encuentran, sea en forma impresa o electrónica, ya que deben comprender cómo diferenciar las pobres fuentes de información de las buenas. Los profesores-bibliotecarios y los técnicos de la biblioteca escolar, en trabajo estrecho con los profesores de aula, son los magos que conducen este aprendizaje conjunto (...)"

Canadian Coalition for School Libraries (12) es el nombre de la plataforma que agrupa a asociaciones de bibliotecarios, editores y educadores, y a personas a título individual, que se ha propuesto diseñar y financiar investigaciones propias sobre la situación de las bibliotecas escolares en Canadá, aportar análisis a los que toman las decisiones en todos los niveles de gobierno, desarrollar nuevas colaboraciones y acercamientos para fomentar bibliotecas escolares dinámicas y comunicar los resultados de la manera más amplia posible a los ciudadanos canadienses. Roch Carrier es el presidente honorario y dice: "Somos canadienses. Somos ricos. Debemos ser lo suficientemente ricos para proporcionar a nuestros niños el regalo de la lectura". ☑

Ramón Salaberria

*Tipo de cambio aproximado



Paulette Bernhard

En agradecimiento a Paulette Bernhard, una sabia de la biblioteconomía escolar que, cómo no, ha tomado también una sabia decisión: jubilarse de la *École de Bibliothéconomie et des Sciences de l'Information* de Montreal y vivir la vida. Desde EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA (véanse entrevistas en los números 43 (1994) y 88 (1998), colaboración en 80 (1997), y, recientemente, un amplio resumen de una investigación (13) en *Anales de Documentación*) nuestro agradecimiento por mostrarnos las múltiples facetas que una herramienta como la biblioteca escolar puede representar en el sistema educativo.

Presidenta de la Sección de Bibliotecas Escolares de IFLA (1993-1997), coordinadora del libro *Ressources pour les bibliothèques et centres documentaires scolaires/Resourcebook for School Libraries and Resource Centers*, con numerosas investigaciones en su haber, en los últimos años ha incursionado en el formato electrónico, entre otros, como coordinadora del proyecto *Form@net* y de una completa página profesional. Gracias por compartir tanta información y, sobre todo, gracias por tu curiosidad.

Notas

- (1) BRITISH Columbia. Ministry of Education. Learning Resources Branch. *Developing independent learners. The role of the school library resource centre*. Victoria: The Ministry, 1991, 101 p.
MANITOBA. Education and Training. Instructional Resources Branch. *Resource-based learning: an educational model*. Winnipeg: The Ministry, 1994, 66 p.
- (2) BERNHARD, P. (ed.): *Bibliothécaires et enseignants: un partenariat prometteur*. Montréal: Corporation des bibliothécaires professionnels du Québec, 1996.
KNIGHT, L.; LEPPINGTON, S. (eds.): *Winners: a collection of cooperatively developed teaching units for resource-based learning*. Vancouver: Association for Teacher-Librarianship in Canada, 1996, 121 p.
- (3) ASSOCIATION for Teacher-Librarianship in Canada. *Students' bill of information rights*. Vancouver, 1995. [Traducción al español: "Carta de los derechos del alumno en la era de la información", *Educación y Biblioteca*, n. 91, 1998, p. 17]
BRODEUR, Ch.: *Entraînement a la recherche d'information au primaire*. Montréal: Corporation des bibliothécaires professionnels du Québec, 1996.
- (4) ASSOCIATION for Teacher-Librarianship in Canada; Canadian School Library Association: *Competencies for Teacher-Librarians*, 1997.
- (5) HAYCOCK, K.: *What works: research about teaching and learning through the school's library resource center*. Seattle: Rockland Press, 1992.
BERNHARD, P.; BRETON, L. (col.): "The school media/information specialist: a comparison of standards and guidelines about personnel, competencies and education (international level, United States of America, France, United Kingdom, and English speaking provinces of Canada)", *School library media annual*, vol. 12, 1994, pp. 244-272.
- (6) Entre otras:
ALBERTA Education: *Policies, guidelines, procedures and standards for school libraries*. Edmonton: Alberta Education, 1984.
PRINCE Edward Island. Department of Education: *School library policy for the province of Prince Edward Island*. Charlottetown: The Department, 1989.
MANITOBA Education and Training. Instructional Resources: *School library policy statement*. Winnipeg: The Ministry, 1991.
MANITOBA Education and Training. Instructional Resources Branch: *Guidelines for multicultural school library services*. Winnipeg: The Ministry, 1992.
LIBRARY Council of New Brunswick Teacher's Association: *Standards and practices for New Brunswick school libraries*. Fredericton: The Library Council, 1991.
NOVA Scotia School Library Association; Nova Scotia Teachers Union: *Nova Scotia school libraries: standards and practices*. Armdale: NSSLA/NSTA, 1987.
- (7) DION, J.: "Québec: une référence pour nos CDI! Qu'en est-il aujourd'hui?", *Inter-CDI*, 166, juillet-août 2000, pp. 72-76.
- (8) QUÉBEC, Comité d'étude sur les bibliothèques scolaires: *Les bibliothèques scolaires québécoises: plus que jamais...rapport*. Québec: Ministère de l'éducation, Direction générale de l'évaluation et des ressources didactiques, 1989, 216 p.
- (9) QUÉBEC, Ministère de la culture et des communications, Direction de la recherche et de la statistique: *Rapport statistique. Enquête auprès des bibliothèques scolaires du Québec. Analyse descriptive*. Québec, 1998.
- (10) *ELEMENTARY and Secondary Schools. The Role, Challenges and Financial Conditions of School and School Library Resources in Canada/ A Report Prepared for the National Library of Canada by Michel Durand et Marla Waltman Daschko*. September, 2001. (www.nlc-bnc.ca/9/14/index-f.html). Por supuesto, también existe versión en francés).
- (11) CARRIER, R.: "School libraries invest in future", *The Gazette*, April 6, 2002.
- (12) www.peopleforeducation.com/librarycoalition. En esta dirección se puede acceder a diversos artículos, entre ellos: LORINC, J.: "The Crisis in School Libraries: How did we fall so far so fast?", *Quill and Quire*, February 2002.
- (13) BERNHARD, P.: "La formación en el uso de la información: una ventaja en la enseñanza superior. Situación actual", *Anales de Documentación*, 5, 2002, pp. 409-435.

PUBLICIDAD

Crónica secreta de lo que hicieron las brujas en el colegio Miguel Servet de Fraga

Actividad en la biblioteca escolar

Mariano Coronas Cabrero

El colegio está embrujado, ¿quién lo desembrujará?

El desembrujador que lo desembruje, buen desembrujador será...

Había una vez un grupo de maestras y maestros que se juntaron clandestinamente para realizar un extraño conjuro. Unieron sus fuerzas, sincronizaron sus pensamientos y pronunciaron las siguientes y enigmáticas palabras:

Trufa, catrufa, merluza.

¡Coge una escoba y vuela!

Traga, Praga, Fraga.

¡Que se embruje toda la escuela!

Y así fue como el colegio se pobló de libros de encantamientos y sortilegios varios; libros que circularon un trimestre entero, en tres maletas viajeras, por todas las clases. Libros que proponían juegos de palabras, vuelos con diferentes escobas guiadas por la imaginación de cada cual, transformaciones mágicas, viajes iniciáticos, encantamientos sorprendentes recitando conjuros... y en los que estaban representados los más increíbles prototipos de brujas que la mente humana haya podido imaginar.

Durante las sesiones de lectura que se producían en las clases, dicen algunos que escuchaban voces, que oían el tintineo de los cristales de las ventanas y veían vuelos fugaces que proyectaban sombras inquietantes..., tal era el poder que tenían aquellos libros o el que desencadenaban en la imaginación de niñas y niños.

El embrujo fue tan profundo y contagioso que todo el alumnado del centro acabó

diseñando, dibujando y coloreando su propia bruja, hasta formar entre todos y todas una galería inmensa de creatividad, originalidad y colorido: brujas calvas, con diferentes sombreros, jóvenes, viejas, voladoras, con largas melenas, con "dos palmos" de narices, con berrugas, con arrugas, con largas uñas y repugnantes bocas o con dulce sonrisa y mirada tierna... Brujas con sapos y arañas, con murciélagos y culebras y otras raras compañías.

Exposición en la biblioteca escolar

Al cabo de tres meses de lecturas, dibujos y otras aventuras brujeriles, la biblioteca escolar del colegio se convirtió en el espacio más embrujado que imaginarse pueda. Allí se dieron cita el centenar de libros que habían circulado con las maletas viajeras y algunas incorporaciones posteriores, formando una amplia y sugestiva exposición, donde estaban todas las brujas: "La bruja de la montaña", "La bruja Doña Paz", "La bruja en bicicleta", "La bruja chapucera", "La bruixa endreçada", "La bruja Mon", "La bruja de abril", "La bruja Marifresa", "Las brujas de Peroblanco", "La bruja hermosa", "La bruja de las estaciones", "La bruja aburrida", "La bruja Gertrudis", "Liliana, la bruja urbana"...

También llegaron hasta allí todas las brujas imaginadas y dibujadas por las niñas y niños del colegio, encuadradas en libros para que pudieran mirarse con detenimiento y sorpresa.

Además de lo anterior, llegaron a la biblioteca dos docenas de fotografías de chimeneas. No sé si sabrás –lector, lectora– que la chimenea es el lugar por donde se escapaban los cuentos (en los tiempos en que se contaban cuentos en las cocinas de las viejas casas). En realidad, un cuento necesita una chimenea para poder escaparse; en caso de no ser eso posible, no cabe duda que tiene algo menos de magia... En algunas comarcas pirenaicas, las chimeneas están coronadas con “espantabrujas”; por eso, se hizo una exposición de fotografías de chimeneas de la comarca oscense de Sobrarbe (allí se les llama “chamineras”), rematadas, en varios casos, con inquietantes “espantabrujas”.

Y durante y después de la visita a las distintas exposiciones, todos los niños y niñas, desde segundo hasta sexto de Primaria, recibían, leían y completaban un “álbum de cromos”. Se trataba de un cuadernillo, titulado: *¡Embrújate! o cómo viajar a caballo en una escoba*, de dieciséis páginas, que contenía fragmentos de algunos libros de la exposición y huecos adecuados para colocar y pegar ilustraciones sacadas de esos libros y entregadas en una hoja autoadhesiva. Una vez leído el fragmento y localizada la ilustración adecuada, se pintaba, se recortaba y se pegaba en el sitio conveniente. Una propuesta que gustó mucho a todo el alumnado y que era la primera vez que se hacía en el colegio.

Y más cosas...

Pero ahí no acabó la cosa. Un día (de la mano de niñas y niños de 5º y de la maestra Beatriz López) los protagonistas del libro *Filomena* de Anne Wilsdorf –convenientemente caracterizados y después de varios ensayos– se hicieron realidad y reunieron en la biblioteca a los niños y niñas de Infantil. En dos sesiones, representaron la historia de ese libro y los peques aún recuerdan aquella actuación; siempre son agradecidos espectadores.

También para los de Primaria hubo una cosa más. Agrupados por ciclos, fueron bajando hasta el Palacio Montcada de Fraga (donde dicen que también estuvo la bruja Urganda) para escuchar una charla y ver unas diapositivas sobre *Brujas, encantarias, gigantes, duendes y seres mágicos de Ara-*



Kate Banks. *La bruja y su gato*. SM. 1997

gón que dio José Antonio Adell, investigador y escritor de esos temas.

Tanta transformación produjeron esos ya entrañables seres, que el alumnado y profesorado de quinto de Primaria acometió la realización de un librito de poemas, conjuros, abecedarios y demás experimentos con las palabras. Fruto de todo ello fue la publicación de *Brujas pirujas, hechizos, conjuros y brujerías*, un manual de malas artes donde se ofrecen conjuros para no hacer los deberes, para desaparecer, para no comer verdura o pescado, para que la habitación se recoja sola y otras cosas no menos sorprendentes y que ponen los pelos de punta. El librito salió con veinte páginas y se ilustró con los dibujos de los autores y autoras de los textos y poemas. Claro, también estos chicos y chicas escucharon la lectura en voz alta del libro *Las brujas* de Roald Dahl (lectura que realizaron su tutora y su tutor) y pudieron visionar luego la película *La maldición de las brujas*, basada en dicho libro. Con ambas experiencias, más el debate posterior, estos zagales y zagalas sabían todo lo que había que saber sobre brujas, brujerías, brujos, encantamientos, conjuros y transformaciones... y realizaron un librito lleno de



Roser Capdevila y Carles Capdevila. *Las tres mellizas hacen las paces*. Icaria, Intermon Oxfam y Cromosoma. 2001

miradas sorprendentes al mundillo literario de las brujas y la brujería.

Por último, vamos a copiar algunas opiniones escritas por chicos y chicas en *El cuaderno de visitas* de la exposición. En dicho cuaderno pueden leerse curiosas e interesantes opiniones de esta “fiesta brujeril” que tuvo a los libros y a la biblioteca escolar como puntos de arranque y escenario final de un nuevo peldaño construido por un grupo de personas –miembros del Seminario de BLI (1) del colegio– en la larga e inacabable tarea de animar a leer.

- “En la exposición de brujas ha habido algunas muy originales y otras con mucho colorido. En las fotografías había chimeneas con caras espantosas y otras muy originales. Las brujas que más me han gustado han sido unas de sexto y algunas de cuarto”. (Nieves)

- “Hoy, día 21 de marzo, los alumnos y alumnas de 6º B hemos venido a ver la exposición de brujas que han montado las profesoras/es del colegio. A mí, especialmente, me ha parecido muy bien y me ha sorprendido mucho la cantidad de libros de brujas que hay y, por supuesto, que hemos visto expuestos en la biblioteca.

Esta exposición está muy completa porque como los niños y niñas de quinto hicieron un teatro, había en una mesa cacharros para las pociones. ¡Muy bien, profes!, ¡os lo habéis currado!” (Mª Pilar)

- “Soy Andrea, de 3º B. Me han gustado mucho los libros de brujas; ojalá lo hicierais más a menudo”.

- “Soy Julia y me han gustado mucho los libros de brujas. Me gustaría que muchos niños los pudieran leer”.

- “Soy Lidia de 2º A, me han gustado mucho todos los libros y os felicito”.

- “Hola, me llamo Pablo. Me ha gustado la exposición de la biblioteca de libros sobre brujas. El que más me ha gustado es el titulado *¿Qué crees?* y el segundo es el titulado *Brujas*. También me han gustado los dibujos que hemos hecho y todo lo demás. Me gustaría que todos los años hicieran las mismas exposiciones pero con otro tema”.

- “Hola, me llamo Daniel y soy de sexto. Lo que más me ha gustado han sido los dibujos de brujas. El libro que más me ha gustado ha sido el titulado *Las brujas*. También me ha gustado la exposición de chimeneas. El año que viene ya no estaré, pero espero que sigáis haciendo exposiciones de muchos temas”.

Exposición de “chamineras” (chimeneas) de Sobrarbe (Huesca)

En los pueblos y aldeas de los valles pirenaicos pueden encontrarse originales elementos arquitectónicos: amplias *portaladas* en la entrada de las casas; *llamadores* de curiosas formas en las puertas; *pedras esculpidas* en ventanas y balcones; *escudos nobiliarios*; *galerías acristaladas*... y, por supuesto, esbeltas y bonitas *chimeneas*.

En ocasiones, las chimeneas están coronadas con una figura tosca que recuerda la cara de una persona y que recibe el nombre de *espantabrujas*. Una de las pocas aberturas permanentes que tienen las casas es la chimenea; lugar de salida y de entrada que –tradicionalmente– debía ser protegido.

Otros símbolos de protección se colocaban y colocan en otros lugares. Así, la puerta de casa, los corrales, los campos... reciben los ramos de olivo bendecidos el Domingo de Ramos, con los que se pretende alejar las fuerzas del mal y posibilitar que las personas y animales tengan salud y las cosechas sean abundantes.

Las chimeneas, además, tienen una gran potencia literaria. Estaban siempre presentes en la vida montañesa. Los largos inviernos

nos se contrarrestaban con largas sesiones de pequeños trabajos y mucha narración oral en las amplias cocinas, y todos los cuentos terminaban escapándose por la chimenea (“cuento conta por a chaminera s’ascapau y o que no debante o culo se le quedará apollillau”, era la fórmula más repetida al final de cada cuento, de cada narración).

Todas las chimeneas de esta exposición son de pueblos de los valles del Cinca y del Ara. Algunas son muy originales; otras son realmente hermosas figuras de piedra y sólo una de ellas está echando humo... Esto es, probablemente, lo más triste, que muchas de ellas están situadas en pueblos abandonados, en casas deshabitadas y ya hace muchos, muchos años que por ellas no se escapan los cuentos, porque ya no hay abuelos y abuelas para contarlos, ni niños y niñas que los escuchen...

Conjuros para transformar...

Han sido inventados por una cuadrilla de aprendices de brujos y brujas de quinto de Primaria. Aseguran sus autores y autoras que si se recitan con mucha concentración en días de luna llena, es posible que hagan efecto. Si quieres, puedes probar...

- “Yo vendré,
tú vendrás,
y en un toque
desaparecerás”. (Hugo Aribau)

- “Ponte una cola,
unos pelos también,
y un ratoncito
tú vas a ser”. (Víctor Bagué)

- “Tú bailarás,
yo bailaré
y con un ting y tong
te descompondré”. (Antonia Bujo)

- “Te pongo una capa,
te pongo un sombrero,
me doy media vuelta
y ya no te veo”. (Macoca)

“Beben brebajes
Rien raro
Untan atún.
Jalan jamón

Animan alegres Sacan serpientes”

(Sandra A.)

- “El objeto de la mesa
debe desaparecer,
por eso voy a contar:
¡Una, dos y tres!”

(Elena Chiné)

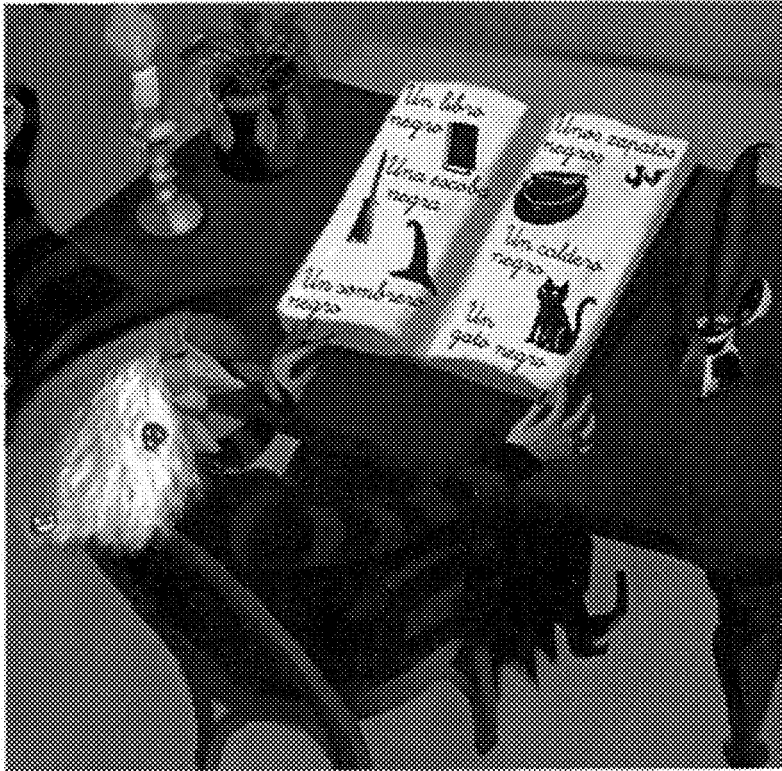
ABCDario brujeil.- Daniel Chiné y Hugo Aribau califican a las brujas y nos hacen una relación de las cualidades que pueden tener. Teniendo eso en cuenta, los autores nos dicen que

“Las brujas pueden ser...

*Aburridas y altas.
Bestias y bárbaras.
Cascarrabias y calvas.
Despeinadas y duras.
Espantosas y estúpidas.
Fuertes y feas.
Geniales y gafes.
Hermosas y horteras.
Infernales e inútiles.
Juguetonas y jorobadas.
Lindas y locas.
Malditas y modernas.
Nerviosas y nocivas.
Olfateadoras y obligatorias.
Pacientes y pensativas.
Quejicas y quisquillosas.
Rápidas y rabiosas.
Sosas y salvajes.
Tranquilas y tontas.
Ucranianas y universales.
Vagas y valientes.
Yemenies y yugoslavas.
Zoquetas y zamoranas.”*

“Conozco a una bruja...

*Conozco a una bruja de Utrillas
que tiene rotas las zapatillas.
Conozco a una bruja de Tarazona
que nunca está por esa zona.
Conozco a una bruja de Calatayud
que en la garganta tiene mucho pus.
Conozco a una bruja de Monzón
que bebe la leche en porrón.
Conozco a una bruja de Zuera
que en lugar de estar dentro, está fuera.
Conozco a una bruja de Huesca
que, en lugar de escoba, conduce una
'vespa'.*



Kate Banks. *La bruja y su gato*. SM. 1997

*Conozco a una bruja de Alcolea
que cuando juega al fútbol, no se menea.
Conozco a una bruja de Benasque
que fue al dentista y le hizo un empaste.
Conozco a una bruja de Calamocha
que toma cada día zumo de alcachofa.
Y conozco a una bruja de Albarracín
que esconde monedas en un calcetín.”*

(Rimas colectivas pensadas y dichas en voz alta, mientras hacíamos un mapa-conector sobre Aragón).

Notas

(1) En el Seminario de BLI del CEIP Miguel Servet de Fraga han participado, durante el curso 2001-2002, las siguientes personas, por orden alfabético: Pilar Azanza, M^a José Baila, Mariano Coronas, Eva Domínguez, Merche Ibarz, Mercè Lloret, Beatriz López, Inmaculada Sanchón y M^a Ángeles Serreta.

Libros de brujas

Esta es la relación de libros con los que llenamos tres maletas viajeras que circularon durante un trimestre por todas las clases del centro. Hay libros en castellano y en catalán, como corresponde a un territorio bilingüe.

Libros en castellano

- ABEYÀ, Elisabet y CAPDEVILA, Roser. *La bruja que iba en bicicleta*. Barcelona: La Galera, 1991. (P)
- ALCÁNTARA, Ricardo. *El temible Safrech*. Barcelona: Aura, 1992. (S)
- ALCÁNTARA, Ricardo. *¡Huy, qué miedo!*. Barcelona: Edebé, 1997. (S)
- ANHOLT, Laurence. *Blancanieves y los 7 alienígenas*. Madrid: Altea, 1999. (S)
- ANTONIORROBLES. *La bruja Doña Paz*. Madrid: Miñón, 1989. (T)
- ASENSIO, Agustí. *¿Me cuentas un cuento?*. Madrid: SM, 1991. (P)
- BEISNER, Monika. *Fórmulas secretas y extraños hechizos*. Barcelona: Lumen, 1988. (P y S)
- BIRD, Malcolm. *Manual de la bruja*. Madrid: Anaya, 1987. (S y T)
- BORDONS, Paloma. *Mi vecina es una bruja*. Barcelona: Edebé, 1999. (S)
- BRADBURY, Ray. *La bruja de abril y otros cuentos*. Madrid: SM, 1994. (T)
- CANDEL GUILLÉN, M.S., GARIN, M. y LÓPEZ T. *Brujas*. Madrid: SM, 2000. (P)
- CAÑIZO, José Antonio del. *Oposiciones a bruja y otros cuentos*. Madrid: Anaya, 1987. (T)

- CAPDEVILA, Roser. *Cuando era pequeña*. Barcelona: Salvat, 1999. (P)
- CAPDEVILA, Roser. *Los grandes negocios*. Barcelona: Salvat, 2000. (P)
- CAPDEVILA, Roser. *Una gran estrella*. Barcelona: Salvat, 1999. (P)
- CASTILLO, Fidel del y PIÉROLA M. *La mágica historia del ratoncito Pérez*. Barcelona: Edebé, 1996. (P)
- COLE, Babette. *Lo malo de mamá*. Madrid: Altea Benjamín, 1990. (P)
- COLE, Babette. *No salgas de noche*. Barcelona: Destino, 1990. (P)
- COMELLA, M^a Angels. *¿Dónde está la reina?*. Barcelona: Serres, 2001. (S)
- COMPANY, M. y CAPDEVILA, R. *Las tres mellizas y el traje nuevo del emperador*. Barcelona: Arín, 1988. (P)
- COMPANY, M. y CAPDEVILA, R. *Las tres mellizas y Capucita Roja*. Barcelona: Arín, 1988. (P)
- COMPANY, M. y CAPDEVILA, R. *Las tres mellizas y Barba azul*. Barcelona: Arín, 1985. (P)
- COMPANY, M. y CAPDEVILA, R. *Las tres mellizas y Pulgarcito*. Barcelona: Arín, 1986. (P)
- COMPANY, M. y CAPDEVILA, R. *Las tres mellizas, All Babá y los cuarenta ladrones*. Barcelona: Arín, 1986. (P)
- COMPANY, M. y CAPDEVILA, R. *Las tres mellizas, Blancanieves y los siete enanitos*. Barcelona: Arín, 1985. (P)
- COMPANY, M. y CAPDEVILA, R. *Las tres mellizas, la princesa y el guisante*. Barcelona: Arín, 1987. (P)
- COMPANY, M. y CAPDEVILA, R. *Las tres mellizas y el flautista de Hamelin*. Barcelona: Arín, 1986. (P)
- DAHL, Roald. *Las brujas*. Madrid: Alfaguara, 1993. (T)
- DÍAZ, Gloria Cecilia. *La bruja de la montaña*. Madrid: SM, 1990. (S)
- DIETL, Erhard y UEBE, Ingrid. *A la pequeña bruja le duelen las ruedas*. Barcelona: Timun Mas, 1998. (P)

DURÁN, Teresa. *El herrero y los demonios*. Barcelona: La Galera, 1994. (S)

FORT, Glòria. *La bruja Martifresa*. Barcelona: La Galera, 1998. (P)

FRABETTI, Carlo. *La magia más poderosa*. Madrid: Alfaguara, 2001. (T)

GILMORE, Rachna. *Mi madre es rara*. Barcelona: Juventud, 1991. (P)

GISBERT, Pep. *Las brujas de Peroblanco*. Logroño: Quintana, 1991. (S y T)

GÓMEZ, Alfredo y GABÁN, Jesús. *El balcón de la bruja sin nombre*. Madrid: SM, 1999. (P)

GOYTISOLO, José Agustín y BALLESTA, Juan. *La bruja hermosa*. Barcelona: Edebé, 1992. (P)

GRIMM. *Blancanieves*. Barcelona: Molino, 1990. (S)

GRIMM. *Blancanieves y Rosarreja*. Madrid: Anaya, 1986. (S)

GRIMM. *Hansel y Gretel*. Madrid: Montena, 1981. (I)

GRIMM. *Hansel y Gretel*. Madrid: Todolibro, 1995. (P)

GRIPE, María. *Los hijos del vidriero*. Madrid: SM, 1985. (T)

HAWKINS, Colin. *Brujas*. Madrid: Plaza y Janés, 1988. (S)

HAWKINS, Colin y JACQUI. *Brujas*. Madrid: Santillana, 1995. (S)

HINOJOSA, Francisco. *La peor señora del mundo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1994. (S)

JOHANSEN, Hanna. *La bruja de las estaciones*. Madrid: Anaya, 1997. (S)

JOLI, F. y ROCHUT, J. N. *¿Quién tiene miedo a la bruja?*. Madrid: Anaya, 1990. (P)

JOMA. *La escoba embrujada*. Madrid: Alfaguara, 1985. (P)

JOMA. *La bruja aseada*. Barcelona: La Galera, 1987. (P)

KESELMAN, Gabriela. *Papá se casó con una bruja*. Madrid: Bruño, 1998. (P)

LARREULA, Enric y CAPDEVILA, Roser. *La boda de la bruja aburrada*. Barcelona: Arín, 1987. (P)

LARREULA, Enric y CAPDEVILA, Roser. *Las aventuras de la bruja aburrada*. Barcelona: Planeta, 1998. (P)

LOBE, Mira. *Abracadabra pata de cabra*. Madrid: SM, 1991. (P)

MAAR, Anne y WAECHTER, Philip. *Findetti y las brujas avellaneras*. Barcelona: Lumen, 1999. (P)

MARTÍN, M^a Teresa. *Yo viví con una bruja*. Barcelona: Edebé, 2000. (S)

MAS, Herminia. *La bruja que no sabía reír*. Barcelona: Edebé, 1999. (S)

MATEOS, Pilar. *La bruja Mon*. Madrid: S.M., 1985. (P y S)

MAY, Kara. *La bruja del gato*. Zaragoza: Edelvives, 1997. (S)

MENÉNDEZ, María y RUANO, Alfonso. *Pelos de bruja*. Madrid: SM, 1997. (P)

OBIOLS, Miquel. *Guillermina gggrrr...*. Madrid: Espasa-Calpe, 1989. (S)

PAUL, Korky y THOMAS, Valerie. *La bruja Gertrudis*. Barcelona: Lumen, 1987. (P)

PERRAULT, Charles. *La bella durmiente*. Madrid: Anaya, 1985. (S)

PLANER, Geoffrey. *Los desastrosos hechizos de Pequeña Histeria*. Barcelona: Lumen, 1997. (P)

POSADAS, Carmen. *Liliana, bruja urbana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995. (S)

POSTMA, Lidia. *El jardín de la bruja*. Barcelona: Lumen, 1981. (S)

QUILES, Eduardo. *El ordenador de mi tía la bruja*. Madrid: Libertarias/Prodhufti, 1993. (T)

SALLMANN, Jean Michel. *Las brujas, amantes de Satán*. Madrid: Aguilar, 1991. (A)

SCHUBERT, Ingrid y SCHUBERT, Dieter. *La pequeña Zapatonas*. Barcelona: Lumen, 1998. (P)

SÁNCHEZ GARCÍA, Gloria. *Manual para una pequeña bruja*. Barcelona: Edebé, 1998. (S)

SÁNCHEZ GARCÍA, Gloria. *Siete casas, siete brujas y un huevo*. Madrid: SM, 2001. (P y S)



Sally Gardner. *El catálogo para hadas*. Serres. 2002

SEYMOUR, Peter. *La bella durmiente*. Madrid: Montena, 1987. (P)

SOLOTAREFF, Grégoire. *3 brujas*. París: Corimbo, 2001. (P y S)

VÁZQUEZ-PRADA, Ricardo. *El genio del Moncayo*. Huesca: La Val de Onsera, 1997. (S)

WILSDORF, Anne. *Filomena*. Barcelona: Destino, 1991. (P)

Libros en catalán

ALMODÓVAR, A. R. *En Peret i la bruixa Garbuxa*. Madrid: Algaida, 1986. (P y S)

COLOMER, Miquel. *Blanca Neu*. Barcelona: Libsa, 1984. (P)

COLL, Pep. *Les bruixes del Pla de Negua*. Barcelona: La Galera, 1995. (S y T)

DURÁN, T., PIÉROLA, M. y MONCLÚS, J. *Llibre de la por*. Barcelona: Cercle de Lectors, 1992. (A)

FORT, Glòria. *La bruixa Maduixa*. Barcelona: La Galera, 1998. (P)

GOYTISOLO, J. A. y BALLESTA, J. *La bruixa bonica*. Barcelona: Edebé, 1996. (P)

GREGORI, Josep. *Tereseta la bruixeta*. Barcelona: La Galera, 1994. (T)

JOMA. *La bruixa endreçada*. Barcelona: La Galera, 1999. (P)

LIENCE, Flora. *La bella dorment del bosc*. Barcelona: Molino, 1984. (S)

LLIMONA, Núria. *Les bruixes*. Barcelona: Hyma, 1995. (S)

RAMÓN, E y FILELLA, Ll. *La bruixeta té pipí*. Barcelona: La Galera, 1994. (P)

WILSDORF, Anne. *Filomena*. Barcelona: Destino, 1990. (P y S)

Claves

Al final de cada reseña bibliográfica, aparece una letra mayúscula que orienta sobre para qué ciclo es más apropiado el libro en cuestión: I (Infantil) - P (Primer ciclo de Primaria) - S (Segundo ciclo de Primaria) y T (Tercer ciclo de Primaria)

La selección de libros fue realizada por Mercé Lloret Barrau y M^a Ángeles Serreta Moreu, Coordinadoras del Seminario de BLI del CEIP Miguel Servet de Fraga (Huesca), durante el curso escolar 2001-2002. ☐

Trabajo interdisciplinar en la biblioteca

A la búsqueda de un “espacio de la posibilidad”

Milagros Brezmes Nieto
 Coordinadora del Programa
 de Prevención de la
 Exclusión en el IES Fray Luis
 de León
 Guillermo Castán Lanaspá
 Coordinador de la Biblioteca
 del IES Fray Luis de León

No todas las bibliotecas escolares son iguales. Las docenas (quizás, falta un censo que nos diga cuántas) de ellas que funcionan a lo largo y ancho de nuestro país responden a concepciones y proyectos diferentes, y su estilo de trabajo, plasmado en los servicios que prestan, depende en gran parte de la formación, capacidad e ilusión de su responsable. También, claro está, de los recursos materiales (espacios, colecciones, presupuestos...) y humanos (dedicaciones horarias, formación, estímulos...) de que pueden disponer, que normalmente reflejan el grado de consenso y de apoyo logrado en la comunidad escolar, en el equipo directivo y en la inspección educativa.

Esta variedad de situaciones, sin embargo, cabría reducirla a tres grandes modelos, estilos o maneras de concebir el trabajo en la biblioteca, cada una de las cuales pone el acento en cuestiones esenciales, diferentes y definitorias (1).

El modelo tradicional, el más extendido en nuestras escuelas, procede de la imitación –en lo que es posible imitar– del modelo de biblioteca pública en la escuela, de la que apenas se diferencia en cuanto a la concepción y a los servicios que presta; organización, dinamización, literatura infantil y juvenil y, en su caso, trabajo con las NTICs, son los ingredientes básicos, la materia constitutiva estructural de estas bibliotecas escolares hechas, así, a imagen y semejanza de sus “parientes mayores”, las bibliotecas públicas. Numerosas bibliotecas escolares,

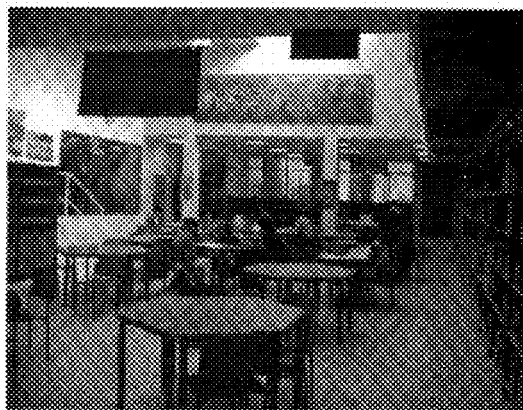
especialmente en las escuelas primarias, funcionan con este esquema mental más o menos racionalizado; al frente de ellas, pues, nos encontramos con docentes que “piensan” como bibliotecarios, cuando resulta patente que escuela y biblioteca pública son instituciones de naturaleza diferente, como diferentes son sus objetivos por más que algunos se puedan y se deban compartir.

Una manera diferente de trabajar, aunque minoritaria todavía, es aquella que centra su mirada en el niño, tratando de descubrir sus posibilidades y necesidades y, por ello, de movilizar los recursos adecuados para desarrollarlas y atenderlas. Centrados en la literariedad, en el fomento de la imaginación, de la fantasía, de la sociabilidad, y en el desarrollo de valores y de principios éticos esenciales, estos maestros y bibliotecarios han desarrollado una didáctica especial en la que los nexos afectivos resultan claves y que se vale esencialmente de la (buena) literatura infantil para sus propósitos (Osoro, 2002). Y para ello necesitan una biblioteca. Justamente por centrar su mirada en el niño y no en la biblioteca, estos maestros han desacralizado las normas, han roto con las rutinas y las acciones “canónicas” y han relegado a un segundo plano algunos de los aspectos que el modelo tradicional, más “técnico”, considera esenciales. He aquí un modelo pertinente y adecuado de trabajo y de biblioteca escolar, eficaz en los primeros tramos de la escolarización y profesional-

mente estimulante por más que su psicocentrismo, excesivamente psicologista, parta de presunciones (las pretendidas necesidades del niño, tal y como las entiende la psicología) y tienda a considerar al niño tan sólo en su individualidad.

Un tercer estilo de trabajo se inspira en el pensamiento crítico; mucho menos desarrollado y extendido que los anteriores, es más un conjunto de ideas, actuaciones concretas y programas de acción parciales que un modelo ya establecido; en realidad, en muchas bibliotecas que básicamente responden a los modelos anteriores, pueden observarse actuaciones y programas que responden al pensamiento crítico, es decir, a una visión impugnadora de la realidad social existente porque se tiene un horizonte de cambio y de mejora de la sociedad (todo proyecto educativo es, en realidad, un proyecto de sociedad futura); este modelo en construcción, que hemos denominado “crítico-educativo” porque trata de contribuir al cambio y a la mejora de la sociedad actual en el marco escolar, pretende profundizar, democratizando, las grandes finalidades sociales que se asignan a la escuela: formación, instrucción y corrección de las desigualdades. Ello implica compartir una idea de la cultura y de la educación como instrumentos de crecimiento personal y colectivo y no como mero capital cultural con valor de cambio. La cultura y la educación al servicio de la emancipación individual y colectiva, y no exclusivamente al servicio de la reproducción de las estructuras sociales. Pero avanzar en esta línea implica necesariamente admitir que en la escuela es posible alcanzar algunas de nuestras metas de transformación y, en lo que aquí nos interesa, implica concebir (y construir) nuestra biblioteca como un “espacio de la posibilidad” (Castán y Lugalde, 2002).

Dicho de otro modo, nuestra biblioteca debe atender a las necesidades del desarrollo curricular, es decir, a facilitar a profesores y alumnos sus tareas básicas de enseñar y aprender, y, puesto que creemos que estas tareas pueden y deben mejorarse, a fomentar nuevas formas de enseñanza más acordes con los criterios actuales de los expertos y de los profesionales. Nuestra biblioteca debe ser también un centro de extensión cultural entendido en sentido amplio; un lugar donde conectar la escuela y la sociedad,



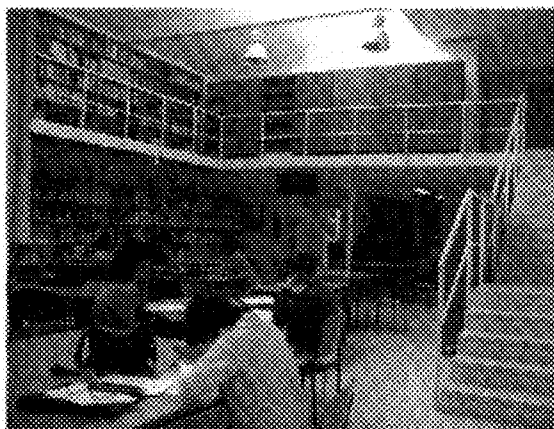
donde conocer, debatir y convivir con la real pluralidad de ideas existentes sobre las cuestiones básicas que nos afectan como ciudadanos, de entender nuestro mundo y soñar otros mundos; un lugar donde leer, pensar, hablar y escuchar, un lugar donde convivir. Todo ello plantea unas exigencias de espacios, medios, tiempos y programaciones habitualmente ausentes en nuestros centros escolares.

Y nuestras bibliotecas, en fin, deben ser unas herramientas fundamentales para contribuir a la igualdad de oportunidades, para llevar adelante efectivas políticas compensatorias frente a la evidencia de las desigualdades socioculturales existentes en el alumnado. Desigualdades procedentes de la herencia cultural y que todos los expertos interpretan como condicionantes muy directos de la trayectoria escolar de los individuos.

Estamos sin duda ante un problema complejo que presenta múltiples facetas y sobre el que no es posible simplificar. Pero hay algunos elementos que están claros: no todas las “culturas” existentes en nuestra sociedad atribuyen el mismo valor ni el mismo sentido a la escuela, a los conocimientos escolares y al capital escolar –titulación–; tampoco son iguales las claves simbólicas desde las que se interpreta el mundo y la sociedad y que tanto contribuyen a la construcción de expectativas individuales. La sociología de la educación y la pedagogía han puesto de relieve cómo conceptos, lenguajes, visiones de la sociedad y del papel del yo o expectativas sobre el futuro presentan una importante diferencia en los diversos medios socioculturales, y cómo la escuela prima unos sobre otros. Y sin ir tan lejos, los docentes sabemos, y los datos disponibles lo ratifican, que no todos los alum-

PUBLICIDAD

PUBLICIDAD



nos disponen en sus casas de medios, de padres con conocimientos y tiempo para ayudarles, quizás tampoco de una habitación donde estudiar y trabajar solo, o de recursos o interés para adquirir en el mercado medios con que superar los déficits escolares –clases particulares especialmente–.

Todas estas situaciones de desigualdad crean, a su vez, mayores desigualdades que acaban por ser una de las causas evidentes de fracaso y abandono escolar. Pues bien, si la escuela de una sociedad democrática se concibe como compensadora de desigualdades, parece evidente que tiene que ofrecer, en igualdad de condiciones para todos, aquellos servicios y apoyos esenciales de que ya disponen algunos.

Y así es como nuestra biblioteca pone a disposición de todos los medios necesarios para acceder a los instrumentos que posibilitan el éxito escolar, singularmente un servicio de apoyo al estudio, a cargo de un equipo multidisciplinar de profesores, cuya misión básica es prestar ayuda individualizada a quien la solicita; se trata, para decirlo claro, de resolver las dudas que por cualquier razón tengan los alumnos, de ayudarles a hacer sus deberes, de orientarles en sus trabajos, de ayudarles a profundizar, de buscar los materiales que necesiten, de invitarles a usarlos, de facilitarles el ordenador y la impresora para confeccionarlos..., y, claro está, todo ello por las tardes, fuera de su horario lectivo. Aquella atención y aquel apoyo que los profesores no pueden prestar individualmente en sus clases por razones obvias, los presta la biblioteca a quienes libremente decidan beneficiarse de ellos.

El elemento clave de nuestro proyecto de biblioteca es el servicio de apoyo al estudio

por la tarde, fuera del horario lectivo de los alumnos, atendido por un equipo multidisciplinar de profesores que rota, en un horario convenido, de lunes a viernes. La composición de este equipo varía en función de las posibilidades horarias de los profesores, y no está garantizado: hay que negociarlo y “conquistarlo” curso a curso dada la proclividad de la administración educativa a considerar que el horario de los profesores está exclusivamente para atender a grupos enteros de alumnos. Este curso ha habido suerte: hemos contado en el equipo con profesores de Matemáticas, Física y Química, Inglés, Lengua Española, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Francés y Filosofía, que dedican entre dos y tres horas semanales a esta labor de atender individualmente las necesidades de los alumnos.

Se trata de un servicio universal que resulta muy relevante, entre otras cosas, para tratar de corregir las desigualdades de origen y adquiridas que presenta el alumnado: de allí nuestra insistencia en que sea utilizado más por aquellos que más lo necesitan. El apoyo al estudio se completa con orientación general para el desarrollo de trabajos o el uso de las nuevas tecnologías y el ofrecimiento de todos los medios materiales (fondos, ordenadores, impresoras, calculadoras, Internet...) y humanos posibles (coordinadores –uno de mañana y otro de tarde/noche–, profesores de apoyo, voluntarios, alumnos universitarios en prácticas...).

La experiencia de los primeros años, sin embargo, nos demostró que, a pesar de nuestra insistencia y de nuestras ingenuas consideraciones, el segmento del alumnado más desfavorecido y en peor situación escolar era el que menos uso hacía de los medios y servicios de apoyo puestos a disposición de todos. La participación en el Club de Amigos de la Biblioteca, la mayor intensidad lectora, el uso de los medios de la biblioteca y del servicio de apoyo al estudio estaba siendo aprovechado especialmente, lo que está muy bien, por los buenos alumnos; naturalmente, si se piensa un momento se concluirá que esto resulta lógico: es muy normal que los alumnos en peor situación académica y cultural sean los más desmotivados, los que menos aprovechan los recursos ordinarios del centro; así es que ¿por qué razón iban a aprovechar mejor los recursos complementarios? Y sin embargo

en nuestros centros hay un número no desdéniable de alumnos cuya situación académica, conjugada con su procedencia de un medio sociocultural desfavorecido, los coloca en una situación de riesgo de exclusión social que sería conveniente tratar de prevenir.

El concepto de exclusión social es susceptible de varias interpretaciones y de muchas matizaciones que no es del caso detallar aquí. Nosotros creemos que el fracaso escolar rotundo antes de terminar la escolarización obligatoria, impide o dificulta extraordinariamente a quienes lo padecen adquirir una formación mínima para su inserción en el mundo laboral; si a esta grave dificultad se le añade un medio familiar desfavorecido, es probable que los jóvenes que viven esta situación tengan importantes dificultades para su adecuada inserción en la sociedad; se trata de jóvenes que posiblemente se conviertan en adultos con pocas posibilidades de participar en la toma de decisiones colectivas, de razonar y argumentar sus propias opiniones, de ejercer plenamente sus derechos en una sociedad avanzada, democrática, plural y cada vez más compleja.

Ante nuestro desconocimiento de experiencias en este terreno de centros o bibliotecas españolas, fueron las experiencias francesas de algunas bibliotecas públicas de "barrios sensibles" las que nos inspiraron. En zonas desfavorecidas de París, Lille, Marsella y otras ciudades industriales, con un importante aporte de inmigrantes mal integrados, algunos bibliotecarios y trabajadores sociales se afanaban en ofrecer a los jóvenes desescolarizados y sin empleo una oportunidad de integración a través de las actividades que desarrollan algunas bibliotecas públicas, con la consideración de que las habilidades de lectoescritura –y no sólo en soporte papel– y de expresión oral son imprescindibles para el desarrollo personal y la auténtica integración social.

Así es como el curso 2000/2001 entramos en contacto con el Área de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de Salamanca, elaboramos un programa de actuación y lo pusimos en práctica, incluyéndolo en el Plan de Mejora del Instituto (ver Anexo I en página 30).

Los trabajadores sociales en la biblioteca

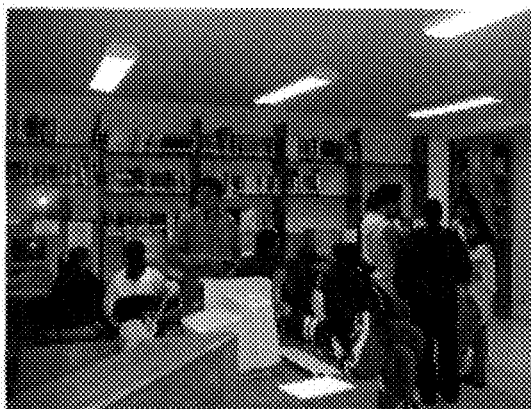
La preocupación del IES Fray Luis de León ante el fracaso escolar, la consideración de su multicausalidad, su valoración de ser uno de los elementos presentes en el complejo problema de la exclusión social, y la constatación de que los recursos que se articulaban no eran utilizados, como se ha dicho, por los alumnos más afectados, generaron la búsqueda de respuestas que permitiesen abordar esta problemática.

En esta búsqueda, se llegó a la conclusión de la necesidad de realizar una intervención mediadora que posibilitase que los alumnos superaran su inicial rechazo a la ayuda que se les ofrecía; de que se precisaba una intervención de mentalización para que fuesen conscientes de que su situación podía superarse si eran capaces de asumirla, de entender sus repercusiones actuales y futuras y, por tanto, de utilizar los medios que se les ofrecen. Todo ello se plasmó en la coordinación con el Área de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de Salamanca, y en el Proyecto de Mediación para la Mentalización, desarrollado por los alumnos de la Diplomatura de Trabajo Social bajo la coordinación profesional de la Profesora de la Universidad (2).

A lo largo de los dos años en que se ha desarrollado el proyecto (Cruz, 2001 y Lugalde y otros, 2002)) se ha ido perfilando y mejorando la intervención, poniéndose de relieve las siguientes cuestiones básicas:

1. Nos parece correcta la formulación del objetivo específico del proyecto, que en su concreción operativa es conseguir que los alumnos seleccionados (de origen sociocultural desfavorecido y con cuatro o más suspensos en la primera evaluación) se integren o utilicen los servicios de la biblioteca, lo que supone, tan sólo, un primer paso para la superación del fracaso escolar; superación que debe ser un objetivo de toda la institución escolar.
2. Consolidación de la figura del trabajador social en su función mediadora entre la institución escolar, el alumno y su familia, y, consecuentemente, como un elemento importante de prevención

PUBLICIDAD



del fracaso escolar y de la exclusión social.

3. Importancia de la función de mentalización realizada por los trabajadores sociales a nivel individual con el alumno y su familia, de forma que ésta se convierta en un elemento de apoyo y estímulo para que el chaval afronte el fracaso escolar. Esta función sólo se puede realizar inicialmente a través de intervenciones personalizadas en las que se presta atención a cada alumno, normalizando su situación y comenzando un primer acercamiento a su realidad. Todo ello se completa con el contacto con su familia.

Las entrevistas familiares se han revelado como un elemento crucial en la consecución de los objetivos del proyecto. Estas entrevistas, que se han realizado casi en su totalidad en los domicilios particulares, acercan la institución escolar a la familia, ayudan a conocer mejor la realidad del alumno y, en su caso, permiten detectar posibles problemas que inciden en los resultados académicos y que podrían requerir actuaciones de diferente calado.

Durante estos dos cursos (el Proyecto se desarrolla de forma intensiva durante dos meses, en el segundo trimestre) se han realizado 150 entrevistas personales con los alumnos y un número similar de entrevistas familiares; se ha detectado algún caso con disfunciones familiares leves, que se afrontaron por medio del trabajo social individualizado con el alumno y con entrevistas con su familia; otro presentaba problemáticas múltiples graves, y fue derivado al Departamento de Orientación; finalmente uno requirió la coordinación con el servicio de menores de la Junta de Castilla y León.

4. Necesidad de potenciar actividades que superen el nivel individual, como las que sirven para afrontar diferentes dificultades en las que juega un papel prioritario la resistencia a pedir ayuda, resistencia en muchos casos creada y/o reforzada por el grupo de iguales.

Esta necesidad ha requerido, en el segundo año de la experiencia, del reforzamiento del trabajo con grupos; grupos que se constituyeron en base a la identificación de problemáticas similares en relación con la no utilización de los recursos existentes en la biblioteca. Es decir, la constatación de que la intervención individual y familiar no surtía el efecto deseado, generó un estudio más detallado de cada caso que se completó con la formulación de un juicio profesional sobre las causas de este fracaso inicial de la actuación, permitiendo agrupar las situaciones y crear grupos homogéneos, en los que se trabajaron los problemas identificados tomando como elemento esencial de intervención la comunicación entre iguales.

De esta forma, se realizaron varias sesiones grupales en las que participaron 44 alumnos que, por medio de técnicas específicas, trabajaron los diferentes aspectos de las problemáticas detectadas.

5. Se ha mostrado como esencial y definitiva de la intervención la interdisciplinariedad, siendo imprescindible la coordinación entre las personas implicadas en el Proyecto, de manera que la figura de los responsables de la biblioteca es crucial en todo momento; asimismo son cruciales las reuniones multidisciplinares como instrumentos de seguimiento y articulación de la intervención.
 6. Ha resultado evidente que los objetivos no se pueden alcanzar sin la existencia de las estructuras de acogida y académicas de la biblioteca (ver Anexo I en página 30). Especialmente importantes son las primeras, porque se convierten a menudo en el primer escalón de acercamiento a las segundas, y constituyen siempre un medio de socialización en el que al alumno se le presenta una nueva dimensión y valoración de la cultura y de la educación, ambas entendidas en sentido amplio.
- La revista *Mil Estrellas* (puede verse en la página Web del Instituto: <http://>

centros5.pntic.mec.es/ies.fray.luis.de.leon1/prog.htm), con un marcado carácter *terapéutico*, ya que lo principal es la aportación de los chicos, el aproximarlos a la lectoescritura como medio de comunicación y demostrarles que son capaces de expresar lo que les gusta o preocupa, ha constituido, con sus cinco números publicados, un ejemplo evidente de estas estructuras de acogida, que se completan con otras como el Club de Amigos de la Biblioteca, Jóvenes Lectores y Jóvenes Escritores, Jóvenes Internautas, etcétera.

7. La evaluación demuestra que el Proyecto obtiene resultados tangibles en la utilización de la biblioteca (en el último año los usuarios mensuales han pasado con la intervención de los trabajadores sociales de 600 a 1000), produciéndose el incremento fundamentalmente por la incorporación de los alumnos atendidos, alumnos que también se incorporaron de manera significativa en las estructuras de acogida y, en menor medida, utilizaron los apoyos académicos.
8. La valoración que del proyecto hacen tanto la asociación de madres y padres del Instituto como las propias familias afectadas es altamente positiva, más allá de los resultados académicos concretos que sus hijos puedan alcanzar; podemos añadir que en varias ocasiones han mostrado su interés porque el Proyecto se realice a lo largo de todo el curso académico, y no sólo durante dos meses.
9. La experiencia de estos dos años ha puesto de relieve la necesidad de articular una mayor y más intensa colaboración tanto del Departamento de Orientación como de los tutores, en aras a prestar un mejor servicio para al alumnado.



En definitiva, creemos que desde la biblioteca del IES Fray Luis de León se está realizando un trabajo multidisciplinar e interdisciplinar interesante, asumiendo retos y construyendo un espacio de la posibilidad cuyo horizonte es un nuevo tipo de biblioteca y de centro escolar, comprometidos con las dificultades de sus alumnos, y que trata de ser un recurso, un campo de posibilidades que va más allá de las meras declaraciones retóricas a favor de la calidad de la educación escolar y de la igualdad de oportunidades. ☑

Bibliografía

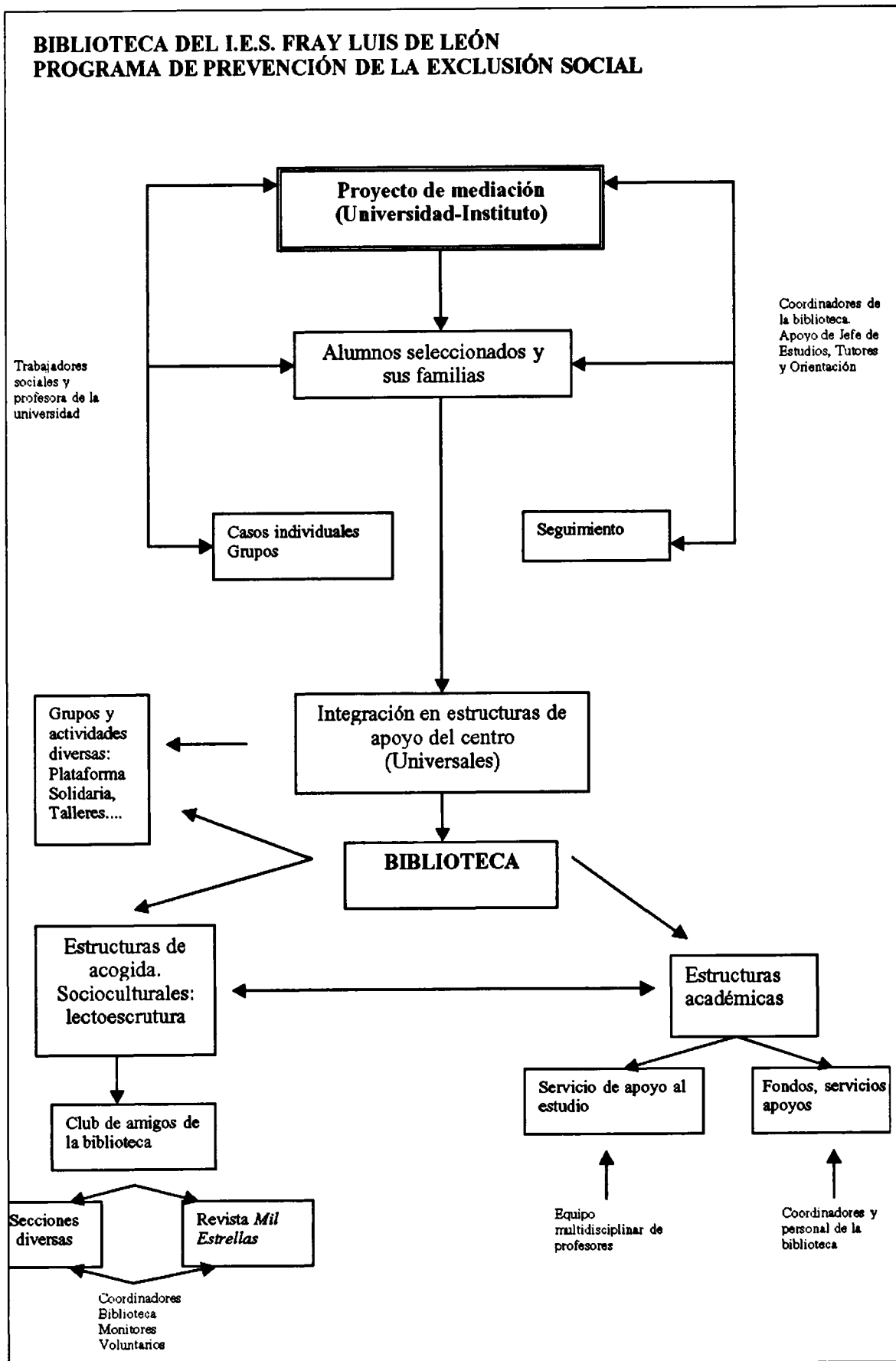
- BREZMES NIETO, Milagros. Bibliotecas escolares y prevención de la exclusión social. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 124, julio-agosto 2001, p. 22-26.
- CASTÁN LANASPA, Guillermo. *Las Bibliotecas Escolares. Soñar, pensar, hacer*. Sevilla: Diada, 2002.
- CASTÁN LANASPA, Guillermo y LUGILDE YEPES, Rubén. IES Fray Luis de León de Salamanca: un proyecto pedagógico en torno a la biblioteca del centro. *II Seminario del Consejo Escolar de Castilla y León: Los educadores en la sociedad del siglo XXI*. Astorga, 8 de marzo de 2002 (en prensa).
- CRUZ, Elena de la y otros. Programa de Prevención de la Exclusión Social en el IES Fray Luis de León de Salamanca". *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 124, julio-agosto 2001, p. 26-28.
- LUGILDE YEPES, Rubén y otros. Trabajo social y educación: prevenir la exclusión. *Notas de Trabajo Social*, nº 5, p. 15-19.
- OSORO, Kepa. La animación a la lectura: reflexiones y perspectivas. *La lectura en España. Informe 2002*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, Madrid, p. 307-325.

Notas

- (1) En un trabajo reciente he tenido ocasión de analizar de forma sistemática los diferentes modelos de biblioteca escolar y sus implicaciones sociales, culturales y educativas (Castán, 2002). La reflexión sobre los modelos resulta relevante porque permite, a cada cual con sus conclusiones, trabajar de forma más consciente y procurar coherencia sus decisiones en la biblioteca con su verdadera forma de entender la sociedad, la cultura y la educación, más allá de rutinas y de simples imitaciones acríticas respecto de la biblioteca pública infantil y juvenil.
- (2) La fundamentación del proyecto puede consultarse en Brezmes Nieto (2001).

El artículo continúa en p. 30 con el Anexo I.

ANEXO I



El bibliotecario escolar en el sistema educativo

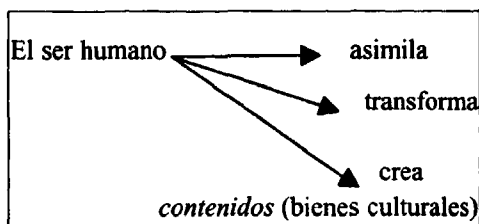
Desde el marco de referencia

La formación de los bibliotecarios escolares es un problema crucial en la sociedad de hoy, debido a las grandes necesidades informativas. El desarrollo de las nuevas generaciones está en consonancia directa con las competencias de los profesionales que son su guía en el mundo de la cultura.

A su vez, la biblioteca escolar es un tema muy especial dentro de la bibliotecología. En ella actúan profesionales que deben cumplir papeles disímiles y a la vez complementarios en relación con el usuario. Nos referimos a su doble condición de docente y bibliotecario. Es por esto que, antes de exponer los temas referidos al bibliotecario escolar, debemos poner en claro algunas otras cuestiones, a fin de establecer la óptica desde la cual se habla.

Desde la educación

Se parte de un supuesto básico que es el de educación como formulación epistemológica y psicológica de la construcción del conocimiento. En ella encontramos un sujeto, el educando, y un objetivo, la formación del ser humano. Éste vive en comunidad de un modo consciente. No sólo se adapta al medio, sino que también lo transforma. Y en esa transformación del medio está implícita la suya propia.



La educación es un proceso dinámico, en el cual el educador y el educando en conjunto desentrañan sus objetos de conocimiento, construyendo los saberes. Se la presentaba generalmente como la recopilación, conservación y transmisión del acervo cultural de una generación a otra, pero hoy el concepto es mucho más amplio: se trata tanto de una necesidad vital como de un proceso para favorecer el desarrollo personal y social.

La educación se concreta en un aprendizaje guiado, orientado hacia fines prácticos y específicos, como por ejemplo la adquisición permanente de cuerpos estables de conocimientos, así como de las capacidades necesarias para adquirir ese conocimiento.

Y es aquí donde se inserta la acción de la biblioteca escolar, ya que ella es el ámbito de privilegio para que se puedan adquirir herramientas de criticidad y creatividad, por medio del acceso a la información. Una comprensión reflexiva del entorno (natural o social) requiere el uso de marcos de referencia intelectual y de adecuados instrumentos de percepción y apropiación.

Noemí Conforti
conforti@mdp.edu.ar
Nilda Elsa Pastoriza
nepastor@mdp.edu.ar
Profesoras de Bibliotecología
y Documentación de la
Universidad Nacional de Mar
del Plata (Argentina)

Desde la biblioteca escolar

En nuestros tiempos, el desarrollo de los pueblos, así como el desenvolvimiento personal, se cifran en la información y la educación, es decir en el modo en que estamos preparados para aprovechar al máximo esa información. De acuerdo con esto, la biblioteca escolar debe hacer el mayor esfuerzo para preparar a los futuros ciudadanos para que hagan un uso inteligente de todos los medios de comunicación. Lo logrará a través de una labor eficiente, que busque con claridad su misión: proporcionar a los educandos las herramientas intelectuales que les permitan un uso autónomo y creativo de la información circulante en la sociedad, cumpliendo una función activadora del pensamiento.

Consideramos que la biblioteca escolar es un sistema, es decir una serie de elementos o procesos encadenados entre sí. Y cada proceso, a su vez, es una serie de actividades que, tomadas conjuntamente, producen un resultado valioso para el usuario del sistema.

Este sistema se ve valorizado por el uso intensivo de medios electrónicos, tanto para el acceso a la información, como para el procesamiento técnico de su fondo bibliográfico, y para la agilización de los sistemas de préstamo.

El uso de todos los soportes es uno de los aspectos que caracteriza a una biblioteca dinámica, actualizada y adaptada a los tiempos que corren, caracterizados por un uso intenso de los medios masivos de comunicación y la consiguiente familiaridad del alumno con ellos.

Desde el usuario

Los usuarios de una biblioteca escolar son principalmente los miembros de la institución a la que ésta pertenece, es decir docentes y alumnos. A veces, algunas de ellas, bien dotadas, o insertas en un medio en el cual no existen otras bibliotecas, abren sus puertas al resto de la comunidad. La interacción ha de ser forzosamente diferente para tratar a cada grupo de usuarios, ya que sus necesidades son diferentes.

Con respecto a los docentes, por lo general suele bastar con la facilitación de mate-

riales en relación con la bibliografía pedagógica, didáctica, y de las diferentes áreas de competencia. Sin embargo, con frecuencia los docentes se acercan a la biblioteca para elaborar actividades en común con el bibliotecario.

Los alumnos, en cambio, tienen una amplia gama de necesidades, expresadas o no, que pueden ser sintetizadas como: Desarrollar competencias (conceptuales, procedimentales y actitudinales) en relación con la lectura y el manejo de otros soportes de información.

Además de desarrollar competencias como lector autónomo, el alumno necesita "aprender" a leer el diario y a mirar televisión, para ser un lector/espectador atento, reflexivo, capaz de priorizar, seleccionar, distinguir e interpretar información, siempre dependiendo de la etapa de desarrollo evolutivo en que se encuentre.

"El lector es un ser pensante capaz de emitir un juicio crítico, y no sólo alguien que descifre un código escrito"(Barthe, Raquel, p. 7).

Desde la biblioteca

Podríamos visualizar algunos aspectos de la caracterización de la biblioteca escolar, por medio del gráfico que aparece en la siguiente página.

Procesos

Concebir la biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje, o como un laboratorio, en el cual docentes y alumnos puedan re-descubrir los conocimientos, y en la que se centraliza una amplia gama de materiales (impresos y no impresos), requiere, para su puesta en marcha, de un profesional comprometido con su labor, el maestro bibliotecario, capaz de utilizar adecuadamente los instrumentos administrativos propios de cualquier empresa, además de los docentes y de los específicamente bibliotecarios.

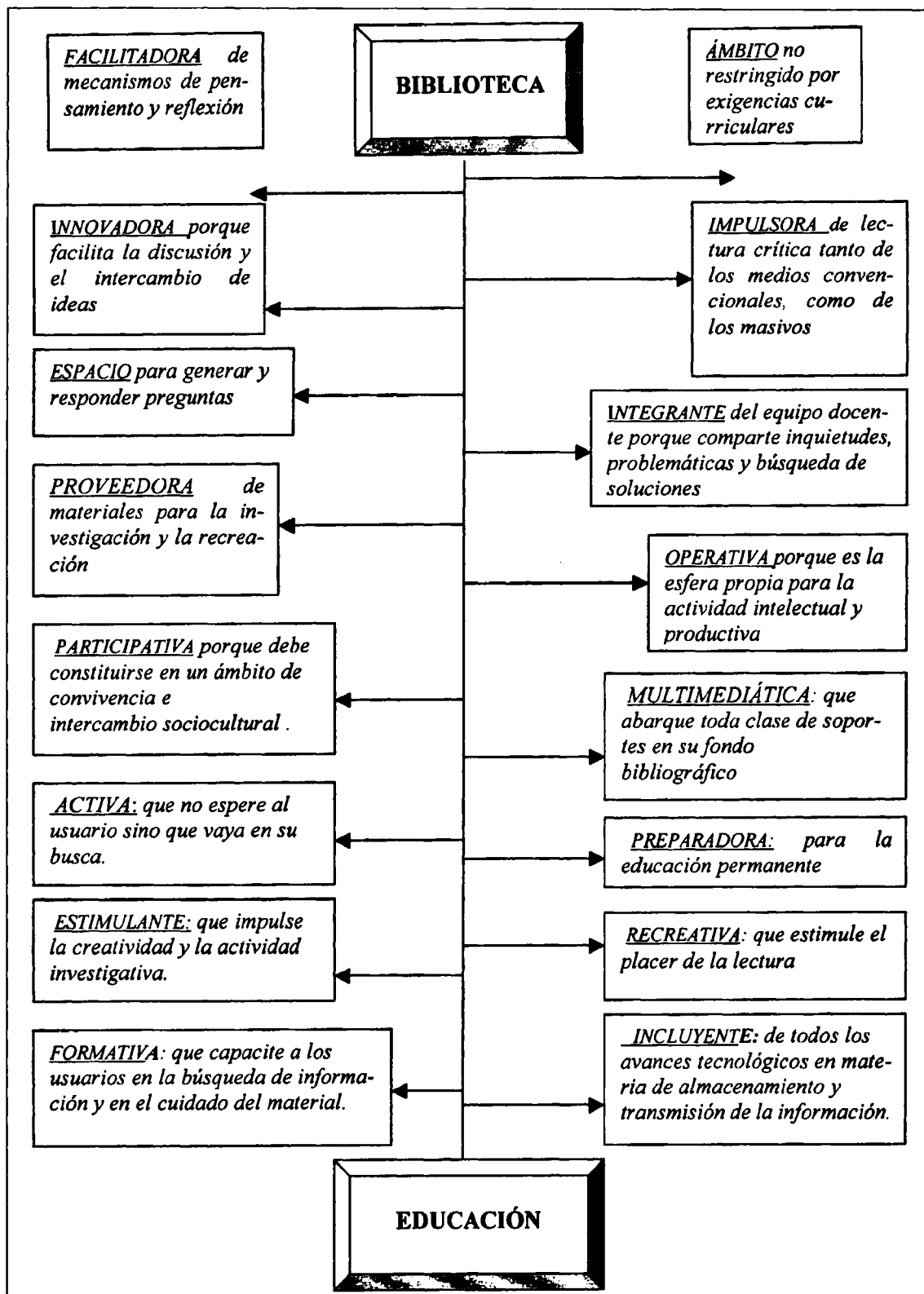
Las actividades de tipo administrativo básicas para asegurar la buena marcha de una biblioteca escolar son:

1. Planificación

- objetivo general (formulado teniendo en cuenta los objetivos de la educación);
- objetivos específicos (que den forma a

- las tareas que se desarrollarán durante el año);
 - plazos (de acuerdo con las tareas a realizar);
 - responsables;
 - evaluación;
2. Actividades administrativas (sellado del libro, inventario, estadísticas).
3. Actividades técnicas (selección, catalogación, clasificación, bibliografías).
4. Actividades de extensión (circulación, préstamos, referencia, extensión cultural).
- Como en toda organización, se debe realizar:

CARACTERIZACIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR



- a) un estudio de mercado: perfil de usuarios, necesidades, etcétera.
- b) previsión de riesgos.
- c) planeamiento: distribución de recursos, dotación de personal, definición de estrategias, selección de cursos de acción, evaluación y control.

El fin es lograr un alto nivel en la calidad de:

SERVICIOS

INFORMACIÓN

ORGANIZACIÓN DEL
TRABAJO COTIDIANO

Desde el bibliotecario escolar

A causa de su posición privilegiada como “gestor” de la biblioteca y de los procesos de información, este profesional se halla en condiciones de estimular en los usuarios el placer de la lectura, así como el disfrute del descubrimiento del mundo circundante, tanto como del mundo lejano y del mundo de la imaginación. La educación culmina, y la lectura alcanza su pleno sentido, cuando el aprendizaje desemboca en la cultura personal.

El trabajo del bibliotecario escolar combina la responsabilidad del maestro, involucrado directamente en la labor educacional de la escuela, con las incumbencias de la función bibliotecaria en cuanto a organizar y conducir una biblioteca de acuerdo con normativas técnicas. Se trata de un profesional especializado, no faltando quien opine, como Raquel Barthe, que su formación debería realizarse como posgrado de la carrera de bibliotecario profesional, y reservarse, además, a quienes posean título docente.

Puede hacerse esta afirmación, porque posee:

- preparación específica
- autorización social e institucional
- responsabilidad en la educación sistemática

Su tarea se desenvuelve en el marco de las prácticas concretas, o del “currículum oculto”, pero en su labor está siempre presente el currículum explícito (o prescriptivo), tanto en el momento de acordar tareas en común con el grupo de docentes, como en el de seleccionar los materiales para

ampliar el fondo bibliográfico.

Su función principal es la de ofrecer el más amplio respaldo posible a la función educativa, que, a su vez, se entiende como un conjunto de actividades, sistemáticas y congruentes, que promuevan el desarrollo del ser humano en su plenitud.

Por eso la necesidad de incorporar las bibliotecas escolares a un amplio sistema de información, responde a la imperiosa exigencia actual de asegurar el acceso a la información al mayor número posible de usuarios, soslayando toda discriminación.

Mediatizar la información, acercándola al usuario no es suficiente para un bibliotecario escolar. A él competen, además, tareas formativas, para contribuir a la generación de individuos capaces de autoeducación permanente.

Hemos abogado por una concepción de la biblioteca escolar como Centro de Recursos para el aprendizaje, por lo tanto estamos implicando entre sus funciones una variada gama de recursos y de actividades, que deberían conducir a los alumnos hacia la lectura autónoma, el manejo de la lengua oral, la audición independiente y la escritura creativa.

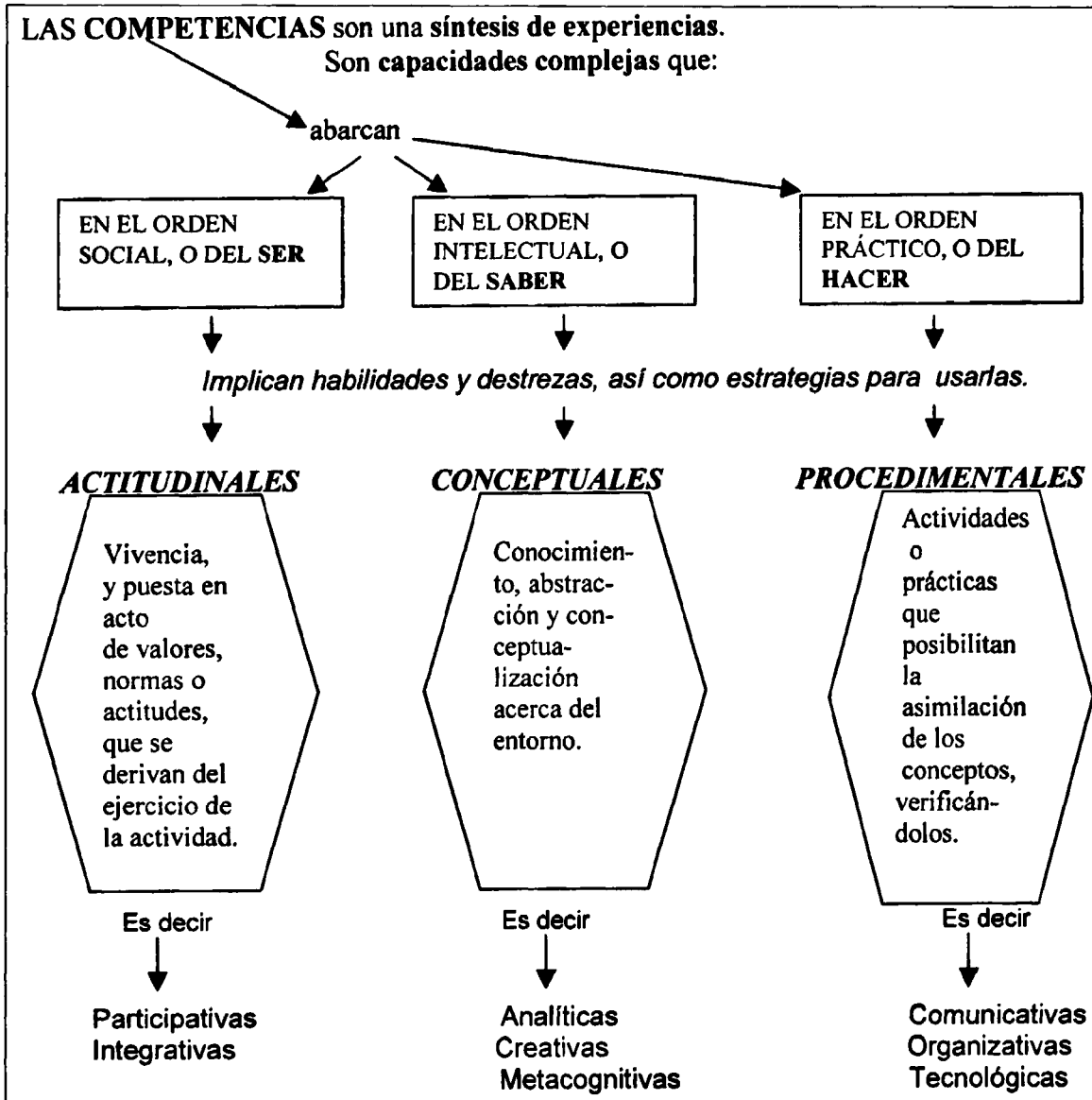
Esto significa que esperamos del bibliotecario escolar que sea un “experto en lectura”, para poder promoverla tanto entre alumnos como entre docentes, en sus aspectos de:

- formación del lector
- promoción de la lectura
- selección del material

Es pertinente aclarar que el papel del bibliotecario en relación con la lectura no es el de alfabetizador (que compete al maestro), sino lo que podría ser llamado “alfabetizador de información”, en tanto guía a los alumnos hacia la competencia en el acceso a la información, para que se hallen en condiciones de buscar y obtener la información que necesiten.

Para poder llevar a cabo dichas acciones, el bibliotecario debe ser poseedor de una variedad de competencias. Para desarrollar este concepto hemos tomado las ideas de Noam Chomsky, trasladándolas al ámbito pragmático. Entendemos por ellas: reglas de operación que permiten la interacción de actores comprometidos en el proceso de comunicación (en su sentido social más amplio).

De este modo consideramos que:



Competencias técnicas

Según Paul Otlet, por bibliotecas racionalmente organizadas debe entenderse: una colección de obras elegidas, según ciertos principios rectores, puesta en orden, catalogada de acuerdo con un sistema determinado, fácilmente accesible a los trabajadores intelectuales y cuya conservación se halle asegurada.

En este orden, las competencias del bibliotecario escolar deben atender a:

- Buen manejo de la organización y la gestión.
- Correcta elaboración de todas las tareas técnicas indispensables:
 - seleccionar el material
 - inventariar
 - catalogar
 - clasificar

Competencias docentes

Las competencias docentes son bastante complejas en sí mismas cuando se está al frente de un grupo escolar. El bibliotecario escolar cuenta con algunas ventajas: no está atado al cumplimiento estricto de un currículum; cuenta con un aliado invaluable en el placer del descubrimiento; puede hacer de su biblioteca un lugar placentero y amable que propicie el deseo de acceder a las maravillas allí guardadas; puede usar sin restricciones el recurso del juego.

Las competencias que comparte con todos los docentes son el amor por su tarea, la disposición para enseñar, la formación profesional que lo habilita, el deseo constante de superación, el respeto por el ser en formación...

En la actualidad los conceptos pedagógicos ponen énfasis en los procesos de interacción. Los docentes son cada vez más conscientes de que su función básica es facilitar la emancipación de los alumnos, capacitándolos para ser autónomos, asimilando las formas de aprender a aprender. La finalidad de la educación es facilitar la comprensión del mundo y la relación con él mediante diferentes saberes.

En sociedades que cambian rápidamente, esto se ha tornado en un requisito indispensable para la vida plena. La educación debe tender a aumentar el nivel crítico y la capacidad de razonamiento independiente, al mismo tiempo que a desarrollar el sentido de responsabilidad.

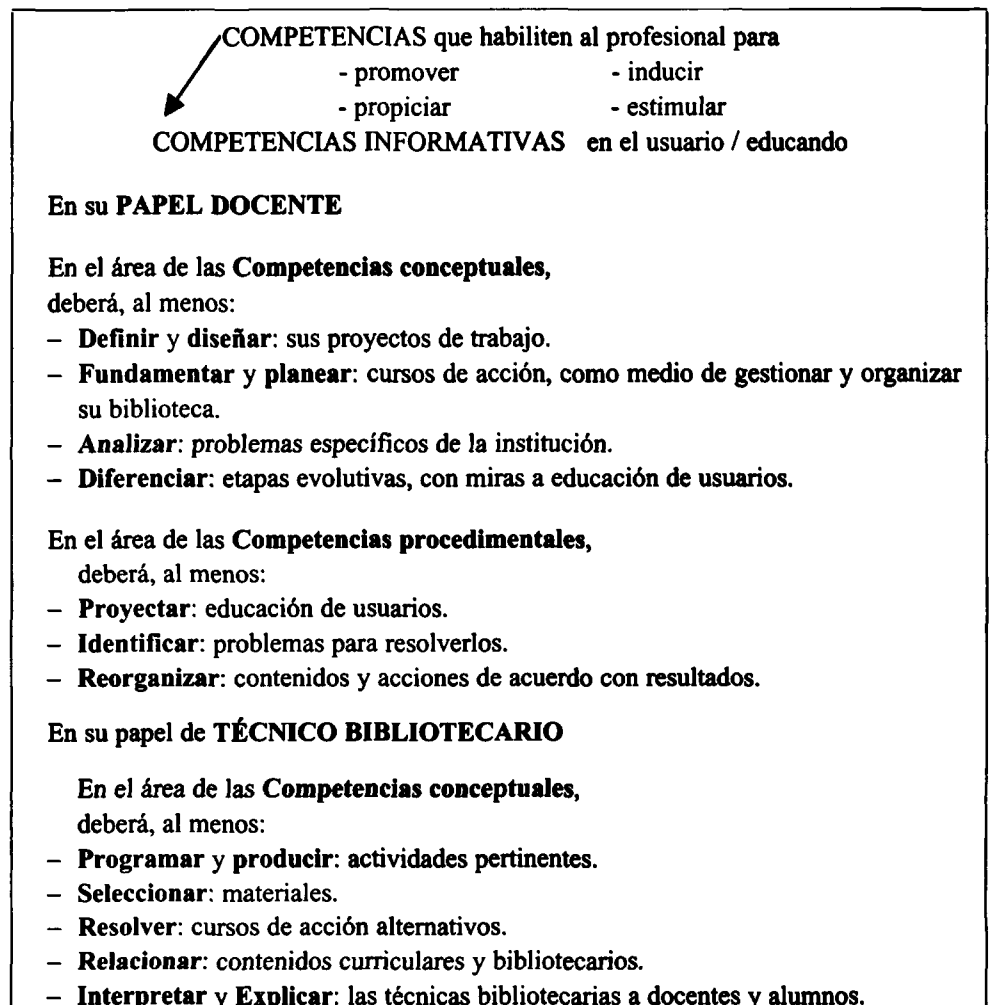
Por ello se considera relevante el empleo habitual de la información (bajo sus múltiples aspectos), con cabal conocimiento de las fuentes donde puede ser obtenida. La biblioteca escolar, entonces, deja de ser un depósito de libros, para convertirse en un activo centro de múltiples actividades, facilitadora del libre acceso a la información y el pensamiento,

dentro de un moderno concepto que con-
juga lo auditivo, lo escrito y lo visual,
acorde con las tendencias sociales.

Desde la evaluación institucional

Por todo lo expuesto anteriormente, y a manera de síntesis, se ha elaborado una propuesta de ítems de evaluación, que intenta formular todos los aspectos que se considera hay que tener en cuenta en la evaluación institucional de la labor del bibliotecario escolar. Esta es una forma de no perderse en juicios subjetivos, y tampoco esperar que el bibliotecario sea un ser mágico que todo lo puede, y para quien la limitación de tiempo no existe. Es también la contribución a una labor no siempre fácil, que es la de evaluar al profesional por parte de la autoridad competente (el directivo del establecimiento), y considerando siempre el doble papel que cumple el bibliotecario: en tanto docente, y en tanto técnico de la bibliotecología.

Percibimos, entonces, la necesidad de (Ver gráfico siguiente):



En el área de las **Competencias procedimentales**, deberá, al menos:

- **Operar:** con diversas tecnologías.
- **Elaborar:** productos bibliotecarios (como catálogos y bases de datos).
- **Clasificar:** empleando tablas usuales.
- **Buscar y ofrecer:** información complementaria.
- **Establecer:** un adecuado control de los procesos.

En cuanto a las **Competencias actitudinales**, consideramos que son comunes a ambos tipos de actividad.

Por lo tanto, deberá, al menos:

- **Asumir y expresar:** compromiso con la tarea.
- **Proponer:** actividades compartidas.
- **Demostrar:** participatividad.
- **Compartir:** inquietudes y proyectos en equipo.
- **Juzgar y valorar:** las acciones propias y ajenas.
- **Ayudar:** a resolver problemas con acciones concretas.
- **Actuar:** con coherencia y disciplinadamente.

Desde las conclusiones

El sistema educativo es el medio más importante con que los países cuentan para desarrollarse. Es una tarea de siembra de futuro, única que favorece la inserción de los ciudadanos en el campo científico, tecnológico y económico.

En este aspecto, la biblioteca escolar cumple el importante papel de instrumentar a los educandos en su formación dentro del aprender a aprender, propiciar su autonomía, y permitir que se conviertan en individuos capaces de pensamiento crítico, de ser ciudadanos activos y responsables.

Desde las propuestas

Estamos entonces en condiciones de proponer que, a través de todos los medios factibles, en particular las organizaciones de profesionales de la bibliotecología, y las respectivas escuelas o facultades, se debería exhortar a las autoridades pertinentes a que:

- Se aliente la sanción de legislación apropiada para fomentar y estimular la existencia de bibliotecas escolares, como medio idóneo de mejoramiento de la calidad educativa.
- Se propicie la implementación de la carrera de bibliotecario escolar en aquellos países en los que aún no exista, como medio para dotar a las instituciones educativas de profesionales capaci-

tados para cumplir esta importante función educativa.

- Se mejore el apoyo financiero a las existentes, proveyéndolas de personal, equipamiento y espacios adecuados.
- Se facilite el intercambio entre instituciones y profesionales, propiciándose la comunicación interbibliotecaria, y alentando la creación de bases de datos y otros instrumentos adecuados para facilitar la comunicación y la actualización profesional. ☑

Bibliografía

- ALVAREZ CHAVES, Victor Hugo. *Técnicas para escribir, leer y estudiar*. Buenos Aires: Errepar, 1990.
- BARTHE, Raquel. Del lector al lector. *Novedades educativas*, año 4, n° 25, noviembre 1992, p. 7.
- CONFORTI, N. y PASTORIZA, N. E. *Material de cátedra: "Organización de bibliotecas Escolares"*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 1996.
- DACAL, Elizabeth. *Juguemos a leer: elementos básicos para la promoción de la lectura*. Buenos Aires: Novedades educativas, 1998.
- ETCHEVERRY DE ONDAROUHU, Laura y PALACIOS, Alfredo. La educación del pensamiento. *Limen*, año II, n° 15, agosto 1993.
- FRIGERIO, Graciela; POGGI, Margarita; TIRAMONTI, Guillermina. *Las instituciones educativas: cara y ceca. Elementos para su comprensión*. Buenos Aires: Troquel, 1996.
- GAZPIO, Dora y ÁLVAREZ, Marcela. *Soportes en la biblioteca de hoy: desarrollo de las habilidades de información*. Buenos Aires: Ciccus, 1998.
- NORMAS para las bibliotecas escolares*: Proyecto n° 26 del Programa de Cooperación técnica de la Organización de Estados Americanos / American Association of School. Washington: Unión Panamericana, 1963.

Las nuevas tecnologías y la biblioteca escolar

Noemí Conforti
Nilda Elsa Pastoriza

Estamos ante una nueva visión de la sociedad, y en ella está implícita también una concepción modificada de los subsistemas que la componen. Entre ellos, dos que nos interesan particularmente: el subsistema de información y el educativo. Ambos están estrechamente relacionados, toda vez que el sistema educativo procura la transmisión de saberes culturalmente organizados al mismo tiempo que promueve las conductas creativas indispensables para la renovación. El elemento que transversaliza a la sociedad es la información, savia vivificante de toda comunicación humana.

Ya ha sido observado en otros países que la falta de actividad bibliotecaria repercute negativamente en la calidad de la enseñanza. Si vamos a sustituir la enseñanza memorista, basada en un único libro de texto, y vamos a propiciar que el alumno aprenda a ser partícipe activo de su aprendizaje, preparándolo para aprender por sí mismo, mejorando sus capacidades comunicativas, entonces debemos facilitar su acceso a la información, en un contexto de libertad y creatividad.

Mucho se ha hablado (y escrito) acerca del peligro de quedar fuera de la nueva ola tecnológica que se está instaurando con fuerza en Argentina (a rastras del resto de Occidente). Incluso se han llegado a emplear términos como marginación y nuevo analfabetismo. Es cierto que las diferencias futuras entre países desarrollados y subdesarrollados se van a medir no sólo por pará-

metros económicos, sino fundamentalmente por los culturales, toda vez que nos hallamos ante las puertas de una civilización del conocimiento.

De acuerdo con esas premisas, y para ofrecer a las nuevas generaciones las mejores oportunidades de crecimiento, se puede comenzar hoy por ayudarles a acrecentar sus naturales potenciales de curiosidad e indagación, poniendo a su alcance los elementos necesarios: acceso al conocimiento por medio de Bibliotecas-Centros de recursos para el aprendizaje.

El sistema educativo, del cual es parte la biblioteca escolar, tiene como objetivo fundamental la formación integral del educando, para que sea autónomo, emprendedor, comprometido, preocupado por su sociedad, respetuoso del medio ambiente, y poseedor de sentido crítico. El medio en que hoy le toca desenvolverse incluye un fuerte componente tecnológico.

La informatización de la biblioteca escolar no pasa solamente por el empleo de esta herramienta para la agilización de los procesos técnicos, sino que los programas de software educativo deben ya ser parte de su fondo bibliográfico. Tampoco hay que descartar la posibilidad de dotar a la computadora de un módem, a fin de lograr conexiones con diferentes BBS (*Bulletin Board Systems*, educativos, científicos, lúdicos, literarios, etcétera), que también suelen ofrecer servicios de conexión con redes internacionales. De esta manera, el fondo bibliográfi-

co real se enriquece con un fondo virtual, constituido por bases de datos remotas, otras bibliotecas, y conexiones con diferentes organismos culturales y científicos.

Por otra parte, los hábitos que adquiere el usuario (docente y alumno), en un ámbito cordial y contenedor, lo capacitan para desenvolverse cómodamente en otras bibliotecas, minimizando el factor de resistencia a las nuevas tecnologías. La lectura asistida con computadora alivia la dificultosa tarea de recopilación y análisis de la información buscada, generalmente dispersa en un sinnúmero de obras y lugares. La capacidad de ampliar la información disponible se extiende de manera ilimitada.

Debemos tener presente que las sociedades humanas se han ido estructurando a través de la comunicación desplegada en la vida social en espacios comunitarios: plazas, mercados, parroquias y fiestas comunales, recreadoras del ágora griega. La civilización creada por el industrialismo los hizo desaparecer en gran medida, reemplazándola por una comunicación mediatizada. Nuestra época recupera, por medio de la informática, espacios de libre y directo intercambio de información. Ellos están en las redes, en las cuales se crean grupos de intereses afines, con intercambio de mensajes en tiempo real. Además, se calcula que no menos de ocho mil publicaciones electrónicas permanentes circulan alrededor del planeta mediante redes y boletines electrónicos, tanto de origen académico como de aficionados.

En la medida en que las nuevas tecnologías se van haciendo más y más "amigables" para el usuario, su uso se va extender rápidamente. La tendencia hacia el futuro está basada en elementos tecnológicos "ubícuos", que acompañarán nuestra cotidianidad sin ser percibidos, de la misma manera que hoy no percibimos un semáforo, un cartel publicitario, etcétera, a menos que caiga bajo nuestro interés inmediato. Este proceso tiene importancia fundamental para la educación, y particularmente para la biblioteca escolar, en su papel de agente de información. A ella compete el diseño y ejecución de estrategias que conduzcan a un uso más general, más cómodo y permanente de la tecnología por parte de docentes y alumnos. Y no solamente eso. También es importante que favorezca la actitud de baja resistencia

ante el cambio, ya que nos hallamos en un momento histórico caracterizado por la extrema velocidad de los mismos. En la medida en que los miembros de la sociedad sean adaptables, activa y creadoramente adaptables, su vida se librerá de conflictos innecesarios, y se enriquecerá con nuevas posibilidades por ahora impensadas.

El perfeccionamiento permanente del docente, conjugado con las nuevas concepciones del aprendizaje, impone la necesidad de que educador y educando dispongan de instrumentos adecuados y eficientes en la gestión de información. La biblioteca escolar, entendida como centro de recursos para el aprendizaje, nos ofrece una singular oportunidad para la interacción de diferentes modalidades de transporte y comunicación de la información. Deja así, definitivamente, de ser un depósito de libros, para convertirse en un centro activo de múltiples actividades, facilitadora del libre acceso a la información y el pensamiento, dentro de un moderno concepto que conjuga lo sonoro, lo escrito y lo visual, acorde con las tendencias actuales de la sociedad.

Como tan sagazmente señalara Umberto Eco, para poder emplear con acierto la computadora debemos haber utilizado previamente muchos libros. Es decir que debemos haber desarrollado con amplitud nuestra capacidad de aprendizaje significativo. Este es otro de los aspectos que hacen indispensable la buena articulación de la biblioteca escolar en el sistema educativo: el estímulo a la lectura. Y cuando decimos lectura, lo hacemos en su sentido más amplio de "decodificación". Puede ser, por lo tanto, material impreso, auditivo, visual, o cualesquiera de sus combinaciones. Se enriquecen los códigos en la medida en que se los hace actuar, interrelacionarse. También se incluye la capacidad de apreciación, puesto que, cuanto más crítica es la lectura, tanto mejor se desentraña el sentido del mensaje. La lectura es una práctica cultural histórica, pero el libro impreso ya no es el único objeto de lectura. Está siendo reemplazado como el principal medio en donde ocurren las transacciones culturales de la vida contemporánea. La participación activa en la vida social va camino de estar cada vez menos mediatizada por el libro impreso, introduciéndose el uso intensivo de otros artefactos audiovisuales y electrónicos, es decir, por otras

“maneras de leer”. Estamos en pleno proceso de cambio. Dentro de él se modifican conceptos como cultura, y nos hallamos ante posturas tan disímiles como la que sugiere Alvin Toffler cuando dice que ya no va a ser necesaria la alfabetización, porque la tecnología nos proveerá de instrumentos que respondan a la voz humana y también empleen la palabra hablada. O, por el contrario, como dice Umberto Eco, que en la pantalla de la computadora estamos ante el “triumfo del escrito, el reino de la civilización del alfabeto”.

A pesar de ello, y de que el futuro se presenta cada vez más cercano, más rápidamente cambiante y más impredecible que nunca antes en la historia humana, podemos asegurar que seguirá habiendo tres vértices para enlazar ese proceso de dotar de significado: el texto, el objeto físico que lo contiene, y una práctica cultural específica que lo decodifica, apropiándose de él. La misión de la educación ha sido tradicionalmente la de transmisión cultural, medio de asegurar la permanencia de la sociedad. Hoy esa misión tiende a modificarse. Para asegurar esa permanencia, lo mejor que puede hacerse es instrumentar al educando para el cambio. Toda sociedad agradecerá contar entre sus integrantes con quienes no tengan temor a las innovaciones y puedan adaptarse a ellas de manera creativa.

El alumno de la época presente ya no necesita atiborrarse de conocimientos ni de datos (que tal vez sean inútiles en pocos años), sino instrumentarse, incorporar las herramientas adecuadas que le sirvan para aprender a aprender. Esto le seguirá sirviendo en todo lugar y en cualquier época de su vida. Cuando se ha incorporado la facilidad para enfrentarse con materiales nuevos, interpretándolos, buceando en lo esencial, se ha adquirido una capacidad práctica, una competencia de contenido procedimental, que no puede ser desgastada por el paso del tiempo. Es decir que pasamos a una concepción del saber que pone su acento en la adquisición de elementos para procesar la información: reconocer, localizar, seleccionar, estructurar, almacenar, recuperar y transmitir datos. No más soluciones previas, no información “acabada”, sino elementos de búsqueda, de análisis y de síntesis.

El ser humano ha vivido durante siglos en una cultura centrípeta, en la cual las per-

sonas iban hacia el conocimiento, que se hallaba concentrado en bibliotecas y centros del saber. Ahora, al iniciarse la tercera ola (para apropiarnos de la terminología de Alvin Toffler), se ha pasado a una cultura de irradiación del conocimiento, a causa del desarrollo de las comunicaciones, que no tiene comparación con época histórica alguna. A estos cambios debe adaptarse el sistema educativo. Pero las bibliotecas tienen la oportunidad, no sólo de permanecer, sino de convertirse nuevamente en centros desde los cuales el saber se irradie, dando las más amplias oportunidades de acceder a la memoria colectiva de la humanidad, así como de participar en su acrecentamiento, por medio del ejercicio de la valoración y del desarrollo de la creatividad. Según Antonio Batro (reconocido especialista en educación), hemos llegado a la frontera de lo que el cerebro puede asimilar, ya que en un disco CD-ROM caben, por ahora, quinientos libros, que pueden recorrer el mundo en segundos, merced a la fibra óptica. Sin embargo, esa es la cantidad de libros que se calcula lee en toda su vida una persona dedicada con intensidad a labores intelectuales. Es decir que la cuestión no pasa por cuánto se lee, sino por cómo se lee. Lo significativo no es la cantidad de bases de datos o comunicaciones a los que se tiene acceso, sino qué es lo que se hace con toda esa información. Para ese espectro tan amplio, que el habitante de la Galaxia Marconi (como McLuhan llamó a esta época dominada por la electrónica), debe tener claro *qué* información necesita, *cómo* la va a usar, y *para qué* la destinará. La respuesta a estas cuestiones básicas se habrá aprendido en la infancia y adolescencia, en la biblioteca escolar. Esto es lo que se ha denominado como civilización global: una forma de organización socio-cultural generada por la interacción de las corrientes culturales existentes. Una sociedad apoyada en la ciencia y en la tecnología, y guiada por el conocimiento. La tendencia, que aún no se ha instalado por completo, y por eso es sólo una tendencia, va hacia la interactividad, hacia la individualización y personalización progresivas de quienes, por ahora, son meros consumidores. Los educandos de hoy necesitan pues aprender a manejar la información, para que se pueda producir una provechosa apropiación social de la tecnología.

Sin embargo, en la actualidad, por variado que sea el menú ofrecido, la gente sigue condicionada a las ofertas que se le imponen, ya sea por TV abierta, por vía satélite, o por cable, en todo lo que concierne a información masiva. Estos medios se caracterizan, por ahora, por ser de carácter unidireccional, con una mínima retroalimentación o participación por parte de quienes no dejan de ser, simplemente, consumidores. Por añadidura, los medios a que hacemos referencia tienen como principal tarea la difusión de entretenimiento e información, por lo cual la seleccionan e interpretan, construyendo sus propios y complejos sistemas de significación.

La biblioteca escolar es el lugar ideal para que alumnos y docentes encuentren una variada selección de medios informativos (diarios y revistas de actualidad principalmente), posibilitando, gracias al ambiente de intercambio y de participación, que haya:

- Lectura crítica
- Comparación
- Análisis semiótico (es decir, de los procesos de comunicación y significación).

La presente época hace imprescindible, si de veras se desea realizar una labor educativa, desarrollar las competencias necesarias para descifrar los mensajes, desentrañando su estructura ideológica, y ampliando la propia visión del mundo con sentido crítico.

“El futuro de la institución bibliotecaria se habrá de apoyar precisamente en la capacidad de equilibrar las funciones del pasado con las nuevas, apoyándose con firmeza en aquel como creyentes en el futuro del libro, y en éstas, como creyentes en la necesidad de proporcionar una información cabal, aprovechando para ello todos los recursos disponibles por la moderna tecnología” (Olaechea, p. 282).

Es factible considerar que las funciones básicas de la biblioteca escolar son:

- Amplificar la intervención docente.
- Superar los límites de los textos y manuales habituales.
- Facilitar el acceso a información variada, que sirva para:
 - comprender,
 - aprender,
 - transmitir.
- Ayudar al educando a desenvolverse independientemente.

- Fomentar la lectura inteligente.
- Promover el pensamiento creativo y crítico.

Entonces, nada más adecuado que una biblioteca plenamente integrada con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Sin embargo, es necesario insistir en que la riqueza informativa de una biblioteca no está en la cantidad (tal vez ni siquiera en la calidad) de sus fondos bibliográficos, sino en el dinamismo y la creatividad con que se los opera. La biblioteca escolar es el lugar dinamizador desde el cual, tanto docentes como educandos, pueden instrumentarse para llevar a cabo objetivos pedagógicos (y, por lo tanto, vitales):

- Generar capacidad para desarrollar estrategias, para obtener conclusiones y justificarlas.
- Estimular la verbalización y la comunicación.
- Favorecer el trabajo grupal, participativo, en un marco de respeto por las diferencias individuales, los razonamientos y conclusiones singulares y propios.
- Inspirar la independencia de trabajo.

La biblioteca escolar tiene en sí las mismas capacidades que otras bibliotecas en tanto custodia y reserva del quehacer cognoscitivo. En relación con la irrupción de nuevas tecnologías, ya se ha discutido si deben ser convertidas en “mediatecas”, es decir en centros de medios. En realidad, parece más lógico y abarcador afirmar que la biblioteca, como entidad preexistente y flexible, puede perfectamente dar cabida a nuevas tecnologías en un rango similar al de la palabra escrita. Olaechea habla de una biblioteca “pluriforme”.

Tal vez a alguno le suene un tanto arcaico el énfasis en la palabra biblioteca, pero se hace más comprensible si tenemos en cuenta:

- La conveniencia de mantener un término tradicionalmente asociado con la circulación del acervo cultural, una nomenclatura reconocida y aceptada.
- La capacidad, ya demostrada por la biblioteca, de cobijar diversos cambios culturales, como ocurrió con el predominio de publicaciones periódicas en algunas áreas.
- La conveniencia de reunir en un mismo espacio los diferentes soportes de la información.

El concepto de Biblioteca-Centro de recursos para el aprendizaje, implica la posibilidad de interrelacionar la información de todos los soportes, potenciándola. Las diversas ópticas con que los distintos medios enfocan un mismo tema suelen ser complementarios. La geografía, es, quizás, el más rico ejemplo, con su posibilidad de conjugar activamente el uso de vídeos, mapas, información textual, sonora e informática.

Una sala de lectura realmente dinámica emplea los medios de comunicación para enriquecer su labor, tales como:

- Televisión
- Radio
- Prensa escrita
- Bases de datos
- Publicaciones electrónicas
- Redes

La concepción actual del aprendizaje, que otorga una función tan decisiva a la actividad del educando, hace deseable que éste encuentre a su alcance inmediato la mayor riqueza posible de medios informativos.

Todo indica que de aquí en adelante televisión, vídeo, teléfono, computadora, y otros elementos, se integrarán en una enorme red de transmisión de datos, cuyo eje conductor es la fibra óptica. Autopista informativa, o supercarreteras de la información son términos que designan la propuesta de creación de un gran canal interactivo de información, con sentidos múltiples, que conduzca en tiempo real los servicios que hoy usamos separadamente: telefonía, imagen y sonido. Es casi poner el mundo a disposición, de la mano de la versatilidad de la fibra óptica, que le permite multiplicar geométricamente las señales que puede transportar, tanto como la rapidez y fiabilidad con que lo hace. Para la educación no es ciertamente un dato menor que se pueda "concurrir" indirectamente, a través de la pantalla, a cursos de todo tipo, así como obtener datos e información prácticamente inagotables.

Dentro de este multimediático centro de recursos, el bibliotecario escolar, al igual que todos los profesionales de la bibliotecología, así como los docentes, ofrece recursos y cuestiones..., pregunta..., esclarece..., guía... A veces explicita soluciones que conoce, pero siempre crea, recrea, y descu-

bre junto con el alumno (o usuario). Es activador del pensamiento. En este acto de comunicación recíproca se ejercita la capacidad de vinculación del educando, tanto en lo que respecta a lo interpersonal, como en su interacción con la tecnología.

Es muy difícil hacer una revisión completa de todos los recursos que se podrían utilizar en una Biblioteca-Centro de recursos, ya que aún está lejana la total y libre utilización de los mismos, debido a su elevado coste. Justamente, éste parece ser el factor más relevante, porque en la medida en que los precios se van haciendo accesibles, más y más usuarios, individuales e institucionales, se integran a su utilización. Un ejemplo de total actualidad es la explosión de usuarios de Internet a la cual estamos asistiendo. Esta es tal vez el paradigma de aquello a que hacíamos referencia al mencionar una globalización del conocimiento. Es el "ciberespacio" por excelencia, un espacio virtual creado por millones de computadoras conectadas entre sí alrededor del globo, mediante los variados medios disponibles: teléfono y módem, satélite, fibra óptica, radio pack, etcétera. En este momento se considera que acceden a ella más de treinta millones de usuarios, aunque la cifra es difícil de calcular porque crece vertiginosamente. Lo más significativo, desde un punto de vista social, es que, a diferencia de las empresas de telecomunicaciones, no hay (todavía) un dueño: la Red se mantiene y crece por el libre aporte de todos los usuarios. El acceso se obtiene mediante un abono mensual. En Argentina, por el momento, la mayoría de usuarios son instituciones, que, a su vez autorizan el uso a sus miembros. Para los usuarios finales el único coste es la comunicación telefónica local desde su PC hasta el nodo concentrador más cercano, el cual envía el mensaje a la dirección correspondiente. Por eso el uso más extendido es el correo electrónico, mecanismo que permite el intercambio de mensajes entre computadoras. Y, de allí en más, el empleo que de la Red se haga está limitado solamente por la imaginación, la paciencia y la disponibilidad de tiempo.

Sin embargo, sin necesidad de un elemento como el acceso a la Red, que, por ahora es sofisticado, se pueden elaborar múltiples acciones. Por ejemplo, en la biblioteca escolar se puede llevar a cabo una

actividad que siempre ha interesado a alumnos y maestros: el periódico escolar. Ya hay en circulación revistas electrónicas. Teniendo un PC, en la escuela se puede, fácil y económicamente, hacer una publicación propia e intercambiarla por medio de disquete). El programa de hipertexto para editar una revista es de tipo *shareware*, es decir de uso semipúblico, de bajísimo costo.

Pero... y siempre hay un pero, el gran desafío que se les presenta a los bibliotecarios escolares es la cuestión social. A sus múltiples deberes se agregará ahora la responsabilidad de que todo este fascinante mundo no se convierta en un nuevo factor de discriminación. A partir de ahora se contará entre sus obligaciones el hallar el modo de propiciar el acceso a estas tecnologías a toda la población sin excepciones, evitando la complicidad con todo aquello que signifi-

que exclusión. Y, si lo miramos con atención, ha sido siempre la misión de los bibliotecarios de todos los tiempos. ■

Bibliografía

AMAT, Nuria. *La biblioteca electrónica*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1990.

CARO, Horacio. Introducción al mundo de Internet. *Computamagazine* (julio 1995), año VIII, n° 84.

ECO, Umberto. *Apocalípticos o integrados*. Barcelona: Lumen, 1990.

ENTEL, Alicia. Niños massmediatizados: ¿nuevas sensibilidades?. *Página 12*, 22 de julio de 1990.

LYS-DANA, Ives. *¿Qué es aprender?* La Plata: Laboratorio de psicología evolutiva, 1989.

MCLUHAN, Marshall y POWERS, B. *La aldea global*. Barcelona: Gedisa, 1990.

OLAECHEA, J. B. *El libro en el ecosistema de la comunicación cultural*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1986.

SARMIENTO, Sergio. ¿El libro o la computadora?. *Libros de Mexico*, CEPROMEX, n° 32 (julio-septiembre, 1993).

BIBLIOTECA = CENTRO DE RECURSOS PARA EL APRENDIZAJE

HEMEROTECA	PUBLICACIONES PERIÓDICAS FICHERO VERTICAL	Revistas Memorias Sumarios Boletines Anuarios Recortes periodísticos organizados
MEDIATECA	MATERIALES ESPECIALES	Gráficos { Mapas Carteles y láminas Diapositivas Microformas Audiovisuales { Videos Películas Sonoros { CD Casetes Discos CDRom
LUDOTECA	JUEGOS	Didácticos Recreativos
BIBLIOTECA	MONOGRAFÍAS MATERIAL DE REFERENCIA	Libros Folletos Material no publicado Enciclopedias Atlas Diccionarios Etc.

Alfabetización de la información

Recursos electrónicos educativos desde la Documentación

Miguel Ángel Marzal
Profesor titular y Director del
Programa de Doctorado en
Documentación de la
Universidad Carlos III Madrid
mmarzal@bib.uc3m.es
Nuria Torres
Profesora asociada de la
Universidad Carlos III Madrid
ntorres@bib.uc3m.es

Uno de los problemas más importantes con los que se enfrenta la escuela en la Sociedad de la Información es acondicionar su función didáctica a los nuevos modos de conocer y aprender, así como hallar un espacio para habilitar el paso hacia la Sociedad del Conocimiento. Si una de las funciones básicas encomendadas por la sociedad a la escuela es la alfabetización, la escuela ha debido hacer frente a la diversidad de nuevas alfabetizaciones: a la tradicional alfabetización lecto-escritora, ha debido añadirse la alfabetización icónica, así como la *alfabetización en la información*, entendida como el desarrollo de la competencia lectora en entornos virtuales e hipertextuales.

La alfabetización lecto-escritora es, desde luego, elemento crucial en la posterior destreza en el aprendizaje. Así como la lectura textual tiene sus reglas y técnicas de optimización en la asimilación del mensaje, la alfabetización de la información debe tener las suyas: el hipertexto e hipermedia otorgan un protagonismo extraordinario al usuario, lo que se traduce en conceder una prevalencia evidente a la lectura. Esto implica que el usuario-lector no sólo debe ser competente en el dominio del código semiótico que representa el *mensaje*, sino en la estructuración paradigmática de la información implícita en el mensaje, obtenida por un sistema de navegación experto, capaz de proporcionar no la satisfacción de una curiosidad, sino la coherencia de asimilación de datos derivada en el conocimiento.

La amplia autonomía que adquiere al lector obliga a que la nueva alfabetización suministre instrumentos para representar y recuperar con eficacia el conocimiento (meta que excede ahora este artículo), pero además debe proporcionar capacidades para contextualizar los mensajes en nuevos sistemas de organización del saber (cada vez mucho más asociativo que jerárquico, al estilo de las tradicionales taxonomías y clasificaciones) y el dominio experto de sistemas de evaluación sobre los recursos electrónicos con vocación didáctica.

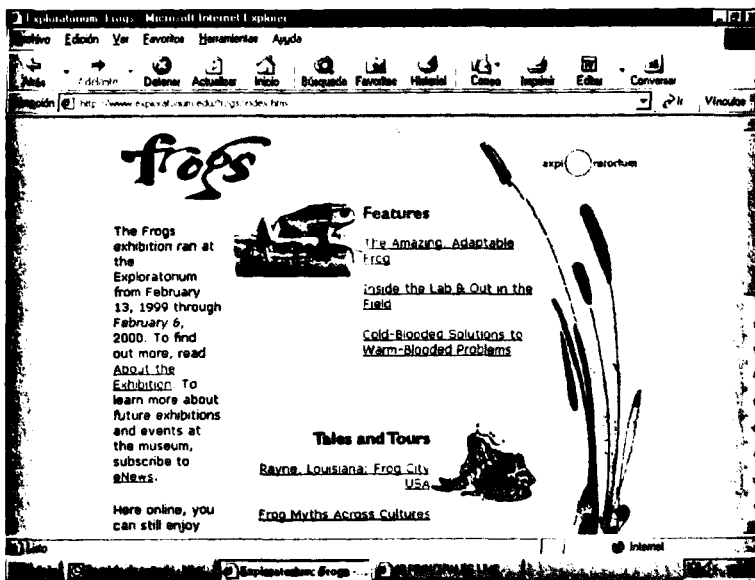
Es este entorno el que justifica la imprescindible inoculación de la Documentación en la Escuela. La Documentación, con sus armas y bagajes intelectuales como Ciencia, no sólo debe servir para el desarrollo, dinamización y optimización pedagógicos de los Centros de Recursos Educativos o Bibliotecas Escolares, sino ser el soporte de un nuevo paradigma educativo, inscrito en la alfabetización de la información, portal didáctico hacia la Sociedad del Conocimiento. Este es el objetivo del Curso de Doctorado en Documentación de la Universidad Carlos III Madrid, *Documentación y Recursos Didácticos en la Era de la Información*.

La finalidad de este artículo, pues, es presentar una de las reflexiones del Curso en torno al análisis descriptivo e intelectual de un recurso electrónico para su evaluación, indicativo de una línea de investigación que queremos desarrollar dentro de un proyecto de investigación.

PUBLICIDAD

Con objeto de seleccionar páginas que puedan servir como modelos de recursos didácticos en la Web, se va a proceder a la descripción y evaluación de uno de los enlaces del sitio Web: http://www.exploratorium.edu/learning_studio/index.html

Se trata de un directorio de recursos educativos estadounidense perteneciente al Museo Exploratorium, situado en el Palacio de Bellas Artes de San Francisco. Este museo contiene mas de 650 exposiciones de ciencia, arte y percepción humana. Esta institución pretende promover la función educativa de este tipo de centros. El enlace elegido es <http://www.exploratorium.edu/frogs/index.html> correspondiente a la página titulada "Frogs" (Ranas).



Se va a llevar a cabo un análisis de esta página desde el punto de vista de los documentalistas: puntos fuertes y débiles que tiene respecto la evolución del nuevo conocimiento, opinión respecto a su efectividad educativa conforme a la nueva alfabetización, y para qué áreas de conocimiento o actividades didácticas se recomendaría.

Descripción

La página es una muestra de una exposición temporal sobre la rana realizada en el museo desde el 13 febrero de 1999 al 6 de febrero de 2000. La página se divide en cuatro apartados principales:

- Características
- Historias y viajes
- Exposiciones en línea
- Actividades y sonidos

Además se ofrecen enlaces a una página sobre la exposición mencionada y a un grupo de *news* sobre el Museo Exploratorium y sus exposiciones pasadas y futuras. También hay un interesante enlace a una página de bibliografía sobre ranas en la Web, que comentaremos detalladamente mas adelante.

La página es interesante para todas las edades, pero está especialmente dirigida a niños de 8 ó 9 años, por tanto es apropiada para la educación primaria, donde se adquieren elementos culturales básicos, aprendizajes relativos a la expresión oral, la lectura, el cálculo aritmético y una progresiva autonomía de acción en su medio (art. 12 de la Ley 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo, en adelante LOGSE).

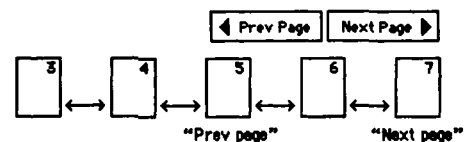
En el artículo 13 de la mencionada ley se desgranar las capacidades que se deben desarrollar en esta etapa, entre las que se destacan, por su relación con la página que se analiza:

- Conocer el medio físico, social y cultural y posibilidades de acción
- Valorar la conservación de la naturaleza y del medio ambiente

Analizando el primer enlace dentro del primer apartado (Características), encontramos una texto distribuido en 6 páginas enlazadas de manera secuencial, en las cuales se van relatando, de forma amena y cuajada de imágenes, los principales y sorprendentes elementos del mundo de las ranas. En la parte inferior de cada una de las páginas encontramos reenvíos a la página anterior, posterior y página principal, con iconos que representan ranas y carteles explicativos sobre a qué enlazan tales iconos.

Al pinchar en ellos las ranas realizan un movimiento de salto en el sentido apropiado (hacia "atrás" o "delante"), lo que resulta muy gráfico respecto a la direccionalidad y encaminamiento de los enlaces.

La estructura dentro, de cada enlace, es secuencial, siguiendo el siguiente esquema:



Cada uno de los apartados mencionados (Características, Historias y viajes, Exposi-

ciones en línea, Actividades y sonidos) contiene dos o tres enlaces con la misma estructura y las siguientes características:

- Simpleza en el acceso a las páginas consecutivas
- Proliferación de imágenes: fotos, dibujos, esquemas...
- Lenguaje sencillo
- Temas atractivos, con contenidos curiosos, anecdóticos, sorprendentes...

Destaca el último apartado "Actividades y sonidos", donde se proponen tareas diversas, como por ejemplo la confección de un instrumento (palo de lluvia) con el que imitar o reproducir el sonido de la lluvia. Las actividades se explican paso a paso, ilustradas con fotos explicativas de las diferentes etapas.

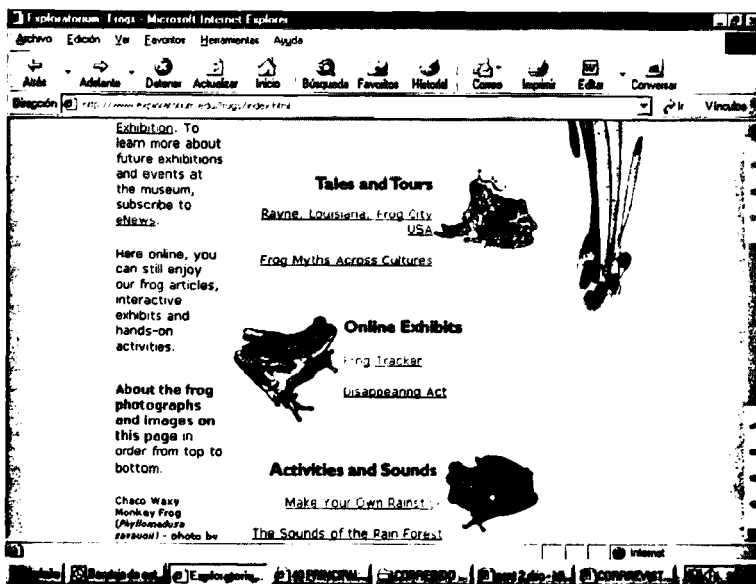
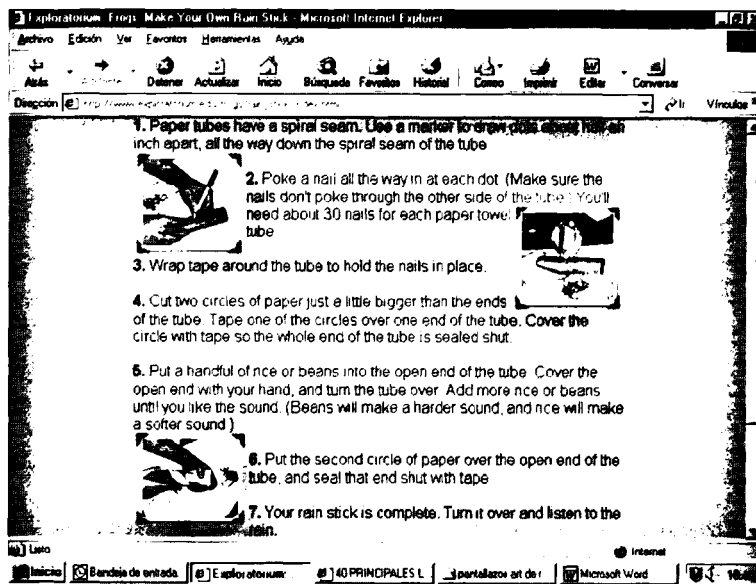
Casi todas las imágenes de ranas están acompañadas de su denominación tanto vulgar como técnica.

El punto de vista de los educadores

Los educadores han realizado estudios sobre la utilidad didáctica de los portales educativos en Internet. Los aspectos principales en los que se fijan se reflejan en plantillas donde se catalogan y evalúan. Una de estas plantillas es la elaborada por Pere Marqués Graells, de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Los aspectos docentes en los que se fijan los profesores se pueden resumir en los siguientes puntos:

- *Recursos para la formación continua de los profesores:*
 - * Noticias
 - * Legislación sobre temas educativos
 - * Acceso a *Mass-media*: radio, prensa...
 - * Diseños curriculares base: programas de materias y asignaturas



- * Listado de centros de recursos y bibliotecas
- * Ofertas: viajes, productos diversos
- * Recopilación de experiencias educativas, buenas prácticas, didáctica
- * Cursos diversos, actividades de aprendizaje *on-line*
- *Recursos didácticos:*
 - * Materiales diversos para estudiantes (apuntes, trabajos, exámenes)
 - * Diccionarios, enciclopedias básicas, obras de referencia...
- *Asesoramiento:*
 - * Didáctico
 - * Legal
 - * Para la educación de los hijos y la familia
 - * "El profesor particular"
 - * Planteamientos pedagógicos actuales
- * La imagen y el texto tienen el mismo mensaje, el mismo significado expresado de dos formas diferentes (función catalizadora redundante)
- * Dar forma, romper la monotonía (función estética)
- Imágenes que sirven para verificar una idea o un proceso (función comprobadora)

- Una de las investigaciones clásicas dice que los porcentajes de lo que los alumnos retienen es el 10% de lo que leen, el 20% de lo que escuchan, el 30% de lo que ven, el 50% de lo que ven y escuchan, el 70% de lo que se dice y se discute y el 90% de lo que se dice y luego se realiza.
- En la página hay texto, sonido, imagen fija y animada, video, y propuesta de actividades, con lo que podemos asegurar que se cumplen las formas más activas de interacción. Una de las características de la evolución del nuevo conocimiento es la participación, el diálogo, la búsqueda de colaboración.
- Temática: es sabido que los niños de esta edad se sienten atraídos por animales extraños, terroríficos, insectos, monstruos: escarabajos, serpientes, ranas y sapos, etcétera. La sociedad actual se caracteriza también por vivir en la cultura del espectáculo, la diversión, el entretenimiento. Desde el punto de vista mental es muy gratificante la fabulación y la fantasía, que hacen interesantes y amenos los temas y ayudan al aprendizaje. Como ejemplo de estos aspectos se explica como una rana del sudeste asiático se camufla en el entorno a modo de camaleón.
- Respecto a los fines de la nueva alfabetización podemos destacar que se fomenta:
 - a) La adquisición de hábitos intelectuales y técnicas de trabajo: la propia estructura de una Web cualquiera incita a la profundización en los temas y en los conceptos. Se relacionan además diferentes nodos conceptuales de una forma gráfica y ordenada, lo que es beneficioso para el aprendizaje.
 - b) El conocimiento científico y estético: el contenido, aún siendo anecdótico y entretenido es científico y rigurosamente cierto. Las extrañas características y costumbres de las diferentes ranas son ciencias naturales en sentido estricto. Respecto a la estética, la pági-

Puntos fuertes

Respecto a los puntos fuertes que se observan en el sitio Web respecto tanto a la evolución del nuevo conocimiento como a la efectividad educativa, se pueden nombrar los siguientes:

- Estructura de la página Web, sencilla y adecuada para una edad entre 6 y 12 años, con una navegación fácil y, como ya se ha comentado, secuencial dentro de cada enlace.
- En todos los campos (familiar, social, profesional, académico) el soporte de la información evoluciona hacia los sistemas multimedia, con cada vez mayor peso de la imagen fija o en movimiento. Esta tendencia se refleja especialmente en el entorno educativo, y el sitio Frogs lo refleja.
- Uso abundante de imágenes, tanto de fotografías como de dibujos. La imagen tiene una serie de funciones didácticas, que se podrían resumir en:
 - * Función motivadora: captar la atención, romper la monotonía, captar el interés
 - * Sustituye a una realidad inaccesible, lejana (función vicarial)
 - * También en ocasiones la imagen sustituye a la palabra (función catalizadora)
 - * A través de las imágenes percibimos infinidad de datos (función informativa)

na es sencilla, clara, con colores relacionados con el tema e imágenes en cantidad equilibrada, con tamaño adecuado.

- c) Se prepara a los alumnos para aprender por sí mismos. Hay que mencionar los enlaces que encontramos en la página tanto a otras exposiciones del Museo Exploratorium, como a un grupo de *news* sobre el tema. Éstos son alentadores a explorar otros recursos. Además se ofrece una ciberbibliografía, que comentaremos detalladamente mas adelante.
- Dentro del Plan de enseñanza de régimen general de la LOGSE, se recomienda desarrollar las siguientes capacidades:
 - a) Comprender y utilizar mensajes sencillos en lengua extranjera. Dado que la página está en inglés, este objetivo se ve ampliamente cumplido, aunque el nivel es muy alto para niños de 6 años, incluso para los últimos del ciclo (12 años). No obstante lo que se pretende al analizar esta página no es su utilidad en el aprendizaje de idiomas, sino la idea y estructura de ésta en general.
 - b) Utilizar medios de representación artística. El mencionado apartado de actividades cumple este papel, pues en él se incluyen actividades como la de la creación de un palo de lluvia, audición de diferentes clips con sonidos de la lluvia en el bosque.
 - c) Formación en el respeto y defensa del medio ambiente. La propia temática de la página habla por sí sola. El conocimiento de las costumbres y características de las ranas hace respetarlas y amarlas.
 - d) Desarrollo de la capacidad creativa. La página de actividades es un ejemplo de cumplimiento de este desarrollo creativo que se recomienda.
- Dentro del Plan General, concretamente dentro de la educación primaria (edades comprendidas entre 6 y 12 años), se encuentran las edades mas apropiadas para los que va dirigida esta página, los 8 y 9 años. La finalidad de la enseñanza en este período es la adquisición de elementos básicos culturales, aprendizajes relativos a la lectura, la escritura y la progresiva autonomía de acción en su medio. Todo ello se cumple en esta Web, pues

hay elementos narrativos e interactivos para que los usuarios practiquen todas estas habilidades.

- Otro factor positivo es la ampliación de contenido. Al final de la página hallamos un enlace a una página llena de enlaces sobre ranas y temas relacionados, es como una bibliografía de páginas Web, con su fecha de actualización (27 de febrero de 1999) organizada en los siguientes apartados:

Educación

- En este apartado encontramos enlaces a páginas como *Proyecto Rana*, donde se describen aspectos variados de este animal, con imágenes en 3D de la anatomía de la rana como herramienta para clases de biología de cursos superiores.
- Otra página: *Frogs!//Wisconsin Sea Grant Madison Area JASON X*, para aprender acerca del ciclo de vida de las ranas, con entrevistas con científicos...
- *Friends of Frogs: K-12 students, educators*, donde se conectan los estudiantes de la escuela K-12, educadores, familias y científicos de Minnesota principalmente para estudiar y divertirse con ranas y su entorno. Se proponen actividades relacionadas para descubrir el mundo de las ranas.
- *Frog & Toad Forum*. Tablón de anuncios de gente interesada en ranas.

Especies y regiones

- *Ranas venenosas*. Página informativa sobre “Joyas de la lluvia del bosque”, con fotos en color, descripciones, enlaces. Se trata de un sitio muy bonito, y se refiere especialmente a las ranas del Oeste de Australia.
- *La página completa del árbol de la rana*, con sonidos y dibujos acerca del hábitat de las ranas, además de enlaces a otros sitios relacionados de interés.
- *Página sobre las ranas de agua*. Resúmenes científicos sobre informaciones acerca de las ranas de agua, incluye preciosos gráficos y sonidos de voces de ranas.
- *Ranas de madera*. Acerca de la fascinante especie “Rana Sylvatica”, que se queda estática durante el periodo del invierno.
- *Kenya: ranas de la selva de Arabuko-Sukoke*. Descripciones de las principales especies con dibujos. Se pueden oír los

sorprendentes sonidos que hacen. Contiene una lista de sus predadores.

- *Westward Frog*. Dedicada a la conservación de los anfibios del Oeste Americano. Incluye fotos y sonidos.

Aspectos ambientales

- *Última información acerca de ranas deformes en Minnesota*. Con la información acerca de los estudios más recientes acerca de las dos principales zonas húmedas de Minnesota donde han aparecido multitud de ranas deformes en los últimos años.

- *Public Broadcasting System: las ranas mutantes*. Artículo y enlaces sobre el tema: "Las ranas mutantes se han encontrado en bastantes estados, incluso en Japón. ¿Es a causa de la contaminación, o de cambios ambientales no identificados?"

- *Red de acción lluvia del bosque*. Información sobre actuaciones para proteger la lluvia del bosque. Se incluye una "Zona de niños" donde se ofrece información a los chicos.

Canciones y voces

- *Estudio Naturesound*. Sonidos de ranas de buena calidad para Real Audio. Sonidos de pájaros, insectos y algunos mamíferos.

Atracciones

- *Calaveras, ranas saltarinas*. Diversos artículos divertidos relacionados con las ranas.

- *Frogland*. Página especial para niños. Dibujos, juegos, etcétera.

- *El increíble mundo de las ranas*. Una gran página interesante y especial. Las ranas crean una sustancia secreta en su piel que forma una cápsula alrededor de ellas.

- *El maravilloso mundo de ranas y croaks de Charles Bogert*. Página maravillosa de croidos y ranas.

En la *Carta de los derechos del alumno en la era de la información*, elaborada en 1995 por la Association for Teacher-Librarianship in Canada (ATLC), organización canadiense de profesores y amigos de las bibliotecas escolares, se proclaman varios puntos que tienen relación con la consulta de otras fuentes de información. Conviene suministrar a todos los alumnos la posibilidad de:

- Dominar las habilidades necesarias para acceder a la información, cualquiera que sea el soporte en el que esté

- Desarrollar la capacidad de evaluar, extraer, sintetizar y utilizar la información

- Explorar maneras creativas de utilizar la información

- Participar activamente en las decisiones concernientes a su propio aprendizaje

Tan sólo la estructura de esta "ciberbibliografía" nos habla de maneras de atraer e interesar a los estudiantes en otras áreas: biología, medio ambiente, geografía, música (sonidos), etcétera.

Puntos débiles

- Uso de programas diferentes del navegador para visualizar algunas exhibiciones o animaciones. Es necesario descargarlos, con el correspondiente efecto disuasorio para edades tan tempranas. Además se necesita un ancho de banda grande para que los procesos no se ralenticen. En España la línea de acceso generalizada por el momento es la RTB, aunque progresivamente se van generalizando los accesos RDSI y ADSL.

En el momento que queremos oír o visualizar algún recurso multimedia se nos exige tener instalados programas como Real Audio, Shockwave o similares, o plugins (como Shockwave plug-in) y aparece una pantalla flotante de descarga para que lo instalemos.

Este tipo de operación puede ser algo complicada para alumnos de 8 ó 9 años, aunque depende del nivel de conocimientos que posean, que en ocasiones es bastante avanzado.

- Está también generalizada la voz de alarma sobre los "males" que el exceso de información nos puede reportar: saturación de superficialidad, pasividad, descenso de la capacidad de concentración, disminución de la capacidad de atención y dispersión y falta de estructuración del conocimiento.

El sitio Web *Frogs* puede adolecer de algunos de estos fallos, pues son generales en la sociedad multimedia. Concretamente, y paradójicamente, donde más se reflejan estos defectos es en la alabada "Ciberbibliografía" del apartado anterior. Son las dos caras de la misma moneda, y la bibliografía podría ser más selecta,

explicando y recomendando los enlaces con más detalle. Pero en este caso perderíamos algunos puntos fuertes de la misma, como el fomento de la capacidad crítica del alumno. Y de su libertad de elección, el fomento de la actividad y la participación.

- El nivel de inglés es excesivamente alto para estas edades, aunque la página se ha tomado como ejemplo o modelo, en el caso de dirigirse a hispano-parlantes podría dejarse en inglés con un nivel más sencillo, o con texto en español y con algunas palabras clave del texto en inglés y con un cartel emergente explicativo en español al acercar el ratón (recurso sencillo de conseguir mediante un código <alt> en lenguaje de marcado HTML).
- La actualización: se agradece que los autores del sitio se den a conocer (es un enlace que aparece en la página principal), pero los "títulos de crédito" tienen dos fallos: uno es la actualización (aunque el *copyright* es de 1999 no se especifica cuando fue actualizado, en cualquier caso 1999 es una fecha muy antigua para no haber revisado la página y los enlaces); el otro fallo es que los componentes del grupo sólo se identifican por sus nombres. Sería conveniente una información más detallada, como profesión, lugar de trabajo, por ejemplo. Afortunadamente sí nos comunican la labor realizada por cada uno en el sitio Web.

Áreas de conocimiento para las que se recomienda

Ya se han apuntado a lo largo de estas páginas. Es bastante multidisciplinar, sobre todo si accedemos a los enlaces que recomienda. El sitio Web puede ser útil a varias áreas:

- Conocimiento del medio natural, social y cultural. En particular su vertiente de medio natural.
- Educación artística. Por los trabajos manuales recomendados y explicados.

Por sus alusiones a sonidos, música, percepción sensorial.

- Literatura (del país que sea). Existe un enlace entero dedicado a historias maravillosas sobre ranas (y en ocasiones, príncipes).
- Lenguas extranjeras, con las limitaciones y sugerencias ya comentadas.

Para enseñanza secundaria podría tener interés en el área de ciencias de la naturaleza, geografía, incluso para tener nociones de biología, farmacia y ecología.

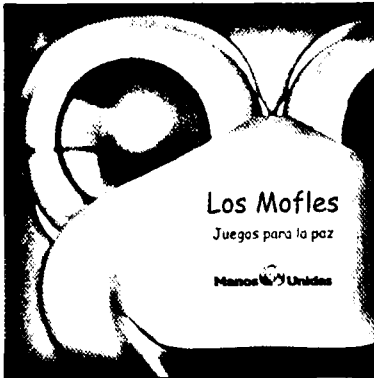
Conclusiones

El sitio Web *Frogs* es adecuado para las áreas de conocimiento del medio natural en la educación primaria. Es un sitio interesante, atrayente y completo. Sus principales fallos son la excesiva dependencia de medios técnicos complicados y la actualización. A pesar de sus defectos sirve como modelo o ejemplo a seguir en páginas educativas por su temática, por el uso de recursos multimedia, por favorecer que los alumnos aprendan por sí mismos, adquieran técnicas de trabajo y sean activos, y por su estética. ☑

Bibliografía

- LEY 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE). BOE 238, 4 de octubre 1990.
- CARTA de los derechos del alumno en la era de la información. Association for Teacher-Librarianship in Canada (ATLC). EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, nº 91, 1998, p. 17
- GALLEGO, Domingo J. y ALONSO, Catalina M. . *Multimedia en la Web*. Madrid: Dickinson, 1999.
- ROBLEDANO ARILLO, Jesús. *El tratamiento documental de la fotografía de prensa*. Madrid: Archiviana, 2002.
- PÉREZ TORNERO, José Manuel. *De la escritura a la hipertexto* [documento www]. Disponible en <http://www.quadernsdigitalnet/ar...ls/quaderns19/q19delaescritura.html> (consultado el 27 de noviembre de 2001)
- BARTOLOMÉ PINA, Antonio. *Preparando un nuevo modo de conocer* [documento www]. Disponible en <http://www.adi.uam.es/jparedes/lecturas/bartolome3.html> (consultado el 27 de noviembre de 2001)
- BARTOLOMÉ PINA, Antonio. *Multimedia en la enseñanza universitaria* [documento www]. Disponible en <http://www.ub.edu/forum/pina.htm> (consultado el 27 de noviembre de 2001)
- MARQUÉS GRAELLS, Pere. *Los portales educativos: ficha para su catalogación y evaluación* [documento www]. Disponible en <http://dewey.uab.es/pmarques> (consultado el 27 de noviembre de 2001)

Manos Unidas se preocupa por la educación

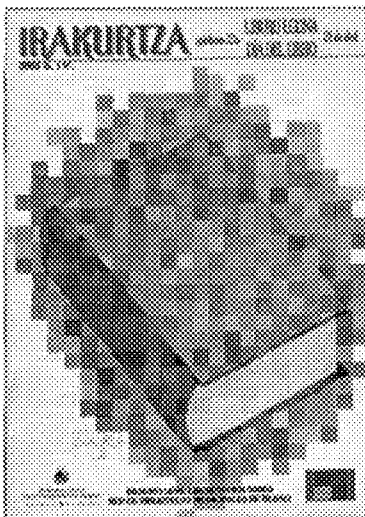


En nuestras páginas siempre tienen un hueco las iniciativas solidarias de las ONGs, y mucho más si éstas están directamente relacionadas con el mundo de la educación. En esta ocasión es Manos Unidas (organización que se encarga, entre otras muchas cosas, de la formación en valores –paz, solidaridad, aceptación de diferencias, etcétera– de niños y jóvenes) la que nos ha enviado algunos de sus interesantes materiales educativos. *Construir la paz es cosa de todos* es un conjunto de fichas que recogen actividades y recursos (imágenes para colorear, juegos, canciones) para la educación en tres líneas de trabajo: justicia (respeto de los derechos humanos, reparto justo de los bienes), no violencia (respeto de la identidad cultural y étnica, resolución pacífica de conflictos) e integridad de la creación (medio ambiente, pobreza). Los materiales, adaptados a la LOGSE y a cada grado (Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Secundaria), tienen un desarrollo específico. *Los Mofles: Juegos para la Paz* es el título de un CD-ROM cuyos protagonistas del mismo nombre son los pequeños bichillos que habitan los captus creados por la ONG. El CD-ROM se compone de tres apartados interactivos diferenciados: Justicia, Paz y Medioambiente. Cada uno de ellos tiene un juego (“Reparte los frutos del cactus” en Justicia, “Paz es colaboración”

en Paz y “Reciclar es vida” en Medio Ambiente) y tres pruebas (puzzles, adivinanzas, etcétera) que los niños tienen que superar. Si lo logra, éstos acceden al vídeo final. Además el CD-ROM cuenta con un diccionario de términos relacionados con la Educación para el Desarrollo. Estos graciosos personajes son también los protagonistas de dos vídeos con importantes moralejas que deben llegar a los más pequeños. *Flores sin fronteras* abarca el problema del injusto reparto de los bienes; en este caso, de la distribución injusta del agua entre los habitantes de las distintas partes de un cactus. *La guerra de las flores* deja entrever la inutilidad de las guerras y la destrucción que llevan aparejadas, a la vez que aporta formas para resolver conflictos territoriales y de diferencias sociales y étnicas sin recurrir a la violencia. Todos estos materiales nos hacen reflexionar y constituyen unas interesantes propuestas para acercar los problemas reales a los niños de un modo más ameno. ☑

Manos Unidas
C/ Barquillo, 38 - 3º
28004 Madrid
☎913 082 020
☎913 084 208
✉info@manosunidas.org
☑http://www.manosunidas.org

Irakurtza: Que otros recomienden



La Red de Bibliotecas Municipales de Bilbao, con ocasión de la celebración del Día Mundial del Libro (23 de abril), ha editado el primer número de la revista *Irakurtza*. Es una publicación que nace con la vocación de festejar anualmente esta fecha y como vehículo para que otras personas, no los propios bibliotecarios, den su opinión sobre sus mejores experiencias lectoras, alejándose así de las listas de recomendaciones oficiales o académicas a las que estamos acostumbrados. Las preguntas planteadas eran sencillas, pero han dado bastante juego: “¿Qué libro destacarías de los leídos en el último año?” y “¿Qué lecturas de tu infancia

recuerdas en especial o te infundieron la afición a la lectura?”. Las respuestas son de los más variadas, porque “para gustos están los libros” y han tenido como protagonistas a obras de Maurice Sendak, Luis Sepúlveda o Maruja Torres, entre otros. Los amables encuestados han sido mayoritariamente escritores vascos. ☑

Biblioteca Municipal de Bilbao
C/ Bidebarrieta, 4
48005 Bilbao
☎944 150 915 y 944 159 844
☎944 156 438
✉bidebarrieta@ayto.bilbao.net

Alboan y sus propuestas educativas

Alboan, Fundación para el Desarrollo Solidario, con sede en Bilbao y en Pamplona, apuesta por hacer de la educación y la formación la clave para que las personas sean protagonistas de su propia vida. Su trabajo diario se basa en el intento de transformar las estructuras generadoras de injusticia en nuestra sociedad actual y que mejor destinatario que los adultos del mañana. Las propuestas didácticas, que se engloban en distintas carpetas según el grado al que se destinan (ESO, Bachillerato, etcétera) son para trabajar con los alumnos el tema de derechos y deberes. Se pretende, entre muchas otras cosas, potenciar el desarrollo de actitudes solidarias (cooperación, autoaprendizaje, etcétera), hacer ver la importancia de que el cumplimiento de ciertos derechos estén garantizados para todas las personas, tomar conciencia de que las propias acciones pueden influir sobre los derechos de otros individuos, desarrollar actitudes positivas para reconocer y rechazar situaciones injustas y discriminatorias en la familia, la ciudad, el aula, etcétera.

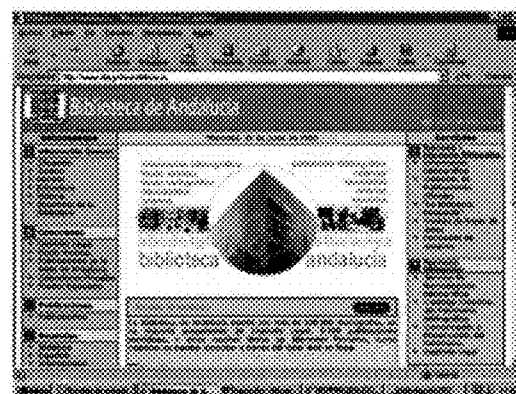
Las actividades que se proponen para lograr estos objetivos están divididas por el departamento o profesor que debe llevarlas a cabo (matemáticas, ética, filosofía, etc.) y van desde proponer el análisis de los artículos sobre inmigración aparecidos en medios de comunicación en la clase de Lengua, pasando por simular un "paseo" por un campo de minas antipersonas (si pisas una, estás cojo, si pisas dos, descalificado...) en la clase de Educación Física, hasta la audición de dos piezas musicales (*El emigrante* de Celtas Cortos y *La casa por la ventana* de Joaquín Sabina) sobre la situación de los inmigrantes en países como el nuestro en la clase de música. Estos materiales, que harán de las clases una plataforma adecuada para la reflexión y la solidaridad, son gratuitos y cualquier profesor o centro escolar puede solicitarlos. ☑



Alboan. Fundación para el Desarrollo Solidario
C/ Padre Lojendio, 2 - 2º
48008 Bilbao
☎ y * 944 153 592
✉ alboanbi@alboan.org

Renovación de la Web de la Biblioteca de Andalucía

La Biblioteca de Andalucía acaba de renovar su página Web (<http://www.sba.junta-andalucia.es>). En su nuevo diseño se han utilizado mayoritariamente los colores de la bandera autonómica –blanco y verde– y la página principal se ha estructurado como un portal de acceso a todos los contenidos. Existen tres grandes bloques de información. En el lado izquierdo de la pantalla, bajo el epígrafe "Información" se recoge la información general de la biblioteca (horario, situación, directorio...), datos sobre la colección, referencias a publicaciones de interés (*Boletín del Depósito Legal de Andalucía*, *Manual de Fuentes de Información de Andalucía*, etcétera) y se da acceso a la legislación básica española, andaluza e internacional. El bloque central se ha utilizado para destacar los enlaces al OPAC, al servicio de "Pregunte, la biblioteca responde", a la información relativa al *Proyecto de Unificación del Catálogo y Servicio de Préstamo de la Red de Lectura Pública de Andalucía* que coordina Javier Álvarez, al resto de Webs de las Bibliotecas Públicas Provinciales y al Observatorio del Centenario del Nacimiento de Rafael Alberti. En la columna de la derecha, bajo el epígrafe de "Servicios" se ha reunido información sobre las posibilidades de búsqueda y obtención de documentos en el centro, sobre las funciones de conservación del Patrimonio Bibliográfico que tiene la biblioteca, etcétera. También se permite el acceso a varias bases de datos tales como *Repertorio de publicaciones electrónicas andaluzas*, *Catálogo de Cartografía Histórica* y *Fuentes de Información sobre Andalucía*. ☑



Biblioteca de Andalucía
Dpto. de Referencia, Información y Documentación
C/ Profesor Sainz Cantero, 6 - 18002 Granada
✉ fmartin@sba.junta-andalucia.es
☎ 958 026 925
☎ 958 026 937

Presentación del PortalTecnociencia



A mediados de junio y a través de las listas profesionales, se presentaba, como iniciativa conjunta del Ministerio de Ciencia y Tecnología y del Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC-CSIC), la página *PortalTecnociencia* (<http://www.portaltecnociencia.es>). La intención fundamental es reagrupar en una misma plataforma toda la información científico-técnica generada por el sector público, que muchas veces se dispersa junto a otros materiales únicamente de carácter institucional, pero que es de interés para un gran número de ciudadanos. También pretende ser

un medio interactivo de comunicación para el intercambio de ideas, colaboraciones en proyectos, sugerencias, etcétera. La página se estructura en distintos canales según áreas de investigación (Agricultura, Tecnología Química, Economía, Física y Ciencias del espacio...) donde se puede buscar información específica y/o especializada. Se recoge también, en el apartado de "Agenda", información sobre la celebración de eventos de interés a nivel internacional. Las noticias científico-técnicas aparecidas en los medios de comunicación tienen cabida en la sección de "Actualidad" y además se da acceso al número vigente del *Boletín Tecnociencia* –de carácter mensual–, así como a los ejemplares anteriores recopilados en "Archivo". Esto no es todo, ya que en "Especiales" existen algunos asuntos destacados (Atapuerca, Alzheimer, etcétera). Desde EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA apoyamos esta iniciativa, ya que este nuevo portal puede ser un buen punto de partida que ayude a bibliotecarios y usuarios en la búsqueda de información en unos terrenos que de por sí son muy específicos y de actualidad cambiante. ☑

Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC)
 c/ Joaquín Costa 22 - 28002 Madrid
 ☎915 635 482
 ☎915 642 644
 Ministerio de Ciencia y Tecnología
 Paseo de la Castellana, 160
 28071 Madrid
 ☎913 494 976 /4961/ 4999/ 4974
 ☎914 578 066

Nueva edición del Maratón de los Cuentos de Guadalajara

El año pasado en el número 123 (mayo/junio 2001) de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA os dimos cumplida cuenta –textos y álbum de fotos– de la celebración del *X Maratón de los Cuentos* que llevó a cabo la BPE de Guadalajara. La edición de este año se ha celebrado durante los días 14, 15 y 16 de junio de 2002 y ha sido organizada por el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara. Si el año pasado el *leit-motiv* del evento fue Europa, este año han sido los

distintos acentos del español en el mundo y la magia (materia que está indisolublemente unida a la narración oral). Los cuentos durante esos días, no sólo se han oído en el Palacio del Infantado, donde se encuentra la biblioteca, sino también en las calles, en el Teatro Moderno, en los hospitales, en otras bibliotecas públicas, en otros ayuntamientos de toda la provincia... Vamos, que durante esos tres días los cuentos se respiraban en el aire de la ciudad castellano-manchega. Ade-

más se realizaron otras actividades tales como exposiciones, mesas redondas, talleres, etcétera. La magia de la palabra llegó hasta el mismo corazón de la Red, ya que gracias a la colaboración del Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Guadalajara, y simplemente conectándose a <http://teleuned.uned.es/teleuned/Centros-medioguadalajara-141516062002>.

htm, cualquiera pudo asistir a las sesiones de cuentacuentos y escuchar las charlas y conferencias a través de Internet. ☑

Biblioteca Pública de Guadalajara
Plaza de los Caídos, 3
19001 Guadalajara
☎949 212 413 - 949 211 787
✉maratondcuentos@1001eu.com
☑http://www.1001eu.com

VII Salón del Libro Infantil y Juvenil (Sevilla, del 2 al 13 de abril)

Coincidiendo con el Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil se inauguró en la Biblioteca Pública Infanta Elena de Sevilla la 7ª edición del Salón Infantil y Juvenil con la lectura de un Manifiesto en los jardines de la Biblioteca. La estructura de este Salón, que tiene ya siete años de vida, no ha variado mucho y sigue contando con:

- Área de novedades editoriales:
Exposición de las principales novedades del 2002
- Área temática:
Los clásicos: "Autores de fábula"
El Rincón de la Ilustración: "La senda de los elefantes"
Tema: "Un salón de música"
- Área de Información Bibliográfica sobre Literatura Infantil y Juvenil
Bibliografías, Revistas, Premios, Guías de lectura...
- Actividades complementarias
Durante las dos semanas que ha durado este Salón se ha desarrollado en sus salas un verdadero festival de actividades de animación a la lectura, proyecciones de películas, cuentacuentos, conciertos y

otros actos dedicados a los más pequeños y también a los jóvenes. Para las actividades de animación a la lectura se ha contado con la colaboración de distintas editoriales y la participación de grupos escolares. Además enmarcado en las actividades del Salón, se celebró el "Primer Encuentro de Narración Oral" en el que hubo cuentacuentos, grupos de dinamización, etcétera.

Como actividad complementaria dentro del "Salón de Música" se proyectaron ciclos de conciertos en DVDs (Sting, Bob Marley, Bruce Springteen, John Lennon...).

El número total de participantes en las distintas actividades ha sido de 600 personas y se calcula que otras 2.000 lo han visitado. ☑

Juana Muñoz Choclán
Biblioteca Pública Provincial Infanta Elena
Avda. María Luisa, 8
41013 Sevilla
✉bpse@olmo.pntic.mec.es
☑http://www.bpsevilla.sistelnet.es

Estudio del CIDE: *Los hábitos lectores de los adolescentes españoles*

En el primer trimestre del curso 2001/02, el Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE) ha realizado un estudio, enmarcado dentro del *Plan de Fomento de la Lectura* del MEC, para conocer los hábitos de lectura de los jóvenes españoles

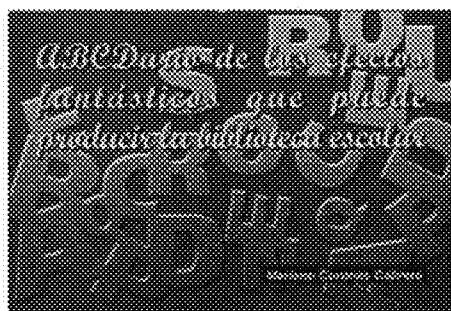
con edades comprendidas entre 15 y 16 años (alumnos de 4º de Educación Secundaria Obligatoria) y encontrar los factores sociales, personales, escolares y familiares asociados con los mismos. Mediante un cuestionario escrito entregado a 3.581 adoles-

centes y 156 Jefes del Departamento de Lengua y Literatura de los centros docentes elegidos en distintas comunidades autónomas, se ha llegado a las interesantes conclusiones que están volcadas en el informe. Entre las más alarmantes podemos señalar que el 26% no lee “nunca o casi nunca”, aunque este mismo porcentaje en la población adulta, según el *Barómetro sobre Hábitos de Compra y Lectura de Libros de 2001*, es de 45%. También es grave el hecho de que la lectura ocupa el penúltimo lugar en la lista de actividades que se prefieren para el tiempo libre, siendo sólo superada por el “no hacer nada”. Esta conclusión se complementa con la comprobación de que la mitad de los jóvenes encuestados tiene en su hogar menos de 25 libros de lectura –excepto libros del texto–. Podemos dejar de llorar un poquito porque, como dato

positivo, leemos que “la mayoría de los chicos o chicas aumenta la frecuencia de lectura con la edad”. Pero dejar cerca el *Kleenex* porque sólo el 24% de los libros que leen no son suyos y apenas utilizan las bibliotecas –ya sean escolares o públicas– para obtener lecturas, además sólo uno de cada tres hace caso de las recomendaciones de títulos que les hacen sus profesores. Los estereotipos de género también se reflejan en sus gustos. Mientras las chicas disfrutaban con las obras de terror y románticas, los chicos optan por las novelas de aventuras y humorísticas. ■

CIDE
C/ General Oraá, 55
28006 Madrid
☎917 459 400
☎917 459 438
✉cide@educ.mec.es
🌐http://www.mec.es/cide/

Nueva publicación de Aula Libre sobre la Biblioteca Escolar



Mariano Coronas Cabrero, miembro del Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil del CEIP Miguel Servet de Fraga (Huesca), es el encargado de inaugurar la colección “Alfabetos”, editada por el Movimiento de Renovación Pedagógica Aula Libre, con *ABC Diario de los efectos fantásticos que puede producir la biblioteca escolar*. En una sencilla publicación de quince páginas de color morado y repleta de letras, dispuestas sin orden ni concierto, se describen de la “A” a la “Z” los beneficiosos episodios que pueden darse cita en una biblioteca escolar. Los textos son preciosos y para que os hagáis una idea de esta original iniciativa os reproducimos a continuación el párrafo

que sirve de introducción y el que, apareciendo justo detrás de la poco conocida “Z”, cierra este maravilloso trabajo.

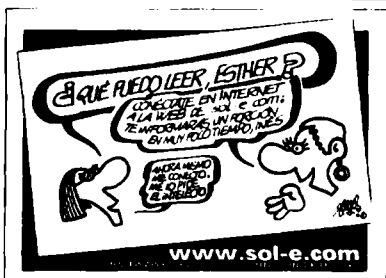
Inicio: “En esta excursión alfabética o juego de abecedario quedan ligeramente esbozadas, levemente sugeridas, algunas de las posibilidades que la biblioteca escolar ofrece a sus potenciales usuarios. Y es que... no sé si te habrás fijado –lector, lectora– pero en una biblioteca escolar ocurren cosas ciertamente maravillosas; cosas que pueden percibirse con uno o con varios sentidos y que están al alcance de tu mano, de tus ojos y de tu sensibilidad, porque en una biblioteca escolar...”

Final: “Y todo lo anterior y otros muchos encantamientos pueden ocurrir en la biblioteca escolar de cualquier colegio; sólo hace falta que acudas a ella con frecuencia... ¡palabra de lector! ■

Aula Libre
Movimiento de Renovación Pedagógica
Apartado de Correos 88
22520 Fraga – Huesca

PUBLICIDAD

Nace el Servicio de Orientación de Lectura (S.O.L.)



Coincidiendo con la inauguración de la edición de 2002 de la Feria del Libro de Madrid, la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (FGSR) presentaron el Servicio de Orientación de Lectura (S.O.L.). Esta iniciativa, desarrollada bajo el patrocinio del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y enmarcada dentro del Plan de Fomento de la Lectura, pretende poner al servicio de todos los lectores recomendaciones de libros, buenos libros, que contribuyan a difundir el gusto de leer. Este nuevo servicio, cuya campaña publicitaria ha corrido a cargo del dibujante Forges, puede consultarse a través de Internet (<http://www.sol-e.com>) y vía telefónica (tlfno. 902 155 255). Esta primera etapa, en la que ya se han recopilado más de 30.000 entradas informativas, se centra en la literatura infantil y juvenil en castellano, pero se prevé que en un futuro no muy lejano puedan recopilarse otros títulos en las otras lenguas oficiales de España. Las recomendaciones se agrupan en cuatro grupos de edad (de 6 a 8 años, de 9 a 11, de 12 a 14 y de 15 a 18) y en el grupo Familias (incluye a todos los lectores de los bloques anteriores junto a recomendaciones dirigidas a padres para el fomento de la lectura entre los más pequeños). Cada una de ellas presenta un breve

resumen de contenido y de personajes, las primeras líneas del libro, los votos y comentarios de otros usuarios y la ficha con los principales datos bibliográficos. Las búsquedas se pueden hacer por autor, temática, personajes, etcétera. Además se pretende que éste sea un servicio interactivo, por lo que se van a ir creando listas de los libros más visitados y se fomentará la creación de contactos entre la comunidad virtual (intercambio de opiniones, ideas, experiencias en el sector editorial). También el S.O.L. incluye un importante Banco de Recursos para los profesionales del sector del libro (bibliotecarios, profesores, educadores...) que aporta numerosa información sobre convocatorias, noticias de organismos públicos y privados, autores, ilustradores, librerías, etcétera. ☑

Federación de Gremios de Editores de España
C/ Cea Bermúdez, 44 - 2ª derecha
28003 Madrid
☎915 345 195
☎915 352 625
✉fgee@fge.es

Fundación Germán Sánchez Ruipérez
Paseo de Eduardo Dato, 21
28010 Madrid
☎917 002 840
☎917 002 858
✉fgsr.madrid@fundaciongsr.es
☎http://www.fundaciongsr.es



Guías de lectura y otros productos bibliotecarios

La Red de Bibliotecas Públicas de Terrasa (Barcelona) nos ha enviado dos guías de lectura cuyo tema principal es "Ciudades y escritores". Con el título de *Novel·les amb vistes*, dirigida a los lectores adultos, se hace una invitación a conocer las ciudades del mundo a través de la literatura. Las referencias de las novelas aparecen agrupadas bajo el epígrafe de continente y país. Así, para saber más cosas sobre Venecia se nos recomienda *La tempestad* de Juan Manuel de Prada y, si es Nueva York el área de nuestro interés,

podemos leer *Trilogía de Nueva York* de Paul Auster o *La hoguera de las vanidades* de Tom Wolfe. La segunda guía, titulada *Es deixen cases amb imaginació*, está destinada a los lectores infantiles. Tomando como punto de partida obras en las que se refleja el trabajo realizado por Gaudí, también se han recogido referencias de cuentos y novelas que tienen como fondo de su historia casa o ciudades, ya sean reales o imaginarias, que contribuyen a despertar en ellos sus instintos más coloristas y fantásticos.

Biblioteca Central de Terrasa
 Passeig de les Lletres, 1
 08221 Terrasa
 ☎937 894 589
 ✉ bct@terrassa.org
 Ⓜ http://www.terrassa.org/bct

La **Fundación Germán Sánchez Ruipérez**, con motivo de la celebración de la 22ª edición de la Feria Municipal del Libro de Salamanca, ha editado la guía de lectura *Libros con dos miradas*. Este proyecto se enmarca dentro del Plan de Fomento de la Lectura y en la selección de los libros recomendados han intervenido la Fundación –aportando su mirada de experto en literatura infantil– y la CEGAL –aportando su experiencia editora–. El objetivo era escoger, entre la gran abundancia de títulos, aquellos que pueden ser disfrutados tanto por niños como por adultos, teniendo en cuenta que la calidad de un texto literario o de una ilustración puede ser disfrutada por ambas miradas.

Fundación Germán Sánchez Ruipérez
 Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil
 Peña Primera, 14 y 16
 37002 Salamanca
 ☎923 269 662
 ✉923 216 317
 ✉ fgsr.salamanca@fundaciongsr.es
 Ⓜ http://www.fundaciongsr.es

Nos ponemos “más verdes” al hablar de la última guía realizada desde la **Biblioteca Pública Provincial Infanta Elena** (Sevilla). *¿Salimos?, naturalmente*, es una recopilación de títulos que servirán para rescatar a los urbanitas, usuarios de la sección juvenil de la biblioteca, del asfalto y las prisas y transportarles, con la lectura, a parajes naturales donde se produce un gran despliegue de colores, olores y sonidos. En este tríptico encontramos referenciados tanto los clásicos manuales de excursionismo (que pertenecen a la sección de Deportes), pasando por las guías de espacios naturales (fauna, flora, parques naturales...) como las novelas que sirven para ponernos en situación (literatura en la que el entorno natural es otro personaje más).

Biblioteca Pública Provincial Infanta Elena
 Avenida María Luisa, 8
 41013 Sevilla
 Ⓜ http://bpsevilla.sistelnet.es

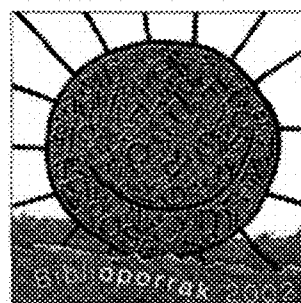
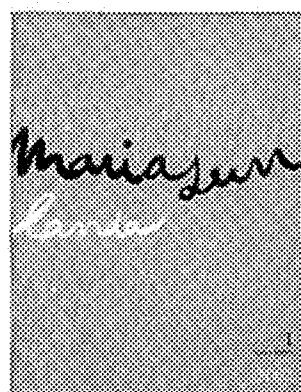
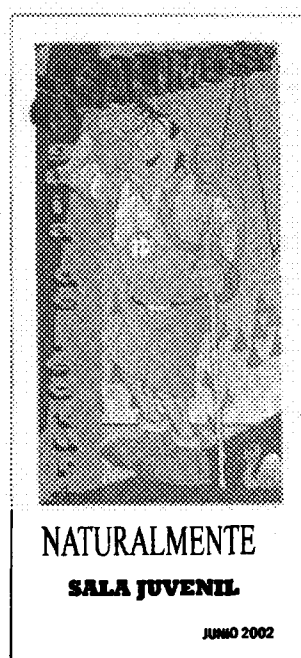
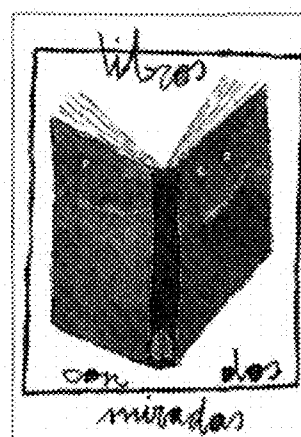
Desde el **Centro de Documentación del Libro Infantil-Juvenil de la Biblioteca Central de San Sebastián** nos han enviado una guía de lectura de la escritora vasca de literatura infantil y juvenil Mariasun Landa. Es una publicación de más de 20 páginas con muchísima información, en castellano y en euskera, sobre la trayectoria profesional de esta autora, miembro de la Lista de Honor del IBBY. Una completa guía en la se recogen párrafos de algunas de sus obras, un listado de todos sus títulos desde 1982, una recopilación de las traducciones a otras lenguas de su propia producción y de producciones ajenas, una bibliografía de artículos o información en Internet sobre ella, una relación de los premios literarios obtenidos, y una pequeña nota biográfica. Un gran trabajo de este centro bibliotecario.

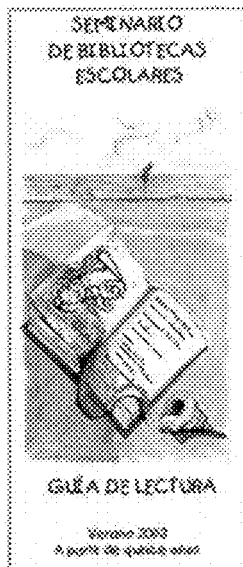
Biblioteca Central de San Sebastián
 Centro de Documentación del Libro Infantil-Juvenil
 C/ Fermin Calbetón, 25
 20003 San Sebastián
 ☎943 420 018
 ☎943 430 222

La **Biblioteca de Mondragón** (Guipúzcoa) nos ha enviado una refrescante guía, titulada *Biblioporrak 2002*, donde las ilustraciones (el sol, el mar, la luna y una botella navegante rellena de letras) animan a zambullirse en las lecturas recomendadas. Los libros, en castellano y en euskera, se han recopilado por edades (“A partir de 0 años”, “A partir de 6 años”, “A partir de 8 años” y “A partir de 10 años”).

Biblioteca de Mondragón
 Herriko Plaza Nagusia
 20500 Mondragón
 ☎943 770 105
 ✉ biblioteka@arrasate-mondragon.net

Como nos recuerda constantemente una cancioncilla de esas con las que nos bombardean en estos meses algunas emisoras: “el verano ya llegó, ya llegó, ya llegó... y la fiesta comenzó, comenzó, comenzó”. Por eso, tal y como vienen haciendo año tras año (véase nº124 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA de julio-agosto de 2001), los miembros del **Seminario de Bibliotecas Escolares del CPR Juan de Lanuza** de Zaragoza han editado dos guías de lectura, que se distribuyen en todos los centros de Secundaria de la pro-





vincia de Zaragoza, en las que se dan pistas a los jóvenes –de doce a quince años y a partir de quince años– sobre las novedades literarias más interesantes que pueden hacerles pasar un buen rato durante las vacaciones. Este Seminario, además, desarrolla en cada biblioteca escolar programas de formación en documentación y tratamiento de la información donde se abarcan temas como la CDU, la catalogación, las principales funciones bibliotecarias, etcétera. También llevan a cabo programas de animación a la lectura (juegos, concursos, presentación de libros, exposiciones temáticas...) y facilitan el acceso a todo tipo de información externa a través del préstamo interbibliotecario.

Gobierno de Aragón
 Departamento de Educación y Ciencia
 Seminario de Bibliotecas Escolares
 C/ Segundo de Chomón, s/n
 50015 Zaragoza

También con motivo de la calurosa llegada del verano, la **Red de Bibliotecas Públicas Municipales de Madrid** ha editado dos preciosas guías de lectura (infantil y adultos). Una de ellas, llamada *Izando Velas* recoge recomendaciones de lecturas para los más pequeños que tienen que ver con mares, expediciones, sirenas, barcos, tesoros, naufragos... En general, todas ellas con historias de lo más refrescantes. En todos los casos se ha señalado el destinatario ideal al que se

dirige el libro. *Lugares inesperados* engloba, bajo cuatro atractivos y bien traídos epígrafes –“Idílicos destinos”, “Lugares poco recomendables”, “Utopías” y “Viaje interior”–, lecturas para viajar a través de las páginas de los libros o las imágenes de los DVD’s.

Bibliotecas Públicas Municipales de Madrid
 Biblioteca Central
 C/ Conde Duque, 9 y 11
 28015 Madrid
 ☎915 885 715
 ✉bibliotecam@munimadrid.es

Y para resistir las altas temperaturas de estos meses, la **Red de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona** ha elaborado un útil abanico de cartón. La ilustración es de Mercé Canals que ha elegido a unos simpáticos bichos para que carguen con algunos materiales –libros, CD’s, etcétera– que todos podemos encontrar visitando cualquier biblioteca. El eslogan elegido ha sido “Aquest estiu que no us faltin els llibres!!!”. ☑

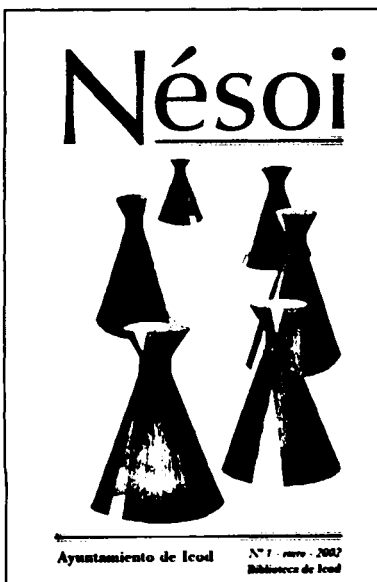
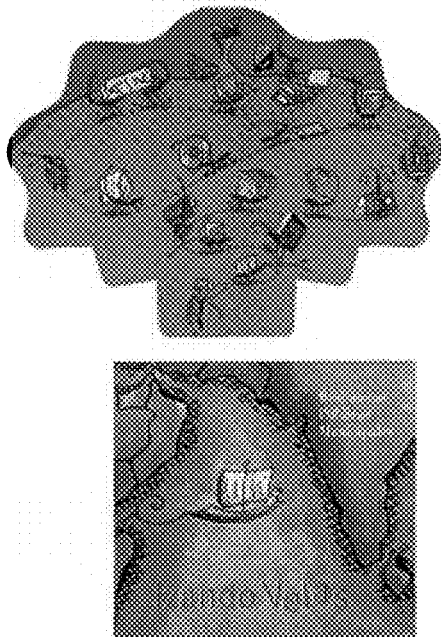
Diputació de Barcelona
 Xarxa de municipis
 Servei de Biblioteques
 Secció de Coordinació i Recursos Bibliotecaris
 C/ Comtet d'Urgell, 187
 08036 Barcelona
 ☎http://www.diba.es

Nésoi. Una publicación de la Biblioteca de Icod (Tenerife)

El Aula de Arte y Publicaciones de la BPM de Icod (Tenerife) ha editado (con sus propios medios y a pesar de que la Viceconsejería de Cultura del Archipiélago no estuvo dispuesta a sufragar los gastos de este proyecto) los dos primeros números de *Nésoi*. Estos cuadernillos, de periodicidad cuatrimestral y en los que cada número tendrá un formato distinto, pretenden poner a disposición de todos los amigos de la biblioteca un espacio crítico a través del cual se puedan divulgar acontecimientos, inquietudes y todos aquellos temas que interrelacionen la sociedad, la biblioteca y la cultura, pero también forzar lazos de colaboración interbibliotecaria para lograr un mayor acercamiento entre todos los que trabajan en los

centros bibliotecarios. Esta publicación, que surge desde y para la biblioteca, ya tiene dos números a sus espaldas. En el primero se esbozaba, a grandes rasgos, cuál es la situación actual de las bibliotecas municipales de Canarias. En el segundo encontramos una reflexión del bibliotecario de Isora (Tenerife) titulada *La lectura y el poder* y otros textos más breves de Miguel Díaz León y María C. Vega. ☑

Carlos Díaz León
 Biblioteca Pública Municipal de Icod
 Plaza de la Constitución, 1
 38430 Icod de los Vinos – Tenerife
 ☎922 815 617
 ✉icod@culturacanaria.com



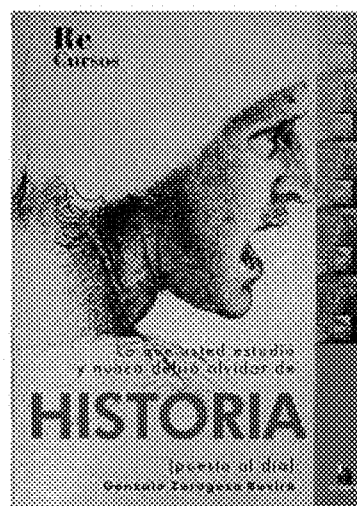
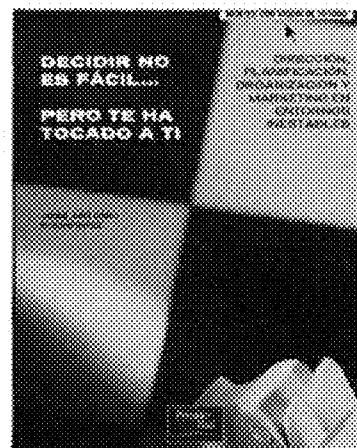
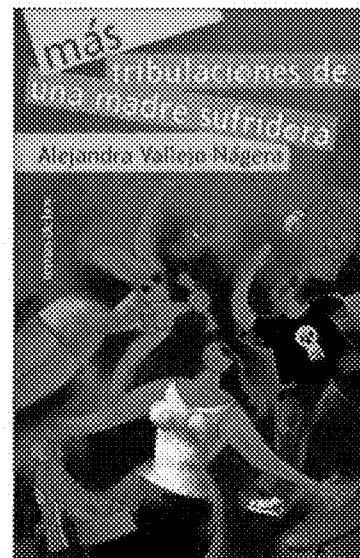
Varios

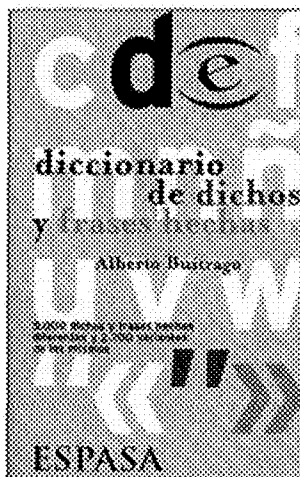
Empezamos en esta ocasión con un libro que a más de un lector –aunque probablemente sería más acertado decir lectora– le traerá recuerdos inmediatos de su vida cotidiana. *Más tribulaciones de una madre sufridora* de Alejandra Vallejo-Nágera, editada recientemente por **Temas de Hoy**, es una obra que refleja de forma humorística la relación de una madre de hoy con sus dos hijos adolescentes (chico y chica). El título completa un volumen anterior titulado *Tribulaciones de una madre sufridora* (1999) y lleva la palabra “más” porque estas tribulaciones parecen aumentar a gran ritmo. La autora, psicóloga, colaboradora en prensa y escritora también de obras para niños con las que ha conseguido un éxito considerable, nos habla de la relación “profunda” de los adolescentes con su teléfono móvil, sus modos de comportamiento ante sus primeros amoríos juveniles, sus problemas de personalidad cambiante, etcétera. Es fácil reírse con muchas de las historias que reúne el libro; la autora nos acerca a ellas de un modo ágil y directo, pero la intención no es sólo ésa. La conclusión final es lo difícil que puede ser para un padre o tutor llegar a entenderse y relacionarse con los adolescentes de su entorno, pero trabajos como éste nos hacen ver aquello de que “en todos los sitios se cuecen habas”, aunque “consuelo de muchos, consuelo de tontos”. ¡Ánimo, pues!

Cambiamos radicalmente de tema, o quizá no, porque una de las personas que más deciden por los demás son las atribuladas madres que reflejaba el libro anterior. *Decidir no es fácil... pero te ha tocado a ti. Dirección, planificación, organización y marketing en entornos inestables* de José Antonio Rodríguez es una de las novedades editadas por **Prentice Hall** dentro de su serie “Mentes con visión de futuro”. El autor, asesor en iniciativas de negocio y profesor de masters y postgrados sobre ese

tema, analiza distintas decisiones o casos que se producen en las grandes corporaciones pero que pueden servir de ejemplo para manejarse en el nuevo entramado económico a aquellas empresas más pequeñas y de cualquier sector. Hay decisiones estratégicas y operativas, pero todas parecen ser importantes en el entorno inestable de la economía actual. Según se indica en la introducción no es éste un manual de procedimientos, ni un libro académico, pero tampoco ha de verse como una obra divulgativa para cualquier tipo de lector porque algunos conceptos o experiencias se alejan demasiado del tan traído “interés general”. Como aspectos interesantes hay que señalar que el orden de lectura de los capítulos puede hacerse al gusto del consumidor sin que se altere el entendimiento óptimo de los mismos y la introducción al final de cada uno de ellos de la sección “La brújula” (sobre el tema expuesto, Rodríguez analiza, siguiendo la estructura de los cuatro puntos cardinales, aquellos extremos que no se deben pasar por alto). Completa la receta una edición muy cuidada que presta mucha atención a la infografía para destacar conceptos o ideas.

Lo que usted estudió y nunca debió olvidar de historia (puesto al día) de Gonzalo Zaragoza Ruvira es una de las cuatro monografías que han servido para inaugurar una nueva colección lanzada recientemente por **Acento** y que lleva por título “Re/cursos”. Este proyecto, que es como volver a aquellas clases en las que nos contaban, con mayor o menor gracia –dicho sea de paso–, batallas, descubrimientos, colonizaciones, etcétera, como indica el propio nombre de la colección, pretende hacer llegar al lector libros que les permitan repasar aquellas materias entendidas como “generales” y que a más de uno se nos han podido olvidar. En este caso es la Historia y el encargado de refrescárnosla es un investigador y doctor



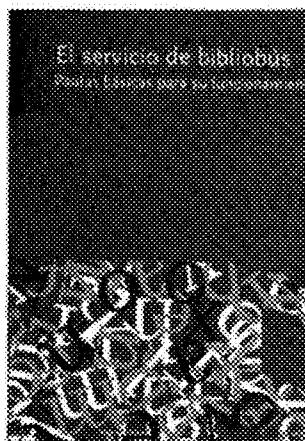


en Historia, especializado en América, pionero en la renovación didáctica de esta disciplina en nuestro país. Este trabajo, al igual que todos los que han servido de inicio de colección, se presenta siguiendo un esquema tripartito concreto. En una primera parte titulada *¿Valía la pena dedicarle tanto tiempo al estudio de la Historia?* se introduce la importancia de la materia y el porqué de su estudio. El siguiente bloque, llamado *Lo que no ha cambiado: un recorrido por los temas fundamentales de la Historia*, se encarga de recoger los principales conceptos, datos y hechos que se han de aprender. El último apartado, *Puesta al día: los nuevos horizontes y sus desafíos*, se centra en los aspectos más actuales de esta ciencia y aborda algunos ejemplos del momento en que vivimos.

Acabamos el epígrafe "Varios" comentando uno de los últimos diccionarios editados por **Espasa**. Enterarnos de lo que signi-

fica y la procedencia histórica de frases ya antiguas como "A cada cerdo le llega su San Martín" o "¡A buenas horas, mangas verdes!" o de otras más recientes como "Comerse un marrón" o "Tener algo a huevo" será posible con la consulta a tiempo del *Diccionario de dichos y frases hechas* de Alberto Buitrago Jiménez. Este trabajo abarca todas las expresiones para cuya comprensión es necesaria la utilización de otros filtros más allá de los puramente léxicos, semánticos o sociolingüísticos. El autor, profesor de Lengua Española en la Universidad de Salamanca, aclara en el prólogo que el origen de esta recopilación de términos deriva del "poco filológico criterio de la curiosidad". Quizá este hecho es el que hace que este diccionario con más de 3.800 entradas, no sólo sea una herramienta de consulta puntual, sino que incluso pueda leerse como un anecdotario u obra de entretenimiento.

Biblioteconomía



EL SERVICIO de bibliobús: Pautas básicas para su funcionamiento

Madrid: Secretaría de Estado de Cultura, Subdirección General de Información y Publicaciones, 2002

En el número anterior de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, en esta misma sección, os hablamos del comienzo, con dos títulos (*Pautas para la autorización de la reproducción y edición facsímil de las obras conservadas en bibliotecas públicas* y *Normas de préstamo de obras de la biblioteca para exposiciones*), de la serie de trabajos agrupados bajo el nombre *Pautas bibliotecarias* que ha editado el **Ministerio de Educación, Cultura y Deporte**. El tercero no se ha hecho esperar y lleva por título *El Servicio de bibliobús. Pautas básicas para su funcionamiento*. Estas pautas han sido elaboradas por el Grupo de trabajo sobre bibliobuses (formado por los siguientes profesiona-

les: M^a Antonia Carrato, Concepción González, Modesto Triviño, M^a Dolors Portús, Assumpta Bailac, Belén Martínez y Caridad Montero), que surgió en 1997 dentro del Programa de Cooperación Bibliotecaria entre el Ministerio y las Comunidades Autónomas, con el fin de estudiar el estado actual de este tipo concreto de unidad bibliotecaria en España y propiciar su presencia y desarrollo allí donde más se necesita (zonas rurales, población con problemas específicos...). La publicación se divide en diez capítulos que permitirán al lector conocer todos los aspectos a tener en cuenta para la creación y adecuada puesta en marcha de este servicio (ámbito competencial, tipo de recursos necesarios, planificación y evaluación, características del vehículo, etcétera). Es ésta una buena oportunidad de conocer más cosas sobre este servicio bibliotecario que a veces no es tenido mucho en cuenta, pero que cuenta mucho para todos.

Educación

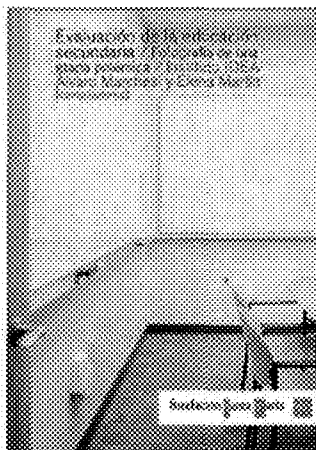
Ultimamente el mundo de la educación anda revuelto y nadie está contento: ni profesores, ni padres, ni alumnos. *¿Qué pasa en las aulas? Crónica de un desastre* de Bárbara Pastor, editado por Planeta dentro de su colección "2mill" abunda en la grave situación educativa de este momento. La autora, doctora en Filología Clásica y profesora de instituto con muchos años de experiencia, se ha valido de un gran número de conversaciones con compañeros de profesión, padres y alumnos para "abrir las puertas de las aulas" a los que estamos fuera. Los problemas fundamentales, según su tesis, son la falta de atención de los intelectuales y políticos hacia el entorno educativo y la confrontación existente entre padres —que se quejan de lo poco que aprenden sus hijos—, los profesores —que se lamentan de lo poco que saben los alumnos y su pasotismo hacia cualquier iniciativa de aprendiza-

je— y los alumnos —que nada les preocupa, porque para ellos no hay nada por lo que preocuparse—. La escuela ha perdido su identidad y los profesores también han de ejercer de asistentes sociales. Las soluciones no son fáciles y no parecen estar comprendidas en la tan manida Ley de Calidad de la Enseñanza contra la que tantas voces se han levantado. Este libro está dirigido a todos, no sólo a profesores y padres preocupados, porque como explica Bárbara Pastor, "las aulas son un síntoma del futuro de la sociedad" y lo que en ellas está pasando es "responsabilidad de todos".

Valores y pautas de interacción familiar en la adolescencia (13-18 años) es un informe, publicado recientemente por la **Fundación Santa María**, que pretende dar a conocer el contexto de socialización y educación familiar en que se desarrolla la adolescencia



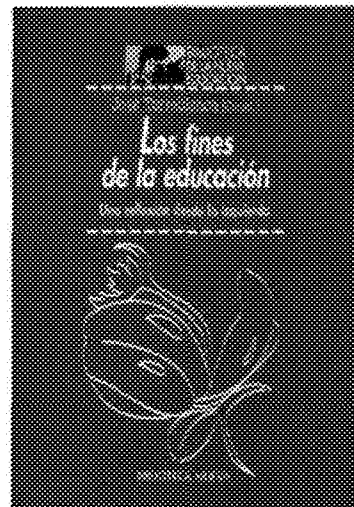
PUBLICIDAD



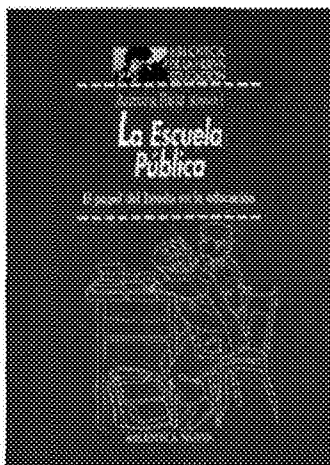
en España. Este trabajo interdisciplinar, financiado por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología (ICYT), ha sido dirigido por Petra M^a Pérez Alonso-Geta, catedrática de Antropología de la Educación de la Universidad de Valencia y coordinado por Paz Canovas Leonhardt, profesora titular del mismo centro. Las conclusiones obtenidas sobre consumismo, violencia, relación con los padres, etcétera, tras la utilización de métodos cualitativos y cuantitativos, resultan muy interesantes. Los objetivos de la investigación, estructurados en tres niveles: conocer la situación de la educación y las pautas de relación familiar de los adolescentes, determinar los modelos y estudios educativos, las carencias y necesidades y la idoneidad de las pautas de relación y educación de los padres con sus hijos adolescentes, y señalar las pautas educativas para su desarrollo y mejora, parecen haberse materializado en esta obra que puede entenderse como continuación de *Valores y pautas de crianza familiar (0-6 años)* editada también por la Fundación Santa María en 1996.

También de la misma editorial es el libro *Evaluación de la Educación Secundaria: fotografía de una etapa polémica*. Un equipo de profesores, coordinado por Álvaro Marchesi, catedrático de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid y Elena Martín, profesora de Psicología Evolutiva y de la Educación en el mismo centro, desarrolló, entre 1997 y 2001, un programa de evaluación de la ESO con el que poder conocer qué piensan los profesores, qué aprenden los alumnos, qué valoraciones hacen de esto los padres y cuáles son los factores que han influido en los cambios observados y en los datos obtenidos. Está investigación ambiciosa de una de las etapas más conflictivas del ciclo educativo se ha basado en un seguimiento exhaustivo realizado en 31 centros de Educación Secundaria públicos, privados y privados concertados y ha afectado a más de 13.500 alumnos, 13.500 padres y 1.000 profesores. Con la lectura de este trabajo se pueden conocer cuáles han sido los cambios en esta etapa y qué factores han afectado en las diferencias conceptuales y funcionales de los centros, al mismo tiempo que se llega a comprender el

momento educativo actual y nos ayuda a reflexionar sobre las políticas de mejora que se están llevando a cabo y su efectividad potencial o real. Una de las conclusiones finales a la que llega este estudio es que para avanzar en la mejor dirección, el sistema educativo exige cambios profundos y duraderos.



Sin alejarnos mucho de algunas de las conclusiones lanzadas en el libro anterior, nos encontramos con *Los fines de la educación. Una reflexión desde la izquierda*, de varios autores y editado recientemente por **Biblioteca Nueva** dentro de la colección "Biblioteca de la Nueva Educación". Esta monografía agrupa seis conferencias dictadas por diversos autores dentro de un seminario del mismo nombre, organizado por el colectivo educativo y político-sindical Lorenzo Luzuriaga, celebrado en la Escuela Julián Besteiro en el año 2000. El objetivo, según indica en la introducción José Torreblanca, coordinador del colectivo Lorenzo Luzuriaga (en el número anterior de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA incluimos un perfil y una reflexión sobre la actividad de la figura que ha dado nombre a este grupo de personas), es "integrar reflexión académica y experiencia sindical y política, recobrando para la educación viejas ideas de la izquierda y aportando otras nuevas". Para muchos, según nos hacen entender los autores de este trabajo, dedicar parte de su esfuerzo a reflexionar sobre los fines de la educación —como crítica directa a la actuación inadecuada del actual ejecutivo— puede ser baldío, pero para otros, como parece ser su caso, es necesario mejorar en el sector educativo español que puede estar en muy grave estado de salud. En las últimas pági-



nas se incluye, para que el lector pueda hacerse una idea de sus motivaciones fundacionales, la *Declaración Constitutiva del colectivo Lorenzo Luzuriaga* (10 de noviembre de 1999) y una relación de sus integrantes.

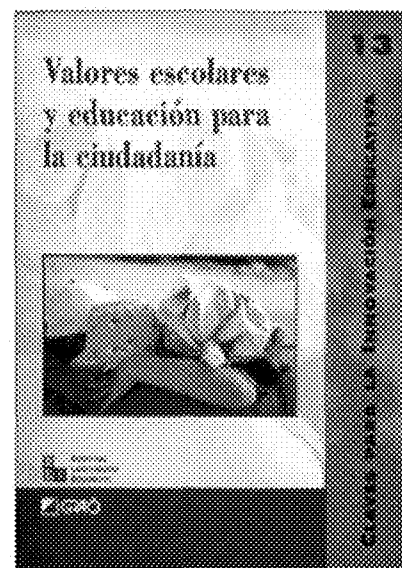
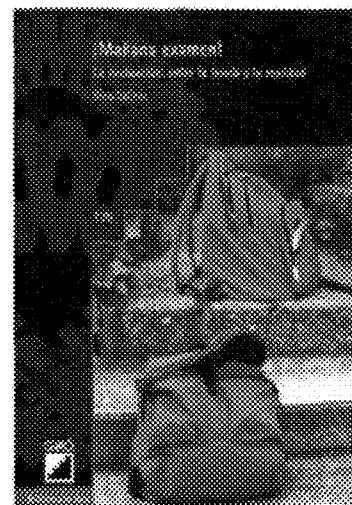
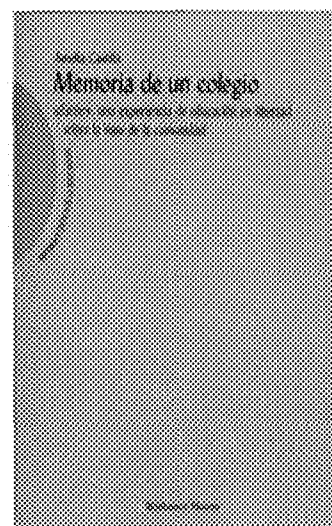
También a la misma colección pertenece *La Escuela Pública. El papel del Estado en la educación* de varios autores coordinados por Aurora Ruiz. En esta monografía, prologada por Jesús Ramón Copa Novo, Secretario General de Federación de Trabajadores de la Enseñanza de la Unión General de Trabajadores, se reúnen las ponencias presentadas en el segundo seminario que organizó el colectivo Lorenzo Luzuriaga y que llevaba idéntico título. Se analiza, siempre desde una postura crítica a la introducción de los valores de la "derecha neoliberal" en el entorno educativo –mercado, competitividad, etcétera–, las consecuencias que para la educación, como derecho fundamental, puede tener el debilitamiento del Estado y el correlativo fortalecimiento de una concepción mercantilista en dicho ámbito.

La editorial de los dos libros anteriores es además la responsable de otra interesante colección dedicada a la educación que ya va por su volumen número 7. "Memoria y crítica de la educación" está dirigida por Agustín Escolano y quiere ensalzar el ejercicio crítico de la profesión docente y buscar en el recuerdo, para aplicarlas en las futuras acciones innovadoras, aquellas experiencias educativas que han hecho historia. En esta ocasión es la vida de un colegio fundado en Madrid en 1959 por la escritora Josefina Aldecoa, el colegio Estilo, la que ocupa las páginas de *Memoria de un colegio. "Estilo", una experiencia de educación en libertad sobre la base de la comunidad* de la periodista de *El País* Amelia Castilla. Este centro nació de la necesidad de una escuela libre, moderna y europeísta en un momento en el que hablar de todo esto era casi un pecado capital; un tiempo en el que "había que esconder la inteligencia debajo de la alfombra". Estilo, siguiendo los pasos del Colegio Estudio fundado allá en los años 40 e impregnándose de la esencia que trajo consigo a finales del siglo XIX la Institución Libre de Enseñanza creada por Giner de los Ríos, acogió a los hijos de los intelectuales

"escondidos" de la época tales como Saura, Buero, Mampaso, Bardem, etcétera. Uno de estos padres que huía de las instituciones docentes de corte sacerdotal y clasista fue el recientemente fallecido Adolfo Marsillach. Él, que ingresó a sus hijas Cristina y Blanca en este colegio, prologa esta magnífica monografía, que se cierra con unas páginas de declaraciones de Josefina Aldecoa, y que se completa con un pequeño álbum fotográfico de los mejores años de su trayectoria personal y profesional.

La editorial **Graó y Laboratorio Educativo** han reunido en el volumen número 13 de la colección "Claves para la Innovación Educativa" las experiencias de varios autores en torno a la necesaria transmisión de valores, además de conocimientos, que se ha de dar en las aulas de los colegios del siglo XXI. *Valores escolares y educación para la ciudadanía* es un libro que aboga por el protagonismo de la tolerancia, de la cooperación, del diálogo, de la solidaridad... en los escolares de hoy, adultos de mañana. Las opiniones y experiencias recogidas provienen, casi en su totalidad, de profesionales docentes del ámbito español y ofrecen aportaciones interesantes respecto a la *mundialización* de la cultura y sus valores en el actual panorama en el que reina el liberalismo económico y el pensamiento único que éste conlleva. Además la organización de los distintos capítulos según niveles –Educación infantil, Educación primaria y Educación secundaria– permitirá al profesorado en general, y a cualquier lector en particular, centrarse únicamente, si así lo quisiera, en su área de interés.

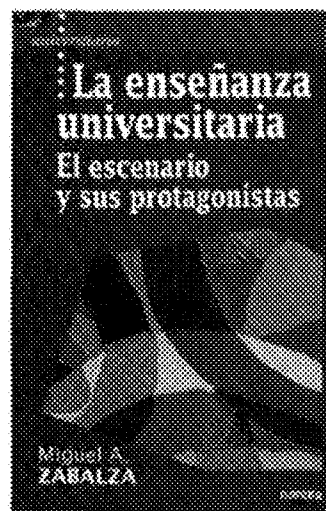
¡Mañana examen! La evaluación: entre la teoría y la realidad de Dino Salinas y *Las actitudes en el centro escolar. Reflexiones y propuestas* de Rosa Guitart Aced son dos de las últimas novedades publicadas por **Graó** dentro de su colección "Biblioteca de aula". El primero es un libro dirigido a aquellos profesores que quieren ampliar sus conocimientos sobre uno de los pasos más difíciles de su trabajo: la evaluación de sus alumnos. El autor, profesor del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Valencia, ha estructurado la obra en cinco capítulos eminentemente prácticos. En el primero aporta una serie de



coordinadas sobre los motivos que hacen del proceso evaluativo una de las tareas docentes más complejas. El segundo sitúa al lector en las formas diferentes de pensar la evaluación de alumnos bajo la consideración de que tras una forma de actuar hay una manera de pensar. En el tercer apartado se muestra cómo evaluar nuestra propia evaluación para tratar de mejorar dentro de lo posible. En el capítulo cuarto se analizan algunos de los instrumentos más utilizados a la hora de evaluar –exámenes, controles, preguntas en clase, etcétera– y otros menos comunes pero también utilizados. Esta monografía se completa con un conjunto de reflexiones sobre la evaluación institucional y sus implicaciones con el desarrollo profesional del docente. No está nada mal que a los profesores se les “examine” de “cómo examinan” y este libro parece ser una buena ocasión para empezar a hacerlo.

El segundo título aboga por la necesidad de tener en cuenta en los procesos de enseñanza aquellos aspectos afectivos, relacionales, cognitivos, morales y sociales que ayuden al desarrollo global del individuo desde corta edad y que, según la autora, psicóloga y profesora de la Universidad de Vic y de la Universidad Autónoma de Barcelona, contribuirían, en gran medida, a evitar algunos de los conflictos actuales más comunes, creando a la vez una sociedad más justa y democrática. Es importante, a pesar de la saturación de contenidos existente en el currículo escolar, transmitir a los niños en su periodo escolar unos valores cívicos y morales que le harán mejor persona. Porque, como me dijo un día un tutor de instituto: “no sólo de ecuaciones y complementos directos vive el hombre, también importa, y mucho, el respeto a los demás, la solidaridad, la tolerancia...”

La editorial Narcea acaba de presentar una nueva colección, llamada “Universitaria”, que se va a centrar en asuntos, tanto generales como especializados, directamente relacionados con ese nivel de la docencia en el ámbito iberoamericano. Pretende hacerlo más de un modo práctico que teórico y, principalmente, se dirige a profesores universitarios y estudiosos de la problemática didáctica que se vive día a día en las distintas facultades.



Inaugura este proyecto la monografía *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas* de Miguel Ángel Zabalza (catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Santiago de Compostela y también director de la colección). Realmente parece muy adecuado como apertura este trabajo general que analiza en profundidad la esencia de la institución universitaria (profesorado, formación pedagógica, alumnado, mejora de calidad...).

El segundo título es *Jóvenes, universidad y compromiso social. Una experiencia de inserción comunitaria* de Joaquín García Roca y Guillermo Mondaza Canal. En este caso el lector encontrará la memoria de un proyecto de inserción que, desarrollado desde finales de 1994 por 40 estudiantes de distintos países en el barrio valenciano de La Coma, pretendió promover la integración en la sociedad de personas excluidas –droga, desempleo, etcétera–. A través de estos voluntarios solidarios, parte del ámbito universitario estuvo en contacto directo con el sufrimiento humano, demostrando todo lo que la universidad puede aportar al mundo marginal de un modo altruista. La monografía se estructura en tres partes: “Rostros de la exclusión/Diagnóstico” –estado actual de la situación–, “Estrategias operativas/Estrategias de Intervención” –enfoque ecológico, enfoque cooperante, universalidad de derechos, reconocimiento de la diversidad cultural y redes y alianzas sociales– y “Conclusiones/Cuestiones y desafíos”. ■

Marta Martínez Valencia



Poesía infantil en castellano desde 1990

Breve panorámica

En 1990, con la desaparición, decadencia o reciclaje de algunas editoriales que incluían en sus catálogos poesía (Escuela Española, Didascalía, Labor, Miñón, Espasa Calpe), la única colección exclusivamente dedicada a poesía para niños era “Alba y Mayo”, de Ediciones De la Torre. Una excelente colección que pretende –todavía hoy– acercar autores consagrados, con rigurosas ediciones que incluyen prólogos con material gráfico, bibliografía y una selección a cargo de especialistas. La colección incluye en la actualidad más de cuarenta poetas y en ella se pueden encontrar antologías de imprescindibles como Alberti, Machado o Guillén, hasta otros más difíciles de encontrar para jóvenes, como Blas de Otero o León Felipe, y latinoamericanos como Rubén Darío, Ernesto Cardenal o Juana de Ibarbourou, entre otros. Las reediciones permanentes confirman la consolidación de esta colección de referencia que todavía no ha incluido autores de generaciones más contemporáneas.

El resto del panorama editorial lo conforman, bien editoriales que no publican nunca poesía, bien otras que, ocasionalmente, lo hacen (Bruño, Edelvives, Lóguez), o las que optan por traducir autores extranjeros (Ediciones B, Lumen, Destino). Desde mediados de los noventa, para concluir este vuelo de pájaro, algunas editoriales han incluido regularmente novedades de poesía (SM, Anaya, Everest, Espasa Calpe) y, en 1995, celebramos la aparición de una nueva colección, “Ajonjolí”, en Ediciones Hiperión, dedicada a poetas contemporáneos para niños.

Hasta los años noventa, era muy frecuente encontrar numerosas antologías que recogían selecciones de la tradición oral: adivinanzas, juegos, retahílas, villancicos, etcétera. Impulsores de esta línea fueron Carmen

Bravo-Villasante, Ana Pelegrín y Pedro Cerrillo. De Bravo-Villasante han quedado desperdigadas sus excelentes antologías, y solo Olañeta rescató en 1998 uno de sus libros más clásicos, *Pito, pito, colorito* en una bella edición a la que se incorporaron recortables de la época para ilustrarlo. De Ana Pelegrín se encuentran sus selecciones para los más pequeños: *Deditos y cosquillitas* (Espasa Calpe, 1994), y *Misino Gatino* (Espasa Calpe, 1993), aunque escasamente promocionados debido a la nueva política editorial. Esta autora publicó una versión abreviada de su excelente tesis, *La flor de la maravilla. Juegos, recreos, retahílas* (Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1996), renovando así el panorama de estudios del género. Pedro Cerrillo, quien ha seguido estudiando las tradiciones folclóricas y populares, publicó para los más pequeños *¡Adivina!* (SM, 1998) y *Trabalenguas* (SM, 1998).

De los autores que publicaron a partir de los años setenta y que alimentaron esas colecciones hoy ya inexistentes, han debido pasar algunos años para que sus obras se reeditaran. Se encuentra de manera permanente la abundante obra de Gloria Fuertes, reeditada por completo en 1996 por Susaeta, dos años antes de su muerte. De otra autora que nos dejó en estos años, María de la Luz Uribe, sus breves historias rimadas siguen vivas en los catálogos editoriales. Un excelente rescate son las reediciones *Cuentos tontos para niños listos* (Hiperión, 2000) y *Cuentos para todo el año* (Hiperión, 2000) de Ángela Figuera Aymerich, publicados anteriormente en 1979 y 1984. Sin embargo, no todos los autores han podido volver a editar sus obras. Carlos Murciano, cuya brillante trayectoria como poeta para niños quedó clara desde su primer libro de poesía, *La bufanda amarilla* (SM, 1986,

Ana Garralón

reeditado en 1994), ha publicado a cuentagotas algunos nuevos libros, como *Me llamo Pablito* (Edelvives, 1996), y *Un ave azul que vino de las islas del sueño* (Hiperión, 1996). Otro poeta con larga trayectoria es Antonio Gómez Yebra, quien ha publicado en una edición de escasa difusión *Versos como plumas* (Fundación Jorge Guillén, 1999). Hiperión reeditó en 1995, *Versos como niños*. Si otros autores, como Jaime Ferrán, Concha Lagos, Carmen Conde o Marina Romero, apenas se encuentran más que en bibliotecas, nuevos poetas son presentados en ediciones para niños, como Antonio Fernández Molina, *Aroma de galletas* (Media Vaca, 2000), en una cuidada y bella edición.

El interés, de nuevo, por llenar ese espacio vacío de poesía para niños significa que, a partir de mediados de los noventa, autores poco conocidos van a publicar sus textos en varias editoriales. José A. Ramírez Lozano publicó en 1995 *Pipirifauna* (Hiperión), una selección llena de humor, ritmo y sinsentido, que inauguró la colección "Ajonjolí". También en esta tradición del juego con las palabras alejándose de concepciones clásicas está Marisa López Soria, quien ha publicado *Diversopoemas* (Hiperión, 1998) y *El verano y sus amigos* (Xórdica, 1997), este último Premio Lazarillo por sus ilustraciones. Y otro libro con premio, finalista del Lazarillo en 1998, fue *Versos muy frescos* (Diputación de Málaga, 2000), de Alicia Borrás, quien escoge el mundo de la vida cotidiana para versificarlo incluyendo expresiones coloquiales. Otros libros destacables son: *Rimas de la luna* (SM, 1993), de Antonia Ródenas; *Ciudades* (Espasa Calpe, 1998), de Fran Alonso; *La casa de los días* (Anaya, 2001), de Sagrario Pinto y *Poesía infantil* (Everest, 2001), de José González Torices.

Las antologías de poetas son la mejor solución para aquellos que prefieren un recorrido guiado y variado por diversos poetas, y así lo confirma el éxito y la difusión de estas selecciones. 1997 fue un año destacable en este sentido, pues una colección, "Sopa de Libros", se inauguró con *Mi primer libro de poemas* (Anaya), una selección de Juan Ramón Jiménez, Alberti y Lorca, realizada por Felicidad Orquín que agotó pronto su primera edición. Su éxito demostró la necesidad de antologías cuidadas. En

ese mismo año, Carlos Reviejo y Eduardo Soler publicaron una bella edición titulada *Canto y cuento. Antología poética para niños* (SM), que mereció el premio al mejor libro publicado por el Ministerio de Educación y Cultura, que incluía una extensa nómina de autores y se presentó como una introducción al mundo poético para niños. En tres meses se agotó la primera edición y los autores prepararon, para los adultos, *Cantares y decires* (SM, 1998). También en este año se reeditó una antología clásica de Ana Pelegrín publicada por Taurus y largo tiempo agotada, que los editores convirtieron en dos volúmenes: *Poesía española para niños* y *Poesía española para jóvenes* (Alfaguara). Pelegrín editó también *Letras para armar poemas* (Alfaguara, 2000) y *Raíz de amor* (Alfaguara, 1999). En la colección "Sopa de Libros" se han incluido las antologías *Si ves un monte de espumas y otros poemas hispanoamericanos*, realizada por Ana Garralón y publicada en 2000, la única selección que recopila autores de América Latina, y un año antes *Por caminos azules*, una selección de Jaime García Padrino y Lucía Solana. Destacable es también la bella edición *Narices, buhitos, volcanes y otros poemas ilustrados* (Media Vaca, 1998). Cabe citar en este apartado de antologías las numerosas preparadas por José María Plaza, destinadas a un público escolar: *Entre el dardo y la rosa. Antología de la poesía española* (Espasa Calpe, 1998), *De todo corazón. 111 poemas de amor* (SM, 1998), *Alibará, la ronda de las estaciones* (Gaviota, 1999), *Tungairá: mi primer libro de poesías* (Gaviota, 1999) y *Pajarulí, poemas para seguir andando* (Gaviota, 2001).

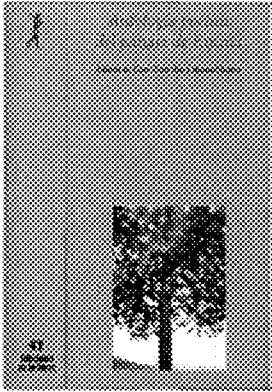
Para terminar este breve recorrido, no podemos dejar de citar dos obras que se dirigen a los lectores de poesía, escritas por poetas, que pretenden adentrarse en lo que significa leer y escribir poesía. *Siete maneras de decir manzana* (Anaya, 2000), de Benjamín Prado, analiza los elementos literarios que conforman la poesía; y *Lecciones de poesía para niños inquietos* (Comares, 1999), de Luis García Montero, donde el poeta se dirige directamente a los lectores para ayudarles a escribir poesía.

Un panorama, en general, escaso, pero variado y plural.

Este artículo ha sido publicado en gallego en la revista *Fadamorgana*.

Poesía

Algunos títulos recibidos en EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA



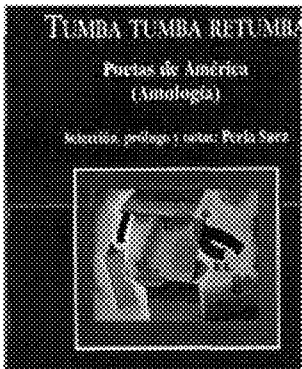
Manuel Suárez y Cayo González (ed. lit.)
Antología poética del paisaje de España
Ils. de Cristina Figueroa
Madrid: Ediciones de la Torre, 2001
Col. Biblioteca de Nuestro Mundo

Como los editores indican en la presentación del libro: “*Antología poética del paisaje de España* responde a tres propósitos: la enseñanza a los alumnos de primaria y secundaria de la geografía nacional a través de la poesía; mostrar nuestro país a los turistas y viajeros de una forma original, e intentar explicar el concepto de España que tanta preocupación ha despertado en los escritores, sobre todo en los del 98”.



Susana Itzcovich (compiladora)
Pisa pisuela color de ciruela. Poesía de tradición oral
Ils. de Julián Roldán
Buenos Aires: Lugar Editorial, 2000
Col. Leer y contar

Conscientes de la importancia de la poesía de tradición oral –esa que se transmite de padres a hijos– la selección aquí presentada recopila muchas de esas fórmulas folclóricas y poéticas que circulan por la sociedad repitiéndose una y otra vez en corrillos y juegos. Mentiras y disparates, adivinanzas, nanas, coplas, trabalenguas, retahílas, cuentos mínimos y otras fórmulas componen esta selección que pretende armonizar tradición con modernidad. El correo electrónico de esta editorial es: lugared@el sitio.net



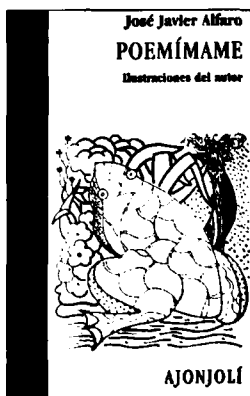
Perla Suez (selección, prólogo y notas)
Tumba tumba retumba. Poetas de América (Antología)
Córdoba (Argentina): Alción Editora, 2001

Esta antología es un recorrido por América desde el norte hasta el sur, con una original y cuidada selección que incluye cincuenta poetas tanto de Canadá como de Cuba sin importar si están dirigidos a niños o grandes. Como novedad, se incluyen los textos originales, en el caso de los traducidos. Una selección, cuya sobria apariencia (no incluye ilustraciones) no debe hacernos pensar que no puede ser leída por niños. El correo electrónico de esta editorial es: alcion@infovia.com.ar



Rafael Alberti
Sobre el corazón un ancla. Antología poética
M^a Asunción Mateo (editora)
Madrid: Espasa Calpe, 2002
Col. Espasa Juvenil, 178

Una densa selección que incluso ha necesitado de una paginación especial: a diferencia de casi todas las selecciones donde se respeta una página por poema, da igual lo que ocupe, aquí los poemas van apareciendo uno detrás de otro, como si fuera una locomotora poética de la que uno no se puede apea. La también extensa introducción hace recomendable este libro para verdaderos aficionados del poeta.



José Javier Alfaro
(texto e ils.)
Poemímame
Madrid: Hiperión, 2001
Col. Ajonjolí, 27

Con ilustraciones del propio poeta, este poemario es un recorrido por el mundo cotidiano de los niños: en el apartado "las cosas de la escuela" se presenta la tiza, el estuche, el recreo, el sacapuntas o incluso la mosca, todos con rostro nuevo y lleno de humor. La segunda parte contiene "animales y personas de mi vida", y aquí desfilan ante el lector el gato, el payaso, el pez y otros personajes, cada uno con un formato poético diferente.



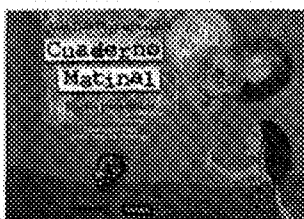
Ángela Figuera Aymerich
Canciones para todo el año
Ils. de Fernando Gómez
Madrid: Hiperión, 2001
Col. Ajonjolí, 23

Con una extensa producción poética para adultos, Ángela Figuera Aymerich (1902-1984) dedicó dos poemarios a su nieta en los años ochenta. Hiperión rescata ahora con mucho acierto uno de ellos que recopila escenas poéticas de elementos relacionados con las estaciones. Animales, juegos, objetos y situaciones llenan estas páginas de ingenuos cuentos cortos, unas veces rimados y otras no, que invitan al lector a mirar la realidad desde un ángulo más lírico.



Pedro Cerrillo
Adivinanzas populares españolas.
Estudio y antología
Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha, 2000
Col. Arcadia, 1

Aunque se trate de una monografía dedicada a investigadores, la extensa selección y la buena ordenación de las adivinanzas, la hace recomendable como libro de consulta, o de lectura en voz alta con los niños. Un somero estudio precede la selección, que se complementa con un práctico índice temático.



José Luis Díaz Granados
Cuaderno matinal.
Poesía para niños
Ils. de Juan Carlos Camargo
Bogotá/Barcelona: Panamericana/Serres, 1999
Col. Que pase el tren

Gracias a la colaboración entre la editorial colombiana Panamericana y la española Serres, se encuentra disponible en España esta colección que brinda una variada selección de poetas colombianos en ediciones bellamente ilustradas. En esta selección el autor, periodista de profesión, incluye poemas inspirados en la tradición oral, trabalenguas de creación propia, rimas para las estaciones, los números o el alfabeto, *haikus* dedicados a objetos modernos como la televisión o poemas de corte sentimental como los que dedica a la madre.



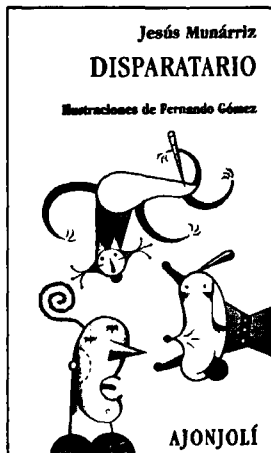
Jorge Elías Luján
La gitana de las flores
Ils. de Manuel Monroy
México: Alfaguara, 2000

Luján, argentino radicado en México, trabaja habitualmente en talleres musicales y de escritura, y el poema que aquí se recoge para primeros lectores tiene ese ritmo y musicalidad que permite ser cantado. Además, al autor le gustan las metáforas, y en esta ocasión nos habla de la fuerza de los deseos frente al poder absoluto y tirano.



Jorge Elías Luján
Más allá de mi brazo
 Ils. de Georgina Quintana
 México: Petra Ediciones, 2000

Un libro que se ha propuesto trabajar artísticamente un solo poema. Una interpretación muy sugerente y bellamente presentada, donde el lector descubre que lee un poema al final de su lectura cuando se le presenta ordenado y rimado a la manera tradicional. El discurrir por las páginas es un paseo estético donde armonizan tanto el diseño de la página, como la ilustración o el cuidado de la edición, de tapa dura y elegante papel color marfil. El correo electrónico de esta editorial es: petra@mail.udg.mx



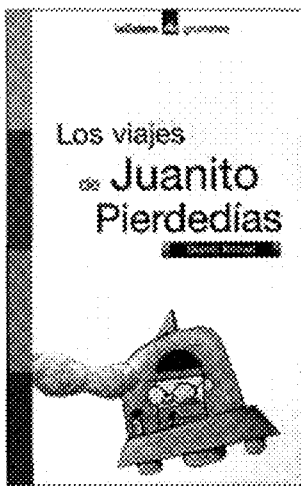
Jesús Munárriz
DISPARATARIO
 Ilustraciones de Fernando Gómez
 Madrid: Hiperión, 2001
 Col. Ajonjolí, 24

Munárriz es el artífice y mantenedor de esta colección única editada por Hiperión y es justo que, entre los buenos libros que ofrece, aparezca uno con los poemas que él mismo ha ido escribiendo a través de los años y han permanecido inéditos hasta el momento. Poemas extrañamente familiares, que incorporan elementos de la vida real para darles una dimensión narrativa y, en ocasiones, incluso un tanto alocada como, por ejemplo, la versión que hace tomando la música de *Mambrú se fue a la guerra*.



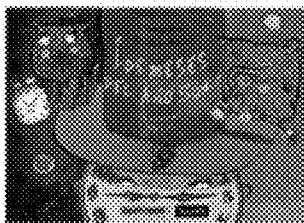
Sagrario Pinto
La casa de los días
 Ils. de Teresa Novoa
 Madrid: Anaya, 2001
 Col. Sopa de Libros, 56

Tres y cuatro poemas protagonizan cada estación del año, ordenadas cronológicamente, que presentan objetos familiares, escenas y acontecimientos característicos del mes. La autora, en el prólogo, dice: "Mi profesión de maestra me ha permitido comprobar que la niñez es la edad natural de la poesía, el momento en el que las palabras tienen de verdad color, olor y música".



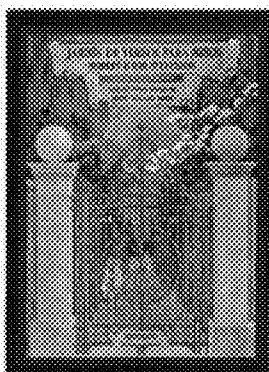
Gianni Rodari
Los viajes de Juanito pierdedías
 Ils. de Josep Rodés
 Trad. de Angelina Gatell
 Barcelona: La Galera, 2001
 Col. Grumetes, 54

De Rodari se ha traducido casi todo, excepto su poesía, muy abundante, pero también muy difícil de traducir por los juegos de palabras a los que era tan aficionado. Aquí da vida a Juanito Pierdedías, que viaja por el mundo en distintos soportes (incluso en un dedal) y se van relatando los peculiares planetas y personajes con los que se cruza. Hasta que, al final, encuentra su país ideal y decide quedarse.



Clarisa Ruiz y Yolanda Reyes
Los meses del año son...
Ils. de Alekos
Bogotá/Barcelona:
Panamericana/Serres,
2000

Aquí los meses del año son más de doce, hay incluso un *rap* para el trece, y una adivinanza que ocupa casi dos páginas. Eso sí, para cada mes, ordenado cronológicamente, se ha escogido algo que lo caracteriza: la brisa en abril, o simplemente algo que a las autoras les han caído en gracia para versificar, como la sonoridad de la palabra septiembre o lo emocionante que siempre se promete diciembre. El ilustrador Alekos combina *collages* y diversas técnicas que hacen de esta propuesta, si cabe, un divertimento mayor.



Robert Louis Stevenson
Jardín de versos para niños
Ils. de Jessie Willcox Smith
Trad. de Gustavo Falaquera
Madrid: Hiperión, 2001

Este es uno de los libros más populares de Stevenson en el ámbito anglosajón y, por fin, aparece traducido en España. Publicado originalmente en 1896, sus constantes reediciones muestran el gusto infantil por estas rimas sencillas e intimistas, que se dirigen al niño y a su mundo. La edición que ha preparado Hiperión reproduce incluso ilustraciones de 1905 y tanto el formato, como su cuidada presentación en tapa dura y papel casi acartonado, confirma esa impresión de libro clásico que todo niño debería poder tener en sus manos alguna vez.



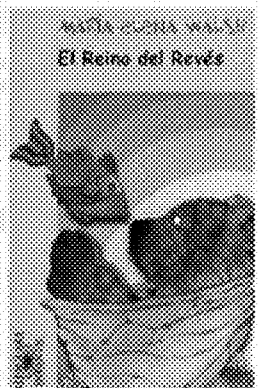
Shel Silverstein (texto e ils.)
Donde el camino se corta. Nuevos poemas para reírse
Trad. de Victoria Alonso Blanco
Barcelona: Ediciones B, 2001
Col. La escritura desatada

Esta colección se estrenó con una obra singular hace escasos años, *Batacazos*, de Silverstein, un ilustrador y escritor de humor chispeante –como indican en la propia editorial– y original talante creativo, cuya buena aceptación ha hecho que podamos disfrutar de este segundo volumen con historias poéticas llenas de despropósitos. Siguiendo la tradición del *nonsense* aquí se pueden encontrar desde niños que se convierten en televisores, hasta cocodrilos que van al dentista.



Antonio Rubio
Versos vegetales
Ils. de Teresa Novoa
Madrid: Anaya, 2001
Col. Sopa de Libros, 61

El propio autor, al hablar de los gustos de los niños hacia la poesía, defiende una “poesía muy rítmica, muy medida, muy eufónica, muy aseguradora. Yo me guío por las pautas sabias de la tradición oral”. Y así es, en efecto, esta bonita antología que ha elegido separar los poemas según sean canciones, cuentos, posadas, recetas y consejos, adivinanzas, juegos o mínimas. Las ilustraciones de Teresa Novoa armonizan el conjunto con sus hermosas interpretaciones.



María Elena Walsh
El reino del revés
Ils. de Nora Hilb
Madrid: Alfaguara, 2001

Este es el poemario más conocido y clásico de Walsh, donde se recogen sus canciones más populares que se basan en el uso libre de la palabra, el absurdo como elemento primordial, y una total despreocupación por el denominado mensaje. Poemas para leer y divertirse con su sonoridad y musicalidad; de hecho, muchos de ellos eran cantados por la propia autora en sus recitales. ■

PUBLICIDAD

Libros recibidos en la Redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA

Presentamos, ordenados por editorial, libros que han entrado en nuestra redacción. Indicamos el título, el autor, el ilustrador, la editorial, la colección y el año de edición.

Akal

Agamenón y la guerra de Troya

Anne-Catherine VIVET-RÉMY - Josiane LAUTRÉ-DOU (il.)

Akal (Para descubrir a los clásicos; 1) (2002)

Los viajes de Ulises

Anne-Catherine VIVET-RÉMY - CHICA (il.)

Akal (Para descubrir a los clásicos; 2) (2002)

Julio César y las guerras de las Galias

Anne Marie ZARZA - Monique BROUILLARD (il.)

Akal (Para descubrir a los clásicos; 3) (2002)

Erik y Harald guerreros vikingos

Brigitte ÉVANO - Walter LALONDE (il.)

Akal (Para descubrir a los clásicos; 4) (2002)

Lanzarote y los caballeros de la Tabla Redonda

Anne-Catherine VIVET-RÉMY - Michel KOKOT (il.)

Akal (Para descubrir a los clásicos; 5) (2002)

Alfaguara

Los Lagartijos

Alejandra VALLEJO-NÁGERA

Alfaguara (Próxima parada. Desde 10 años) (2002)

El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza

Werner HOLZWARTH - Wolf ERIBRUCH

Alfaguara (Próxima parada. Primeros lectores) (2002)

El pequeño vampiro baila que te mueres

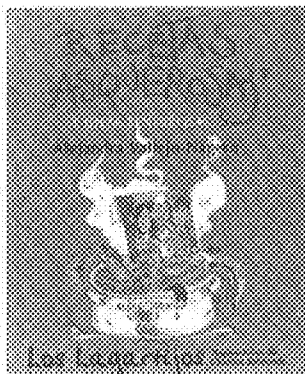
Ángela SOMMER-BODENBURG - Amelie GLIENKE (il.)

Alfaguara (AlfaGuay. El pequeño vampiro) (2002)

Recetas asquerosas e ideas tenebrosas

Alejandra VALLEJO-NÁGERA - Cristina BELMONTE (il.)

Alfaguara (Los lagartijos) (2002)



El capitán Alatríste

Arturo PÉREZ-REVERTE - David JIMÉNEZ (il.)

Alfaguara (2002)

Paraíso artificial

María Teresa MAIA GONZÁLEZ

Alfaguara (2002)

Algaida

Princesa en la red

Ramón PÉREZ MONTERO

Algaida (Meridianos) (2002)

Algar

El centro del laberinto

Agustín FERNÁNDEZ PAZ

Algar (Joven; 8) (2002)



Alianza

La llamada de la naturaleza - Bâtard

Jack LONDON

Alianza (Libro de bolsillo.

Biblioteca juvenil. BT 8049) (2002)



Mary Poppins

Pamela L. TRAVERS - Mary SHEPARD (il.)

Alianza (Libro de bolsillo. Biblioteca juvenil. BT 8050) (2002)

Vuelve Mary Poppins

Pamela L. TRAVERS - Mary SHEPARD (il.)

Alianza (Libro de bolsillo. Biblioteca juvenil. BT 8051) (2002)

Mitos del mundo clásico. Versión libre de las Metamorfosis de Ovidio

Rosa NAVARRO DURÁN

Alianza (Libro de bolsillo. Biblioteca juvenil. BT 8052) (2002)

Altea

Guía del sexo para chicas listas

Kerry PARNELL

Altea (2002)



Anaya

Las cosas de Berta

Roger COLLINSON - Antonia SANTOLAYA (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir de 8 años; 70)

Palabras de Caramelo

Gonzalo MOURE - Fernando MARTÍN GODOY (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir de 10 años; 72) (2002)

Tiempo de misterios

Manuel L. ALONSO - Irene FRA (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir de 10 años; 74) (2002)

Si la palmera supiera... Antología poética

Gerardo DIEGO - Luis de HORNA (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir de 10 años; 73) (2002)

El viaje de Omoh

Jaume TERRADAS - Montse ESPAÑOL (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir de 12 años; 69) (2002)

La mudanza de Adán

Luis GARCÍA MONTERO - Javier SERRANO (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir de 14 años; 80) (2002)

Los libros errantes

Felipe BENÍTEZ REYES - Enrique FLORES (il.)

Anaya (Sopa de libros. A partir de 14 años; 81) (2002)

Las minas del rey Salomón

Henry RIDER HAGGARD - Enrique FLORES (il.)

Anaya (Tus libros. Selección; 30) (2002)

El mundo perdido

Arthur CONAN DOYLE - Enrique FLORES (il.)

Anaya (Tus libros. Selección; 29) (2002)

Cuentos y leyendas de los héroes de la mitología

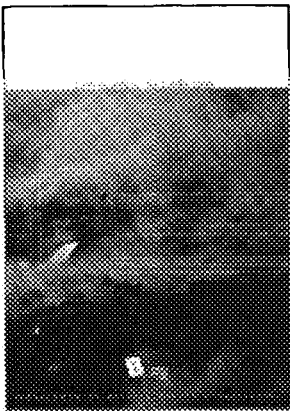
Christian GRENIER - Antonia SANTOLAYA (il.)
Anaya (Tus libros. Cuentos y leyendas; 1) (2002)

Los doce trabajos de Hércules
Christian GRENIER - Antonia SANTOLAYA (il.)
Anaya (Tus libros. Cuentos y leyendas; 2) (2002)

Recordada sombra
Fernando MARTÍNEZ LAÍNEZ - Nivio LÓPEZ VIGIL (il.)
Anaya (El duende verde; 128) (2002)

La luna. Cuento para leer a oscuras
Ignasi VALIOS I BUÑUEL
Anaya (2002)

Biblioteca Pública Municipal de Zamora
Los sueños de cada uno. III Certamen de Relatos Cortos e Ilustración
VV. AA.
Biblioteca Pública Municipal de Zamora (2002)

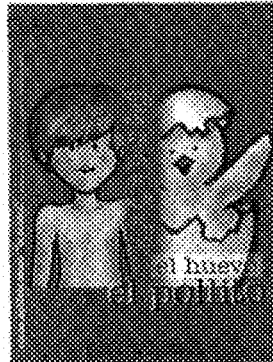


Coedición Latinoamericana
Poemas con sol y son
VV. AA. - Mabel MORVILLO (ed.) - Vicky RAMOS (il.)
Coedición Latinoamericana (2001)



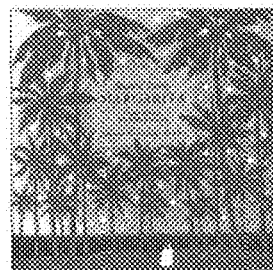
Diputación de Ciudad Real-Biblioteca de autores manchegos
Del otro lado del mar
Nanen GARCÍA-CONTRE-RAS MARTÍNEZ - Tomás MEGÍA RUIZ-FLORES
Diputación de Ciudad Real-Biblioteca de autores manchegos (Calipso infantil y juvenil; 12) (2001)

Pico, el huevo y el pollito
Elena POBLETE MURO
Diputación de Ciudad Real-Biblioteca de autores manchegos (Calipso infantil y juvenil; 13) (2002)



Ediciones B
Mortadelo. 2 espectaculares aventuras completas, fotos, aprende a dibujar a Mortadelo y mucho máaaas...
Francisco IBÁÑEZ
Ediciones B (Top cómic; 2) (2002)

Ekaré
Margarita
Rubén DARÍO - Monika DOPPERT (il.)
Ekaré - Banco del Libro (1979)



Niña Bonita
Ana María MACHADO - Rosana FARÍA (il.) - Elena IRIBARREN (ed.)
Ekaré (Ponte Poronte) (1994)

Siete ratones ciegos
Ed YOUNG
Ekaré (2001)

Intermón Oxfam
D de despedida
Ifeoma ONYEFULU
Intermón Oxfam (2001)

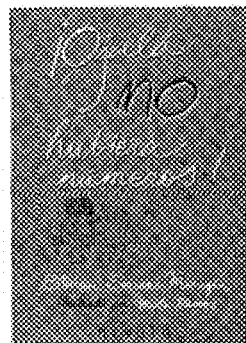


J. J. Olañeta
Leyendas y costumbres de los afganos
Ria HACKIN - Ahmad Ali KHAN KOHZAD
J. J. Olañeta (Biblioteca de cuentos maravillosos; 144) (2002)



Cuentos egipcios
W. M. FLIDERS PETRIE (ed.)
- Tristram ELLIS (il.)
J. J. Olañeta (Biblioteca de cuentos maravillosos; 145) (2002)

Nivola
¡Ojalá no hubiera números!
Esteban SERRANO
MARUGÁN-Marta RAMOS (il.)
Nivola (El rompecabezas/4) (2002)



Salamandra
Anastasia. La última Gran Duquesa
Carolyn MEYER
Salamandra (Diarios de reinas y princesas; 3) (2002)

María Antonieta. Princesa de Vesalles
Kathryn LASKY
Salamandra (Diarios de reinas y princesas; 4) (2002)

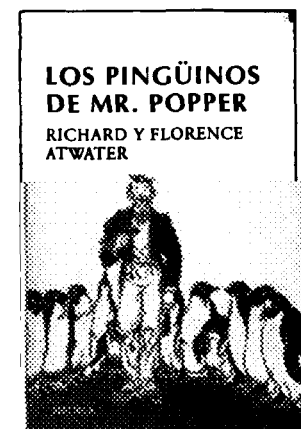


Serres
Lucas, un detective en el museo
Alexander STURGIS - Lauren CHILD (il.)
Serres (2002)



¡Zoom... en el arte! Otra forma de mirar el arte
Guilliam WOLFE
Serres (2002)

Siruela
Los pingüinos de Mr. Popper
Richard y Florence ATWATER
Siruela (2002) ☑



Lij Online

La letra, con sandía, entra

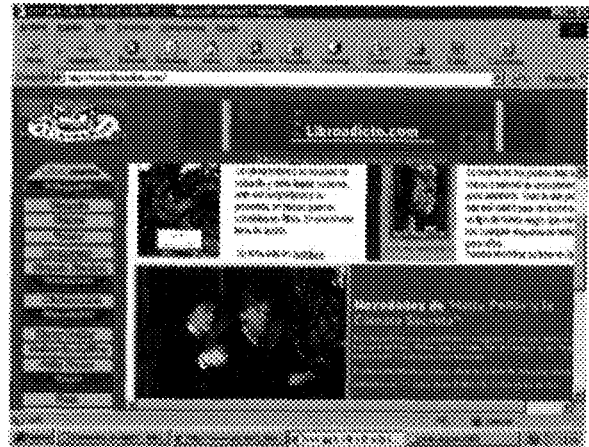
<http://www.libroadicto.com>

Página de obligada visita para aquellos que se quejan del poco interés de los jóvenes (adolescentes) hacia la lectura, y muy recomendada para profesionales o padres que trabajen con adolescentes y deseen conocer sus inquietudes literarias. Como sus creadores anuncian, se trata de una página de libros para gente joven comentados por gente joven. Por si esto fuera poco, la página, dirigida por Fernando Sols (15 años), está, además, diseñada y mantenida por Nacho Vitola (14 años). Todos los colaboradores tienen entre trece y dieciséis años. Aunque es una página "joven", pues sólo tiene dos años de vida, su originalidad y entusiasmo han hecho que, en el primer año, recibiera veintiséis mil visitas y su nómina de colaboradores haya crecido con entusiastas lectores de Chile, Argentina y México. Este mismo año, Caja Madrid les ha otorgado el primer premio en la Olimpiada de la Innovación Juvenil.

La página nació cuando, hace dos años, los miembros del Club Codec (Centro de Orientación de Estudios Castilla), creado por un grupo de padres del barrio madrileño de Chamartín, se pusieron en contacto con el periodista Antonio Olivé para que ayudara en la puesta en marcha de una página Web donde pudieran publicar sus reseñas. Lo que en principio parecía una actividad local de escasa difusión, la sinceridad de sus opiniones, y –todo hay que decirlo– la calidad de sus criterios, así como la accesibilidad de sus comentarios, han ido difundiéndose boca a boca hasta ser un punto de referencia para jóvenes que deseen leer algo recomendado por otros jóvenes.

La página, de sencillo manejo y que no abruma con cantidad de reseñas –sino, más bien, con una excelente selección– está dividida en varios apartados. El más importante, el dedicado a las reseñas, se subdivide en categorías temáticas: historia, humor, terror, aventuras y ciencia ficción. Esta sección se complementa con tres especiales dedicados a *Harry Potter*, *El señor de los anillos* y Julio Verne. Otro apartado es una iniciativa en marcha: un concurso de minicuentos; y la última novedad de la página es un foro.

Respecto a las reseñas, están ordenadamente presentadas con un texto para el argumento, otro para el comentario personal y una tercera parte donde quien escribe la reseña da una calificación. Estas son las claves de mayor a menor calidad: Pata Negra, De fliparlo, Bueno, Por los pelos y Mandar al Titanic. Los apartados de Historia y Aventuras son los que incluyen más reseñas, tal vez porque muchos libros pueden caer en esas secciones con facilidad y en todas se encuentra una muy buena selección de, sobre todo, clásicos (¿quién dijo que los clásicos no gustan?) que, indudablemente, marcan un listón de calidad en sus valoraciones por el que no pasan los pocos autores contemporáneos que recomiendan. Así, por



ejemplo, dicen de *El gran juego* de Carlo Frabetti: "es un libro fácil de leer"; y de *El tesoro del capitán Nemo*, de Paco Climent: "es un libro con un contenido juvenil superior a la media. Es entretenido pero un poco pobre en cuestiones profundas. Se puede leer, aunque es uno más." ¡Cuestiones profundas! Justamente esas que los editores rechazan en muchos casos, alegando el escaso interés por la lectura de los jóvenes. Naturalmente, libros como *Fray Perico y su borrico* no pasan la prueba (aunque hay que decir que no encontré ningún libro camino al Titanic), y en otras reseñas se ocupan de romper con estereotipos, como cuando un reseñista dice de *Vania el forzado*: "aunque a primera vista parezca un libro infantil (...) es recomendable en todos los aspectos"; y también hay espacio para las diferentes opiniones que un libro pueda suscitar: de *Cuando Hitler robó el conejo rosa* se comenta: "es un libro un poco aburrido. No me ha enganchado mucho, pero hay mucha gente que dice que es un libro Pata Negra".

Sobre el concurso de minicuentos, vale la pena darse una vuelta, sobre todo para no perderse los mordaces comentarios de la redacción después de haber leído las historias con pretensiones que mandan muchos colaboradores. Hay que decir que el comentario es, muchas veces, superior a la historia y siempre más divertido. Respecto al foro, nos viene bien observar qué temas les interesan y también qué buscan (resúmenes de *Platero y yo*, o de *Caperucita en Manhattan*). La frescura con que se comunican se observa en todo el foro, como cuando alguien manda un impecable resumen de la obra de Martín Gaité, y quien lo demanda dice que es muy corto, que necesita más. O los rumores que son divertidas bromas, como el que dice haber leído en inglés el quinto volumen de *Harry Potter* y adelanta algunas novedades (para disgusto de muchos lectores, credulidad de otros y "profesionalización" de alguno que otro que asegura ser editor y haber leído el manuscrito donde no ocurre nada de lo que dice el del rumor). En fin, es un gusto poder echar una mirada al mundo de los jóvenes en esta página tan viva y llena de sorpresas. Para el verano, han abierto un rincón de lecturas especiales, "para que la televisión no sea tu mejor recuerdo del verano" y para recordarnos que "la letra, con sandía, entra". Con sandía o con sangría (para la versión adulta) recomendamos incluir esta página en "favoritos" y visitarla de vez en cuando para no olvidar que hay lectores adolescentes amantes de la lectura y que vale la pena seguir trabajando para ellos. ■

Ana Garralón

Siglo XX

Siglo XX pretende rescatar textos que nos parecen valiosos y que pertenecen a un pasado no tan lejano.

Porque muchas cosas ya han sido dichas y volver la mirada hacia ellas es una manera de reconocer su actualidad y homenajear a sus creadores, intelectuales inconformistas con su tiempo, que supieron mirar más allá de las caducas ideas del momento.

¿Qué quiso decir con este cuento?

“Y usted ¿qué quiso decir con este cuento?”

Me han hecho esa pregunta cientos de veces, adultos y también niños. Nunca me pareció una pregunta trivial. Parece ingenua, pero en el fondo no lo es: encierra toda una manera de ver la literatura y condensa lo que yo, en mi poética doméstica, de entrecasa, llamaría “pisar el palito”.

¿Cuál es la distancia entre lo que “quiso decir” el escritor y lo que en realidad dijo? ¿Nos ocupamos de lo que dijo o de lo que “quiso decir”? ¿Dónde tiene su domicilio la literatura? ¿De qué trata el trabajo de escribir? ¿De qué trata el trabajo de leer?

Trata de un texto, sin duda.

Los niños pequeños a los que se les vuelve a contar por vaya uno a saber qué número de vez el mismo cuento favorito, parecen dar mucha importancia a la materialidad del texto. Lo reconocen y lo esperan así como es, en su linealidad única, y se impacientan si el que cuenta o el que lee altera una palabra, una sola, del relato. Más aún: esperan los mismos énfasis de voz, las mismas pausas, el mismo tono, la materialidad de la materialidad del texto. Para ellos el cuento es lo que el cuento dice.

Sin embargo, esta verdad tan obvia –la literatura está hecha de palabras– parece opacarse con el tiempo. Se va imponiendo el “reduccionismo”, que poco a poco se desinteresa del texto en su materialidad y sale en persecución de las “intenciones”. “Y usted ¿qué quiso decir con ese cuento?” ¡Abracadabra! El texto desaparece, reducido a un discurso acerca del

texto, a un “argumento”, a un “tema”, a un “mensaje” o, en las formas más obvias, a una “moraleja”.

“Y usted ¿qué quiso decir con este cuento?”

Por lo general me defiendo y defiendo mi texto diciendo algo así como: “Bueno, lo que yo quise decir con ese cuento fue... ese cuento,

justamente, así como es, con todas sus palabras”. (A diferencia del *Principito*, no estoy tan segura de que lo esencial sea invisible a los ojos.) “Ahí está el texto, digo, léanlo, ésa es la carne a la que hay que hincarle el diente”.

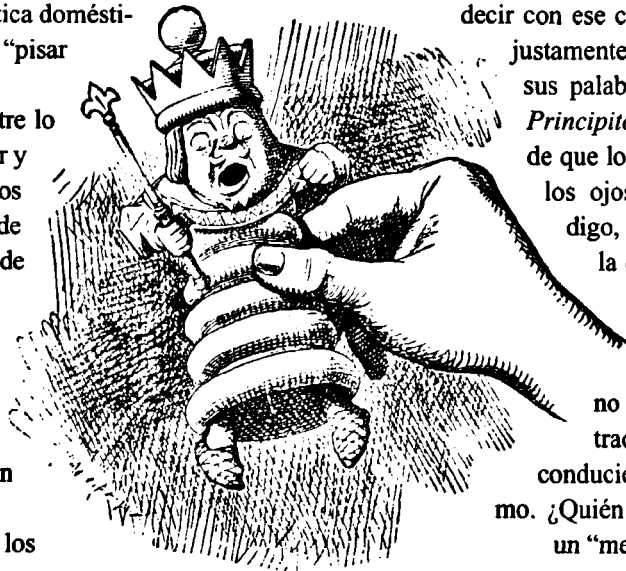
Pero el que pregunta por lo general no se convence. Toda una tradición escolar lo ha ido conduciendo a ese reduccionismo. ¿Quién no tuvo que pesquisar un “mensaje”? ¿O caracterizar un personaje? ¿O resumir un argumento? Actividades todas que no están mal en sí mismas, que pueden contribuir a desarrollar el pensamiento crítico

y que no tendrían nada de objetables si no fuese porque tienden a ir reemplazando el texto por los discursos acerca del texto –en última instancia, otros textos–, a punto tal que, luego de tanto afán reduccionista, el propio texto cae en el olvido, desaparece.

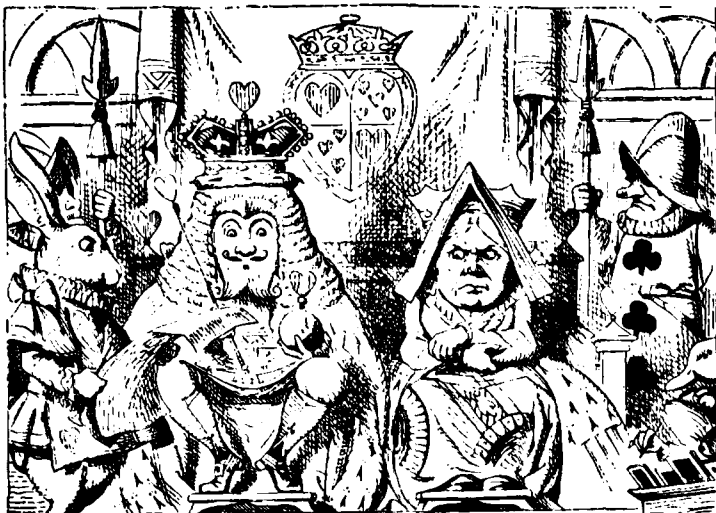
Cuando sucede esto, el lector ha pisado el palito. Ha permitido que le birlaran el texto.

Aunque eso de pisar el palito no es privilegio de los lectores. También los escritores podemos pisarlo. Y sobre todo los que escribimos para niños, que estamos tan rodeados –acosados, diría– de solicitudes extraliterarias.

Todo a nuestro alrededor nos señala que nuestro oficio –escribir para los niños– supone una responsa-



“(...) nuestro oficio –escribir para los niños– supone una responsabilidad enorme”



bilidad enorme. Y, por si no nos sentimos suficientemente agobiados por esa grave responsabilidad, hay batallones de veedores que nos acercan críticas, sugerencias, controles. Desde la psicología, la pedagogía, la pediatría, la moral y las buenas costumbres... Todos tienen un auténtico interés por el niño y se sienten por lo tanto habilitados para opinar acerca de *cómo debe ser* la literatura que les está destinada. Con todas esas recomendaciones podríamos compilar una especie de *Manual del buen escritor para niños*, que contendría exigencias tales como: que sea ameno pero sencillo, que se anime a los grandes problemas, pero, eso sí, que deje un mensaje de esperanza y, principalmente, que tenga un final feliz. Nada de demasiado miedo, ni demasiada excitación y, sobre todo, que no vaya a producir angustia: que no haya chicos que vuelan, porque eso puede inducir al lector a arrojarse por la ventana, y que no haya venganzas, para no estimular los sentimientos crueles... Ah, y por favor, que no sea demasiado largo. Y si de paso puede dejar alguna enseñanza, tanto mejor.

Y los que escribimos para chicos, arrinconados por tantas y tan bienintencionadas solicitudes —que muchas veces no nos vienen desde fuera sino desde dentro, desde el adulto interesado por los niños que llevamos adentro—, de pronto... ¡pisamos el palito! Y nos sorprendemos pensando algo así como “Tengo ganas de tratar el tema de...” o “Voy a escribir un cuento para...” Y puede ser para muchas cosas. Lo cierto es que, en cuanto uno piensa ese tipo de cosas, ¡ya pisó el palito! No sentó domicilio en el texto sino en algún otro lado, por ejemplo en las “buenas intenciones”.

Y ahí comienzan los problemas porque, cuando el texto no aparece al comienzo sino tardíamente, despegado de lo que se va a nombrar, puede suceder

—numerosas veces sucede— que lo nombrado y el nombre van por caminos divergentes y hasta totalmente reñidos. Entonces una cosa es lo que se dijo y otra muy distinta lo que se quiso decir.

Pensemos en un cuento de intención “progresista” que hablase de la pobreza en estos términos: “La lánguida muchacha de ojos azabache y labios de coral echó hacia atrás su lacia cabellera con aire ausente y tendió su blanca mano a los viandantes, que pasaban indiferentes, sin reparar en su desoladora miseria”. Se trata, por supuesto, de un texto fraguado y algo caricaturesco, pero textos así se han visto muchos... y no son folletines de principios de siglo, como podrían suponer algunos. Aquí el “mensaje” la “intención” (lo que “quiso decir” el autor) parece apuntar a una situación social injusta, y en ese sentido cuestiona la oficialidad. Pero el texto en sí (lo que efectivamente “dice”) tiene un signo ideológico contrario; es aristocrático, decadente, trillado, estabilizadísimo, es decir refuerza la oficialidad.

Del mismo modo podría suceder que un cuento cuya intención explícita fuese la de fomentar el pensamiento crítico y la independencia de conciencia estuviese estructurado textualmente a la manera de una moraleja, como un discurso hegemónico, imperativo, que no permite divergencias.

Por eso, frente a todos los palitos que pisamos espontáneamente y a los que nos hacen pisar, lo mejor, en mi opinión, es ir con pie de plomo y... volver al texto. Es ahí, en el texto, donde escritor y lector deberían instalar su domicilio. Y es ése el lugar del encuentro y el intercambio, que imagino más o menos así, si se me permite un breve y metafórico relato:

Todo comienza con el desasosiego, cuando uno siente que llegó el momento de empezar a chapotear y después internarse medio a ciegas en el oscuro mar de las palabras.

En ese mar, en donde el que va a escribir se interna con esperanza pero también con desconsuelo, de a ratos buceando y de a ratos sobrenadando, nada es clasificable: hay palabras como peces, algunas oscuras, otras luminosas, pero también otras que son a la vez oscuras y luminosas, y algunas, pesadas, que se vuelven aéreas cuando otra las toca. Con esos peces se irá haciendo el texto. El que escribe bucea y atrapa, o no atrapa, y vuelve a la superficie, donde amasa, ordena, construye, discurre, y se vuelve a sumergir. Y el texto se va armando con ciertos peces y no con otros, con las palabras en cierto orden. Y cada orden con su constelación de significados, su profunda e irremediable polisemia.

“Es ahí, en el texto, donde escritor y lector deberían instalar su domicilio. Y es ese el lugar del encuentro y el intercambio”

Con esas palabras, en ese texto, y no antes que él, irán emergiendo los personajes, las acciones, las circunstancias y las ideas. Eso no significa que la razón, la discriminación, el ordenamiento y la crítica estén fuera del juego de la escritura. Por supuesto que no. Al momento más primario y animal –o más húmedo, o más ciego–, sigue otro, de “domesticación” del texto que va emergiendo y, al emerger, va creando sus propias reglas internas que tironean con fuerza al escritor hacia el texto mismo y lo obligan a comprometerse con él.

El escritor escribe y se lee al mismo tiempo, y al leerse objetiva su texto, lo extraña, lo critica, razona con él, ordena. Pero tendrá que hacerlo sin perder el contacto con el mar, en el que deberá sumergirse una y otra vez, a cada rato, y cuidando de no matar los peces que va atrapando. De ese modo, cuando llegue el tiempo del lector, y el lector se zambulla a su vez en nuestro texto, y atrape nuestros peces –nuestros peces vivos y no muertos–, y los deje caer en su propio y privado mar de palabras, sucederá ese fenómeno único, irrepetible, asombroso que es la lectura. Algo así como si esas palabras-peces, que se mantuvieron vivas en nuestro texto, se aparearan con las palabras-peces del lector, entraran en lucha con ellas, se fundieran, se deslumbraran unas a otra y crearan

un nuevo texto, el texto leído, que es en cierto modo un nuevo escrito.

Esta fusión entre dos mares de palabras –la lectura–, que produce un estallido de significaciones, explicable con la crítica, iluminable con la crítica, por supuesto, pero no *reductible* al lenguaje discursivo, sucede sólo cuando tanto el autor como el lector han sido fieles al texto y no han pisado el palito.

Algún día de estos alguien volverá a hacerme la pregunta: “Y usted ¿qué quiso decir con este cuento?” Yo trataré de convencerlo una vez más de que dije lo que dije, que, con oficio y peces vivos –los que fui capaz de atrapar–, *puse* un texto, y que ahora se trata de que él, el lector, esté dispuesto a devorarlo y dejarlo fluir en su propio mar de palabras, para que ese texto diga lo que quise y también lo que no quise decir, y lo que él, el lector, me va a hacer decir sin que yo lo sepa. ☒

Graciela Montes

Conferencia leída en las “Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil” organizadas por ALIJA (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina), en 1988. Publicada en 1990 en el volumen *El corral de la infancia* por Ediciones del Quirquincho y reeditado en 2001 por Fondo de Cultura Económica.

PUBLICIDAD

Tecnologías, Democracia y Placer

El Rol de los Nuevos Mediadores Electrónicos

M^a Teresa Márquez
Comunicadora y antropóloga

Desde los inicios de la profesión el quehacer de los bibliotecólogos estuvo estrechamente vinculado con procesos de racionalización. En este sentido, los profesionales de las bibliotecas tuvieron por función tradicionalmente clasificar, ordenar, contabilizar, buscar, “encontrar” y controlar, entre otras actividades. Hoy, cuando las bibliotecas electrónicas y digitales son una realidad, los responsables de las mismas enfrentan escenarios que les exigen habilidades, conocimientos y, sobre todo, sensibilidades tan nuevas y flexibles como las tecnologías que han puesto a su servicio.

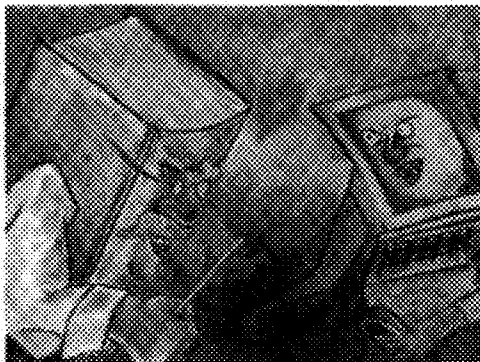
Como sabemos desde hace ya algunos años las bibliotecas en nuestros países se vienen transformando –con más o menos fortuna– tanto en forma como en contenido debido a la incorporación creciente de tecnologías informáticas y aún de telecomunicaciones en la automatización de sus procesos y en la potencialización y ampliación de sus capacidades. Así, sus diferentes áreas se han acondicionado para dar cabida a salas de consulta computarizadas, salas de acceso a Red, consulta de colecciones en discos compactos, cabinas de vídeo, salones para teleconferencias, audiotecas, etcétera. Incluso el diseño arquitectónico y el rostro mismo de las bibliotecas de reciente construcción han cambiado para dar testimonio inobjetable de su vinculación con el mundo

de la *high tech* y de la modernidad teletransportada. En cuanto a los contenidos, éstos se han comprimido y ya no ocupan metros cuadrados en estantes monumentales pero limitados, sino bytes sobre mínimas superficies magnéticas u ópticas que se almacenan en servidores remotos. Por su lado, los usuarios también han cambiado. La demanda crece y se traslada de la ventanilla de atención cara a cara, a la comunicación mediada por el correo electrónico y a las búsquedas *on line* realizadas desde la casa o la oficina, en algunos casos atendidas por correo o mensajería sin que el usuario deba poner un pie en el moderno edificio de la biblioteca.

Todos estos cambios son interpretados por propios y extraños como signos de modernidad, como ideales inspiradores y meta inobjetable en la búsqueda del desarrollo económico y social. Este no es el espacio para analizar los implícitos de tal ideología que incurre inocentemente en un *determinismo tecnológico* delatado en frases tales como: “tenemos que subirnos al tren de la tecnología” o “no podemos quedarnos atrás del cambio tecnológico”. El objetivo de este artículo es otro, que considero de no menor importancia. Se trata de discutir el impacto que los procesos de automatización y telecomunicación ocurridos en las bibliotecas públicas tienen en el interior

de un proceso mayor de construcción de la agenda para el debate y la construcción democrática de eso que algunos llaman la Sociedad de la Información (1).

El rol que los bibliotecólogos juegan en el nuevo debate público y en la construcción efectiva, justa y placentera del mundo “enchufado” es importante y debe incorporarse a las nuevas responsabilidades que las tecnologías de información demandan.



Dibujo de Jay Leek

De la metáfora pública a la virtualidad privada

Hasta hace unos años las bibliotecas eran públicas porque su acceso era universal, estaban abiertas a todo tipo de usuario sin privación de su adscripción institucional, nivel socioeconómico, creencia religiosa o militancia política, sin costo alguno, y la mayoría de ellas –al menos en México– bajo la modalidad de estantería abierta que permite la libre circulación por sus pasillos de usuarios y curiosos que se detienen ante un título sugerente y ojean con deleite, interés, admiración o lujuria (dependiendo de cuán sugerente sea el título) libros, revistas o enciclopedias. Aquí la metáfora democrática es casi total: libertad de acceso e igualdad de oportunidades de contar con el bien que necesitamos o deseamos. Se obedecen y hacen obedecer unas pocas reglas (silencio, orden en los procedimientos, etcétera) en las que hay consenso, pues contribuyen al bienestar de todos. Dicho bienestar es asegurado además por el bibliotecario cuya autoridad todos respetamos o cuando menos acatamos.

El bibliotecario se erige dentro de la clásica biblioteca de muros de concreto y estantes de metal, en una suerte de figura protectora que resuelve nuestros problemas porque sabe dónde encontrar lo que necesitamos y, en ocasiones, sabe incluso mejor que nosotros mismos qué es lo que estamos buscando. A medida que la biblioteca va creciendo junto con su parafernalia tecnológica y sus colecciones digitales, va incorporando nuevos medios y métodos para seguir cumpliendo sus objetivos. El resultado ya lo conocemos, es la biblioteca electrónica. Pero, ¿de qué trata esto de la biblioteca electrónica? Aparte de su infraestructura y de los más o menos recursos tecnológicos con los que pueda contar y de la capacitación en

habilidades computacionales de su personal, el concepto de biblioteca electrónica es más complejo y estratégico de lo que parece y merece la pena escarbar un poco en él.

La concepción de la biblioteca electrónica tiene dos pilares fundamentales: información digital (discos compactos, bases de datos e Internet, principalmente) y acceso en línea (cableado de red interna y conexión TCP/IP para usuarios remotos), con la figura del bibliotecario como “facilitador” de servicios, conexiones y búsquedas. Todo esto parece simple y limitarse a la posibilidad o imposibilidad de obtener recursos financieros para equipamiento y capacitación. Sin embargo, a continuación trataré de demostrar lo contrario.

Los argumentos que desarrollaré en esta presentación a modo de paradojas son dos. El primero es que las unidades de almacenamiento de información en la biblioteca electrónica, llámense discos compactos, discos duros, unidades de respaldo, etcétera, no contienen *per se* “información valiosa para el usuario” como suele creerse. Y el segundo, que el acceso en línea es un tópico no sólo técnico y exclusivo de cables y módems, sino un asunto sujeto a debate y decisión públicos. El uso de redes de información exige de sus usuarios –en ambos lados del hilo– responsabilidades que transforman su desempeño (como productores o consumidores) repercutiendo en un nuevo y amplio concepto ubicado entre lo público y lo privado; en la formulación de políticas de educación y ciudadanía y en la construcción misma de una sociedad democrática.

Aun cuando la inmensa mayoría de bibliotecas en nuestros países están muy lejos de enfrentar estos tópicos, no quiere decir que nunca lo harán, pues, como pre-

tendo demostrar aquí, la biblioteca electrónica es un concepto social antes que meramente técnico. Conviene entonces conectarse con la problemática y reflexionarla antes que, corriendo a grandes baudios, nos alcance y no sepamos como apagarla.

Primera paradoja

Ni Internet ni los discos compactos contienen información valiosa para el usuario

Las afirmaciones que parten de una visión de la tecnología optimista acrítica no hacen más que reproducir el mito de la información como fuente de bienestar y desarrollo. Este mito envuelve de un halo de hiperracionalidad y eficiencia a las tecnologías de información dotándolas de un origen desconocido, casi transhumano. Así, las tecnologías existirían para satisfacer nuestras necesidades de información y resolver todos nuestros problemas. Esta afirmación mítica pasa por alto que las necesidades son productos sociales de la misma manera que lo son la información que las resuelve y la tecnología que la almacena y transporta.

En efecto, la información no es un objeto que podamos oler, tocar o asir. La información es ante todo producto de una relación social, porque es a través del consenso (construido o impuesto) en un grupo social que se determina el valor, vigencia y calidad de la misma.

De acuerdo a la primera paradoja ni Internet ni los discos compactos contienen la información que los usuarios finales necesitamos por la simple razón de que lo que estas tecnologías transmiten o contienen son impulsos de luz en un caso y perforaciones en el otro. Este simple hecho que parecería intrascendente cobra sentido si pensamos que para que la luz y las perforaciones se conviertan en códigos de lectura reconocibles para el usuario se requiere de éste ciertas destrezas y conocimientos. Así, "la afirmación que las bases de datos electrónicas contienen información o conocimiento es filosóficamente y lingüísticamente incoherente a menos que el *usuario* de la información sea capaz de decodificar el texto que las bases de datos contienen (Pfafenberger, 1990).

Ésta y no otra es la razón por la que las bibliotecas vienen incorporando a sus tareas

cursos de capacitación para el manejo de paquetería de software diversa y de Internet. Pero la discusión no se agota aquí; en la biblioteca tradicional el bibliotecario clasifica y acomoda sus acervos en los estantes y es el público quien decide y toma lo que quiere de acuerdo al universo configurado por la estantería, con las ventajas y limitaciones que esto supone. Ahora el universo de alguna manera se ha ampliado, pues la biblioteca electrónica nos permite husmear (con no menos placer) por acervos digitales del mundo entero. Sin embargo, la misma biblioteca electrónica que nos transporta por las colecciones del conocimiento universal reduce nuestra visión limitándola ya no a los metros cuadrados de las bibliotecas tradicionales, sino a la capacidad económica y operativa de acceder a determinados materiales y equipos.

Me explico. Las altas tarifas de suscripción a ciertos servicios de información (bases de datos especializadas como *CompuServe*, por ejemplo) y a colecciones en medio digital (e.g. *MEDLINE*, *Sociofile*, etcétera) reducen los criterios para adquirir materiales sólo a la variable económica. El bibliotecario se convierte en un gerente que debe administrar sus recursos de la mejor manera. En la próxima paradoja analizaré más detenidamente el asunto de los costos de la información, por ahora me interesa establecer que el mito de la información al que hacía referencia líneas arriba la provee de un halo de misterioso valor de tal forma que aceptamos nuestra incapacidad de acceder a ella de la misma forma que el plebeyo enamorado renuncia a poseer a su reina. Esto sin mencionar que el usuario común al no estar lo suficientemente familiarizado con los materiales disponibles en los nuevos soportes digitales no es capaz ni siquiera de sugerir adquisiciones, pues ignora su existencia. Entonces, el bibliotecario ya no sólo gestiona compras sino que decide sobre el material (y con ello los contenidos) del que se podrá disponer a través de los servicios digitales y *on line* de su biblioteca.

A su vez, el papel activo en la construcción de sus propias bases de datos (catálogos en línea, bases de noticias, agendas, textos electrónicos, etcétera) acaba de transmutar la figura del bibliotecario de clasificador y guardián del universo del conocimiento en *constructor* del mismo debido a las opera-

ciones de selección y recorte que implican toda traducción de códigos y de formatos (2).

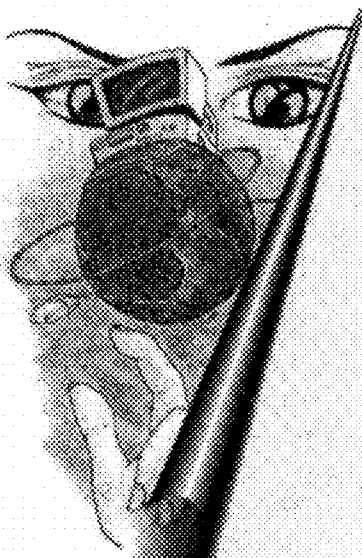
En resumen, el punto aquí es que debido a los altos costos de mucha de la información en formato binario, a la impericia del usuario iletrado en las novedades digitales y a la actividad de interpretación, selección y discreción (traducción) de información que requiere todo catálogo electrónico o base de datos, el bibliotecario se ha convertido en un *agente social constructor de la información*, dejando de ser (aunque en realidad nunca lo fue) un mero "facilitador" de libros y enciclopedias. Además, al ponerle precio a determinados servicios el bibliotecario está en realidad actuando como agente activo en el mercado donde se construye el valor social de la información. Información-producto que no existe *per se* en los soportes digitales, sino que es producida y distribuida por determinados grupos sociales y consumida y decodificada por otros.

Luego, el *bibliotecario-constructor*, en tanto agente social que edifica la información que contribuirá a alimentar la visión del mundo de miles de personas, tiene pues serias responsabilidades ante sí. Criterio, sensibilidad y capacidad de comunicación se presentan como cualidades indispensables que los usuarios competentes y la telemática instalada en sus bibliotecas les exigen.

Segunda paradoja Responsabilidades públicas para servicios privados

La meta última de la biblioteca electrónica, como de cualquier otra, es brindar sus servicios a todo aquel que lo requiera. No sólo a niños y adultos; ancianos, discapacitados o personas con imposibilidad de trasladarse a ella (debido a la distancia o el tiempo) serían los grandes beneficiados. Noble ideal que sin embargo ha caído en un monopolio que privilegia a dos grupos todavía minoritarios en nuestras sociedades: los que "saben" y los que "pueden".

Dentro de los primeros están sin duda los profesionales, burócratas, académicos y estudiantes que poseen el capital cultural para operar las interfaces técnicas y que además pertenecen a instituciones que les



facilitan los servicios de conexión (3). He aquí dos primeras exclusiones correspondientes al rubro de los que saben (4).

Una tercera exclusión es la provocada por la inversión –todavía cuantiosa para la mayoría– en la que incurren las bibliotecas electrónicas y que las vienen obligando –sutil pero peligrosamente– al cobro de ciertos servicios y a la restricción del tiempo de acceso por la cantidad limitada de equipos de cómputo disponible. Además, aunque ciertamente la mayoría de bibliotecas no restringe su usufructo a ninguna adscripción institucional y teóricamente cualquier ciudadano puede conectarse a ellas, este ciudadano "cualquiera" debe poseer una computadora, un módem y una línea telefónica y sufragar los gastos adicionales por servicio de conexión. Esta tercera exclusión se refiere entonces a los que pueden.

Este argumento (un poco fastidioso lo admito) puede ser rebatido de varias maneras, dos de ellas son las siguientes: (a) los costos de equipos y de infraestructura tecnológica disminuyen cada día haciéndose más accesibles, y (b) lo económico es un factor que no debe atar de brazos al bibliotecario en su tarea de posibilitar el acceso público a la información. Ambas afirmaciones se basan en la suposición que las fuerzas "naturales" del libre mercado tarde o temprano provocarán un acceso masivo a los servicios de telecomunicación e informática.

Para responder a estos dos argumentos usaré como ejemplo algunas cifras sobre la conexión a Internet en México, considerando que es uno de los servicios que con mayor entusiasmo ofrecen las bibliotecas electrónicas y es la plataforma que vienen usando para diseminar sus catálogos. Como sabemos es imposible contar el número de usuarios de Internet, sólo las cuentas electrónicas para el servicio de correo aumentan cada minuto y es conocido también que no es necesario poseer una para navegar en esta Red. Sin embargo, un parámetro a usar y que aquí me sirve para problematizar el carácter público de los servicios de la biblioteca electrónica es el crecimiento de los nodos de conexión a Internet. El comportamiento que los diferentes *dominios* han tenido a lo largo de los ocho años de vida de la Internet en México arroja datos muy interesantes que dan luces sobre el futuro y la naturaleza (pública o privada) del acceso a este servicio.

En el lenguaje de la Red mundial, un *nodo* es una institución (o parte de ella) que pertenece a un dominio de Internet. A su vez, un *dominio* es un conjunto de instituciones con características temáticas similares, tales como (en México): educativas y de investigación (*edu*); comerciales (*com*); gubernamentales (*gob*); no lucrativas y/o no gubernamentales (*org*) y proveedores de servicios de Red (*net*). En México, hasta diciembre del 2000 existían aproximada-

mente 61.896 dominios. Sin embargo, su crecimiento casi diario (5) no es nada equitativo como queda graficado en el cuadro inferior. Si bien la primera conexión a Internet en México hacia 1989 fue de carácter educativo (6), la aparición de nodos comerciales desde 1994 reporta un crecimiento mucho más acelerado como observamos en la tabla. Hay pues un retraso en la participación de la sociedad civil, particularmente del sector educativo, en los beneficios que Internet y los servicios que de ella se derivan ofrecen "masivamente".

El cacareado carácter público de la Internet que abre a todo el mundo la posibilidad de entrar en la Red ha devenido en la proliferación de nodos y conexiones (además de *Web sites* y *Web pages*) de carácter comercial. Esto no es en sí objeto de crítica ni mucho menos. En teoría, los objetivos educativos y de investigación que sustentaron los inicios de Internet en nuestros países pueden cumplirse sin hacerla un monopolio público. Pero sucede que al hablar de Internet estamos hablando también de una infraestructura técnica que cuesta dinero y para la que hay que tomar decisiones. Las instituciones educativas en Latinoamérica se caracterizan por carecer de lo primero y complicarse en lo segundo. Como resultado, muchos de sus proyectos y acciones, entre los que podemos contar la educación a distancia y la biblioteca electrónica, se truncan o se rezagan. Así, al entrar lo educativo y

Cuadro de crecimiento comparativo de los nodos educativos y comerciales en México(1989-2000)

Tabla de datos: Número de nodos conectados a la Internet según dominio

Fecha	edu.(mx)	edu.mx	com.mx	net.mx	org.mx	gob.mx	Total
02/28/89	1	0	0	0	0	0	1
07/31/94	44	0	5	0	0	1	50
12/31/95	101	0	180	20	13	12	326
12/31/96	179	13	2286	143	142	75	2838
11/24/97	188	158	5669	250	361	173	6799
12/31/98	188	180	6402	272	408	212	7662
12/31/99	177	557	25026	639	1221	510	28130
12/31/00	177	855	56769	761	2399	935	61896

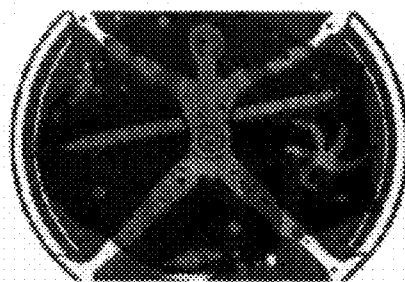
Fuente: Network Information Center. NIC- México. (<ftp://ftp.nic.mx/pub/history.txt>)

sus recursos en el juego de la oferta y la demanda gracias a las políticas neoliberales de nuestros gobiernos, los beneficios de la educación-mercancía tienden a favorecer a unos pocos y marginar a las mayorías pobres.

En concreto, no es posible dejar el asunto del acceso a los recursos e infraestructura de información únicamente en manos del mercado, pues sus fuerzas naturales tienden a privatizar servicios y con ellos derechos civiles y universales de decisión sobre el ordenamiento de nuestras sociedades. Construir y operar bibliotecas electrónicas no es desde luego la única manera en que el sector público puede contribuir a la democratización de la información, pues como hemos visto sus servicios tarde o temprano se privatizan. Diseñar políticas públicas para un acceso masivo pero justo y sobre todo educar y debatir en torno a la naturaleza y los usos de la tecnología informacional es igualmente necesario. Por tanto, los responsables de recopilar, *producir*, clasificar y distribuir información: los bibliotecarios, no pueden mantenerse al margen de la discusión sobre la mercantilización de los servicios que prestan y han de adquirir en consecuencia, además de las cualidades que ya he señalado, dotes de estrategas y de políticos que esperemos ejerzan con imaginación y creatividad.

Reflexiones finales

La biblioteca electrónica, esa maravilla que deslumbra a unos y colma el recelo burocrático de otros, vista a la luz de las paradojas que aquí he planteado —que, por supuesto, no se agotan en la discusión que pude desarrollar en este breve espacio—, suponen por lo mismo el reto y el compromiso (para quienes quieran asumirlo) de empezar a pensar las tecnologías de información y comunicación no como una caja negra, sino como un producto social complejo y problemático. Como tal, están lejos de ser la llave mágica del desarrollo y bienestar económicos sin al menos contar —además de con la parafernalia técnica— con progresos en la línea de la alfabetización básica y educación secundaria técnica y un régimen regulador que permita a los gobiernos actuar en la creación y mejoramiento de políticas que aseguren no sólo la disponibi-



lidad y el acceso a las tecnologías por parte de las grandes mayorías que “quieren” y “deben”, sino que promuevan la producción de información y conocimiento necesarios para el uso, mantenimiento e innovación de los beneficios deseados.

Como vimos en la primera paradoja, el bibliotecario tiene hoy mayores roles sociales en tanto no se limita a clasificar libros en estantes y ponerlos a disposición de los usuarios sino que contribuye a construir la información misma otorgando claves, discriminando en bases de datos, sugiriendo accesos, filtrando y estableciendo criterios de cotización y acceso a la información.

La segunda paradoja lleva a reflexionar en torno a cómo los servicios de la biblioteca electrónica se pueden convertir a la larga en servicios privados entrando en tensión con el espíritu democratizador y la vocación pública de la biblioteca. Aquí, las funciones del bibliotecario se proyectan a la sociedad en su conjunto y no se agotan en cursos didácticos para el manejo y adquisición de habilidades computacionales. La labor de educación que ha emprendido sin proponérselo ha de considerar el diseño de políticas para el acceso igualitario y justo a la infraestructura, a los recursos y al conocimiento. Pero también fomentar y afrontar el debate público y crítico a todos los niveles y en todas las escalas sobre las tecnologías de información.

Ciertamente estas funciones parecen sobrepasar la pertinencia profesional del bibliotecario y, al señalarlas, caer en una grandilocuencia ingenua y superficial. Empero, a resultas de que quienes deberían propiciar o participar del debate público sobre los tópicos tecnológicos eluden o, peor, desconocen su responsabilidad al respecto, y que las implicaciones o “efectos” de la tecnología no son incumbencia exclusiva de sociólogos, antropólogos o comunicólogos; serán los biblioteca-

rios y los profesionales de la información quienes deban partir con la posta y hacer el primer tramo a razón de que están más familiarizados que los otros con las aplicaciones y desarrollos tecnológicos y más cerca de los usos sociales y de los usuarios. ☑

Trabajo publicado bajo el título *Democracia y biblioteca digital*. FERIA, Lourdes. *Bibliotecas Digitales*. Colima, México: Universidad de Colima/ANUIES, 2002 (en prensa).

Notas

- (1) La Sociedad de la Información hace referencia a un nuevo reordenamiento de las relaciones sociales de producción y del poder basado en la información y la velocidad de su acceso como fundamentos de la eficacia en la toma de decisiones. Muchos autores vienen reflexionando sobre ella bajo distintos nombres: Sociedad de Alta Tecnología (Tom Forester); Sociedad Postindustrial (Daniel Bell, Alain Touraine); Sociedad Postcapitalista (Peter Ducker); Ciudad Informacional (Manuel Castell); y Telépolis (Javier Echevarría).
- (2) El concepto de traducción proveniente de los estudios literarios tiene como característica principal la interpretación que realizan los constructores del nuevo texto. Tal interpretación está atravesada por redes de cosas, discursos y poder que comunican el texto de origen con el texto construido por el traductor. En consecuencia este nuevo texto es susceptible de una nueva interpretación por parte del usuario conformándose así una cadena de traducción infinita donde la objetividad de la información y la pureza del dato son sólo parte de los discursos que los traductores (re)construyen. El filósofo Bruno Latour ha usado la idea de traducción de redes en sus trabajos sobre la construcción de los hechos científicos. Ver especialmente: *Ciencia en Acción*, Labor, Barcelona, 1992. y *Nunca hemos sido modernos. Ensayo de antropología simétrica*, Debate, Madrid, 1993.
- (3) El mayor acceso a Internet de "los que saben" se verifica en los Estados Unidos, país donde mayores capas sociales poseen capacidad para comprar equipamiento tecnológico. Según un reporte especial de la *Business Week* (Mayo 5, 1997), la participación por edades es como sigue: 18-24 (18%), 25-29 (14%), 30-39 (23%), 40-49 (26%), 50-64 (14%) y 65-más (5%). De ellos el 73% tiene algún grado universitario y el 82% navega con fines de investigación. Además, según este sondeo realizado en abril de este año, el 85% de los que tienen acceso son blancos y sólo el 6% negros o hispanos. En México, el 67% de los internautas tiene de 20 a 34 años y sólo 16% es menor de 20. El nivel de escolaridad se distribuye como sigue: preparatoria

(11%), carrera técnica (2%), estudios profesionales (67%), maestría (16%) y doctorado (3%). Para mayores datos y referencias comparativas remito a la fuente citada en la siguiente nota.

- (4) De acuerdo a la "1ª. Investigación demográfica de Internet en México", realizada por NIC-México entre agosto y septiembre de 1996 sobre la base de una encuesta aplicada a 420 usuarios de Internet, el 50% se conecta a la Red 50 horas o más al mes. Si bien el 64% de éstos se conecta a través de su institución o compañía, el 36% restante que contrata los servicios de un proveedor tiene que erogar además del pago a éste el costo de uso de línea telefónica. Los resultados de la encuesta pueden consultarse en: <http://estudio.nic.mx/>
- (5) Según NIC-México, en este país el número de dominios se duplica cada cuatro meses.
- (6) Para una reseña histórica, perspectivas y uso de Internet en México puede consultarse el artículo de Fernando Gutiérrez y Octavio Islas, "El notable desarrollo que registró Internet en México durante 1996", en el número 5 de la revista electrónica *Razón y Palabra* que publica trimestralmente el Departamento de Comunicación del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México. Su URL es: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/>. Para algunos aspectos comparativos con el desarrollo mundial de la Red puede consultarse: Trejo, Raúl. *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de Internet, la red de redes*, Diana/FUNDESCO, México, 1996, 276 p.

Bibliografía

- BUSINESS Week, *Special Report: Internet Communities*, Mayo 5, 1997. pp.38-47.
- HADDEN, Susan; LENERT, Edward. Telecommunications networks are not VCRs: the public nature of the new information technologies for universal service. *Media, Culture & Society*, SAGE (London, Thousand Oaks and New Delhi), Vol 17: 121-149, 1995.
- GRANVILLE, Brigitte; SCOTT LEONARD, Carol. Cómo superar la brecha digital (traducción Zoraida J. Valcárcel), *La Nación* (sección Opinión) 31 de diciembre, 2000. <http://www.lanacion.com.ar/01/01/31/nota.asp?pag=06.htm>
- OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development), *Knowledge management in the learning society*. Francia: OECD Publications, 2000.
- PFFAFENBERGER, Bryan. *Democratizing Information. Online Databases and the Rise of End-User Searchig*. Boston: G.K. Hall & Co., 1990.
- PFFAFENBERGER, Bryan. Fetishised objects and humanised nature: Towards an anthropology of technology. *Man*, Vol. 23, n°. 2: 236-252, 1988.
- SÁNCHEZ, Antulio. *Territorios Virtuales. De Internet hacia un nuevo concepto de simulación*. México: Taurus, 1996.
- VILLANUEVA, Eduardo. *Internet: Breve guía de navegación en el Ciberespacio*. Lima: PUCP, 1996.

Lectura y libertad

Estrategias para el fomento de la lectura

Introducción

El *Estatuto sobre la Lectura del Comité Internacional del Libro*, en su artículo primero, propaga el papel fundamental del libro, y por lo tanto, del acceso al mismo, para la participación en la sociedad, donde defiende el acceso a la lectura como un derecho universal y su privación como una de las causas del fracaso de la erradicación del analfabetismo.

“En nuestra convicción de que los libros juegan un papel muy efectivo en la transmisión del conocimiento y en la comunicación de las ideas, de que la lectura alienta el completo desarrollo del pensamiento y la participación del ciudadano en sociedad y, notando la amplia preocupación por el nivel educativo en todo el mundo y el fracaso de la erradicación del analfabetismo global que ha dado lugar al crecimiento de la privación social, reafirmamos que *la lectura es un derecho universal*” (Comité Internacional del Libro, 2001)

La escritura es objeto de disputa, no es neutral, principalmente en el formato impreso, “publicado”. La gran mayoría de los medios de comunicación presentes en la sociedad, incluyendo la prensa (periódicos, libros, revistas, etcétera) reflejan esencialmente la posición de determinados grupos sociales que, por “coincidencia”, son aquellos que detentan el poder económico y político.

De hecho quien tiene el poder, refuerza este poder a través de la escritura. Por otro lado, la inversa es verdadera, o sea, ser capaz de leer y escribir, de tener el acceso a las infinitas posibilidades de la expresión y

de la información que estos instrumentos ofertan confiere un poder real, en la medida en que quien tiene acceso a ellos es libre para elegir sus fuentes de pensamiento, no son manipulados por las filtradas a través de los medios de comunicación, pueden también expresar su propio pensamiento.

Para ejemplificar, elijo un fragmento del libro de Manguel (1998):

“En 1660, Carlos II, rey de Inglaterra, decretó que el Consejo para las Propiedades Rurales en el Extranjero debería instruir a los indígenas, sirvientes y esclavos de las colonias británicas en los preceptos del cristianismo. En su entendimiento, era necesario leer para evangelizar. El decreto generó fuerte oposición de las colonias americanas, en especial en la Carolina del Sur. En el entendimiento de los hacendados esclavistas, aprender a leer era una amenaza, pues, hasta la misma lectura de la *Biblia* podría ser un rastro de pólvora en la lucha por la libertad. Pues se daban cuenta de que si los esclavos podían leer la *Biblia* también leerían panfletos abolicionistas.”

Como subrayó Manguel, los dueños de los esclavos sabían de la fuerza irresistible de la lectura, mucho mejor que algunos lectores, sabían que el lector de una frase puede leer todas. Podrían, por lo tanto, seguir reflexionando, sobre la frase, pensando, interactuando con y contra ella. No sorprende que un siglo después fueran creadas en Carolina del Sur leyes rigurosas prohibiendo a todos los negros, esclavos o libres, el acceso al aprendizaje de la lectura, que permanecieron vigentes hasta mediados del siglo XIX.

Vanda Ferreira dos Santos
Profesora de la Universidad
Federal de Alagoas (Brasil)
santos_vanda@hotmail.com

De hecho, no se conoce en la historia pueblos que no se hayan liberado de la opresión sin tener en la lectura y la escritura instrumentos poderosos para la formación de una nueva conciencia.

Finalidades de la lectura

Leer es una transacción conceptual entre el autor y el lector; es dialogar con las ideas de aquel, es un encuentro con su pensamiento, es visitar un espacio en el que habitan sus conocimientos, percepciones, sueños e intuiciones. Leer es escudriñar, saborear, interrogar, explorar, soñar, sumergirse, y navegar las múltiples ramificaciones que soportan y articulan el sentido de un texto. La conducta lectora es por lo tanto una aventura cognoscitiva; una vivencia intelectual gratificante y liberadora. Según Miller (2001): "¿Para qué sirven los libros si no nos devuelven a la vida, si no consiguen que la bebamos con mayor avidez?"

Comprender un texto es construir un sentido interactuando con él. Un texto es susceptible de numerosas interpretaciones. Cada lector recrea el texto a la luz de sus esquemas cognoscitivos, experiencias, sensibilidad e intuiciones. Leer es entrar en contacto con la atmósfera, el ritmo, el tono, el estilo de un texto; sentir el placer de descubrir los misterios, enigmas y desenlaces imprevistos de un relato. Leer es interrogar el texto, jugar, escucharlo y discutir con él, controvertirlo. No es un acto pasivo sino activo con y contra lo que está escrito. Una misión esencial de los profesionales que trabajan con el desarrollo del gusto por leer es

dar ganas de leer, lograr que ciertos libros, temas y autores seduzcan el espíritu de los no lectores.

Hay muchas razones para dedicarse a la lectura, y algunas de ellas son claramente individuales y/o personales y otras de carácter social. Gray y Rogers (1) citados por Pérez-Rioja (1986) han presentado una lista de finalidades de la lectura, que demuestra que ésta se basa en auténticas necesidades humanas. Se lee, por ejemplo:

- a) Como rito, o por la fuerza de la costumbre
- b) Por sentido del deber
- c) Simplemente para "matar" el tiempo
- d) Para conocer y comprender lo que está ocurriendo en el mundo
- e) Con fines de satisfacción personal inmediata
- f) Para atender las necesidades prácticas de la vida diaria
- g) Al servicio de intereses no profesionales
- h) Para promover o mantener intereses profesionales
- i) Para satisfacer exigencias personales y sociales
- j) Para cubrir otras necesidades sociales y cívicas (para actuar como un buen ciudadano)
- k) Con fines de mejora o desarrollo personal, o para ampliar la cultura general
- l) Para atender exigencias intelectuales
- m) Para satisfacer necesidades espirituales

En esta lista de finalidades puede haber variantes con respecto a los móviles de la lectura en las diversas culturas del mundo, pero constituyen una base muy sólida al respecto. Otro autor que también ha subrayado las finalidades de la lectura fue Pennac (1999); según él leemos para:

- a) Aprender
- b) Sacar adelante nuestros estudios
- c) Informarnos
- d) Saber de dónde venimos
- e) Quiénes somos
- f) Conocer mejor a los demás
- g) Saber adónde vamos
- h) Conservar la memoria del pasado
- i) Iluminar nuestro presente
- j) Aprovechar las experiencias anteriores
- k) No repetir las tonterías de nuestros antepasados



Ramon Llulleria Adell. *El placer de leer*. BPM de Salamanca. 1999

- l) Ganar tiempo
- m) Evadirnos
- n) Buscar un sentido a la vida
- o) Comprender los fundamentos de nuestra civilización
- p) Satisfacer nuestra curiosidad
- q) Distraernos
- r) Cultivarnos
- s) Comunicar
- t) Ejercer nuestro espíritu crítico

Los autores citados anteriormente demuestran las finalidades de la lectura en el sentido de formación completa del individuo, o sea, la lectura forma el hombre integralmente, sea desde el punto de vista de la búsqueda de la información, o de la cultura, sea del punto de vista de la búsqueda interior, de las incertidumbres humanas, las clásicas preguntas ¿Quién soy? ¿Hacia dónde voy?... Por lo tanto podemos decir que la lectura está presente en todos los momentos de nuestra vida y sus finalidades se mezclan con la propia existencia.

Utilidad e importancia de la lectura

Saber leer es una exigencia de las sociedades modernas. Sin embargo, hay una importante diferencia entre saber leer y la práctica efectiva de la lectura. La habilidad de la lectura es una necesidad pragmática que permite la realización de actividades básicas, desplazarse de un punto a otro, hacer compras y llevar a cabo tareas cotidianas, pero además el hábito de la lectura es un instrumento importante para el ejercicio de la ciudadanía y de la participación social.

La lectura contribuye a la formación de la personalidad, promueve y facilita la interacción y la participación, preparando para la vida en constante mudanza ayudando a la clarificación de creencias y valores, desarrollando la sensibilidad estética, la capacidad crítica y aumentando la capacidad creadora. Según Serra (2001) "Apropiarse del arte de escribir y leer es la garantía de autonomía y ciudadanía".

La lectura es una actividad esencial en el mundo civilizado. Por lo tanto no es suficiente saber leer, o sea, decodificar un alfabeto en palabras y frases. Es necesario una comprensión crítica del mundo a través de

los textos, donde el lector es sujeto de su lectura y no objeto, donde el "ser-lector" tiene la capacidad de leer y comprender el mundo, aprendiendo con lo vivido y no sólo con lo que se tiene escrito, evaluando y produciendo, proyectando y creando.

Para lograr un buen nivel de competencia lectora no basta deletrear el alfabeto o reconocer palabras escritas. En el proceso de construcción y exploración del significado de un texto escrito convergen e interactúan el conocimiento lingüístico, el bagaje cognoscitivo, las mediaciones sociales e, inclusive, el mundo emocional del lector. Este enfoque constituye una perspectiva más científica y sistemática para el estudio de la lectura, y consecuente para su desarrollo y evaluación. La lectura debe ser entendida como una transacción de ideas y sentimientos entre el autor y el lector, como un instrumento para la búsqueda de información, como un medio de aproximación a las diversas manifestaciones de la ciencia y de la cultura, como herramienta para construir y comunicar conocimiento, como recurso para deleitar y enriquecer el espíritu, por lo tanto para la construcción de la ciudadanía, de la subjetividad y de la conciencia de sí mismo.

Para subrayar el sentido libertador del acto de leer escogí algunos episodios ocurridos a partir del siglo XVI:

El primer episodio es del molinero Menocchio denunciado en 1583 por haber manifestado palabras heréticas. La trayectoria de él fue descrita por Ginzberg en el libro *El queso y los gusanos* el cual ha hecho una gran investigación de su vida y ha identificado su modo peculiar de lectura. La concepción del mundo del molinero presenta un diálogo entre la cultura oral y la escrita, entre el mito y la ciencia. En sus lecturas Menocchio no solo cuestionó la veracidad de las Escrituras, también se dió cuenta del juego entre el saber y el poder. Como señala Zacur (2000): "Menocchio fue el precursor de la autonomía del lector", pues ha desarrollado un diálogo intenso con sus textos entendiendo su papel de sujeto en las lecturas.

Para el segundo episodio pasamos de los fines del siglo XVI a mediados del siglo XIX. Hablamos de la lucha sorda de los esclavos afroamericanos por el acceso a la lectura. Arriesgando la vida en un proceso

que, debido a los obstáculos con que tropezaban, les llevaba en ocasiones varios años. Los relatos de su aprendizaje son muchos y heroicos:

“Thomas Johnson, un esclavo que más adelante llegó a convertirse en conocido misionero y predicador en Inglaterra, explicaba que aprendió a leer estudiando las letras en la *Biblia* que había robado. Dado que su señor leía todas las noches en voz alta un capítulo del *Nuevo Testamento*, Johnson consiguió convencerlo para que leyera el mismo varias veces seguidas hasta aprendérselo de memoria; luego fue capaz de encontrar las mismas palabras en la página impresa. Gracias a esas repeticiones, cuando estalló la guerra civil, Johnson había aprendido lo bastante para leer los periódicos y más adelante creó su propia escuela para enseñar a otros a leer” (Manguel, 1998).

Saber leer no era para los esclavos pasaporte inmediato para la libertad, sino para apropiarse de uno de los instrumentos más poderosos de sus opresores: el libro.

El tercer episodio nos habla de la fase oscura que vivió Brasil:

“Acta de Incineración

Los diecinueve días del mes de noviembre de 1937, en frente de la Escuela de Aprendices de Marineros, en esta ciudad de Salvador y en presencia de los señores miembros de la comisión de Búsqueda y Aprensión de libros, nombrado por el oficio número seis, de entonces la Comisión Ejecutora del Estado de Guerra, componado de los señores capitán del Ejército Luís Liguori Teixeira, segundo teniente intendente naval Helcio Auler y Carlos Leal Sá Pereira, de la Policía del Estado, fueron incinerados, por la determinación verbal del Sr. coronel Antonio Fernandes Dantas comandante de la Sexta Región Militar, los libros aprendidos y juzgado como *simpatizantes del credo comunista*, son: 808 ejemplares de *Los Capitanes de Arena*, 223 ejemplares del *Mar Muerto*, 89 ejemplares del *Cacao*, 93

ejemplares del *Sudor*, 267 ejemplares del *Jubiabá* [...] Los libros incinerados fueran aprendidos en las librerías editora Baiana, Catilina y Sousa y *estaban en perfecto estado*.” (Periódico *Estado da Bahia*, 17 dec., 1937) (2)

Este fragmento publicado en un periódico de gran circulación en la Provincia de Bahía en Brasil señala el momento crítico que vivió ese país, que suspendió las libertades, las garantías y los derechos de los ciudadanos, y como tal los libros no se quedaron impunes a esa situación donde los militares echaban fuego en los libros tenidos por ellos como subversivos.

Estrategias de fomento de la lectura

Entiéndase que el incentivo a la lectura, en especial a la lectura crítica y reflexiva, puede crear las condiciones de transformación de una realidad. Por eso, las estrategias para el fomento de la lectura deben ser una acción conjunta de la sociedad, o sea, el gobierno, la familia, la comunidad, la escuela, todos deben juntarse para esta actividad.

Las estrategias deben contemplar:

- 1) Profundización del gusto personal por la lectura
- 2) Contacto con textos de géneros y temas variados, tanto nacionales como internacionales
- 3) Desarrollo de la competencia de la lectura, interactuando con el universo textual a partir de su experiencia y conocimiento del mundo y su competencia lingüística.

Como señaló Machado (2000): “El placer de leer no significa sólo encontrar una historia divertida o seguir las peripecias de un enredo llevadero y fácil. Además de los placeres sensoriales que compartimos con otras especies, existe un placer puramente humano: el pensar, descifrar, argumentar, razonar, disentir, unir y confrontar, en fin, ideas diversas”.

En seguida hablaremos del papel de la familia, de la escuela y de las bibliotecas públicas y escolares en el desarrollo del hábito de leer y también las estrategias de fomento a la lectura que pueden llevar a cabo estos colectivos.

El papel de la familia en la formación del lector

“La familia constituye el primer mundo del niño; [...] mediante asociaciones continuas, íntimas, numerosas y variadas pasa a ser una fuente esencial de educación y de determinación del comportamiento” (Staiger, 1979).

Las oportunidades culturales generadas en una casa que proporciona a los niños libros, periódicos, revistas, juegos y espacios con alguna privacidad, despiertan en ellos la necesidad y el interés por la lectura. De hecho, los padres que leen, responden las preguntas, estimulan las soluciones de problemas, sugieren, aprecian las discusiones, son padres que proporcionan el entorno ideal para la inmersión en el mundo del libro y de la lectura.

En las lecturas realizadas, llamó la atención el resultado de la investigación con jóvenes de clase baja en Brasil, donde el ámbito familiar contribuyó enormemente en la formación del hábito de leer. Las familias más pobres, que no tienen una cultura ni el hábito de lectura, reconocen el papel de esta práctica como un valor importante y necesario para el desarrollo de sus hijos en la sociedad, haciendo grandes inversiones a pesar de las adversidades que afrontan.

Por otro lado, en esta misma investigación, la autora comenta sobre el no reconocimiento de los jóvenes del papel de la familia en el desarrollo del hábito de leer. “En un primer momento los encuestados negaron el papel familiar, afirmando que se formaron solos, que el gusto por la lectura es una especie de don o que siempre gustaron de leer, independiente de los estímulos externos”, lo que Bordieu (1996) ha denominado el mito del “genio creador increado”, según el cual las condiciones sociales del entorno de la persona nada tienen que ver con el desarrollo de sus habilidades.

Según Britto (3) citado por Pavao (2001): “Los discursos ‘oficiales’ refuerzan la idea de que leer es una cuestión del hábito o del gusto que se adquiere por voluntad personal, independiente de los vínculos sociales establecidos por el sujeto”. Otros autores investigados nos apuntan la lectura como una práctica cultural indisociable de las relaciones sociales. La motivación por la lectura no es una conducta inapta; es una



Charo Dorado. *El placer de leer*. BPM de Salamanca. 1995

actividad influida por los modelos familiares y sociales. Vale resaltar que hay otros factores que intervienen, cada uno de los cuales puede fomentar o coartar el hábito de la lectura.

Para hablar de la contribución de la familia en las estrategias de fomento a la lectura, es decir que un ambiente familiar que se encanta con el acto de leer y propicia una atmósfera para que ese hábito florezca, está utilizando, muchas veces sin saberlo, de estrategias que conducen al hábito de leer.

Merece la pena registrar el movimiento de fomento a la lectura que se ha emprendido en Japón en 1960, en la provincia de Kageshima. Se trata de que los niños lean en voz alta un libro durante 20 minutos todos los días mientras sus padres, normalmente, las madres, les escuchan. “Este simple plan tiene la ventaja que los padres y el niño comparten los mismos sentimientos, y adquieren los mismos conocimientos gracias a la lectura”. (Staiger, 1979) Otra práctica llevada a cabo al revés, es el que incita a las madres a leer en voz alta a sus niños pequeños, aunque no entiendan gran cosa de lo que se les lee. El efecto psicológico de esta lectura crea un ambiente cálido y suscita unas actitudes positivas ante los libros y la lectura.

El papel de la escuela en la formación del lector

Casi nadie puede poner en duda la influencia de la educación en el aprendizaje permanente, por lo tanto no se puede negar

la influencia de la educación sobre la lectura. Según Gray y Rogers (4) citado por Stai-ger (1979): “no se debe pensar que la educación tenga una relación directa, simple y causal con la lectura, sino que constituye más bien una clave con respecto al papel social, que es un determinante más claro de la lectura”.

La lectura es un importante factor de éxito, no sólo en la escuela, sino luego a lo largo de la vida, cuando hemos de estar bien preparados para a cualquier circunstancia o eventualidad. Por lo general, y en el mejor de los casos, la escuela ha enseñado el mero mecanismo de la lectura, pero no el hábito, ni el gusto, ni menos aún el deseo de la lectura.

“... Aquellos de nuestros alumnos que hayan descubierto el libro por otros canales seguirán lisa y llanamente leyendo [...] Entre los ‘que no leen’, los más listos sabrán aprender, como nosotros, a hablar de ellos: sobresaldrán en el arte inflacionista del comentario (leo diez líneas, escribo diez páginas), la práctica jibara de la ficha (recorro 400 páginas, las reduzco a cinco), la pesca de la cita juiciosa (en esos manuales de cultura congelada de que disponen todos los mercaderes del éxito), sabrán manejar el escalpelo del análisis lineal y se harán expertos en el sabio cabotaje entre los ‘fragmentos selectos’, que lleva con toda seguridad al bachillerato, a la licenciatura, casi a la oposición... pero no necesariamente al amor al libro.

Quedan los otros alumnos. Los que no leen y se sienten muy pronto aterrizados por las irradiaciones del sentido.

Los que se creen tontos...

Para siempre privados de libros...

Para siempre sin repuestas...

Y pronto sin preguntas.” (Pennac, 1999)

Con este trecho Pennac demuestra que en la escuela hay quienes saben leer, pero no leen, y, en algunos de ellos, la escuela les ha influido en el sentido de evitar la lectura. No puede decirse que se trata de una influencia deliberada del personal docente o de los

envueltos en ese proceso, sino que puede haberse producido de un modo sutil. Con demasiada frecuencia, la escuela considera que ha cumplido su misión en el campo de la lectura con limitarse al indispensable aprendizaje de aquélla, sin haber logrado y ni siquiera intentado, muchas veces, el enseñar a comprender, a interpretar un texto.

Para señalar la importancia de la escuela y a su vez del maestro en el desarrollo del hábito de leer, transcribiré dos fragmentos de la charla de Ana María Machado en *el V Simposio sobre Literatura Infantil y Lectura*:

En el primer fragmento, Machado nos comenta su experiencia con profesores de Montevideo.

“Hablé durante una hora sobre mi libro ante un auditorio de ciento veinte profesores que se reunieron por la noche, después de su jornada de trabajo, y tuvieron que pagar entrada, lo que, evidentemente, les exigía un esfuerzo [...] Después abrí un debate con los asistentes. La primera pregunta de un profesor que seguramente no había cumplido aún 40 años, fue la siguiente: ¿cuántos personajes tiene el libro? Ninguno de los asistentes pareció encontrar descabellada la pregunta. Si en una ciudad grande como Montevideo, llena de excelentes librerías, en un país con una buena red de bibliotecas, que se enorgullece de haber resuelto sus problemas de analfabetismo hace más de medio siglo, entre profesores interesados, es ése el tipo de preguntas que suponen que debe suscitar la literatura en el espíritu humano, evidentemente no hay ninguna esperanza de que a los jóvenes les guste leer.”

El segundo fragmento nos cuenta su experiencia con profesores en Mato Grosso, en el interior de Brasil, cerca de la frontera con Bolivia.

“Varios profesores de la zona rural asistieron a un curso organizado por un ayuntamiento. Una de ellas, con muy pocos estudios y precaria formación pedagógica, había viajado dos días en canoa por el río, en medio de

la selva para poder llegar, y le esperaba un viaje semejante de regreso. Daba clases en una escuela con una única aula, que reunía al mismo tiempo cerca de cuarenta niños entre 7 y 15 años. Sólo había dos libros en la escuela... y en las vidas de sus alumnos. Pero como a ellos les gustaba mucho escuchar historias, el fondo de libros estaba agotado y se había acabado su repertorio, ella sugirió que cada alumno pidiese a alguien de su casa que le contara una historia y después la transmitiese en el aula. Varios llevaron más de una [...] la profesora me preguntó si era conveniente o no seguir desarrollando ese tipo de actividad..."

Como subrayó Machado (2000): "Si pudiésemos comparar a los alumnos de los dos maestros, poniendo a su disposición los mismos libros, no cabe duda de quiénes serían los mejores lectores, quiénes considerarían la lectura como un bien precioso y capaz de despertar su avidez".

En ese contexto, las estrategias de fomento de la lectura deben tener en cuenta a los profesores y a alumnos, pues imaginar que quien no lee puede hacer leer es tan absurdo como pensar que alguien que no sabe nadar puede convertirse en profesor de natación. Por lo tanto, los profesores, muchas veces, necesitan también ser cautivados por el hábito de leer.

Hay algunas experiencias exitosas que merecen la pena ser citadas, pues lo que tenemos que buscar son esas prácticas positivas y concretas en esa área y reforzarla, como por ejemplo la experiencia inglesa de lectura silenciosa continua, en la que en cierto horario en una escuela todos leen, sin pedir nada a cambio, desde la directora hasta el portero. Otra actividad llevada a cabo en Inglaterra son las Librerías Escolares, una verdadera librería situada en la escuela pero que no tiene las preocupaciones comerciales de las empresas de ese tipo.

"El éxito de las librerías escolares, en lo que se refiere a inculcar a los niños la costumbre de comprar libros y de ser lectores habituales, ha sido un motivo de gran satisfacción [...] El placer de escoger y de comprar un

libro, entre una gama amplia de ellos atrae a muchos niños y ha suscitado un amplio apoyo del personal docente, los editores y los librerías". (Stayger, 1979).

En el campo de las sugerencias, podríamos indicar los círculos de lectura (clubes) para los profesores con libros buenos e interesantes para adultos y que aporten algún conocimiento. Salas de lecturas y/o bibliotecas llenas de libros. Otra actividad que puede tener un gran éxito, es la lectura oral, o sea, invitar a la comunidad escolar (profesores, alumnos, funcionarios) a escuchar la lectura de un libro. Imaginen a todos escuchando: "Si de verdad les interesa lo que voy a contarles, lo primero que querrán saber es dónde nació, como fue todo ese rollo de mi infancia, que hacían mi padres antes de tenerme a mí y de demás puñetas estilo David Copperfield" (5). O esa otra narración: "En un hermoso pastizal inglés, al lado de un precipicio al borde del mar, está paciendo un enorme rebaño de ovejas. De repente, una de ellas se asusta, sale corriendo y salta al abismo. Todas saltan tras ella, a pesar de los ladridos de los perros y del pastor que corre. En pocos minutos..." (6)

La descripción de esta actividad me trae recuerdos de una experiencia que tuve con jóvenes de 13 a 17 años, de clase baja, en Brasil. Yo era becaria de la Biblioteca del SENAI, un centro de aprendizaje técnico. La biblioteca invitó a una profesora de la Licenciatura de Biblioteconomía para impartir una charla, pero la profesora, en vez de hacer una ponencia, nos trajo un libro que leyó con encanto. Al final de su lectura no había contado el desenlace de la historia, o sea el fin, y pidió a los alumnos que lo elaboraran; en un primero momento, todos quedaron callados, pero después llovieron ideas para el fin del cuento. Desde entonces la biblioteca fue mucho más visitada por los alumnos.

Conclusiones: lectura para un mundo mejor

Por lo expuesto, creo que el acceso o el desarrollo del hábito de leer es un instrumento liberador de aquellos que viven al margen de la sociedad. La búsqueda de formas y acciones que conduzcan a una cultura

ra de la lectura es un acto de decisión política mucho más que una práctica profesional de profesores y bibliotecarios. Por lo tanto estos profesionales u otras personas no citadas pero envueltas en esta cadena deben tener en cuenta el papel político y social de este acto.

Revisando todo lo que he leído, hay que decir que muchos esfuerzos fueron y están siendo hechos para que cada vez más la gente lea, y es bonito ver cómo en España, específicamente en Madrid, he atestiguado la sed que algunos tienen de leer, que llegan hasta el punto de revolver en la basura buscando un periódico. O lee en el metro, o en el tren, aunque estén llenos de gente y la lectura sea difícil. Éstas son imágenes que he visto y que ojalá un día pueda presenciar en mi país.

Quizás nuestra profesora de los rincones del Mato Grosso haya plantado su semilla en sus alumnos desde de la selva amazónica para que se multipliquen por todo el país. Pues actualmente en Brasil la gente que lee forma parte de una élite privilegiada; aunque haya algunas pocas excepciones. Estos privilegiados no valoran esta competencia y la tienen como un instrumento de manipulación y ostentación frente a los demás.

De hecho, la falta de oportunidades de la lectura ocasionada por los problemas sociales y profundizados por la falta de bibliotecas públicas y escolares, nos diseñan un gran desafío para llegar a una etapa de podernos escribir experiencias como la citada anteriormente, o como la de un Ayuntamiento que para dos días y dos noches para escuchar cuentos. Desde el Alcalde, que narra la primera historia, hasta el más simple de los ciudadanos, todo coordinado por la biblioteca. Como dice Che Guevara "El pasado se ha hecho de lucha y el futuro nos pertenece".

Bibliografía

- AQUINO, Miriam de Albuquerque. Informação e formação dos leitores no cenário de uma educação neo-liberal globalizada. *Informação & Sociedade: Estudos*, 1997, João Pessoa, n° 1, p. 94-99.
- BLOOM, Harold. Por qué leer. *Letra Internacional*, 2000, v. 67.
- BOURDIEU, Pierre. *Las reglas del arte : génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- BRITTO, Luiz Perceval L. *Leitura e política*. Evangelista, Aracy A. M.; Brandão, Heliana. M. B.; Machado, Maria Zélia V. (org.). *A Escolarização da Leitura Literária: o Jogo do livro Infantil e Juvenil*. Belo Horizonte: Autêntica, 1999.

- CALVINO, Italo. El libro, los libros. *Quimera*, 1985, Barcelona, n° 49, p. 116-121.
- CALVO, Blanca. La biblioteca pública y la lectura. *La educación lectora: encuentro iberoamericano*. Madrid: Fundación Germán Sanchez Ruipérez, [2001], p. 135-142.
- CAVALLO, Guglielmo; CHARTIER, Roger. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus, 1998.
- COMITÉ Internacional del Libro. Estatuto sobre la lectura. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 2001, n° 120, p. 12-15.
- DUARTE, Eduardo de Assis. *Leitura e cidadania*. Disponible en: <http://www.unicamp.br/iel/memoria/Ensaio/index.html>. Acceso en: 10 enero 2002.
- GINZBURG, Carlo. *El queso y los gusanos: el cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Muchnik Editores, 1994.
- GRAY, W.S.; ROGERS, B. *Maturity in reading*. Chicago: University of Chicago Press, 1956.
- HARDY, Thomas. *Far from the maddening crowd*. s.n.t
- MACHADO, Ana Maria. Entre gansos y vacas: escuela, lectura y literatura. *La educación lectora: encuentro iberoamericano*. Madrid: Fundación Germán Sanchez Ruipérez, [2001], p. 57-66.
- MACHADO, José Leon. *A motivação para leitura*. Disponible en: <http://www.lpn.pt/literatura/letras/ensaio31.htm>. Acceso en: 3 enero 2002.
- MANGUEL, Alberto. *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza; Fundación Germán Sanchez Ruipérez, 1998.
- MILLER, Henry. Leer o no leer. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 2001, n° 127, p. 38-40.
- OLIVEIRA, Anne-Marie Emilie Millon. *Elementos para una política municipal de leitura*. Disponible en: <http://proler.bn.br/index-sitetema1.htm>. Acceso en: 20 diciembre 2001.
- PAVAO, Andréa. *Histórias de formação de leitores e escritores em classes populares*. Disponible en <http://www.anped.org.br/24/T1072169167122.DOC>. Acceso en: 20 diciembre 2001.
- PENNAC, Daniel. *Como una novela*. Barcelona: Anagrama, 1999.
- PÉREZ-RIOJA, José Antonio. *Panorámica histórica y actualidad de la lectura*. Salamanca: Fundación Germán Sanchez Ruipérez, 1986.
- SALINGER, J.D. *El guardián entre el centeno*. Madrid: Alianza, 1998.
- SERRA, Elisabeth D'angelo. *Leitura e literatura infantil*. Disponible en: <http://www.minc.gov.br/textos/olhar/literaturainfantil.htm>. Acceso en: 20 diciembre 2001.
- STAIGER, Ralph. C. *Caminos que llevan a la lectura*. Paris: UNESCO, 1979.
- SUAIDEN, Emir José. *A biblioteca pública e a formação e manutenção de um público leitor*. Disponible en: <http://proler.bn.br/index-sitetema1.htm>. Acceso en: 20 diciembre 2001.
- ZACCUR, Edwirges. *É chegada a hora e a vez do leitor*. Disponible en: <http://proler.bn.br/index-sitetema1.htm>. Acceso en: 20 diciembre 2001.

Notas

- (1) GRAY, W.S.; ROGERS, B. *Maturity in reading*. Chicago: University of Chicago Press, 1956.
- (2) Citado por DUARTE, Eduardo de Assis. *Leitura e cidadania*. Disponible en: <http://www.unicamp.br/iel/memoria/Ensaio/index.html>. Acceso en: 10 enero 2002.
- (3) BRITTO, Luiz Perceval L. *Leitura e política*. Evangelista, Aracy A. M.; Brandão, Heliana, M. B.; Machado, Maria Zélia V. (org.). *A Escolarização da Leitura Literária: o Jogo do livro Infantil e Juvenil*. Belo Horizonte: Autêntica, 1999.
- (4) GRAY, W.S.; ROGERS, B. *Maturity in reading*. Chicago: University of Chicago Press, 1956
- (5) SALINGER, J.D. *El guardián entre el centeno*. Madrid: Alianza, 1998.
- (6) HARDY, Thomas. *Far from the maddening crowd*. s.n.t

Los textos que a continuación presentamos a modo de dossier quieren hacer reflexionar a las bibliotecarias y bibliotecarios sobre los peligros que acechan a nuestras bibliotecas ante la omnipresente globalización. En el artículo *Nosotras red(volucionarias) a como tejer una RED que haga bibliotecas menos excluyentes*, Javier Pérez Iglesias denuncia el trasfondo político de las decisiones y opciones que las bibliotecas toman en su actividad diaria y cómo las bibliotecas no pueden permanecer ofreciendo servicios a una minoría e insensibles ante las necesidades de una parte de su público, es una arenga al activismo bibliotecario. En *Chicas listas, tres bibliotecarias de cine* Abigail Leah nos muestra, a través de la ficción cinematográfica, un poderoso contraejemplo a un mundo (no sólo el cinematográfico) en el que la tradición manda que la inteligencia de las mujeres sea devaluada. Además nos muestra

cinco sitios en la Red que ponen de manifiesto un abanico de comportamientos, creencias y obsesiones de las bibliotecarias mucho más amplio del que estamos acostumbrados a ver en los medios de comunicación. En *Street Librarian, derribando fronteras* Catalina Pérez y Gonzalo Lara también nos hablan de activismo bibliotecario, el del americano Chris Dogde y el del Círculo Mexicano de Estudios Progresistas en Bibliotecología. Luego a continuación presentamos tres documentos de la IFLA, *La posición de la IFLA, sobre la Organización Mundial del Comercio, Declaración de la IFLA sobre bibliotecas y libertad intelectual* y el *Manifiesto sobre Internet de la IFLA*, que pueden servir para la reflexión en torno al futuro-presente de los servicios bibliotecarios y ayudar a construir una muy necesaria postura crítica y analítica en la comunidad bibliotecaria respecto al entorno social en el que se enclava.

Otras bibliotecas son posibles

coordinado por M^a Antonia Ontoria



Nosotras red(volucionarias)

O como tejer una RED que haga las bibliotecas menos excluyentes

Javier Pérez Iglesias

NOSOTRAS [personas bolleras, maricas, transexuales, disidentes, inmigrantes, disconformes, gitanas, extravagantes, exiliadas, petardas, amantes de las músicas raras, de los libros publicados hace años, fanzineras, punkis, siniestras, raperas, activistas, antiglobalizadoras, antifascistas, *queer*, no blancas, no cristianas, tatuadas, piercinadas, teñidas, anticapitalistas, anti-prohibicionistas, okupas, ...] (1) que trabajamos en una biblioteca queremos ofrecer a nuestras usuarias [personas bolleras, maricas, transexuales, disidentes, inmigrantes, disconformes, gitanas, extravagantes, exiliadas, petardas, amantes de las músicas raras, de los libros publicados hace años, fanzineras, punkis, siniestras, raperas, activistas, antiglobalizadoras, antifascistas, *queer*, no blancas, no cristianas, tatuadas, piercinadas, teñidas, anticapitalistas, anti-prohibicionistas, okupas,...] espacios de identificación, herramientas de lucha, comunidades virtuales y servicios de referencia útiles para enfrentar a una sociedad enferma.

NOSOTRAS [personas conectadas a Internet, bibliocyborgtecarias, usuarias de las tecnologías de la comunicación, trabajadoras de la información, defensoras de los servicios públicos, siempre atentas a las necesidades de nuestras usuarias-clientas] vivimos en el Estado Español o en esa mezcla de comunidades autónomas llamada España con sus lenguas, tradiciones y situaciones socioeconómicas tan diversas. Una cosa nos une, además del pasaporte, por esta circunstancia: nuestras bibliotecas no son lo que hemos visto en otras partes, no son lo

que nos cuentan que tienen que ser en la teoría (léase facultades, escuelas, manuales, manifiestos) y nuestras usuarias no encuentran lo que necesitan en ellas. Eso si se les ocurre que una biblioteca es un buen sitio para buscar.

NOSOTRAS [personas navegadoras y relativamente conocedoras de la lengua inglesa, o sea inquietas] buscamos por aquí y por allá y encontramos discursos, propuestas, gritos, carcajadas, escupitajos, patadas en la espinilla de la buena conciencia, exabruptos, buenas ideas, ejemplos de cooperación, trabajos solidarios. Es decir, asuntos profundamente bibliotecarios que nos interesan a nosotras y a nuestras usuarias-clientas (2) y a nuestras usuarias-clientas potenciales que siempre son más.

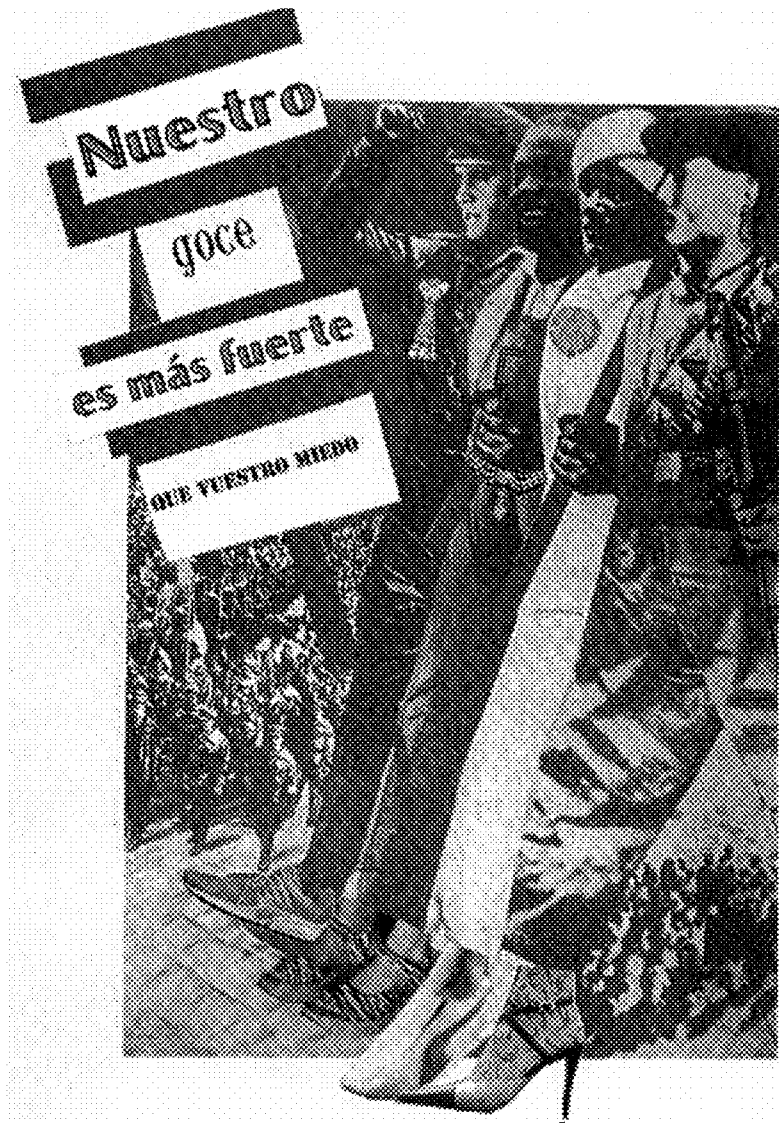
NOSOTRAS [argonautas quisquillosas, amantes de los viajes, tráfugas] hemos localizado páginas Web, listas de discusión, revistas electrónicas, proyectos de edición en Internet y otros artefactos que plantean que la adquisición y la selección de materiales para una biblioteca, la catalogación y la clasificación de los fondos, los servicios que se implantan para atender, o no, las necesidades de las usuarias-clientas y cualquier otra actividad bibliotecaria, implican decisiones y opciones que tienen un trasfondo político.

La lucha por la información es la lucha por la libertad

El derecho a la información está en la base de los principales manifiestos y declaraciones que se refieren a las bibliotecas

públicas. Pero ¿por qué no hacerlo extensivo a todo tipo de bibliotecas? La actual división entre bibliotecas públicas, escolares, universitarias, especializadas, etcétera, es, como tantas taxonomías, una forma de encasillar que esconde un ideario reaccionario. NO decimos que no haya motivos estrictamente profesionales para tales divisiones, pero SÍ que estas categorías pueden tener, y tienen, consecuencias restrictivas a la hora de acceder libremente a la información. Más allá de sus justificaciones profesionales y prácticas lo que hacen es instaurar un sistema de funcionamiento con un marcado carácter reaccionario. Por ejemplo, las bibliotecas de las universidades, y de otros centros de enseñanza con titularidad pública, forman parte, o deberían formar parte, del sistema bibliotecario y, en principio, no hay ningún motivo para que no puedan hacer uso de sus recursos todas las personas que puedan necesitarlos. Detrás de los compartimentos o de las divisiones entre bibliotecas se ocultan, muy a menudo, prácticas clasistas y juicios de valor que crean una jerarquía entre bibliotecas de primera clase y de segunda o entre usuarias importantes y menos importantes. Así, según el paradigma bibliotecario actual, basado en la primacía de las tecnologías y en la expansión de lo “electrónico”, las bibliotecas universitarias estarían en la cúspide gloriosa de lo que debe ser una biblioteca y desde allí, descendiendo, llegaríamos a las bibliotecas públicas o a las bibliotecas escolares (cuando las hay) de barrios marginales o pequeñas localidades. ¿Quién decide lo que es para todas o sólo para unas pocas? ¿Quién decide que alguien es o no una investigadora? ¿Qué medios se están poniendo para que todas podamos acceder a documentos que no están disponibles en la biblioteca que nos atiende pero sí en otras?

Otro aspecto del derecho a la información está relacionado con la variedad de enfoques que podemos encontrar sobre un mismo tema. Algunas bibliotecas semejan paradigmas del pensamiento único. Es como si trabajaran sólo para un tipo de usuaria “macho-blanco-occidental-español-vabien”. Bajo el lema de darle a la gente lo que ella quiere no es extraño que se jibarice el concepto “gente” para reducirlo a un único grupo social, un único género y un mismo origen étnico.



Por otra parte, es un hecho que un sector importante de la profesión bibliotecaria está cómodamente instalado en “cuestiones técnicas” y levita en un mundo “ideal” de bytes, plataformas de comunicación, digitalizaciones y protocolos. A la supuesta asepsia de la catalogación le viene a sustituir ahora la tecnología desideologizada.

A las bibliotecarias nos ha costado siglos darnos cuenta de que nuestro trabajo tiene sentido si alguien utiliza nuestros productos. Primero se glorificaron los objetos. Lo más de lo más era tener muchas cosas para guardar y preferentemente muy antiguas. Ese sentimiento conservacionista y patrimonialista no nos ha abandonado pero históricamente se vio sustituido por la obsesión “técnico-profesional”: ¿quién cataloga más fino?, ¿quién clasifica más y mejor? El resultado: horas y horas de trabajo y energía para exhibir registros bordadísimos, tricota-

dísimos, entalladísimos (que hay que ponerse una faja de ballenas para encajarlos), clasificaciones largas como fulares y catálogos no siempre pensados para que la recuperación sea fácil y adaptada a las necesidades de nuestras usuarias. Es cierto que ahora lo de catalogar ya se ve súper trasnochado, una actividad que no está mal para bibliotecarias mayores y/o poco ambiciosas, pero el nuevo panorama no está menos fósil.

Y no es que NOSOTRAS [mariquillas las primeras en esto de las novedades] no creamos en la necesidad de cambiar las formas de trabajar dentro de las bibliotecas o de dirigirnos a nuestras clientas sabiendo quiénes son, de dónde vienen y qué planes tienen o de adoptar nuevos formatos, cacharros y técnicas. En lo que a tecnologías se refiere la sociedad es la que marca lo que se adopta (sin olvidarnos de las multinacionales, claro) y las bibliotecarias no podemos permitirnos el lujo de mirarnos el ombligo. Pero a NOSOTRAS [irredentas mal pensadas] se nos ocurre que tanta "gestión de recursos humanos", tanto "marketing de servicios", tanta "tecnología de la información" y tanta "digitalización" nos pueden dejar plantadas en el mismo sitio de siempre: sirviendo a una minoría, ejerciendo de guardianas, insensibles ante las necesidades de una parte de nuestro público. O sea, apoltronadas y conservadoras por mucho que nos disfrazemos de colaboradoras de la NASA.

En respuesta a este panorama se creó en 1990 la **Progressive Librarian Guild**, una asociación afiliada a la Social Responsibilities Round Table de la American Library Association, que aglutina a personas bibliotecarias "preocupadas por la rápida caída de nuestra profesión en dudosas alianzas con los negocios y la industria de la información, y en la aceptación complaciente de servir al *status quo* político, económico y cultural". Este grupo edita *Progressive Librarian* [<http://www.libr.org/PL>] una revista electrónica que funciona como un foro dedicado a los análisis críticos, no conformistas, en biblioteconomía. Allí se pueden encontrar artículos, críticas de libros, informes y documentos que exploran perspectivas progresistas en temas biblioteconómicos y de información. Entre los enlaces que ofrecen hay un directorio de grupos de bibliotecarias progresistas en todo el mundo.

Las compañeras británicas tienen su asociación y su página: **Information for Social Change** [<http://www.libr.org/ISC/>] que también publica una revista con igual cabecera. Su principal preocupación es analizar la forma en la que la información es controlada y mediatizada y su influencia sobre las formas de pensar de la gente, sobre su manera de comunicarse y sobre su idea de lo que es "el mundo real". Y no nos engañemos, estas visiones sesgadas de lo que ocurre son aplicables tanto a la información que procede de los *mass media*, como a la que se encuentra en las librerías o en las bibliotecas. En esta página encontraréis no sólo denuncias de situaciones reales sino alternativas para que puedan circular otro tipo de ideas distintas de las que imponen los circuitos establecidos.

La Web de las Bibliotecarias Anarquistas, **Anarchist Librarians Web**, está cargada de recursos y noticias. No hay que asustarse con eso de que son anarquistas porque en su página [<http://www.infoshop.org/library2/stories.php>] hay mucho orden y mucha información interesante para bibliotecarias "que trabajan por un mundo mejor y por unas bibliotecas responsables socialmente". No olvidemos que la filosofía anarquista puede ser una buena herramienta intelectual para, por ejemplo, analizar los temas relacionados con el abuso de poder por parte de los gobiernos, la libertad individual, temas ecológicos, etcétera. Allí encontraréis mucha literatura sobre los filtros en Internet (ese intento por parte de las autoridades de mantener nuestra "pureza"), censura (esa mala costumbre de decidir lo que puede hacer daño a los demás), propiedad intelectual, ética para profesionales de la información y otros asuntos.

Library Juice: to promote the library paradigm (and to have fun) aparece en Internet cada miércoles por la noche (más o menos). La persona responsable de su edición y publicación es Rory Litwin y actúa desde Sacramento, California. Esta publicación electrónica [<http://www.libr.org/Juice>] mantiene que las bibliotecas deben democratizar sus modelos de organización y sus métodos para tomar decisiones e insiste en la necesidad de que incluyan materiales alternativos entre sus fondos. Según su "paradigma bibliotecario" las bibliotecas son especiales por ser a la vez comunitarias,

libertarias y modelos para una economía sostenible al favorecer políticas no consumistas.

En esta línea no consumista está **Spunk Press** [<http://www.spunk.org/>] un proyecto editorial independiente de orientación anarquista que recopila materiales en formato electrónico para ponerlos a disposición de la gente totalmente gratis. Para ello recopilan fanzines, folletos, libros, artículos, entrevistas, pósters y cualquier otro material en cualquier lengua. Spunk Press está gestionado por un equipo editorial con miembros en los Países Bajos, Suecia, EEUU, Italia y el Reino Unido. Si alguien quiere mandarles algo puede utilizar el correo electrónico o enviar un disquete por correo normal.

Para localizar recursos, divertir a las amigas y confundir a las enemigas... entra en **Library Underground** [<http://www.libraryunderground.com/>] una guía para la cultura bibliotecaria alternativa en la Web. Esta página es un proyecto personal de James y Matthew que además ofrecen la posibilidad de apuntarse a una *listserv* y recibir informaciones periódicamente.

Y como punto final para esta recopilación en la que no están todas las que son, una página en castellano: **La Biblio** [<http://www.sindominio.net/labiblio>]. Biblioteca nómada donde las haya, porque llevan desde 1994 desafiando las leyes de la gravedad y cambiando de sede. La Biblio es una biblioteca autogestionada y un punto de información en Lavapiés, con más de 4.000 libros y un archivo de las actividades de los movimientos sociales y vecinales de los últimos años. Allí, por ejemplo, se dan clases gratis de castellano a las inmigrantes, tengan o no papeles, y se ofrece un espacio abierto y libre, no mercantil, que se gestiona en función de las necesidades de las usuarias. Y usuaria es quien quiera serlo. Estas y otras cosas relacionadas con el movimiento okupa y las luchas sociales se pueden consultar en su página Web. Al día de hoy, La Biblio está amenazada de desalojo en su sede actual (Calle Amparo, 2, Madrid).

Nuestro goce es más fuerte que vuestro miedo

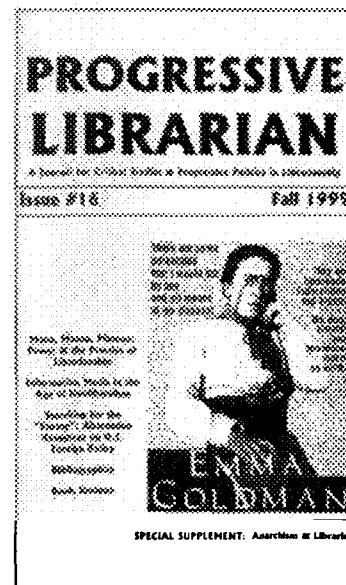
NOSOTRAS [trópicoutópicobibliotecarias] creemos que las bibliotecas tienen

alguna función que cumplir en la lucha contra los prejuicios y nos parece que en todo lo relacionado con el mundo gai/lésbico/trans pueden encontrar un campo de acción envidiable. Los maricas, las bolleras y los/las transexuales continuamos sin tener reconocidos algunos derechos fundamentales. Que vivo con una marica de un país no homologado por la Unión Europea (la lista es enorme) ¡Ah!, se siente, que se busque la vida para conseguir papeles porque lo nuestro no es matrimoniable. Que una pareja de bollos o gais llega a la relación con un retoño o quieren adoptar como pareja... Lo que faltaba. Que una se siente mujer, tiene apariencia de mujer y en el carné de identidad pone Manuel Alberto... Pues a apechugar con el rechazo social y las situaciones absurdas porque cambiar la identidad en el DNI son palabras mayores. Podemos cambiarnos la forma y el tamaño de todas las partes del cuerpo con sólo pagar, pero la identidad la deciden los jueces y los médicos. Y de pensiones, herencias, permisos por matrimonio, descuentos por cónyuge... Nada, nada, hasta ahí podíamos llegar. La sociedad continúa exhibiendo su rechazo en el seno de todas sus instituciones. La homofobia está penada en el código civil del Estado Español, pero campea fétida por calles y pasillos.

Las bibliotecarias inquietas que ofrezcan recursos sobre gais, lesbianas y transexuales a sus usuarias estarán haciendo un favor a toda la comunidad a la que atienden y no sólo al supuesto 10 % de personas con una opción sexual diferente. La homofobia (como el racismo, el fascismo, el sexismo y otros comportamientos excluyentes) es un cáncer moral para toda la sociedad y no sólo para quienes padecemos sus consecuencias directamente.

Cada vez hay más materiales en el mercado editorial que permiten crear una colección actual, no ofensiva y útil para ofrecer información a quienes quieran enterarse pero, como en casi todo, la Red también nos ofrece recursos interesantes y, sobre todo, da buenas ideas.

Y esta vez comenzamos con una página en castellano que mantiene Javier Sáez (sociólogo, insumiso y nómada). En su **Página Social de Hartza** [<http://www.hartza.com/>] podemos consultar *Queeremos saber, el fanzine maribollo de Internet*, en donde se pueden leer interesantes artículos



de escritoras *queer*, reseñas de libros y enlaces jugosos. Estas páginas ofrecen una visión del mundo gai y lésbico alejado de estereotipos. Ideal para quienes se hartaron de cuerpos jóvenes y musculados, listas de tiendas de moda y anuncios de depilación definitiva o para quienes, sin hartarse del todo, piensan que la vida debe ofrecer algo más.

Imprescindible para todas las bibliotecarias es la página de la **Gay, Lesbian, Bisexual and Transgendered Round Table** de la American Library Association (ALA) [http://www.calvin.usc.edu/~trimmer/ala_hp2.htm] un ejemplo de asociacionismo activista. Las compañeras norteamericanas llevan desde 1970 saliendo del armario y entrando en las estanterías. Esta asociación concede todos los años unos premios (uno para ficción y otro para ensayo) y presenta mesas de trabajo dentro de las Conferencias anuales de la ALA. La de este año es sobre el papel de las bibliotecas en la prevención del SIDA y la del año pasado trató sobre servicios bibliotecarios para personas gais, lesbianas y transexuales con menores a su cargo. Una de sus líneas de trabajo más activa es sobre adolescentes gais y lesbianas y los servicios que la biblioteca les puede ofrecer.

The Lesbian Herstory Archives [<http://www.datalounge.net/network/pages/lha/welc.htm>] es el mayor y más antiguo archivo lesbiano del mundo. Comenzó su actividad en 1973 cuando a un grupo de bolleras universitarias les quedó súper claro que “la única manera de asegurar la preservación de la historia y la cultura lesbianas era crear archivos independientes dirigidos por lesbianas”. Frente a una sociedad heteropatriarcal que niega y/o destruye cualquier vestigio de historia lesbiana estas luchadoras optaron por recoger y preservar todo tipo de materiales relevantes para las vidas y las experiencias de las lesbianas: libros, revistas, fanzines, bibliografías, fotos, información histórica, casetes, películas, diarios, historia oral, poesía, biografías, autobiografías, pósteres, postales, *flyers*, panfletos, etcétera. La consulta de este archivo (se pueden atender solicitudes a distancia) está abierta a todas las mujeres lesbianas, sin restricciones de tipo académico, político, de raza o de clase social. Sus administradoras hacen dos importantes declaraciones de principios: mantener el archivo cerca de la

comunidad (“y no en un campus universitario que está por definición cerrado a muchas mujeres”) e implicarse en las luchas políticas de todas las lesbianas.

En una línea similar está **The Canadian Lesbian and Gay Archives** [<http://www.elga.ca>] que se dedica a recopilar, mantener y conservar información relacionada con la vida de gais y lesbianas en Canadá, aunque cada vez amplían más su radio de acción y reciben donaciones de otros lugares. Por cierto, que es muy bonito el título de la sección en la que hablan de la recepción de donaciones: “Tus recuerdos pueden ser historia y tu basura puede ser nuestro oro”. Los materiales están divididos en dos categorías: documentos de archivo y colecciones de biblioteca. Ambas categorías incluyen materiales en diversos formatos. La página Web es muy completa (incluye una glosario de términos archivísticos) y da una idea de lo que se puede consultar en vivo gracias a las guías. Además organizan exposiciones y editan la revista *Lesbian & Gay Archivist*.

Me pregunto qué estamos haciendo NOSOTRAS, con nuestras técnicas profesionales bien afiladas, viendo como desaparece toda la historia maribollo del siglo XX en el Estado Español.

Espejito, espejito ¿quién es la bibliotecaria menos estereotipada del imperio? O la necesidad de tirar de nuestros propios moños

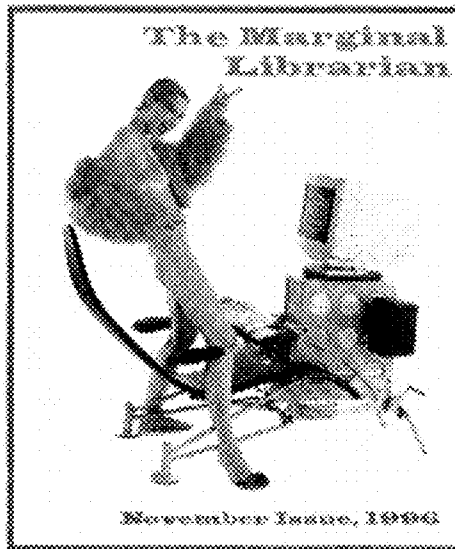
Las bibliotecarias pasaremos de muchas cosas pero nuestra imagen nos obsesiona. Cualquier ocasión es buena para quejarnos de que se nos represente con el sempiterno moño, las gafas caídas sobre la nariz y el dedo (Shiiiiiiiiiiiiiiiiiiii) en los labios fruncidos. No nos faltan motivos para la suspicacia y es algo que cualquiera de nosotras ha podido comprobar cuando dice su profesión en voz alta. Ahora bien, conviene reflexionar un poco sobre los motivos para que esta desagradable imagen persista.

La mayor parte de las personas que han nacido y viven en el Estado Español no han pisado jamás una biblioteca. De pequeñas no conocieron nada que pudiera recibir el nombre de biblioteca escolar. Cuando existía un espacio que era denominado así, por

un rótulo o a través de la tradición oral del centro, su influencia en la vida de las estudiantes y de las profesoras era mínima o reducida a ciertas actividades marginales: castigos, ocio alternativo en días de lluvia, habitación para reunir al rebaño a falta de su pastorcilla, y cosas por el estilo.

Pero, ¿qué podemos decir de quienes sí fueron a las bibliotecas? Se suele dar el caso de que en la ciudad, barrio o pueblo haya un edificio que se nombre como biblioteca y su mera existencia prometa maravillas, pero... La realidad nos devuelve a unas estanterías pobremente pobladas por libros obsoletos, normas y más normas que hacen las cosas difíciles, espacios pensados para que nadie esté cómoda allí, una obsesión por el silencio a cualquier precio... Y en primera línea de atención a las clientas, personas poco formadas para tratar con el público, desconocedoras de lo que la biblioteca tiene o puede ofrecer. Muchas bibliotecarias piensan que estas situaciones pertenecen al pasado pero no es así. Conocemos excepciones a este panorama tercermundista que presentamos y son muchas pero no suficientes.

¿Y qué pasa con ese porcentaje de personas que acceden a la universidad? Pues a veces tampoco se produce el encuentro con el mundo bibliotecario (el sistema de clases con apuntes que se estudian para un examen sigue siendo frecuente) o cuando se produce no es muy alentador. En muchas universidades continúa existiendo un modelo de biblioteca de depósito al que sólo tienen acceso las bibliotecarias y el personal investigador. Para las alumnas es suficiente con los manuales que prescribe la titular de la asignatura. Tampoco es infrecuente que los libros más nuevos e interesantes estén en manos de los departamentos. Es decir, fuera de las condiciones generales de préstamo. En cuanto a los servicios que se ofrecen abundan las tradiciones y la falta de imaginación. No es infrecuente que las personas que atienden en los mostradores de préstamo sean alumnas becarias (que en la mayoría de los casos no reciben ningún tipo de formación, salvo el funcionamiento del sistema de préstamo), colaboradoras sociales (que lo mismo mandan a una biblioteca que a una oficina de administración) o personal auxiliar falto de actualización y necesitado de reciclaje (3). Con este panorama no es extraño que las bibliotecarias no tengamos



una buena imagen aunque el moño no aparezca en el imaginario.

La mayoría de las personas no utilizan las bibliotecas y como consecuencia la imagen que tienen de las bibliotecarias es lejana, distorsionada y muy a menudo estereotipada. Pero entre quienes van a la biblioteca todo depende de lo que se encuentren allí, de nuestra capacidad para recibir, acoger y dar un buen servicio.

En cualquier caso nuestra imagen nos preocupa y NOSOTRAS [lejanas al modelo del moño pero aún más del prototipo rubia-mechada-traje-de-falda-y-chaqueta-contracción-de-salón] no permanecemos ajenas a ese escozor.

Un viajecito por Internet nos da un panorama bastante amplio de esta rebeldía bibliotecaria frente a los estereotipos. Encontramos una comunidad variada y viva que responde a diferentes inquietudes vitales.

La mayor parte de las páginas que repasaremos a continuación han sido elaboradas en los Estados Unidos. Este es un dato importante porque si la vida es diversa cuando se unen las circunstancias de ser bibliotecaria y gringa la variedad es en ténico.

Y comenzamos comentando el trabajo de la australiana Amanda Credaro, que se ocupa directamente de recopilar páginas Web que se salen de la imagen tradicional que tenemos de las bibliotecarias. Mantiene una publicación periódica en Internet centrada en la imagen de la profesión, **Warrior**

Librarian Week [<http://www.warriorlibrarian.com/IMHO/stereo.html>], que publica artículos sobre el tema de cómo nos ven y cómo nos vemos. Además de la selección de páginas que nos propone (bastante completa) ofrece, agradable sorpresa, unos cuantos títulos de revistas *on line* sobre bibliotecas escolares. Felicitaciones a la señora Credaro por su dedicación a ese sector de las bibliotecas tan importante y de tan poco lucimiento profesional.

Hay estereotipos que no sólo padecen las bibliotecarias. Entre los que tienen más consecuencias negativas, y más personas padecen, están los que se refieren al cuerpo. El mundo nos quiere jóvenes, sanas y delgadas. Frente a esta tiranía estética (con consecuencias muy poco éticas) han reaccionado las **Fat Librarians** creando una lista de discusión para bibliotecarias gordas, **Fatlibrarians** [<http://list.tbic.org/mailman/listinfo/fatlibrarians>] abierta a gente de cualquier tendencia sexual o identidad de género. Las personas no gordas y no bibliotecarias que se consideren a sí mismas aliadas o admiradoras también son bien recibidas. Podéis haceros una idea de lo que se trata en la lista (por ejemplo, nada de dietas) consultando los archivos y si queréis participar activamente debéis suscribiros.

Luego están esas bibliotecarias que se pasan el día atendiendo las necesidades de información de sus clientas, catalogando libros, buscando en bases de datos, enseñando a buscar en obras de referencia y explicando que todo el conocimiento NO está todavía en Internet. Pero cuando cae la noche, comienzan a sonar músicas exóticas y se produce la transformación: estamos ante **The Bellydancing Librarian** [<http://www.sonic.net/~erisw/bdlib.html>]. Sí queridas, las bibliotecarias que hacen danza del vientre. Que nadie piense que estas compañeras bailan para excitar a "lossereshumanossexuadosmasculinos". Para nada, ellas se lanzan a estas danzas orientales porque las consideran una expresión artística de primera categoría. La promotora de la idea plantea la posibilidad de crear su propio grupo de interés dentro de la American Library Association (ALA) y si consultáis esta página veréis que hay bastantes bibliotecarias dispuestas y expuestas en la Gallery of Bellydancing Librarians!

En algunos casos, la huida de la típica

imagen de bibliotecaria pálida, silenciosa y aburrida lleva a posturas desesperadas como la de Debra Colchamiro, **The Bodybuilding Librarian** [<http://www.stumptuous.com/debra.html>] que mantiene una aburridísima página llena de detalles sobre tablas de entrenamiento, relaciones fracasadas por la falta de ejercicio y desesperantes iniciaciones a nuevos deportes. En fin, tiene que haber de todo y, desde luego, el moño y las gafas adquieren en Debra otra lectura.

Pero, en general, los asuntos profesionales siguen siendo una obsesión que desplaza gimnasios, salones de baile y temas de peso.

Es normal que tal como está el mundo y tal como andan las bibliotecas una se convierta en una catalogadora loca. Katia Roberto (bibliotecaria y nada loca) mantiene **Diary of a mad cataloguer** [<http://www.lis.uiuc.edu/~kroberto/home.htm>] y ofrece, entre otras cosas interesantes, una guía de recursos *queer* en ciencias sociales y una amplia y variada selección de *links* con contenido político. Y como ella misma dice "tus emociones no son otra cosa más que política". No debemos olvidar su selección de páginas con contenidos técnicos para bibliotecarias, con mucha información para catalogadoras.

Jessamyn West es otra bibliotecaria inquieta que mantiene **Librarian.net** [<http://www.librarian.net>] una publicación periódica en Internet con mucha información comentada sobre bibliotecas y bibliotecarias. Si estás harta del fenómeno Harry Potter, de la sacralización del mundo electrónico y del avance de las privatizaciones navega hasta este puerto.

Todas podemos ser bibliotecarias renegadas (de esto, de lo otro, de lo de más allá) y a todas nos puede interesar hacer una visita a **The renegade librarian** [<http://www.renegadelibrarian.com/>] en donde encontraremos recursos de información que ayudarán a crear una biblioteca más completa: cómics y dibujos animados, cultura pop, crímenes y castigos (sobre bibliotecas de prisiones), anarquismo y movimientos radicales, rock & roll, pop, jazz, blues, etcétera.

La música es un auténtico fenómeno de la comunicación entre los jóvenes (y no tan jóvenes) en nuestras sociedades postindustriales. Por eso no es extraño que las bibliotecarias estén interesadas en ese campo para sí mismas y para sus usuarias. Así tenemos

The Ska Librarian [<http://www.geocities.com/WestHollywood/Village/3497/>] con abundante información sobre diferentes estilos de música, sin olvidar direcciones útiles para bibliotecarias que trabajan en ese asunto (asociaciones, guías, archivos de música, etcétera) y salpicada de muchas opiniones personales sobre la música que más odia (por ejemplo). Su *webmistress*, Dan Cherubin, es una rematada queerbibliotecaria y no faltan recursos maribollos.

Y eso es to' eso es to' eso es todo amigas merrybibliotecarias

Aquí lo dejamos, aunque queden muchas direcciones y muchos asuntos en el bolso. Si hay interés, si se nota *feedback*, si no me abducen durante las vacaciones y si EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA lo permite estamos dispuestas a continuar con esta revisión webera.

Quizá a golpe de pantallas este NOSOTRAS termine siendo algo más tangible en el mundo de las bibliotecarias de por aquí.

Sean felices en sus navegaciones y dichosas en sus luchas. ☑

Javier Pérez Iglesias. Ha sido bibliotecaria escolar. Ha trabajado en la Universidad de Cantabria y en EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA. Actualmente es bibliotecaria en la Universidad Complutense de Madrid y archivera (a tiempo parcial) en el Sanatorio del Doctor Esquerdo. jpereziglesias@hotmail.com

Notas

- (1) Este NOSOTRAS merece una explicación. En primer lugar no se refiere a un colectivo, como podrán comprobar quienes lean la firma al final del artículo. Tampoco habla sólo de personas sexuadas femeninas. Es, digamos, un femenino genérico. Todas podemos nombrarnos en femenino porque todas somos personas y no está de más hacerlo en el contexto de una profesión que todavía es mayoritariamente femenina. El uso del femenino a lo largo de todo el texto quiere ser un homenaje al pensamiento feminista que nos ha hecho ver el mundo de otras maneras y que nos permite leer y analizar la realidad más allá de la pantalla heteropatriarcal. El plural NOSOTRAS es el reconocimiento a las compañeras bibliotecarias con las que he intercambiado ideas y experiencias. Vaya por Ángela, Noemí, Toñi, Blanca, Carmen, Kety, Alicia, Pilar, Inés, Santos, Pere, Chus, Loreto, JM, y otras que no llegan al teclado pero permanecen en lo vivido. Se me dirá que utilizo el lenguaje de forma perversa al inventarme un femenino genérico que no existe en castellano. Pues encantada de la vida con la perversión. El lenguaje está para comunicarnos y entendernos no para que en la Real Academia tengan trabajo. El posible error al que pueda dar lugar sobre mi género no me parece significativo.
- (2) Usuarías, clientas, clientas-usuarías, usuarias-clientas. En principio el término usuaria parece más querido. Implica una cierta pertenencia a la biblioteca de quienes reclaman o utilizan nuestros servicios. Parece que la biblioteca pertenece de alguna manera a las usuarias mientras que las clientas traen resonancias de alguien ajeno, externo y ligado a la institución por una relación crematística. Pero si hablamos de centros públicos los servicios ya están pagados por la ciudadanía a través de los impuestos. En cierto modo ya se ha producido la relación comercial por una de las partes. Las usuarias ya han pagado a través de los impuestos para que ellas y toda la ciudadanía (que incluye a quienes no pueden o no deben pagar impuestos) puedan hacer uso de las bibliotecas. Clienta suena mucho más a un discurso de marketing (o mercadotecnia como prefieren las puristas del castellano), tiene resabios neoliberales y parece que hace sonar la campanilla del cobro de servicios cuando se pronuncia. En principio, las usuarias vendrían a la biblioteca (les guste o no) porque no habría otro lugar en donde satisfacer sus demandas mientras que las clientas podrían ir a la biblioteca y si no les gusta o no les merece la pena el viaje buscar en otro lado. NOSOTRAS [defensoras de lo público, pero no de lo miserable] pensamos que las bibliotecas deben ofrecer servicios gratuitos con un alto nivel de calidad y que debemos tratar a nuestras usuarias como si fueran clientas. Es decir, como si nos fueran a pagar por ello al recibir el servicio y como si pudieran elegir entre nuestros servicios y los de otras instituciones o empresas. Cosa que, por otra parte, no es difícil que ocurra y en algunos casos ya está ocurriendo. Pensemos si no en el papel que tienen las bibliotecas como recurso de ocio o en el, tantas veces olvidado, servicio de información a la comunidad.
- (3) No se entienda esto como una visión clasista del trabajo bibliotecario. Para mí las auxiliares (se llamen técnicas o no en la Relación de Puestos de Trabajo) son también bibliotecarias. Lo que no debemos olvidar es que aún permanecen muchas personas en puestos auxiliares que han llegado a las bibliotecas sin una preparación específica (ojo, que en los cuerpos de ayudantas y dificultativas también hay lo suyo) y a las que se encomienda el trato con las usuarias sin la más mínima formación. Tampoco es raro que el personal auxiliar desconozca la misión de la biblioteca para la que trabaja y que no pueda encajar sus funciones dentro de un plan amplio de actuación. La responsabilidad en estas situaciones recae sobre la dirección, naturalmente. Es muy difícil motivarse en una estructura en la que quienes tratan con el público no tienen nada que ver ni con las decisiones que se toman ni con los objetivos de la biblioteca.

Chicas listas

Tres bibliotecarias de cine

Todos sabemos qué aspecto tiene una bibliotecaria. Se recoge el pelo, lleva gafas y normalmente, a la hora de vestir, opta por el *tweed*. En general, no suele considerarse que sea una mujer atractiva. No va a fiestas: las fiestas son siempre ruidosas y las bibliotecarias son esclavas del silencio (1). Las bibliotecarias compensan su triste carencia de vida social cuidando gatos. Son cortas de vista a fuerza de fijarse en tantos y tantos libros. Es de todos conocido su gusto por las rebecas, los zapatones cómodos y unos enormes pendientes que cuelgan de sus orejas. Y claro, no son precisamente famosas por su trato amable con las personas que necesitan ayuda a la hora de buscar cualquier cosa en las dependencias donde trabajan. (Por cierto, ¿he mencionado ya que las bibliotecarias existen precisamente para impedir que este tipo de personas toquen los libros?).

¿Cómo sabemos todo esto? Pues por los libros, por la televisión y por las películas. La famosa Marian, la bibliotecaria de *The music man* (2), es compadecida por su propia familia, que cree que está condenada a una vida de solterona por el mero hecho de tener un afán intelectual desarrollado. En la novela de Betty Smith *A tree grows in Brooklyn* (3), escrita en 1943, la bibliotecaria del barrio logra escapar de la pobreza que la rodea en su entorno gracias a esas mismas inquietudes intelectuales, pero como contrapartida acaba aislada, y es incapaz de conectar con el joven protagonista. Y por no extendernos demasiado, en *It's a wonderful life* (4), Mary Hatch acaba siendo una fría bibliotecaria condenada a la soledad.

Podemos ir más lejos: en la cultura popular, la bibliotecaria (5) (una mujer con gafas rodeada de libros) funciona como símbolo de las mujeres inteligentes en general. La imagen de la bibliotecaria ilus-

tra esa idea bien instalada en la cultura popular, según la cual una mujer puede ser o bien inteligente, o bien divertida; o inteligente o sociable; o inteligente o deseable. Una mujer con cerebro es una intelectual, y está tan inmersa en el mundo de los libros que no puede tener una vida sexual; es una persona aburrida y rígida por culpa de su intelecto. La única manera que tradicionalmente han tenido estas bibliotecarias cinematográficas de llegar a ser sexualmente atractivas es deshacerse literalmente de las trabas que su profesión les imponen. En este caso, se quitan las gafas, se sueltan la melena y desvelan sus cuerpos hasta entonces ocultos. Esta drástica transformación física implica que su inteligencia quede igualmente barrida de la escena, y que sea desplazada por una sexualidad junto a la que la capacidad intelectual ya no tiene cabida.

No obstante, de cuando en cuando, una película o algún otro producto cultural va en contra de las tradicionales suposiciones instaladas en la cultura popular y relativas a las mujeres y la inteligencia. Para la elaboración de este artículo, he escogido tres películas muy distintas entre sí: *Desk set* (1957), *The gun in Betty Lou's handbag* (1992) y *Party girl* (1995) (6). Todas ellas presentan el retrato de unas mujeres inteligentes y complejas tras el mostrador de una biblioteca, y todas ellas presentan la biblioteca como un emplazamiento en el que la curiosidad intelectual de las mujeres tiene un valor positivo inherente. Nos presentan, así, un triunfo sobre los binarismos tradicionales cerebro / cuerpo, o inteligencia / sociabilidad. En el transcurso de las historias, cada una de sus protagonistas se descubre a sí misma intelectualmente, pero no lo hacen a costa de su sexualidad o de su individualidad.

Desk set

En la película *Desk set*, la inteligencia es un factor clave a la hora de valorar el atractivo del personaje protagonista. Bunny Watson (Katherine Hepburn) es la vivaracha directora del servicio de documentación de una gran empresa dedicada a la comunicación; un trabajo que, lejos de ocultar, realza sus habilidades. Viste con elegancia (es una compradora compulsiva), también una ávida bebedora social y, en suma, una chica que disfruta saliendo de fiesta. Su competencia profesional y su confianza en sí misma le añaden más que restarle interés al personaje. Tiene buena mano con las plantas, como lo demuestra un enorme filodendro que decora su oficina. Mantiene una amplia gama de relaciones cordiales con muchas personas de su entorno: es una jefa comprensiva y a menudo buena amiga de los trabajadores de otros departamentos de su empresa. Está un tanto decepcionada con su vida sentimental, pero no porque ésta no exista; más bien se trata de que su novio, con quien mantiene una larga relación, no se toma muy en serio su inteligencia o su trabajo. Acaso lo más importante es que, sin ninguna duda, es una excelente bibliotecaria, y en la demostración de su competencia profesional logra poner a sus pies al protagonista masculino de esta comedia romántica, el mago de las computadoras Richard Sumner (papel interpretado por Spencer Tracy). A medida que se desarrolla el romance entre Bunny y Richard, el espectador aprecia la inteligencia y la elegancia de ella a través de los ojos de él. Bunny resulta tremendamente deseable. Pero ese atractivo no es lo que define a Bunny; es el subproducto de la riqueza de su personaje, una riqueza de la que forma parte imprescindible su personalidad de bibliotecaria. Sus vastos conocimientos (adquiridos, podemos suponer, en el desarrollo de su trabajo), junto a su afilada lengua, hacen de ella una formidable heroína, pero una heroína accesible: está claro que no tiene todo lo que desea en el mundo, a pesar de sus más que considerables encantos.

En última instancia, *Desk set* utiliza la imagen de la bibliotecaria para legitimar la ambición intelectual de las mujeres, y para sugerir que las mujeres no tienen que renunciar a la curiosidad intelectual para alcanzar el amor. La controversia se plantea en la película a cuenta del posible carácter obsoleto del bibliotecario de carne y hueso: los empleados del departamento de documentación están convencidos de que serán sustituidos por un ordenador gigantesco al que han bautizado como EMERAC (7). Se plantea, entonces, un conflicto evidente entre los sentimientos de Richard hacia Bunny y los planes que supuestamente tiene él respecto al puesto de trabajo



It's a wonderful life

de ella. ¿Pretende mantenerla en su puesto, o está más bien decidido a hacerla desaparecer? Al final, resulta que EMERAC está diseñado para complementar a los bibliotecarios, pero no para remplazarlos. El desenlace del filme muestra no sólo la inteligencia de Bunny, sino también su elevada competencia profesional (8). El espectador se queda al término de la película con la imagen de los dos personajes, Bunny y Richard, persiguiendo en pareja sus propios objetivos intelectuales, que resultan ser complementarios, y que no han de mantener una coexistencia conflictiva. Es el triunfo de las chicas listas: una aguda y jugosa bibliotecaria que encuentra el amor sin necesidad de renunciar a su identidad.

The gun in Betty Lou's handbag

Cuando conocemos a Betty Lou (personaje interpretado por Penelope Ann Miller en *The gun in Betty Lou's handbag*, y que aparece en un principio sin la pistola y sin el bolso del título), enseguida nos damos cuenta de que es la segunda de a bordo en la biblioteca pública de su pequeño pueblo. Recibe órdenes, pues, de una bibliotecaria a la vieja usanza. La directora es una mujer de pelo cano y poco estilo que, por ejemplo, se opone a que Betty Lou saque algunos libros de las estanterías para exponerlos con motivo de una colecta benéfica (dado que quedarían demasiado cerca de los entremeses), y que le pone fin igualmente a la hora que periódicamente dedicaba Betty Lou a contarles historias a los niños, ya que dicha actividad implicaba acoger en las dependencias a unos críos bravucones incapaces de estar en silencio. A fin de cuentas, "estamos en una biblioteca".

Betty Lou es una mujer sorprendentemente sumisa y callada, tanto respecto a su jefa como con su marido, que es inspector de policía (9). El argumento del filme gira en torno a su deseo de ser tenida en cuenta y de que la consideren de forma distinta. Así, cuando la discreta Betty Lou llama a su esposo e intenta contarle que ha encontrado por casualidad una pistola mientras paseaba a su perro (un arma que



Desk set

resulta ser la única prueba física en un complicado caso de asesinato), éste le cuelga el teléfono sin llegar a creer que ella pudiera tener algo interesante que contarle. En la subsiguiente comedia de equívocos, la propia Betty Lou se convierte en la principal sospechosa del mencionado asesinato, se hace un corte de pelo coqueto y empieza a vestir ropa que realza sus atractivos, todo ello con la ayuda de varias mujeres a las que conoce en prisión; empieza a hacerse oír y acaba contribuyendo decisivamente a resolver el crimen. Pese a que los cambios de su aspecto parecen más propios del clásico argumento de la bibliotecaria que se vuelve despampanante, la transformación que experimenta no es sólo física. Al final de la película, Betty Lou se ha reinventado como una persona dotada de gran entereza, que confía en sí misma y que se revela también en su faceta sensual.

The gun in Betty Lou's handbag es una comedia disparatada. Como protagonista de dicha historia, Betty Lou se ve en una tesitura absurda que la lleva a inventarse una historia absolutamente inverosímil, según la cual las circunstancias la envolvieron de tal forma que acabó cometiendo un crimen pasional. Simula, pues, haberse echado un amante, y pretende hacer creer que lo habría matado a tiros en un motel de carretera barato. Sin embargo, la moraleja de la historia resulta instructiva, a pesar el carácter completamente estrambótico del argumento. Betty Lou encarna muchas de las tradicionales cualidades de las bibliotecarias, y en la película se opone diametralmente esa naturaleza tranquila y amante de los libros a su supuesto carácter de sospechosa del crimen. El periódico local la describe como “una bibliotecaria modélica”, queriendo en realidad decir que es “el tipo de persona sobre la que uno nunca hubiera imaginado que pudiera llegar a hacer algo tan interesante” (el estupor que sacude a la pequeña localidad donde acontece la historia está más motivado por la pasión que rodea el caso que por el crimen mismo) (10).

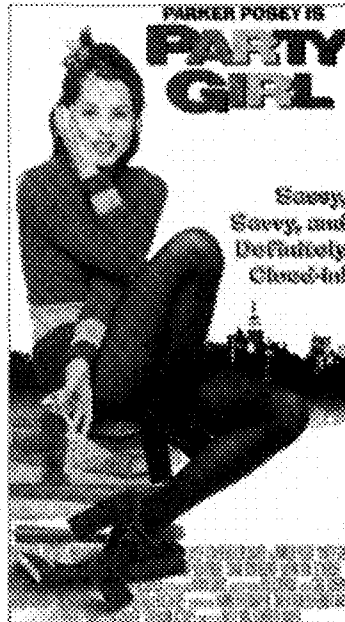
Una vez se vuelve sospechosa y se ve involucrada en el crimen, Betty Lou rompe el cascarón y pone al servicio de la biblioteca toda una serie de cualidades personales recién adquiridas. De este modo, despliega toda su confianza en sí misma y utiliza su recién adquirida popularidad para atraer al público a los libros. La biblioteca se convierte tanto en el espacio clave donde se pone de manifiesto la curiosidad intelectual, como el lugar por excelencia en el que Betty Lou pone en práctica todas sus habilidades. En ningún otro momento es esto más evidente que en la escena que se desarrolla cuando se organiza en la biblioteca la tradicional colecta benéfica. “Os voy a dar lo que me pedís”, exclama a un nutrido grupo de personas que han acudido al calor del cotilleo. “Sexo. Asesinatos” (la gente del lugar está boquiabierta). “Y también misterio. Y romance”, sigue diciendo, y enumera a continuación toda una serie de placeres abstractos que pueden encontrarse entre las estanterías. A pesar de que su transformación ha sido motivada, al menos en parte, por el escándalo y por la censura social a que se ve sometida, Betty Lou sale airosa del trance mientras pone de manifiesto ese amor por los libros que es precisamente la característica que la llevó a trabajar en una biblioteca. Betty Lou se convierte más aún en la bibliotecaria que ya era (al hacer su trabajo de manera más competente), pero también pasa a ser menos bibliotecaria (al haberse deshecho de las características estereotipadas que supuestamente la definen). En este proceso, la película engaña al espectador, porque al mismo tiempo reproduce la noción de la bibliotecaria como una mujer vieja y seca que está más interesada en conservar los libros que en apreciar su contenido, y al mismo tiempo proporciona una imagen que desmiente la precedente.

Party girl

Parker Posey es Mary, la chica ‘marchosa’ de la película *Party girl*. Como tal, es mona, malcriada, y desaprovecha sus horas de trabajo ejerciendo de asistente en una biblioteca; un trabajo que se ha visto obligada a aceptar para poder devolver con su sueldo el dinero de un préstamo contraído con Judy (Sasha von Scherler), que además de ser su madrastra, es también la bibliotecaria. En los comienzos de la historia, Judy resulta tan seca y poco atractiva como la biblioteca misma, y ello a pesar de su evidente generosidad. No obstante, la visión que la película ofrece del oficio de bibliotecaria cambia de forma paralela a la experiencia de la propia Mary en ella. A diferencia de Betty Lou, que descubre en sí misma facetas que hasta entonces desconocía, Mary llega a considerar la biblioteca como el lugar en el que se ponen de

manifiesto unas cualidades de sí misma que ya conoce. La biblioteca, que en un principio resultaba tan poco acogedora (y que está presidida por un cartel terrorífico de Melvin Dewey), se acaba convirtiendo en el lugar donde la propia Mary brilla con luz propia, y donde brilla como algo distinto a la incansable marchosa, adicta a las fiestas y a los estupefacientes de síntesis. Uno de los más logrados efectos de *Party girl* consiste en la transformación de los peores elementos de la personalidad de Mary (su carácter mandón, su insistencia en mantener los modelos de su armario de diseño en un orden cuidadoso y estricto...) en cualidades adecuadas para la gestión de la biblioteca, a partir de una imprevista afinidad con el sistema decimal de Dewey. No es ésta una transformación sencilla: en un momento particularmente divertido, nos encontramos con una Mary empeñada en ordenar la colección de discos de su compañera de piso, que es *disc-jockey*, según el citado sistema de Dewey (“¡es un sistema perfecto para una colección pequeña, como la tuya!”). Hacia el final de la película, con la ayuda de la bibliotecaria y de otros habituales de la biblioteca, Mary acaba formalizando solicitudes para ser admitida en alguno de los programas de licenciatura que ofrecen diversas universidades (11). Mary ha terminado encontrando un trabajo que la gusta de verdad, y se ha planteado un objetivo académico que puede alcanzar. Desde el principio, era una persona perfectamente capacitada, y así lo sostiene el argumento de la película, y la biblioteca es precisamente el lugar donde su deseo de organización, su verbo preciso y su aguda inteligencia se ponen de manifiesto en toda su dimensión.

Así pues, ¿qué demuestra todo esto? (12). Si queremos conocer lo que se piensa en la cultura popular acerca de las mujeres inteligentes, haremos bien en fijarnos en la forma en que ésta retrata a las bibliotecarias. Si bien nuestra cultura cuenta con ejemplos frecuentes en los que las mujeres inteligentes son presentadas como carentes de importancia o de atractivo, hemos prestado atención, no obstante, a tres películas que constituyen una excepción a esta regla. En cada uno de los casos expuestos, la biblioteca proporciona una estructura y es a la vez un símbolo: es el lugar físico y psíquico en el que tiene lugar una transformación crucial de la heroína. En un mundo (no sólo cinematográfico), en el que la tradición manda que la inteligencia de las mujeres sea devaluada, estas tres películas constituyen un poderoso contra-ejemplo. En lugar de presentarnos a la mujer intelectual como neurótica, solitaria, o atrapada entre un deseo de encontrar el amor y una necesidad de realizarse intelectualmente, cada una de estas tres películas nos enseña cómo sus protagonistas evolu-



Party Girl

cionan y acaban resplandeciendo en el entorno que proporciona la biblioteca, adaptando dicho espacio para que se acomode mejor a su propia inteligencia.

Cinco sitios donde las bibliotecarias hablan de sus cosas

En Internet podemos encontrar toda una serie de jóvenes modernas que están construyendo sitios en los que se juega con los estereotipos habituales sobre las bibliotecarias, o en los que se desafían directamente tales estereotipos. Entre lo poético y lo tosco, estos cinco sitios en la red ponen de manifiesto un abanico de comportamientos, creencias y obsesiones de las bibliotecarias mucho más amplio de lo que estamos acostumbradas a ver reflejado en los medios de comunicación.

Anarchist Librarians Web

www.burn.ucsd.edu/~mai/librarians.html

La web de las bibliotecarias anarquistas

“¡La revolución será catalogada!” Pese a que no se actualiza demasiado a menudo, el sitio donde se manifiestan las ideas de estas anarquistas y libertarias de izquierdas respecto a las bibliotecarias resulta, entre otras cosas, bien articulado, informativo y refrescante, incluso para quienes no comparten en absoluto las creencias y opiniones expuestas. Para quien crea que el concepto de “bibliotecaria anarquista” es una contradicción en sus propios términos, existe una sección de respuestas a preguntas habituales (FAQ) que deja las cosas bien claras en este aspecto.

Librarian Avengers www.librarianavengers.com Bibliotecarias vengadoras

Erica Olsen (que, para decirlo todo, resulta que ha sido mi compañera de clase en la Escuela de Biblioteconomía) tiene uno de los sitios más vivaces (y con abundantes animaciones en *flash*), al menos en lo que se refiere a la faceta más estrafalaria de las bibliotecarias. Contiene estúpidos consejos de búsqueda de referencias y una premonición: "Las bibliotecarias lo saben todo y lo ven todo. Ellas llevan el orden allí donde reina el caos". Mi sección favorita: la lista de puestos de trabajo divertidos o inusuales, como la bibliotecaria masónica.

Lipstick Librarian www.lipsticklibrarian.com Bibliotecarias arregladas

"¡Es audaz, es atrevida, es de gran ayuda!". Este sitio está dedicado a las bibliotecarias que se pierden por los diseños de Isaac Mizrahi y por los productos cosméticos de M.A.C., así como por los registros en formato MARC. "Una bibliotecaria arreglada es un estado de ánimo", de modo que hazte un diagnóstico respecto a tus tendencias en este sentido respondiendo a un sencillo cuestionario, y regálate para finalizar una camiseta.

The Modified Librarian www.bmeworld.com/gailcat/ Bibliotecarias modificadas

"Bienvenida a la página Web de la Bibliotecaria Modificada. En este sitio, discutiremos acerca del concepto y la práctica de la modificación corporal en lo que atañe a las bibliotecarias, en tanto que personas y en tanto que profesionales". Bibliotecarias que lucen múltiples *piercings* y tatuajes. Contiene imágenes. Con eso, está todo dicho.

NewBreed Librarian www.newbreedlibrarian.org Bibliotecarias de la nueva generación

Esta "parada obligada para las que ya son o pronto serán bibliotecarias" ofrece "comunicación, colaboración, y el desarrollo de una presencia profesional en la Red con la que puedan identificarse las bibliotecarias". Incluye jugosas entrevistas, perfiles de diversas profesionales de la información, artículos y muchos otros contenidos que son actualizados regularmente. ☑

Notas

- (1) En más de una ocasión me ha sucedido que, mientras estaba en una fiesta con un cigarrillo y una copa en la mano, se me acercara alguien para decirme: "No pareces una bibliotecaria", y es que, por supuesto, una bibliotecaria no lleva camisetas recortadas por encima del ombligo, ni le pide cigarrillos a extraños.

- (2) *The music man* comedia musical americana de 1962 basada en la obra musical del mismo título de Meredith Willson y Franklin Lacey, y que en español se estrenó con el título *Vivir de ilusión*. Revival en Broadway en el 2000 y película para TV en el 2001. Una de sus canciones es *Marian, the librarian* de M. Willson. Nota de la Redacción (N.R.)
- (3) La novela *A tree grows in Brooklyn* es un clásico, en el que una muchacha irlandesa, llena de coraje, aprende cosas sobre la familia, la vida y el sexo, que utiliza el Brooklyn de la preguerra como escenario. El libro en español es *Un árbol crece en Brooklyn*. Barcelona: Mateu, 1963, existe otra edición de 1971 en Círculo de Lectores. Fue llevada al cine por Elia Kazan en 1945. (N.R.)
- (4) La por todos conocida *¡Qué bello es vivir!* (1946) de Frank Capra. (N.R.)
- (5) El mundo del cine ha batido récords en la presentación del trabajo de bibliotecario como propio de las mujeres. Desde la profesionalización del trabajo que se desarrolla en las bibliotecas a finales del siglo XIX, tradicionalmente las bibliotecarias han sido mujeres. A nadie habrá de sorprenderle saber que, desde esa época, el trabajo de esta profesión ampliamente feminizada ha estado típicamente mal pagado, sometido a jornadas excesivas o socialmente devaluado, cuestiones que, sin embargo, no han sido reflejadas en el celuloide.
- (6) *Desk set* (1957) de Walter Lang, en español *Su otra esposa*, *The gun in Betty Lou's handbag* (1992) de Allan Moyle en español, *Por fin soy culpable* y *Party girl* (1995) de Daisy von Scherler Mayer, película que sepamos no ha sido estrenada en España. (N.R.)
- (7) Cabe mencionar en este contexto un dato: hace ya 50 años, la tecnología era una amenaza profesional con la que habían de lidiar los profesionales de las bibliotecas. *Desk set* fue estrenada en un momento preciso, tras la invención del Memex (la primera base de datos electrónica) por parte de Vannevar Bush, y poco antes de que surgiera la "máquina pensante" de Herbert Simon.
- (8) También es significativo señalar que, en la película, a menudo se llama "Emma" a EMERAC, y que su género es el femenino, asociándose lo femenino con la adaptación tecnológica y con la competencia profesional. Al final, Emma demuestra ser un componente de gran ayuda para la biblioteca.
- (9) Me pregunto cómo pudo licenciarse en la Universidad aunque, a diferencia de lo que sucede en *Desk set* y en *Party girl*, en *Betty Lou* no se considera que la profesión de bibliotecaria sólo pueda ejercerse cumpliendo determinados requisitos de orden académico.
- (10) Otro diálogo sobre esta misma cuestión se presta a comentario: "Es absolutamente normal", insiste el marido de Betty Lou en su defensa. "Bueno, puede que lea demasiado", añade, dando a entender que es una persona demasiado aburrida como para que un amante pudiera tener cabida en su vida, e insinuando también que, a fin de cuentas, sus querencias intelectuales puedan no ser normales del todo.
- (11) Con una precisión digna de agradecer, esta película, a diferencia de la mayor parte de las otras del género, demuestra la diferencia existente entre las bibliotecarias y el resto de los profesionales que trabajan en las bibliotecas, tales como asistentes y secretarios. "Una bibliotecaria", anuncia Judy en un tono tan dramático como didáctico, "es una profesional con un título en biblioteconomía". No obstante, un elemento problemático (de entre muchos otros) que encontramos en *Party girl* es la presentación de todos los paraprofesionales de las bibliotecas como jóvenes aprendices y futuros bibliotecarios, cuando la realidad se muestra mucho más compleja, y cuando el valor que se le concede al título en biblioteconomía es con frecuencia puesto en duda.
- (12) Como bibliotecaria, y aunque me cueste admitirlo, debo decir que me siento legitimada por estas películas, y un tanto más convencida de que las bibliotecas pueden ser un buen lugar para que una se busque la vida. Esta es, no obstante, una lectura personal; bastante limitada y específica.

Abigail Leah Plumb. Postgraduada en Servicios de Información y Biblioteconomía por la Universidad de Michigan en Ann Arbor. Tiene un gato, gafas y muchas rebecas aunque, hasta el presente, no luce moño.

Traducción Ricardo Llamas
Artículo publicado en *Bitch: feminist response to pop culture*. Nº 14. Summer 2001

Street Librarian

Derribando fronteras

Bajo el rubro *Bibliotecarios sin fronteras*, se toma como caso de estudio a Chris Dodge (Street Librarian), bibliotecario norteamericano cuyo trabajo en el área bibliotecológica ha destacado debido a su participación en diferentes actividades orientadas a promover los servicios bibliotecarios en comunidades marginadas como los *homeless*, grupos étnicos minoritarios, homosexuales, etcétera. Se ofrece un panorama de su labor al respecto y la manera en la que ha impactado en grupos de estudios de bibliotecarios como los Progressive Librarians. Se enfatiza también en la necesidad de ampliar horizontes dentro de la profesión a fin de desarrollar actitudes participativas y comunitarias en el marco de los servicios bibliotecarios.

Introducción

Tal vez para muchos, hoy nos resulta un tanto pintoresca la imagen de Melvin Dewey a principios del siglo XX llevando trabajosamente colecciones de libros a través de agrestes parajes de la vieja Norteamérica. Pero más allá del romanticismo tácito, asoma el interés de uno de los pilares de la tradición bibliotecaria por acercar al pueblo el conocimiento, la información y la cultura, elementos indispensables para construir una sociedad en la que todos sus componentes mantengan un sano equilibrio.

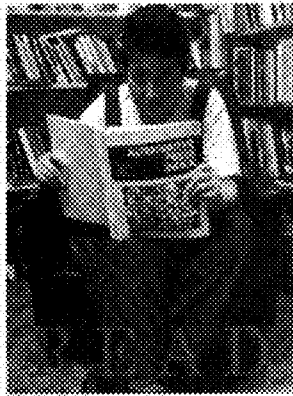
En México, José Vasconcelos, también en los primeros años del siglo que recién queda atrás, emprendió una gran campaña de alfabetización interesada en llevar a las comunidades rurales (o sea, la mayor parte del país entonces) fuentes de información y conocimiento que, entre otras cosas, les permitieran estar al tanto de la agitada situación sociopolítica que

por entonces se gestaba a raíz del levantamiento armado que derrocó una dictadura de más de treinta años. Poco antes de la ambiciosa campaña de Vasconcelos, contemporáneos suyos, los jóvenes ateneístas, entre los que figuraban Alfonso Reyes, Henríquez Ureña, Antonio Caso, et al., conscientes de los beneficios que significa un pueblo instruido, impulsaron, no sin ciertos roces en mítines, marchas y otro tipo de manifestaciones, la creación de la Universidad Popular, que se oponía abiertamente a formulismos positivistas y utilitarios oficiales que abogaban más por la instrucción meramente pragmática, dejando de lado las letras, la filosofía, la historia y demás materias humanistas, que para funcionarios y políticos clave de entonces eran sólo especulaciones ociosas y agitadoras (1).

El común denominador de estos personajes impulsores de reformas educativas, del fomento al estudio y del derecho del pueblo a estar informado acerca de la actuación de sus dirigentes y del acontecer social y cultural, se encuentra en su decisión de abandonar los escritorios y las comodidades que otorga una aceptación sumisa de los dictados oficiales para salir a las calles, las sierras y estar en contacto directo con la población ayuna de letras y fuentes de información, de conocimientos que les ampliaran el panorama en todos sentidos. Esta manera de proceder, digamos, la acción directa, deja de lado retóricas demagógicas e intereses enmascarados para socavar necesidades a flor de piel, y no sólo formulando teorías etéreas, sino entrando directamente al núcleo del asunto, y no pocas veces de manera que a primera vista pareciera poco convencional.

La imaginación, la creatividad y la innovación suelen ser elementos que cuando se conjugan para

afrontar una situación real, devienen en resultados que, tal vez, de haberse procedido de acuerdo con las normas y vías establecidas y aceptadas por la mayoría, hubieran sido muy diferentes de los obtenidos. Pensemos simplemente en los programadores de cómputo



de los años sesenta y setenta; es más que sabido que muchos de ellos eran (y tal vez todavía) asiduos y fieles consumidores de ácidos y marihuana, lo cual, creativamente canalizado, dio por resultado la creación de aplicaciones computacionales sorprendentes, como el sistema de ventanas que utilizamos casi a diario o el mismo correo electrónico que, según Tomilson, su creador, en 1972 tuvo una inspiración influida por el uso de sustancias, la ciencia ficción y las aplicaciones computacionales que le permitieron desarrollar su tecnología (2). La actitud entre lúdica, cínica y brillante de aquellos jóvenes *hackers*, era la antítesis de los solemnes trajeados ortodoxos de la ubicua IBM.

Derribando fronteras

En el ámbito bibliotecario, la imaginación, la creatividad y la heterodoxia no han quedado fuera del escenario; son múltiples los ejemplos de actividades realizadas por bibliotecarias y bibliotecarios en diferentes partes del mundo enfocadas a difundir las colecciones, a fomentar el hábito de la lectura y el estudio, y tales actividades, no pocas veces, llevan su buena dosis de creatividad que a veces suele incomodar a algunas conciencias conservadoras.

En particular, queremos referirnos en este opúsculo a un bibliotecario que se ha desempeñado destacadamente en la escena bibliotecaria por varios años y ha contribuido a ella de manera igualmente descollada tratando aspectos que no siempre son bien recibidos por parte de colegas más conservadores como el activismo, la disidencia, la libertad de expresión y el servicio a comunidades tildadas de minoritarias como los homosexuales, los enfermos terminales, los *homeless* o grupos étnicos como los llamados latinos. Se llama Chris Dodge y radica en Minnesota, EE.UU. (3). A raíz de una investigación que realizábamos durante el estudio de la carrera, conocimos a este hombre y establecimos una relación epistolar a través de la cual hemos tenido la oportunidad de

conocer algo de lo que él y otros colegas suyos están haciendo para abrir nuevos panoramas de estudio e interés en la comunidad bibliotecaria de su nación y de otras partes, de ser posible. Él mismo suele denominarse *Street Librarian*, nombre con el cual se ha distinguido en diferentes congresos, encuentros y mesas redondas en la Unión Americana. Con este alias, según declara en la entrevista citada, pretende enfatizar que su labor como bibliotecario va dirigida mayormente a comunidades que, por diferentes motivos, no frecuentan los servicios bibliotecarios. Él trata precisamente de ingeniárselas para exponer a esa población los beneficios que pueden resultar de mantener una relación más próxima con fuentes de información y conocimiento tanto más fidedignas que los medios masivos altamente manipulados como los noticieros televisivos y la prensa oficialista.

Dodge cuenta con una prolija bibliografía en la que refleja su interés por difundir la proximidad que debiera prevalecer entre los servicios bibliotecarios y la comunidad en general, que se ve inmersa en las opiniones tendenciosas difundidas a través de los poderosos medios de comunicación del *mainstream*; igualmente, aboga por una cultura crítica que permita evaluar objetivamente lo que recibimos todos los días como noticias relevantes, según la perspectiva de los medios oficiales. El activismo en y a partir de las bibliotecas es otro de los temas en los que ha trabajado arduamente, dando a conocer sus posturas y planteamientos en diferentes eventos realizados por la American Library Association (4), en publicaciones alternativas en las que colabora y dirige y en diferentes programas de radio y televisión abierta por cable. Señala Dodge que los profesionales de la información cuentan con una importante responsabilidad ante la sociedad civil, ya que al ser éstos quienes se encargan de poner a disposición de la misma las fuentes de información y conocimiento que permitan contar con un bagaje que promueva la crítica y la reflexión, su postura debe inclinarse por una objetividad e imparcialidad que excluya todo tipo de prejuicios o simpatías políticas y culturales, pero que al mismo tiempo promueva una actitud participativa encaminada hacia el fortalecimiento de una verdadera democracia a través de servicios bibliotecarios que impulsen creativamente la participación ciudadana en problemas que le conciernen en diferentes ámbitos de la vida nacional.

Una de las maneras a través de las cuales Dodge ha difundido su labor bibliotecaria es preconizando la prensa marginal o *underground*, como también se le conoce. En su artículo *Pushing the Boundaries: zines and libraries* (5), se ocupa de un tipo de publicaciones alternativas conocidas como fanzines. Se

trata de pequeñas publicaciones hechas por uno o muy pocos sujetos en las cuales se tratan temas muy diversos que pueden ir desde preocupaciones ecológicas, sociales, económicas y culturales hasta la manifestación de preferencias y posturas estéticas observadas desde la perspectiva de las culturas marginales y disidentes que se oponen abiertamente a lo establecido por la sociedad dominante.

Estas publicaciones, en el más amplio sentido de la palabra, están hechas por los propios sujetos, desde su composición hasta su distribución. Dodge ofrece un retrato de las características de dichas revistas y diserta acerca del trasfondo que las genera, el cual encuentra sus raíces justamente en la disidencia, en la protesta ante la pasividad sumisa de la cual es víctima la mayor parte de la población a nivel mundial. También, partiendo de la óptica de la bibliotecología, el *Street Librarian* exhorta a que productos provenientes directamente de las comunidades que cuestionan y reflexionan acerca del entorno, como los fanzines, sean realmente valoradas y encuentren cabida en las colecciones como si se tratara de cualquier otro material en la biblioteca. Dodge enfatiza nuevamente el compromiso de los bibliotecarios y su obligación de abrir espacios a una polifonía que es sensible ante las injusticias y el detrimento de la sociedad.

En otros trabajos (6) se ha encargado de impulsar la difusión de lo que tienen que decir las voces que se hacen oír a través de la prensa alternativa. Él, por su parte, pone manos a la obra publicando periódicamente *MSRRT* (7), un boletín-fanzine dirigido a la comunidad bibliotecaria donde ofrece diferentes fuentes de información alternativas y reflexiona acerca de su contenido. El carácter de esta publicación tiende a promover entre los bibliotecarios actitudes y sensibilidades encaminadas a la participación activa con la comunidad a la que sirven.

Sabemos bien que por años y aún en la actualidad, es ampliamente difundido el estereotipo de la bibliotecaria decrepita y gruñona que medianamente ofrece un servicio público más por malhadada necesidad que por una verdadera vocación; en el otro extremo, existe también la figura cliché del bibliotecario o "científico de la información" que trabaja en un Centro de Información o biblioteca especializada y limita su campo de acción a la proporción oportuna y "eficiente" de la información específica que se le solicita por parte de las grandes empresas que se encargan de sostener económicamente el lugar de trabajo de este tipo de bibliotecario. Lo que aquí observa Dodge y con lo cual se siente comprometido, es en sembrar pequeñas dosis de concientización que, una vez enraizada, florezca y despierte en los bibliotecarios, actitudes menos indiferentes y aleja-



Chris Dodge

das del papel que éstos deben desempeñar en la sociedad.

Además de *MSRRT*, Dodge cuenta con un sitio en la web (www.streetlibrarian.com), donde consigna una considerable cantidad de vínculos que remiten a sitios que mantienen estrecha relación con actividades llevadas a cabo por bibliotecarios en diferentes partes del mundo. Las reflexiones, opiniones y serios estudios que siguen la vena alternativa, contestataria, son divisa de estos recursos de información.

El llamado lanzado por bibliotecarios comprometidos y conscientes de la responsabilidad que trae consigo el manejo de la información y el conocimiento como Chris Dodge y muchos otros, ha encontrado una respuesta favorable en otros colegas en diferentes puntos del orbe. Un ejemplo es *Progressive Librarians* (www.libr.org/PL), un grupo de bibliotecarios, estudiosos de la información y demás profesionales que aplican sus esfuerzos a realizar interesantes y valiosos estudios en el área bibliotecaria y humanista en los que reflejan la trascendencia de alcanzar una sólida democracia en el acceso a la información y la educación por parte de la población civil. Algunos de sus estudios se refieren, verbigracia, al papel que desempeñó la accesibilidad a la información durante las dos grandes guerras mundiales del siglo XX; otros, dan cuenta de los evidentes resultados que arrojaron las altruistas campañas de alfabetización emprendidas durante los siglos XVIII y XIX en los Estados Unidos, en las que libros y maestros constituyeron el sólido pilar de los logros alcanzados.

Combinando mesuradamente el compromiso, el estudio y la participación activa en lo concerniente a la profesión, estos bibliotecarios progresistas, con un toque lúdico no muy ortodoxo, se ocupan de derribar estereotipos manidos acerca de la profesión acercan-

do a sus lectores a una visión diferente del bibliotecario, en la que concurren el humor, la ironía, el sarcasmo. En el sitio de Dodge, hay *links* a páginas en las que apreciamos historias de ficción en las que el bibliotecario se ve inmerso en un misterio, un asesinato; hay también otras en las que una galería de imágenes muestra los excéntricos tatuajes de bibliotecarias y bibliotecarios y narran su historia al respecto; una más da noticia de las experiencias en las que bibliotecarios activistas se han visto inmersos. La intención, pues, es derribar las fronteras arcaicas que han prevalecido en torno a la tarea bibliotecaria.

Otro caso, un tanto diferente, es el del Círculo Mexicano de Estudios Progresistas en Bibliotecología. Se trata de una lista de discusión (biblioprogresistas@egroups.com) en la que diferentes profesionales del área participan colaborando con investigaciones o dando a conocer a otros colegas las anomalías, los abusos y demás situaciones que afectan a la profesión. Asimismo, se promueve la lectura reflexiva de diversa literatura que conduzca a una postura crítica y analítica en la comunidad bibliotecaria respecto al entorno social no sólo de México, sino también de otras partes de la América Latina y del mundo.

Consideraciones finales

Ya Ortega y Gasset, en su ensayo sobre el quehacer del bibliotecario (8), nos dice que este personaje indispensable en la vida social y cultural de un pueblo, lleva consigo la insoslayable responsabilidad de ser el vínculo entre el conocimiento y la sociedad, quien tiene pleno derecho a acceder a él. Hemos abordado el caso de un conspicuo bibliotecario que, debido a su constante y comprometida labor en el área no sólo de la bibliotecología, sino también de la educación y de la concientización política y social, se ha ponderado como una figura que ha despertado inquietudes e interés en otros colegas. Lo que él se ha encargado de promover es el derrumbe de las lindes que acotan estereotipadamente el papel del bibliotecario pasivo que ha prevalecido en la tradición. A través de una actividad constante y de la producción de ideas y planteamientos que se enfrentan a los establecidos, ha dado a conocer su interés por la participación activa e inteligente en los profesionales de la información.

Bajo el mismo tenor, otros bibliotecarios, igualmente impulsados por el pensamiento analítico, crítico y creativo, se han dado a la tarea de realizar estu-

dios en el área bibliotecaria acerca de aspectos poco abordados por el común de la literatura concerniente, donde se proponen cambios de paradigma a partir del análisis profuso; tales estudios, se ejecutan bajo el marco del rigor académico, pero no por ello son menos heterodoxos e insuflados del espíritu disidente, crítico y lúdico.

Consideramos, finalmente, que es fecundo y enriquecedor ampliar las perspectivas dentro de la profesión bibliotecaria, salir de los cánones tradicionalistas, de la monotonía disfrazada de realidad inamovible, y ensanchar los horizontes hacia otros campos en los que ciertamente prevalece la esencia prístina del *ethos* bibliotecario, y donde también participan actitudes reflexivas, críticas, participativas y bañadas de un ligero matiz de bien intencionada ironía y sarcasmo. ☐

Catalina Pérez Meléndez

Gonzalo Lara Pacheco. gonzalo76a@hotmail.com
 Dirección General de Bibliotecas de la Universidad
 Nacional Autónoma de México

Notas

- (1) Reyes, Alfonso. "Pasado Inmediato y otros ensayos". En *Obras Completas*, t. XII, pp. 182-216.
- (2) *La creación de Internet*. Programa transmitido en Canal 22, México, D.F. Diciembre 21 del 2000.
- (3) Véase entrevista en <http://bibliopunk.tripod.com>
- (4) Ha sido participante y organizador de la Minnesota Social Responsibilities Round Table organizada por la ALA.
- (5) Dodge, Chris. "Pushing the boundaries: zines and libraries". En *Wilson Library Bulletin*, May, 1995. p.26-30.
- (6) Dodge, Chris. "Street newspapers create lively alternative to establishment media". En *Street Spirit*, August 1999; reprinted in *Berman and Danky's Alternative Library Literature*, 1998-1999.
 "Words on the street: homeless people's newspapers". En *American Libraries*, August 1999.
 "Taking libraries to the street: infoshops and alternative reading rooms". En *American Libraries*, May 1998; edited version reprinted in *Utne Reader*, November/December 1998.
- (7) Editor de *MSRRT Newsletter*, 1988-2000 (alternative review publication for library and cultural workers; nominated for H.W. Wilson Award, 1990-92, 1995)
- (8) Ortega y Gasset, José. *Misión del bibliotecario y otros ensayos afines*. Madrid: Revista española, 1969.

Chris Dodge, Librarian
 Utne Reader, LENS Publishing Co.
 Phone: (612) 338-5040
 1624 Harmon Place, Suite 330
 FAX: (612) 338-6043
 Minneapolis, MN 55403 USA
 E-mail: dodge@mail.utne.com

Utne Daily: <http://www.utne.com/daily>
 Street Librarian: <http://www.geocities.com/soHo/Cafe/7423/>

La posición de la IFLA sobre la Organización Mundial del Comercio OMC (2001)

Introducción

1. La Organización Mundial del Comercio (OMC), con un número creciente de miembros de más de 140 países, fiscaliza una serie de tratados que gobiernan el comercio internacional. Los tratados de la OMC que tienen las más significativas implicaciones para el sector de las bibliotecas y la información son el *Acuerdo General sobre Comercio de Servicios* (General Agreement on Trade in Services-GATS) y el *Acuerdo sobre Derechos de Propiedad Intelectual en los Aspectos Relacionados con el Comercio* (Agreement on Trade-Related Aspects of Intellectual Property Rights-TRIPS).

2. Las bibliotecas son un bien público, son organizaciones sociales singulares dedicadas a proporcionar el más amplio espectro de informaciones e ideas al público, sin límites de edad, religión, salud física y mental, status social, raza, género o lengua. Las viejas tradiciones de libertad intelectual y de acceso imparcial a la información y expresión cultural constituyen la base para alcanzar las metas bibliotecarias.

3. Bibliotecas de todos los tipos conforman una red interrelacionada, que sirve a la ciudadanía, desde las grandes instituciones nacionales, estatales y de investigación, hasta las bibliotecas públicas y escolares. El bienestar de las bibliotecas es esencial para asegurar el acceso al amplio espectro de la expresión humana y proveer a los individuos de las habilidades necesarias para acceder y usar ese contenido.

4. Existe creciente evidencia de que las decisiones de la OMC, directa o indirectamente, pueden afectar de forma adversa a las operaciones y el futuro desarrollo de los servicios bibliotecarios, especialmente en las organizaciones sin fines de lucro.

Background

5. Es importante reconocer que la OMC y las autoridades comerciales internacionales están enganchadas en la formulación de políticas y en las aplicaciones de esas políticas de forma progresiva. Aunque las infrecuentes Conferencias Ministeriales con sus concomitantes protestas, sean la más visible manifestación de las negociaciones, el proceso es continuo, con decisiones muchas veces tomadas sin un examen público minucioso. Lo que hace a la OMC única es que lleva agregado un mecanismo de discusión como parte de sus operaciones, que posee los más fuertes procesos de coerción, cuando es comparado con cualquier otro acuerdo internacional.

IFLA recomienda a sus miembros informarse sobre la OMC y sus deliberaciones sobre políticas nacionales de comercio y favorecer, cuando sea posible, los asuntos sobre bibliotecas y asuntos correlacionados. Ser conscientes de los asuntos relacionados con el comercio internacional es un componente necesario para una efectiva defensa de los intereses de los servicios bibliotecarios cuando se formulan políticas, programas y leyes nacionales.

Preocupaciones específicas

Bibliotecas sin fines de lucro

6. El Acuerdo GATS puede abrir todos los sectores de una economía nacional a la competencia extranjera, incluyendo los sectores de servicios públicos tales como las bibliotecas. Se pueden establecer corporaciones en cualquier Estado Miembro y competir con los servicios públicos. En tales circunstancias, la corporación extranjera puede cuestionar el apoyo del gobierno al sector de servicios públicos y reclamar trato nacional, es decir el mismo nivel de subsidios recibidos del gobierno por la agencia del sector público. Los gobiernos estatales, provinciales, regionales y municipales y sus juntas de administración son incluidos en cualquier acuerdo que cubra al Estado Miembro.

7. El Acuerdo GATS no se aplica a “servicios proporcionados en ejercicio de autoridad de gobierno”. Los críticos han argumentado que la OMC interpretará esta cláusula en forma muy limitada. El propio Acuerdo GATS establece que “un servicio proporcionado en ejercicio de autoridad de gobierno significa cualquier servicio que no es proporcionado ni en base comercial ni en competencia con uno o más proveedores de servicios”. Con la llegada de proveedores de contenido *on line* con fines de lucro, que apunta a usuarios individuales de servicios educativos y de bibliotecas públicas, está aumentando el poder del GATS para cuestionamiento del servicio bibliotecario tradicional. Aun cuando el concepto de permitir “la competencia” parece benigno, la eventual consecuencia de tal contestación será el cuestionamiento de la financiación gubernamental a las bibliotecas del sector público a nivel nacional, regional y local. Sin la financiación del gobierno, estará comprometido el papel de la biblioteca como una institución democrática que hace disponible el más amplio espectro de materiales y refleja la diversidad de la sociedad.

8. Al someterse a las negociaciones del GATS, cada país asume compromisos en relación con el sector de servicios públicos que serán entonces sometidos a las exigencias del GATS. En el inicio de la segunda rueda de negociaciones del GATS en el 2001, trece miembros asumirán el compro-

miso de abrir negociaciones sobre “bibliotecas, archivos, museos y otros servicios culturales” (1). Considerando que servicios bibliotecarios específicos caerán bajo otras categorías del GATS, tal como comunicaciones (“información *on line* y recuperación de datos, intercambio de datos electrónicos”), si bien no están catalogados como servicios bibliotecarios, es probable que muchos otros países ingresen en las negociaciones del GATS que afectarán directamente a las bibliotecas.

9. IFLA exhorta a sus miembros a concienciar a los negociadores del comercio en sus países sobre los valores bibliotecarios y preocupaciones en el contexto del GATS. Las implicaciones a largo plazo de la liberalización de servicios para bibliotecas sin fines de lucro deben debatirse abiertamente. Los negociadores deben estar fuertemente animados a asegurar que el apoyo del gobierno al servicio bibliotecario tradicional no sea expuesto a negociación en el GATS.

Propiedad intelectual

10. El acuerdo TRIPS aplica el aparato de coerción de la OMC a la convención de Berna y a otras convenciones establecidas por la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (World Intellectual Property Organization-WIPO). El Acuerdo TRIPS puede directa o indirectamente modelar la política y la ley nacional de derecho de autor (copyright). Hasta ahora sólo hubo un ejemplo, en una disputa sometida a la OMC que encontró un uso permitido en una ley nacional de derecho de autor en violación de compromisos del tratado internacional de comercio. Desde el uso y prácticas justas de las bibliotecas hasta las copias para preservación, los usos permitidos establecen los derechos de los usuarios sobre contenidos protegidos por el derecho de autor. No hay garantías de que el equilibrio entre el interés público y el derecho de los propietarios sobre el contenido, perseguido en el debate sobre política nacional de derecho de autor, será considerado por la OMC en cualquier discusión de propiedad intelectual que se someta. Los paneles de discusión de la OMC “probablemente resolverán las rivalidades sobre propiedad intelectual con poca consideración de los valores no comerciales

sobre los que depende un equilibrio razonable de derechos privados e interés público” (2).

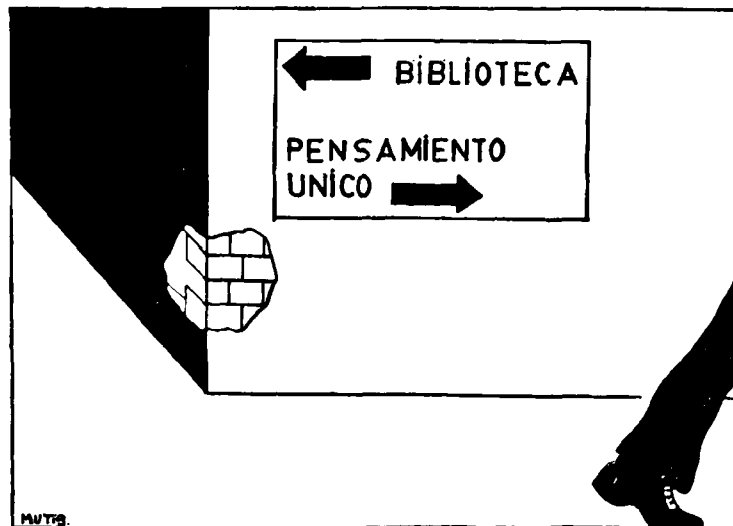
11. El peso regulador de la OMC tiene poder para actuar como un efecto desestimulante en el desarrollo de las leyes nacionales de derecho de autor, proporcionando aquellos que defienden menos usos permitidos y mayor protección, un “triumfo” para sabotear esfuerzos de defensa en nombre de los usuarios. IFLA anima a sus miembros a trabajar para asegurar que los intereses de las bibliotecas y de sus usuarios no sean marginados a través de la aplicación del régimen de la OMC a la legislación doméstica del derecho de autor.

Diversidad cultural

12. Las bibliotecas públicamente financiadas son parte del sector cultural. Ellas están incluidas en el estímulo al desarrollo y promoción de trabajos culturales, particularmente literatura, y en la preservación y difusión de esos trabajos. Las bibliotecas deben ser parte de la protección dispensada a la cultura y deben apoyar y ser parte de cualquier posible tratado separado, que permita una consideración especial para los bienes y servicios culturales en el comercio internacional.

13. IFLA trabajará con grupos culturales nacionales e internacionales con el propósito de generar alianzas para lograr el reconocimiento y protección para el desarrollo de productos culturales regionales y domésticos. El objetivo de tal alianza es la creación de diversidad cultural y el estímulo de voces múltiples al contrario de trabajos culturales homogeneizados y globalizados que dominen por virtud del poder financiero o corporativo.

14. Al mismo tiempo que apoya el derecho de los Estados Miembros de la OMC de promover y nutrir la cultura nacional, IFLA se opone a cualquier obstáculo al libre flujo a través de las fronteras internacionales de contenidos culturales e informativos colectados o distribuidos. IFLA se opone a cualquier tarifa u otro impuesto o tasa sobre la importación de material impreso en papel o contenido digital. Tales medidas pueden asfixiar la libertad intelectual.



Conclusión

15. Como una alianza internacional activa de las asociaciones de bibliotecarios y profesionales de la información, bibliotecas y servicios de información y las personas involucradas en estos temas, IFLA está posicionada estratégicamente para la defensa, en la OMC, en beneficio de los servicios de información y bibliotecas y para asegurar que sus miembros sean informados a fin de estar preparados para defenderlos activamente a nivel nacional.

16. A fin de asegurar un fuerte sector público, IFLA y sus miembros continuarán estableciendo vínculos y trabajando con organizaciones bibliotecarias y de información, archivos, museos, educadores... reforzando la conciencia sobre la implicación para el sector público de los tratados internacionales de comercio. ☑

Notas

(1) Bolivia, República Central Africana, Ecuador, Gambia, Guinea-Bissau, Hong Kong, Islandia, Japón, Nueva Caledonia, Sierra Leona, Singapur, USA, Venezuela.

(2) Steven SHRYBMAN. "Information. Commodification and the World Trade organization". IFLA: Jerusalem. Conferencia, Aug. 2000.

Aprobado por el Governing Board of IFLA, at its meeting in Boston, USA, 25^o August 2001. (IFLA - September 2001)

Publicado en: *Noticias IFLA/LAC*, n^o 39 diciembre 2001.

Edición en inglés:
<http://www.ifla.org/III/cim/p1/wto-ifla.htm>

Declaración de la IFLA sobre las bibliotecas y la libertad intelectual

La declaración, elaborada por el Comité de Libre Acceso a la Información y la Libertad de Expresión de la IFLA (en inglés Committee on Free Access to Information and Freedom of Expression, IFLA/FAIFE), fue aprobada por su Comité Ejecutivo en La Haya, Holanda, 25 de marzo de 1999.

La Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) apoya, defiende y promueve la libertad intelectual tal y como está definida en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

La IFLA declara que los seres humanos tienen el derecho fundamental de acceder a las expresiones del conocimiento, el pensamiento creativo y la actividad intelectual, y de expresar sus opiniones públicamente.

La IFLA cree que el derecho a saber y la libertad de expresión son dos aspectos del mismo principio. El derecho a saber es un requisito para la libertad de pensamiento y de conciencia; la libertad de pensamiento y la libertad de expresión son condiciones necesarias para la libertad de acceso a la información.

La IFLA afirma que el compromiso con la libertad intelectual es una responsabilidad esencial de la profesión bibliotecaria.

Por lo tanto, la IFLA hace un llamamiento a las bibliotecas y el personal de las bibliotecas para que se adhieran a los principios de la libertad intelectual, el acceso sin restricciones a la información y la libertad de expresión, y reconozcan el derecho a la intimidad de los usuarios de las bibliotecas.

La IFLA insta a sus miembros a que actúen para promover la aceptación y la puesta en práctica de estos principios. Al hacerlo, la IFLA afirma que:

- Las bibliotecas proporcionan acceso a la información, a las ideas y a las obras de creación. Sirven como puertas de acceso al conocimiento, el pensamiento y la cultura.
- Las bibliotecas proporcionan un apoyo esencial a la formación continua, a la toma de decisiones independiente y al desarrollo cultural, tanto de los individuos como de los grupos.
- Las bibliotecas contribuyen al desarrollo y el mantenimiento de la libertad intelectual y ayudan a preservar los valores democráticos básicos y los derechos civiles universales.
- Las bibliotecas tienen la responsabilidad de garantizar y de facilitar el acceso a las expresiones del conocimiento y de la actividad intelectual. Con este fin, las bibliotecas deben adquirir, preservar y hacer accesible la más amplia variedad de materiales, que reflejen la pluralidad y la diversidad de la sociedad.
- Las bibliotecas asegurarán que la selección y la disponibilidad de los materiales y servicios bibliotecarios estén regidas por consideraciones profesionales y no por criterios políticas, morales y religiosas.
- Las bibliotecas adquirirán, organizarán y difundirán [información y documentación] libremente, y se opondrán a cualquier forma de censura.
- Las bibliotecas harán accesibles a todos los usuarios por igual todos los materiales y los servicios. No habrá discriminación por razón de raza, credo, sexo, edad o por cualquier otro motivo.

- Los usuarios tendrán derecho a la intimidad y al anonimato. Los bibliotecarios y demás personal de la biblioteca no revelarán a terceras personas la identidad de los usuarios ni los materiales que utilicen.
- Las bibliotecas financiadas con fondos públicos y a las que tenga acceso el público defenderán los principios de la libertad intelectual.
- Los bibliotecarios y demás empleados de estas bibliotecas tienen el deber de defender estos principios.
- Los bibliotecarios y otros profesionales que trabajen en las bibliotecas, asumirán sus responsabilidades tanto con sus superiores como con sus usuarios. En caso de conflicto entre estas responsabilidades, prevalecerá el deber hacia el usuario.

Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA)

IFLA/FAIFE Office

Birketinget 6, 6th floor, DK-2300 Copenhagen S, Denmark

Phone: +45 32 58 70 77, dial 532 or +45 32 58 60 66, ext. 532

Fax: +45 32 84 02 01

E-mail: susanne.seidelln@ifla.org or sus@db.dk or faife@ifla.org

Manifiesto sobre Internet de la IFLA

El libre acceso a la información es esencial para la libertad, la igualdad, el entendimiento mundial y la paz. Por lo tanto, la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) afirma que:

- *La libertad intelectual es la libertad de cada persona a tener y expresar sus opiniones y buscar y recibir información, es la base de la democracia y el fundamento del servicio bibliotecario.*
- *La libertad de acceso a la información, sin importar el soporte y las fronteras, es una responsabilidad primordial de los bibliotecarios y documentalistas.*
- *El libre acceso a Internet ofrecido por las bibliotecas y servicios de información ayuda a las comunidades e individuos a conseguir la libertad, la prosperidad y el desarrollo.*
- *Se deberían eliminar las barreras para la circulación de información, especialmente las que fomentan la desigualdad, la pobreza y la frustración*

Libertad de Acceso a la Información, Internet, las Bibliotecas y los Servicios de Información

Las bibliotecas y los servicios de información son instituciones vivas que conectan a la gente con los recursos globales de información, las ideas y las obras de creación literaria que ellos buscan. Las bibliotecas y los servicios de información ofrecen la riqueza de la expresión humana y de la diversidad cultural en todos los soportes.

Internet permite a las personas y a las comunidades de todo el mundo, tanto si están en los lugares más pequeños y lejanos o en las grandes ciudades, tener igualdad de acceso a la información para el desarrollo personal, la educación, el estímulo, el enriquecimiento cultural, la actividad económica y la participación informada en la democracia. Todo el mundo puede presentar sus intereses, conocimiento y cultura para que los demás los conozcan.

Las bibliotecas y los servicios de información son portales fundamentales para acceder al contenido de Internet. Para algunos ofrecen comodidad y ayuda, mientras que para otros son

los únicos puntos de acceso disponibles. Son un medio para superar las barreras creadas por las diferencias en los recursos, la tecnología y la formación.

Principios de la Libertad de Acceso a la Información a través de Internet

El acceso a Internet y a todos sus recursos debería ser coherente con la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y en especial con el Artículo 19:

Todos tienen el derecho a la libertad de opinión y expresión, este derecho incluye la libertad para tener opiniones sin interferencia y para buscar, recibir e impartir información e ideas mediante cualquier medio sin importar las fronteras.

La interconexión global de Internet ofrece un medio a través del cual todos pueden disfrutar de este derecho. En consecuencia, el acceso nunca debería estar sujeto a ninguna forma de censura ideológica, política, religiosa, ni a barreras económicas.

Las bibliotecas y los servicios de información también tienen la responsabilidad de atender a todos los miembros de sus comunidades, sin importar la edad, raza, nacionalidad, religión, cultura, afiliación política, discapacidad física o de otro tipo, género u orientación sexual, o cualquier otra situación.

Las bibliotecas y los servicios de información deberían apoyar el derecho de los usuarios a buscar la información que deseen.

Las bibliotecas y los servicios de información deberían respetar la privacidad de sus usuarios y reconocer que los recursos que usan deberían permanecer confidenciales.

Las bibliotecas y los servicios de información tienen la responsabilidad de facilitar y fomentar el acceso público a información y comunicación de calidad. Se debería formar a los usuarios y ofrecerles un entorno adecuado en el que puedan usar libremente y de forma confidencial las fuentes de información y servicios que hayan escogido.

Además de los muchos recursos valiosos de Internet, algunos son incorrectos, erróneos y pueden ser ofensivos. Los bibliotecarios deberían ofrecer información y recursos a los usuarios de la biblioteca para que aprendan a utilizar Internet y la información electrónica de un modo eficaz. Deberían fomentar y facilitar activamente el acceso responsable de todos sus usuarios a información de calidad de la red, incluidos niños y adolescentes.

Al igual que en otros servicios fundamentales, en las bibliotecas y servicios de información el acceso a Internet debería ser gratuito.

Puesta en Práctica del Manifiesto

La IFLA insta a la comunidad internacional para que apoye el desarrollo del acceso a Internet en todo el mundo y especialmente en los países en vías de desarrollo, para que todos obtengan los beneficios globales de la información que ofrece Internet.

La IFLA insta a los gobiernos nacionales para que desarrollen una infraestructura nacional de información que ofrezca acceso a Internet a todas la población del país.

La IFLA insta a todos los gobiernos a apoyar la libre circulación de información accesible a través de Internet mediante las bibliotecas y servicios de información y a oponerse a cualquier intento de censurar o restringir el acceso.

La IFLA recomienda a la comunidad bibliotecaria y a las personas encargadas de la toma de decisiones a niveles nacional y local que desarrollen estrategias, políticas de actuación y proyectos que pongan en práctica los principios expresados en este Manifiesto.

Directrices

La IFLA desarrollará directrices internacionales para poner en práctica los principios de este Manifiesto. Las directrices ayudarán y apoyarán a los bibliotecarios a desarrollar políticas de actuación y prioridades aplicables a los servicios de Internet de acuerdo con las necesidades de sus comunidades. ■

Esta Declaración fue preparada por la IFLA/FAIFE.

Aprobada por la Junta de Gobierno de la IFLA el 27 de marzo del 2002 en La Haya, Los Países Bajos.

Proclamada por la IFLA el 1 de mayo del 2002.

Normas para la recepción de colaboraciones



EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA es una publicación abierta a colaboraciones externas. Admite para su publicación:

- Reseñas, artículos y ensayos sobre literatura infantil y juvenil.
- Textos sobre el quehacer de las bibliotecas públicas en relación con la mejora de los servicios educativos y culturales de los ciudadanos.
- Textos sobre la colaboración de las bibliotecas públicas con centros escolares y otras instituciones educativas para el fomento y desarrollo de sus bibliotecas y actividades formativas.
- Trabajos sobre el sector bibliotecario y educativo, las bibliotecas públicas y escolares.
- Trabajos que traten de la relación o colaboración entre bibliotecas públicas y centros escolares.
- Trabajos que sirvan para informar y animar las actividades de los profesionales de las bibliotecas públicas y las bibliotecas escolares.
- Trabajos sobre el quehacer de los profesionales de la lectura pública y de otros campos profesionales relacionados.
- Trabajos que introduzcan aspectos profesionales no suficientemente tratados o desarrollados por las bibliotecas públicas y escolares.
- Informaciones sobre novedades en bibliotecas (nuevos servicios, actividades de dinamización, guías de lectura...); jornadas, congresos, seminarios, etcétera.
- Reflexiones y sugerencias sobre la lectura pública, la labor bibliotecaria y sus protagonistas.

Se informará puntualmente de la recepción del material y posteriormente de la aceptación para su publicación.

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no se compromete a devolver los textos recibidos, pero sí el resto del material gráfico (fotografías, diapositivas...) siempre que sea indicado.

Presentación del material

- Los textos deben ser enviados, preferiblemente, en ficheros de formato WORD (tipo de letra Times New Roman y de 12pt para texto de la colaboración y la misma letra en negrita para los epígrafes y títulos a destacar).
- No existe una extensión determinada de antemano, pero recomendamos que el número de páginas no sea excesivamente alto y se corresponda con lo que interesa contar.
- Los textos pueden venir acompañados de ilustraciones, fotografías, tablas, etc. y este material será incluido en la versión final siempre y cuando los medios técnicos y el espacio disponibles nos lo permitan.
- Las referencias bibliográficas deberán aparecer al final del trabajo, ordenadas alfabéticamente y siguiendo la norma UNE-50-104-94.
- Las notas que hayan sido indicadas a lo largo del texto, se consignarán todas juntas y ordenadas numéricamente, inmediatamente después del listado de referencias bibliográficas.
- Cada colaboración vendrá precedida de una página en la que se incluirá:
 - Título del trabajo
 - Nombre, cargo, título y lugar de trabajo del autor o autores.
 - Indicación del domicilio, teléfono, correo electrónico u otros datos que permitan la localización del autor con objeto de aclarar posibles dudas sobre el artículo.
- El hecho de que la misma colaboración haya sido presentada para su publicación en otros medios (circunstancia que no influye en la valoración de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA) debe advertirse correspondientemente en el envío.
- Los trabajos se pueden enviar en disquete con copia en papel o como fichero adjunto a través del correo electrónico. ☑

Los trabajos deben ser enviados a:

Revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA
Redacción
C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3-28002 Madrid
redacción@edubibli.retemail.es

I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

La Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas organiza el I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas con el lema "La biblioteca pública, portal de la Sociedad de la Información" que se celebrará en el Palacio de Congresos de Valencia los días 29, 30 y 31 del próximo mes de octubre.

El contenido científico del Congreso se estructurará en torno a tres ejes temáticos que se desarrollarán en cada una de las tres jornadas: "La biblioteca pública y las redes de información", "La biblioteca pública como espacio de integración ciudadana" y "La biblioteca pública al servicio de la comunidad".

El número de plazas, que se asignarán por riguroso orden de inscripción, es de 600. Cuota de inscripción: 60 €.

<http://www.mcu.es/congresobp/index.html>

Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas
Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
Plaza del Rey, 1
28071 Madrid
☎917 017 137
☎917 017 339
✉martinez.conde@dglab.mcu.es
Secretaría Técnica del Congreso
☎914 117 722 – 914 116 993
☎915 616 536
✉cnbp@viajesecudador.es

I Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles

La Asociación Castellano-Leonesa de Profesionales de Bibliotecas Móviles (ACLEBIM), junto con el Ayuntamiento de San Ildefonso-La Granja (Segovia), ha organizado este Congreso, previsto para los días 18, 19 y 20 de

Octubre de 2002, en ese término municipal. El lema es: "Las bibliotecas móviles en la sociedad de la información".

ACLEBIM
Apartado de Correos 679
Valladolid
☎609 123 718
✉http://www.fcny.es/New/congreso_bibliomov
✉aclebim@yahoo.es

Congreso hispano-luso de literatura infantil y juvenil – Narrativa y promoción de la lectura en el mundo de las nuevas tecnologías

La OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil) y la APPLIJ (Associação Portuguesa para a Promoção do Livro Infantil e Juvenil) celebran este congreso los días 17, 18, 19 y 20 de septiembre en la Universidad de Santiago de Compostela. El tema elegido para su desarrollo es: "Narrativa y promoción de la lectura en el mundo de las nuevas tecnologías".

OEPLI
C/ Santiago Rusiñol, 8
28040 Madrid
☎915 530 821
☎915 539 990
✉oepli@oepli.org
✉http://www.oepli.org

Congreso Estatal de Coeducación

El Centro de Profesores de Oviedo organiza para los días 12, 13 y 14 de diciembre en el Auditorio de dicha ciudad este congreso que pretende ser un lugar de encuentro entre los que trabajan a favor de la igualdad de sexos desde la escuela.

CPR de Oviedo
Las Campas, s/n
33194 Oviedo
✉herminia@educastur.princast.es
✉http://www.educastur.princast.es/cpr/oviedo

VII Concurso ilustrado A la Orilla del viento

Con la finalidad de fomentar el desarrollo de la creación literaria y plástica para niños y jóvenes, el FCE convoca esta séptima edición. Los trabajos deben enviarse antes del 30 de noviembre 2002.

Concurso A la orilla del viento
Libros para niños y jóvenes
Fondo de Cultura Económica
Miguel Ángel de Quevedo
115, 2º. Piso
Colonia Chimalistac
Delegación Álvaro Obregón
01070 México D.F.
✉andrea@fca.com.mx

Calsi 2002

Con el lema "Contenidos y Aspectos Legales en la Sociedad de la Información" se organiza en Valencia los días 22 y 23 de octubre de 2002 este *Workshop* sobre E-Contents. Los bloques temáticos son: Políticas Internacionales en E-Contents, El Tratamiento de Datos Personales en Internet, Portales y Sindicatos de Contenidos y Periodismo Digital y Derechos de Autor/Copyright.

Universidad Politécnica de Valencia
Camino de Vera, s/n
46071 Valencia
☎650 837 843 y 963 879 391
☎963 877 399
✉info@calsi.org
✉http://www.calsi.org

XXXIII Premios Ciudad de Alcalá

Como todos los años el Servicio Municipal de Archivos y Bibliotecas del Ayuntamiento de Alcalá de Henares (Madrid) convoca este concurso en distintas categorías: Pintura, Artes y letras, Narrativa, Arquitectura, Periodismo, Investigación histórica y Poesía. Para conocer las bases concretas de cada categoría hay que ponerse en contacto con:

Fundación Colegio del Rey
Organismo Autónomo de Cultura del Ayto. de Alcalá de Henares
Plaza del Empeinado, 1
28801 Alcalá de Henares
☎918 813 934
☎918 813 906
✉fundcolrey@mx3.redestb.es

Premio Rosa Sensat de Pedagogía 2002

La Associació de Mestres Rosa Sensat, con la colaboración de varias entidades públicas y privadas, convoca este certamen que premia las experiencias educativas más innovadoras. La fecha límite de envío de originales es el 1 de octubre.

Associació de Mestres Rosa Sensat
Av. de les Drassanes, 3
08001 Barcelona
☎934 817 373
☎933 017 550
✉http://www.pangea.org/rsensat/

Premio Apel·les Mestres 2002-2003

La Editorial Destino convoca este concurso para obras ilustradas infantiles. El plazo de admisión de originales termina el 13 de septiembre de 2002.

Destino
Provenza, 260, 5ª planta
08008 Barcelona
☎934 967 001

FGSR

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez tiene prevista la realización de los siguientes cursos:

"Redacción de informes y otros textos funcionales". 18/10/2002 – 19/10/2002. Salamanca.

"Gestión cultural de la Biblioteca Pública de cara al ciudadano". 15/11/2002 – 16/11/2002. Peñaranda de Bracamonte (Salamanca).

FGSR
C/ Peña Primera, 14-18
37002 Salamanca
☎923 269 662
☎923 216 317
✉fgsr.salamanca@fundaciongsr.es

PUBLICIDAD

PUBLICIDAD